RAFAEL SANDOVAL ÁLVAREZ

Formas de hacer política y subjetividad emergente

Reconfiguración del régimen político de México en el siglo XXI

Universidad de Guadalajara
2026

Esta publicación fue dictaminada favorablemente mediante el método doble ciego por pares académicos y financiada con recursos del Programa de Apoyo a la Mejora en las Condiciones de Producción de los Miembros del SNII y SNCA-PROSNII (2026).

323.30972
SAN
Sandoval Álvarez, Rafael

Formas de hacer política y subjetividad emergente. Reconfiguración del régimen político de México en el siglo XXI / Rafael Sandoval Álvarez
Primera edición, 2026.
Zapopan, Jalisco: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Unidad de Apoyo Editorial.

ISBN: 978-607-646-008-5

1. Política – Filosofía
2. Capitalismo – Aspectos sociales
3. Neoliberalismo – Aspectos sociales
4. Movimiento antiglobalización
5. Movimientos sociales
6. México – Política y gobierno – Siglo XXI
I. Sandoval Álvarez, Rafael
II. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades.

Primera edición, 2026
D.R. © Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades
Unidad de Apoyo Editorial
José Parres Arias 150
Col. San José del Bajío
45132, Zapopan, Jalisco, México
Consulte nuestro catálogo en: www.cucsh.udg.mx

ISBN: 978-607-646-008-5

Editado y hecho en México
Edited and made in Mexico

Índice

Presentación 9

Capítulo I. Lucha política en el contexto del proceso de restructuración de acumulación originaria de capital en el siglo XXI 23
El devenir de la clase política dominante y la jerarquía burocrática 39
Anexionismo político, modas discursivas y progresismo liberal 67

Capítulo II. El devenir de una subjetividad emergente en la perspectiva de la autonomía como proyecto 89
La resistencia anticapitalista en contexto de guerra 98
La resistencia ante el gobierno progresista de México 108

Capítulo III. Qué implica para la autonomía como proyecto el común y la no propiedad de los zapatistas 127
Eludir la política identitaria y pensar lo aún no pensado 141
¿Qué significa hoy revolución y comunizar?
El *Re-comenzar* que plantean los zapatistas en 2024 151
Comunizar desde la cotidianidad y desplegar la autonomía caminando, cuestionando y criticando 165

Capítulo IV. El hacer político del sujeto de la comunidad no es lo mismo que el discurso *sobre lo común* en abstracto 181
El debate sobre lo común versus el sujeto de la comunidad autónoma en proyecto 187
De la cotidianidad del hacer y la urgencia de una iniciativa político-organizativa en común 204

Adenda. Indicios sobre el proceso de socialización 215

Bibliografía 225

Presentación

Este libro nace en un momento en el que transitamos por un periodo de crisis en la lucha contra el sujeto capitalista en el contexto de México. Desde hace veinte años, si tomamos como referencia el impase que se abrió en 2006, luego que se detuvo la iniciativa política que se expresó en La Otra Campaña que se planteó en la Sexta Declaración de la Selva Lacandona del Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), y luego de la represión sanguinaria del Estado al pueblo de Oaxaca por la lucha de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO). A partir de esa coyuntura política se manifestó, también, una crisis del pensamiento crítico anticapitalista; pero en agosto del año 2024 se reveló un acontecimiento político en México que podría revertir dicha crisis a través de nuevas iniciativas político-organizativas.

En el contexto internacional se han dado muchas luchas que no conocemos. En las universidades no se discute lo que está pasando en el planeta, ni hay pensamiento crítico con perspectiva anticapitalista; además, se sabe muy poco entre sujetos que están en lucha, incluso no se discute sobre lo que implica la relación social sustentada en la reproducción de dirigentes-ejecutantes; incluso, hay muy poca documentación que muestre la evidencia de discusión sobre cómo salir de esta crisis y cómo valoramos los medios que utilizan los capitalistas para derrotar a los sujetos en lucha.

Con todo, en agosto de 2024, los zapatistas informan que desde 2023 iniciaron un proceso de autodisolución de las formas de organización que habían estado experimentando y dan un paso hacia otra forma de hacerlo, de municipios autónomos a Grupos Autónomos Locales. En otro lugar del planeta, mientras que el movimiento de liberación kurdo da cuenta de cómo hacen su experiencia de comunas, su organización transversal y experimentan la autonomía en la vida cotidiana, el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), publica en febrero de 2025, en voz de su principal dirigente Abdullah Öcalan, que este partido desaparece y dejan la lucha armada.[1] Pero de lo que se está dando en barrios y comunidades, desde su vida cotidiana, de cientos de ciudades en todo el mundo, se sabe casi nada.

Aquí solo destaco lo que los zapatistas se plantean para mantener la autonomía que han venido practicando y lo que dicen hacer hoy, a través de iniciativas político-organizativas y sus formas de hacer política, lo que muestra que la subjetividad emergente y sus nuevas formas de hacer política que anunciaban estos pueblos hace treinta años sigue viva; entonces y ahora, reafirman la ruptura con el canon del paradigma de la forma Estado y la relación dirigentes-ejecutantes.

El debate que recién en agosto de 2024 dan los zapatistas respecto de problemáticas que aparecieron en sus comunicados, donde convocan a debatir sobre la situación que existe hoy en el capitalismo y su guerra de destrucción son: 1) la crítica a la "nueva" clase política dominante; 2) el proceso de transformación que los zapatistas están experimentando respecto de la autonomía que como proyecto iniciaron hace treinta años, solo por señalar el periodo último de su historia; 3) el proceso de socialización que desde sus iniciativas cotidianas están configurando los zapatistas, más allá de lo instituido por la relación social capitalista; 4) el combate a la política identitaria que se expresa como una "nueva" política en torno al concepto *el común*; 5) cómo se expresa una política

[1] Ver 'Llamamiento a la Paz y una Sociedad Democrática' en https://loquesomos.org/declaracion-historica-ocalan-llama-al-pkk-a-deponer-las-armas-y-disolverse/.

identitaria por la izquierda prozapatista que considero socialdemócrata y que se manifiesta en forma de fans-seguidores-regurgitadores de discurso-intelectuales "ilustrados", pero que, sin embargo, ha dado apoyo solidario a los zapatistas, a pesar de que han sido objeto de una crítica irónica por parte del capitán Marcos del EZLN.

A propósito de estas problemáticas, sobresale el modo en que los zapatistas han atendido las implicaciones que trae consigo desmantelar el proceso de socialización a través del cual se mantiene la relación social capitalista, para configurar otro tipo de instituciones (salud, educación, gobierno autónomo, etcétera) mediante las cuales despliegan otro imaginario social instituyente. El movimiento de liberación kurdo, por su parte, ha aludido a la necesidad de deshacer la socialización capitalista e incluso aluden a las aportaciones del psicoanálisis en su ciencia de las mujeres, la Jineologî, con la cual han estado creando su propio conocimiento y su perspectiva epistemológica, desde nuevas significaciones imaginarias sociales y concretándolas en nuevas instituciones sociales.

También, incorporo en este libro una caracterización respecto de cómo emerge la "nueva" clase política dominante, que la hace aparecer como una gran transformación en México, cuando simplemente es una renovación del régimen político mexicano; para eso utilizo como dispositivo de análisis, el contraste con lo que Castoriadis observó con respecto a la burocracia y la jerarquía en la URSS, lo que garantizó la reproducción de la relación dirigentes-ejecutantes; elemento clave en la relación capitalista que se sostiene en un proceso de socialización desde la cotidianidad en todas las instituciones de su sistema social. Así, la relación dirigentes-ejecutantes y la pirámide que deviene de ella, que es transversal en todas las instituciones sociales, impacta en dos de las dimensiones de la subjetividad, la realidad psíquica y la histórico social.

Este libro también resulta del seguimiento al problema y el sujeto de una investigación que germinó en 1994, ahora treinta años después, doy cuenta de cómo se ha desplegado lo que conceptualice como *subjetividad emergente de nuevas formas de hacer política,* en un contexto de restructuración del régimen político capitalista de México, asumiendo que en este

periodo se han desplegado procesos político-organizativos por diferentes sujetos sociales, unos retrotrayéndose y otros recreándose en función de su práctica política y su hacer-pensante que ha logrado producir conocimiento desde una perspectiva que emerge desde el despliegue de su subjetividad, en tanto crean condiciones de autotransformación como tales sujetos y en esa medida pueden desplegar la capacidad de autoreflexividad crítica de su práctica, por supuesto con contradicciones y ambivalencias.

El problema específico de esta exploración la he podido desdoblar en diferentes problemáticas en el curso de los últimos 25 años, de acuerdo con lo que ha desplegado en su hacer político la pluralidad de sujetos colectivos y singulares, protagonistas de esa subjetividad emergente, en el contexto de la complejidad del sistema político capitalista. Esto lo planteo para delimitar mi reflexión a lo que hace treinta años fue la justificación para hacer una investigación de tesis de maestría; donde la problemática fue la subjetividad emergente a partir de nuevas formas de hacer política y en la que el sujeto social se constreñía a tres expresiones a partir de considerar su práctica política, de la cual había indicios en el sentido y la significación de otra forma de relación social con perspectiva anticapitalista y anti-Estado; así lo expresaron el Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), a nivel nacional y en el caso de Jalisco, la Alianza Cívica Jalisco y El Barzón.

De alguna manera, este libro podría considerarse como la segunda parte del que se publicó en 2006,[2] pues da cuenta de cómo ha devenido la práctica política, en diferentes sujetos que han optado por la resistencia anticapitalista y la autonomía como proyecto, para impedir ser destruidos, sorteando sus contradicciones, en el contexto de la lucha contra una guerra total que el sujeto capitalista ha venido concretando. Se trata de un periodo en el cual sigue sin considerarse lo que se pone

[2] Libro *Nuevas formas de hacer política. Una subjetividad emergente*, producto de la investigación de tesis de maestría en CIESAS presentada en el año 2000 y que publicó la Universidad de Guadalajara, México, 2006, 297 pp. ISBN: 970-27-0882-6.

en juego en la lucha política para dejar de reproducir la subjetividad capitalista, con respecto a la dimensión histórico-social tanto como en su dimensión psíquica de sujetos que igual son producto y producentes de ese devenir histórico-social; particularmente se sigue ignorando cómo el proceso de socialización reproduce las significaciones imaginarias sociales del imaginario social instituido; y cómo las iniciativas político-organizativas que como comunidad de resistencia anticapitalista han logrado concretar los pueblos indígenas zapatistas de Chiapas, México, en los procesos de educación, de salud, de alimentación, el autogobierno, desde la cotidianidad están creando un nuevo imaginario social.

Entonces, luego de haber afirmado que en 1994 se hace evidente el germen de una subjetividad emergente en México, con nuevas formas de hacer política, incluso con un desconocimiento generalizado en aquel momento, respecto de que desde principio del siglo xx los magonistas anarquistas fueron evidencia de esta perspectiva,[3] pude reconocer el despliegue de esas formas y práctica política que lograron concretar tres sujetos sociales: el Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), la Alianza Cívica Jalisco (ACJ), y El Barzón de Jalisco; aunque estos dos últimos solo lo ensayaron en un breve periodo de cuatro años y el zapatismo sigue hasta la actualidad.

¿Qué implica ahora presentar muestras de ese devenir, de cómo se ha desplegado un proceso de socialización, en la perspectiva de la lucha por la autonomía como proyecto, iniciado a principios de los años noventa del siglo xx?; y cómo han ensayado caminos que pueden parecer contradictorios y ambivalentes, pero que como parte de todo proceso social de ruptura con lo instituido, son características consustanciales que debemos reconocer para entender y comprender cómo se ha estado dando el movimientos de los diferentes sujetos sociales que se enmarcan en la perspectiva de la lucha anticapitalista o por lo menos que no tienen por objetivo

[3] Ver esquema "perspectiva epistémica de sujetos sociales que crean conocimiento teórico, su estrategia metodológica de investigación y sus formas de hacer política" en Capítulo III del libro *Sujetos creadores de conocimiento* (2025).

la toma del poder y control del Estado. Dar cuenta de ese devenir de la lucha que han protagonizado algunos de esos sujetos con perspectiva de resistencia anticapitalista es algo que puede verse en otros textos que he publicado y que forman parte de lo que en la academia se denomina la línea de investigación que orienta el proyecto que resulto en este libro,[4] y me permito decirlo así considerando que este libro está pensado para los estudiantes y trabajadores académicos asalariados que habitamos los establecimientos universitarios de la institución educación, pues sería absurdo considerar como destinatarios a los sujetos que inspiran estas reflexiones al ser ellos los creadores de la realidad social y el imaginario social instituyente que intento comprender.

Cabe señalar que la pertinencia de este libro surge luego de que los voceros del EZLN, el Capitán Marcos y el Subcomandante Moisés, en sus comunicados de diciembre de 2024, nos llaman la atención una vez más respecto de qué es y cómo despliega el proceso de socialización, tanto de la reproducción de las relaciones sociales instituidas, de explotación y dominación por parte del sujeto social capitalista, así como de lo que implica, la creación de otra relación social con base en una perspectiva anticapitalista y experimentando la autonomía como forma de relación social.

Resulta pues imprescindible tener en cuenta la problematización que implica atender el proceso de socialización y cómo ha venido dándose una serie de rupturas de los movimientos anticapitalistas en la transfor-

[4] En el libro *Nuevas formas de hacer política. Una subjetividad emergente,* doy cuenta de algunos de los sujetos sociales que protagonizaron la lucha de resistencia anticapitalista entre 1968 y 1994. En libro *Zapatismo urbano de Guadalajara. Contradicciones y ambigüedades en el quehacer político*, describo el contexto de lucha en que se desarrolló el zapatismo entre 1995 y 2006, teniendo como eje central el inicio del FZLN hasta su autodisolución. En libro *Más allá de la racionalidad capitalista. Nuevas formas de hacer política*, se muestra el contexto de la lucha de diferentes sujetos sociales principalmente de Jalisco que participaron en el proceso que se inició con la iniciativa político-organizativa que generó el EZLN denominada *La Otra Campaña*, entre 2006 y hasta 2011.

mación que de la vida han dado las mujeres, los jóvenes y los niños desde su cotidianidad de la resistencia y lucha, en todo este último periodo histórico en todo el planeta; por supuesto que en esta problematización concreta parto de lo que he podido apreciar desde la propia cotidianidad del territorio urbano y por tanto no repetiré lo que han explicado y publicado ya los propios zapatistas durante todos estos años respeto de sus formas de hacer política de resistencia y rebeldía anticapitalista, en todo caso hago contrastes con lo que han logrado desplegar en su vida cotidiana los pueblos zapatistas y algunos sujetos más como los pueblos kurdos, entre otros.

En todo caso, reconocer lo que han inspirado, resaltando la problemática específica de cómo las formas de hacer política que se han dado en el proceso de ruptura con la realpolitik (política pragmática que persigue solo controlar el aparato del Estado), y han inducido a las iniciativas político-organizativas emanadas de sus necesidades para concretar y desplegar una práctica en la perspectiva de la autonomía, reflejada actualmente en un proceso de organización que ha pasado por diferentes experiencias que, obligados precisamente por la estrategia de guerra capitalista, ahora pareciera que se repliegan, cuando solo se trata de un hecho que me parece extraordinario, el dispersarse en miles de comunidades y colectivos que conforman a sus pueblos.

Hoy, a mediados de la tercera década del siglo XXI, tres décadas después de iniciado e implantado este germen de nuevas formas de hacer política y haberlo esbozado como discurso manifiesto y público, se ha logrado un despliegue de subjetividad que impacta las relaciones sociales, y siguen convocando a millones de personas y miles de colectivos, para ensayar formas de hacer política que ya no buscan como objetivo el control del Estado, lo cual implica la emergencia de imaginario social instituyente, más allá de lo que impone el imaginario social instituido por el capitalismo.

Además, ensayo aquí una problematización general respecto del impactado que ha tenido el proceso de socialización instituido, y que afirmo que también está en curso la concreción de un nuevo germen de

imaginario social con implicaciones prácticas y evidentes; aunque no se debe dejar de reconocer que se haya expresado el imaginario radical antes, expresado con formas de hacer política, con una práctica política no separada del pensamiento crítico que se había estado configurando, basta con sugerir, teniendo como referente una de las problemáticas que aquí se abordan, el pensamiento que expresaron diferentes sujetos colectivos que también enunciaron sus discursos manifiestos y la práctica política en tanto sujetos sociales concretos: el anarquismo de finales del siglo XIX, destacadamente en la organización de la Internacional de los trabajadores; el magonismo de principios del siglo XX en la Revolución mexicana; el colectivo Socialismo o Barbarie de mediados del siglo XX en Francia, que fue desde donde emergió y se creó ese pensamiento que supo articular un pensar epistémico crítico-dialéctico entre el marxismo y el psicoanálisis, por mencionar solo dos de las matrices fundamentales de dicha articulación, además por supuesto, del colectivo que se conformó alrededor de la Escuela de Frankfurt, promotora de la teoría crítica, por solo mencionar a sujetos que tuvieron eco hasta en los establecimientos institucionales académicos del propio sistema social capitalista.

Me permito sugerir la necesidad de problematizar respecto de las conexiones y entramados que se entretejieron con las prácticas del hacer-pensante de todos estos sujetos sociales que desde diferentes geografías y tiempos desplegaron su imaginario radical, como sujetos singulares y como pluralidad de sujetos sociales su imaginario social instituyente. Por ahora, me permitiré solo citar cuando trato de encontrar afinidades entre ideas, categorías de pensamiento abierto, entre los discursos, por ejemplo, del zapatismo, de Castoriadis y algunos pensadores más.

El libro consta de cuatro capítulos, en el primero podrá apreciarse la articulación que existe entre las diferentes problemáticas que configuran el problema que genera el sujeto social anticapitalista en lucha contra la clase política dominante que mantiene la reproducción del sistema capitalista; además, se muestra la problemática que representa la conformación y recreación de la clase política dominante, particularmente lo que la constituye en su parte fundamental como burocracia y jerarquía

que mantiene y soporta el control de las instituciones del sistema político capitalista. En el primer apartado doy cuenta de algunas de las formas tanto discursivas como prácticas en que se configura la modalidad del progresismo mexicano y la cooptación que hace de amplios sectores de la población en la nueva estructura corporativa del sistema político.

En el segundo apartado del primer capítulo, daré cuenta del proceso político que desde los años ochenta y hasta el año 2000 logró instituir un sistema burocrático jerárquico, como columna vertebral del sistema político mexicano que se configuró desde los años veinte del siglo XX, que logró diseminar el control, cooptación y la represión a través de las funciones que opera una enorme clase política burocrática que, con el movimiento social que inició la ruptura de un sector de priistas que encabezo Cuauhtémoc Cárdenas en 1985, fue evidenciado y logró un cierto nivel de destitución con la derrota del PRI en las elecciones del año 2000; pero que a partir de esto, los capitalistas mexicanos experimentaron con un sistema de partidos de Estado sustentado por el PRI, el PAN y el PRD, fundamentalmente, al que se incorporaron de lleno los intelectuales académicos y políticos que venían operando un sistema burocrático también, pero desde las llamadas Organizaciones No Gubernamentales, que hacían labor de zapa, minando cuanta organización social independiente y anticapitalista pudieron contener desde los años sesenta.

Así, con todo esto pudimos apreciar cómo se configuró la farsa que denominaron la transición a la democracia, a la cual no le faltó una buena cantidad de "teorizaciones" y valoraciones políticas de toda la casta de académicos y periodistas socialdemócratas y democratacristianos, que produjeron decenas de libros y decenas de revistas pretendiendo consolidar la institución del Estado neoliberal y que con un nuevo discurso político, a partir de 2018, se da paso a una nueva formación y restauración del sistema burocrático-jerárquico, pero ahora de corte liberal progresista, autodenominado de izquierda humanista. Esta "nueva" renovación de la burocracia configura la clase política dominante en la actualidad del sistema social capitalista de México del siglo XXI, dando un nuevo giro al sistema corporativo burocrático.

En este mismo capítulo doy cuenta de lo que considero ha estado siendo el despliegue de un proceso de restructuración del régimen político en el sistema social capitalista en México en las dos últimas décadas del siglo xxi, en el que se aprecia una metamorfosis de su sistema corporativo jerárquico que prevaleció durante todo el siglo xx, luego de la revolución (1910-1917), hasta el año de 1982 en que empezó a concretar la política neoliberal y que vuelve a tener un giro en la perspectiva de un régimen político que la clase política denomina humanismo mexicano, el cual se caracteriza por una política social y económica liberal, es decir, la modalidad mexicana que hoy ensaya formas de hacer política que incluso reconoce su origen en la creación del sistema corporativo jerárquico impulsado por el General Lázaro Cárdenas en los años treinta del siglo xx.

Para analizar todo esto, retomo la caracterización que hizo Castoriadis respecto del sistema burocrático que nacía en el seno del sistema de relaciones sociales capitalistas en los países de la urss, luego de la contrarrevolución que se desplegó en el devenir de la revolución rusa de 1905-1917; ensayo una caracterización para el caso de México. Cómo aquí y ahora el sujeto capitalista opta por restructurar el régimen político favoreciendo que una "nueva" clase política tome el control del Estado. "Nueva" clase política porque considero que nace de la misma forma de hacer política, la realpolitik, emanada de la forma partido-la forma Estado que adoptó para su sistema político el sujeto capitalista en México desde hace cien años, como en el caso del partido bolchevique en Rusia, en ambos casos, mediante una contrarrevolución que destruyó la forma comunitaria, la forma comuna, la forma soviet, la forma consejo, que emano de los pueblos que hicieron revoluciones.

Las problemáticas aquí expresadas, conforman lo fundamental del problema y el sujeto de conocimiento que se expresan en el presente libro, sujeto en el que he reconocido la perspectiva de la autonomía como proyecto en sujetos sociales que han venido haciendo historia desde su cotidianidad. La problematización del problema en buena medida considera el conflicto antagónico que protagonizan quienes se han convertido

en parte del sujeto social que ha devenido en clase social dominante en la tercera década del siglo XXI y el sujeto social que ha mantenido la resistencia anticapitalista contra el proyecto de acumulación de capital.

En un apartado final de este capítulo planteo lo que significan las formas de hacer política con perspectiva de autonomía como proyecto, lo cual implica apuntar a deshacer la relación entre dirigentes y ejecutantes, específicamente me refiero a los zapatistas del EZLN, llamando la atención sobre la importancia de las formas de hacer política que despliegan; además, advierto la necesidad de saber lo que implica el proceso de socialización que están experimentando y que logra concretar formas de relación social en la cotidianidad que les permiten ir creando algo extraordinario que regularmente se pierde de vista, la configuración de un profundo proceso de socialización que no se sustenta en el tipo de relaciones sociales capitalistas, en el que se incuba un germen de destitución del imaginario social instituido e indicios de que germina un magma de significaciones sociales imaginarias diferentes a las establecidas en la relación social capitalista.

En un segundo capítulo problematizo cómo la resistencia anticapitalista entre diferentes comunidades indígenas y colectivos de barrios no ha dejado de incubarse en la realidad oculta. De cómo han estado obligados a confrontarse con ese proceso de socialización que despliegan las instituciones del sistema capitalista: la familia patriarcal, el Estado, la educación escolarizada, la religión, además, ahora enfrentan la necesidad de sortear la represión de los cárteles mafiosos, que han venido a reforzar la estrategia de guerra total en sus territorios.

En el tercer capítulo, tomo la reflexión crítica de los zapatistas con respecto a la participación de quienes fueron invitados por el EZLN para compartir sus análisis y diagnósticos sobre la situación actual del sistema político capitalista y cómo se ha estado dando la guerra contra los pueblos y barrios en todo México; reflexión que me permite retomar los puntos críticos que consideré manifiestan la postura de los invitados, en el sentido de que antes que aportar al análisis, dejan ver sus limitaciones expresadas en la reivindicación de políticas identitarias, en sus

posturas socialdemócratas, en su incapacidad para reconocer a la pluralidad de sujetos colectivos y singulares que concretan la guerra contra los pueblos para despojarlos de su territorio, para expulsar a cientos de miles, obligarlos a migrar, para entender cómo y porqué las empresas ilegales que se encargan de producir y comerciar con drogas, armas y personas son parte integral del proceso de acumulación del capital, así como la exhibición de cómo adaptan modas posmodernas en el discurso que utilizan.

En el cuarto capítulo, abordo la cuestión del flujo social del hacer-pensante de los sujetos en lucha que no es algo que pueda ser observado por apariencias, ni calcularlo, ni diagnosticarlo, en sus posibilidades de concreción desde afuera del propio movimiento de los sujetos, mucho menos imponerle las palabras con las que debe nombrar lo que resulta del despliegue de su práctica, pues de ella dan cuenta a su modo y lenguaje. Insisto en no perder de vista que cuando se es parte de algún sujeto social, sobre todo de los que generan lucha y resistencia anticapitalista, se puede estar en condiciones de producir la propia reflexión de su práctica, del para qué y contra qué se lleva a cabo. Expongo lo que considero más relevante de su proceso de resistencia anticapitalista, la articulación de su organización autónoma y sus modos de socialización desde la vida cotidiana

Una aclaración final. En el libro encontrarán largas citas sobre todo de Cornelius Castoriadis que considero pertinentes para reconocer la perspectiva con respecto a las ideas y conceptos que anteceden y dan sustento a lo que escribí aquí. Además, porque fueron sus posturas políticas e ideas que, a decir de muchos de los activos en las luchas de 1968 en Francia y en otros países, sirvieron para orientar la práctica política de grupos, colectivos y de la principal organización política que género la insurrección, el *Movimiento 22 de abril*. Exhorto a no perder de vista, que no son ideas teóricas abstractas heredadas sino las que crearon para nombrar la práctica que hacían y de su hacer-pensante en su presente en los años cincuenta y sesenta del siglo xx.

Podrán apreciar que muchas de las ideas que Castoriadis escribió, fueron producto de los debates y crítica con otros colectivos que también

luchaban pero que reproducían las formas de hacer política de partidos e instituciones que buscaban tomar el poder del Estado. Desde su militancia y la práctica con el grupo *Socialismo o Barbarie* durante cuarenta años. Lo que expresó entonces sigue siendo válido respecto de lo que ahora, setenta años después está planteando el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, con respecto a la perspectiva histórico-política de la autonomía como proyecto histórico; la caracterización sobre la jerarquía (pirámides), la burocracia y la representación que atraviesa a todas las instituciones del sistema capitalista; las formas de hacer como parte de la práctica política, entre muchas otras ideas que podrán apreciar.

No se trata de que debamos copiar o repetir los conceptos y las formas de hacer política sin más y sin nuestra propia auto-reflexividad crítica, sino de retomar lo que nos inspire para lo que aquí y ahora nos toca hacer. Por supuesto, también podrán apreciar cómo en cada caso, se da la lucha y se crea conocimiento; y cómo en la actualidad hacen los zapatistas, entre otros pueblos, comunidades y colectivos, de acuerdo con las condiciones que caracterizan a cada periodo histórico, y cómo han sido capaces de crear procesos de transformación de sus realidades que los llevó a su vez a auto-transformarse como tales sujetos sociales, y con ello la creación de sus propias categorías de pensamiento.

Compartir las ideas de los diferentes autores y autoras que cito, además de los zapatistas, tiene la intención de dar cuenta de quienes inspiran las ideas que expreso aquí y compartir lecturas que me parecen fundamentales y que no veo se consideren en los programas curriculares de las universidades, pues debo decir que este libro tiene a los estudiantes universitarios como destinatarios, pues son parte del sujeto social en el que me sitúo como trabajador académico asalariado, específica forma de explotación del hacer denominado trabajo; por eso, la escritura está compuesta de palabras duras, como dicen los zapatistas y a diferencia de otros contextos e instituciones que tienen otra forma de escribir y leer.

Con todo, creo que lo fundamental del discurso conceptual que utilizo se puede leer también como un documento político de combate, desde la perspectiva anticapitalista y en buena medida también podrá leerse entre

los colectivos y militantes políticos que se colocan desde la resistencia y la rebeldía con perspectiva de autonomía como proyecto. Además, encontrarán citas de otros autores que considero pertinentes y son muy poco conocidos y mucho menos comprendidos en las universidades, no porque muchos de ellos, especialmente Castoriadis, tuvieron como campo de práctica cotidiana la militancia política durante más de cuatro décadas y solo después el trabajo como docentes e investigadores universitarios; se desconocen porque así lo deciden las mafias que controlan los establecimientos universitarios, lo cual advierte que no hay pretexto para no ser leídos y conocer sus aportaciones a la teoría crítica de la historia y lo social. Así se mantienen seguramente, porque el contenido de sus aportaciones a la antropología filosófica, a la teoría critica, a la filosofía y en general al pensamiento histórico, político y psicoanalítico, es contrario a los intereses del sujeto social capitalista, la causa de no socializar también se debe a que quienes dirigen los establecimientos universitarios de educación como institución social, no son solo ignorantes, sino que obviamente sirven a dichos intereses.

He optado pues por utilizar algunas de las ideas respecto de la problematización que se ha realizado sobre el sistema jerárquico-burocrático propio del sistema capitalista moderno, así también podrán encontrar que todo el libro está atravesado por las categorías que Castoriadis elaboró para dar cuenta del proceso de socialización, el imaginario radical, el infrapoder, la autonomía, la relación dirigentes-ejecutantes y algunas de sus críticas a la teoría heredada sobre lo que impide saber y comprender cómo se configuran las instituciones del capitalismo. Entonces, queda esta aclaración que intenta disuadir sobre la necesidad de conocer un tipo de pensamiento categorial que desde hace más de 70 años ha contribuido al debate en el seno de reducidas organizaciones y colectivos militantes anticapitalistas.

CAPÍTULO 1.
Lucha política en el contexto del proceso de restructuración de acumulación originaria de capital en el siglo XXI

Re-conocer cómo se ha desplegado durante las últimas tres décadas las formas de hacer política que no buscan el control del Estado y cómo se manifiesta la práctica política de una subjetividad emergente, implica entender cómo germina una rebelión armada desde los pueblos y comunidades indígenas con el Ejercito Zapatista de Liberación Nacional en 1994; así mismo entender la rebelión pacífica de comunidades de campesinos, agricultores y ejidatarios, conocida como El Barzón, que marcho por carreteras del occidente de México durante días y se mantuvo en algunas plazas de armas frente a los palacios de gobierno de algunas ciudades durante semanas, con todo y caballos, tractores e instrumentos de trabajo; también exige pensar a los sujetos con la potencialidad de ser autónomos que existen en muchos lugares de México; reconocer a estos sujetos en sus formas de hacer política implica que podamos mirar más allá de las apariencias, comprender que la su iniciativa político-organizativa rompen con la idea de que controlando el Estado puede cambiar las relaciones sociales de dominación capitalistas, por eso la Alianza Cívica Jalisco se opuso e impidió que Alianza Cívica Nacional se convirtiera en organización política partidaria, aprovechando el prestigio que había adquirido, con su tarea en el proceso electoral de 1994, en el caso de AC Jalisco, para inhibir y desarticular el fraude y contra la perspectiva de participar políticamente a favor de la forma partido y el objetivo de

buscar el control del aparato del Estado. Señalar estos casos es solo para ejemplificar lo que emergió como una nueva forma de hacer política.

Pero también es necesario dar cuenta de cómo esta subjetividad con perspectiva anticapitalista entra en pausa en algunos casos y cómo se ha intensificado en otros, diversificado y sosteniendo el tipo de práctica política que no busca reproducir la relación social que se expresa en la forma-Estado, a pesar de las contradicciones y ambivalencias; reconocer cómo en la práctica política se ha seguido experimentado esa forma de hacer política que rompe con el paradigma de la realpolitik, que no reproduce la cultura política sustentada en relaciones sociales jerárquicas, burocráticas y de subordinación, no solo producto de la relación social de dominación sino que también producto de motivaciones inconscientes debido a la constitución de una personalidad autoritaria merced a las formas que trae consigo el proceso de socialización. Es decir, reconociendo que la subjetividad se despliega en sus diferentes dimensiones, de tal manera que en las formas de hacer política prevalece, en las apariencias, la conciencia política, pasando desapercibido lo que contiene el inconsciente de los sujetos singulares así como el olvido de lo vivido a causa del trauma producto de la represión violenta que nos lleva a expresarnos como colectivo anónimo en las manifestaciones del sujeto social que condiciona y recrea los procesos histórico-sociales; así mismo, en la reproducción de las relaciones sociales de dominación capitalista que como contradicción también seguimos desplegando condicionadas por el contexto.

Dar cuenta de esta problemática, se me hizo posible por haber participado en las iniciativas de algunos de los colectivos que constituyeron a esos sujetos sociales y de que fue en Jalisco donde se desplegaron tanto El Barzón como la ACJ, lo cual permitió conocer desde la cotidianidad de sus acciones y formas de organizarse; respecto del EZLN también fue posible conocerlo gracias a su iniciativa de crear el FZLN y a la forma de comunicar mediante su propio lenguaje, con categorías de pensamiento que rompen con las teorías heredadas, además de una forma de hacer

política, con su método del *caminar preguntando* que fue bien recibido por todo tipo de pueblos y comunidades indígenas, así como las poblaciones urbanas, no solo mexicana sino a nivel mundial y particularmente en Jalisco por la afinidad profunda que tuvo en comunidades indígenas wirraritaris, nahuas y cocas, las cuales evidenciaron la radicalidad política que fue considerada con posibilidades de llegar a ser como la de los pueblos indígenas que siguieron a los zapatistas en Chiapas; por lo que estas comunidades eclesiales de base del sur de Jalisco fueron desmanteladas por el Estado que a la que contribuyó la alta dirección de la curia de los obispos, acontecimiento que está pendiente de estudiar y documentar.

La posibilidad de haber podido sentir la pulsión que emanaba de la lucha de resistencia tanto contrainstitucional como anti-institucional respecto de las instituciones del sistema capitalista al iniciar la última década del siglo XX con el surgiendo del EZLN, entre otros movimientos de resistencia y defensa de su tierra-territorio y que durante los siguientes años se expresó por una multitud de sujetos colectivos y singulares que fueron tocados en su más íntima subjetividad, expresándose a través de iniciativas político-organizativas que desplegó el EZLN, de las cuales resaltan las consultas nacionales (destacadamente la consulta por los derechos indígenas, la consulta para decidir sí mantenía la lucha armada), la Asamblea Nacional por la Paz, entre otras, que en el caso de Jalisco lograron implicar a decenas de miles de personas y cientos de colectivos y organizaciones sociales populares, lo cual se pueden apreciar en la estadística de los resultados de la consulta del EZLN con participación en la organización práctica de la consulta por la Alianza Cívica Jalisco, las comunidades eclesiales de base y de comunidades ejidales campesinas fue fundamental; por la cantidad de brigadas que acudieron a Chiapas a formar parte de la resistencia contra las intervenciones e incursiones del ejército mexicano a las comunidades zapatistas; la cantidad de Comités Civiles de Diálogo promotores de la formación del Frente Zapatista de Liberación Nacional; todo esto en los primeros diez años de haber surgido el EZLN, entre 1994 y 2004.

Es este solo un ejemplo, en uno de los estados de la república mexicana, tal vez de los menos importantes, en el que se puede apreciar el proceso de ir configurando otra forma de hacer política con respecto a las iniciativas político-organizativas que generó la convocatoria del EZLN. El acontecimiento político que da muestra empírica de esto, son los datos sobre la realización de la Consulta Nacional sobre Derechos y Cultura Indígena, luego de que tras consultar a las comunidades y pueblos el EZLN rechazó, el 11 de enero de 1997, la respuesta del Gobierno en la que desconocía dichos los Acuerdos de San Andrés. La consulta fue prácticamente la forma de hacer política contra la ofensiva militar que el gobierno de Zedillo inició en febrero de 1995 para capturar a la comandancia general del EZLN y desmantelar los municipios autónomos que habían creado. En noviembre de 1998, decenas de organizaciones de la llamada sociedad civil y el EZLN, acordaron realizar una consulta a nivel nacional que incluiría cuatro preguntas a la población de México en todo el territorio del país. Así iniciaba el zapatismo una contraofensiva contra el cerco militar, no solo para romperlo sino para instalar más municipios autónomos.

La consulta se realizó en marzo de 1999 con la participación de cinco mil bases de apoyo zapatistas, la mitad mujeres y la otra mitad hombres, de manera que estuvieran en promedio dos zapatistas por cada uno de los más de dos mil municipios de todo el país. La organización fue de manera autónoma y con recursos solo de quienes participaron por parte de las organizaciones, barrios, comunidades y colectivos; el conteo y la instalación de las urnas estuvo a cargo de Alianza Cívica.

Las cuatro preguntas que se formularon 1) ¿Estás de acuerdo en que los pueblos indígenas sean incluidos en el proyecto nacional?; 2) ¿Estás de acuerdo en que se reconozcan todos sus derechos en la Constitución conforme a los acuerdos de San Andrés y la iniciativa de la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA)?; 3) ¿Estás de acuerdo en que se alcance la paz desmilitarizando al país, a través del regreso de los soldados a sus cuarteles, como lo marca la ley?, y 4) ¿Estás de acuerdo

en exigir al gobierno que "mande obedeciendo"? Los resultados fueron los siguientes:[5]

Votantes	2'854,737 mexicanos que depositaron su boleta.
Brigadas	2,358 brigadas que por todo el país promovieron, difundieron y organizaron la consulta.
Brigadistas	27,859 brigadistas que se movilizaron permanentemente durante más de tres meses.

En Jalisco la movilización ciudadana que ha logrado la consulta no tiene precedentes. Durante la semana del 14 al 22 de marzo de este año, 270 indígenas zapatistas, bases de apoyo del EZLN, representantes de cientos de comunidades indígenas de Chiapas estuvieron en más de 80 municipios y entablaron un diálogo directo con amas de casa, estudiantes, religiosos, chavos banda, punks, artistas, periodistas, académicos maestros, campesinos, indígenas, sindicalistas, pensionados, diputados y regidores, etc.

Resultados de la consulta en Jalisco

Votantes	117,492 jaliscienses que depositaron su boleta el 21 de marzo de 1999.
Brigadistas	2,000 brigadistas que promovieron, difundieron y organizaron la consulta.
Brigadas	120 brigadas que promovieron la consulta en 84 municipios.
Asambleas comunitarias	26 asambleas con comunidades indígenas y campesinas.

[5] Los datos que conforman este cuadro fueron tomados del informe que la comisión organizadora de la consulta elaboró a partir del recuento de las actividades realizadas y los participantes en la Consulta Nacional sobre Derechos y Cultura indígena realizada en 1999.

Votos favorables	El 96% de las respuestas fueron favorables a las preguntas de la consulta.
Mesas de votación	566 mesas reportadas.
Costo	Más de $350,000.00 que la coordinadora recabó de parte de la ciudadanía y las organizaciones ciudadanas participantes sin contar los gastos de comidas, hospedaje y transporte durante los siete días de los 270 zapatistas estuvieron en Jalisco.
Más de 200 eventos en 80 municipios con todo tipo de sectores sociales.	
Eventos en ZMG	Mas de 400 eventos en la zona metropolitana de Guadalajara con la participación de miles de jaliscienses. 25 con estudiantes, 44 con colonos, 66 con sindicalistas, 15 con amas de casa, uno con niños, 15 con periodistas, 4 con intelectuales y artistas, 36 con maestros y universitarios, 9 con religiosos, 3 con indígenas, 17 con organizaciones civiles, 4 con partidos políticos, 3 con diputados y regidores, 31 con otros sectores.

Los siguientes diez años, entre 2005 y 2015, lo mismo se puede apreciar respecto a la participación miles de organizaciones sociales urbanas, populares, sindicales, estudiantiles, comunidades indígenas y campesinas, entre otros sectores a nivel nacional. En cada región fueron cientos de colectivos, comunidades y pueblos quienes se incorporaron a La Otra Campaña que el EZLN convocó en la VI Declaración de la Selva Lacandona. En el caso de Jalisco, con la conformación de Unidades Organizativas de Trabajo, UOT's, que es como se inició la forma político-organizativa que resultó de esa iniciativa, se logró romper la fragmentación entre los movimientos de lucha y resistencia en todo México; y fue a través de las UOT que se logró en Jalisco convocar a una pluralidad de organizaciones de la ciudad, destacadamente los colectivos de anarcopunks, que en aquel momento lograban conformar a varios colectivos para manifestarse

públicamente contra la represión y el despojo que el estado promovía, así como los pueblos indígenas wirrarikas, cocas y nahuas de las diferentes regiones de Jalisco que mantuvieron activo todas las iniciativas del Congreso Nacional Indígena y del zapatismo durante estos años.

Particularmente destaca cómo hubo colectivos que mantuvieron la participación en todas las iniciativas del EZLN, desplegando no solo las tareas político-organizativa, sino practicando lo que había generado un impacto extraordinario, las formas de hacer política que se reivindicaban al margen de la búsqueda del poder y control del Estado, contra la burocracia, la jerarquía y la dependencia, propia de la relación social dirigentes-ejecutantes. No puede desdeñarse que en las diferentes movilizaciones nacionales a las que ha convocado el zapatismo entre 2005 y 2015, participaron entre tres o cuatro millones de personas directamente manifestándose en la calle, además ensayando diferentes maneras. La marcha del color de la tierra, entre otras, dio cuenta de cómo en dos semanas, en más de la mitad de los estados de la república mexicana, salieron a la calle millones de personas, miles de organizaciones y colectivos a acompañar esa marcha del EZLN.

Así mismo, en este misma década, cientos de miles de personas también se manifestaron en otras iniciativas político-organizativas, particularmente importante, la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, (APPO), conocida como la Comuna de Oaxaca que durante ocho meses en 2006 detuvo el tiempo del capital y el Estado, cambiando las actividades cotidianas: creó más de tres mil barricadas para mantener el control de la ciudad de Oaxaca y con ello la circulación de vehículos y movilidad de las fuerzas del Estado, evitando así la intervención militar y policiaca en las estaciones de televisión y radio, entre otros establecimientos que estaban en manos de la APPO; se encargaron los colectivos y comunidades de la seguridad en sus barrios de la ciudad y en sus municipios, es decir, prácticamente tomo la ciudad de Oaxaca y cientos de municipios. Pero luego de varios meses fue brutalmente reprimida la población en general y particularmente los colectivos militantes dejando decenas de muertos y desaparecidos por el Estado.

Así también otro movimiento que logró generar la protesta movilizando a cientos de miles de personas fue ante el fraude electoral contra Andrés Manuel López Obrador; movimiento que también venía de lejos, basta recordar la insurgencia civil de 1988 contra el fraude electoral contra Cuauhtémoc Cárdenas que impuso a Carlos Salinas de Gortari como presidente, momento en el que se gestó el surgimiento de un movimiento que agrupó a millones de personas movilizadas, tomando la calle en todo el país exigiendo democracia electoral, la cual se mantuvo en los procesos electorales contra el PRI, PAN y PRD, que desde el año 2000 y hasta 2018, ocuparon el aparato del Estado a través de fraudes electorales, pero que al final fueron derrotados en las elecciones por una nueva coalición de partidos encabezados por el Movimiento de Regeneración Nacional, MORENA, que ha logrado la participación de 35 millones de personas a su favor en las elecciones del 2024.

Muchos de estos movimientos de lucha que venían creando todas estas iniciativas políticas de resistencia contra el régimen político desde la última década del siglo pasado, ya entre 2015 y 2025 de este periodo histórico-político iniciado en los años sesenta, una parte optó por dar cuerpo a lo que ha devenido en la llamada Cuarta Transformación con el partido que encabeza Andrés Manuel López Obrador y Claudia Sheinbaum, que lograron la presidencia en 2018 y 2024 respectivamente; otra parte han optado por la creación, quedaron dispersados en proyectos localizados tanto en las ciudades como en el territorio de los pueblos indígenas y en las comunidades campesinas, ya que estuvieron obligados a atrincherarse y fortalecer en sus espacios comunales y ejidales ante la contraofensiva capitalista que ha estado apoderándose de sus territorios, a través de operar estrategias neoliberales en la economía, de contrainsurgencia y de guerra de baja intensidad en lo político durante los gobiernos de corte neoliberal y luego durante los gobiernos de corte liberal socialdemócrata que se ha caracterizado por restructurar el sistema jerárquico-burocrático así como una reforma en el sistema de partidos, electoral y de gobierno, todo en el contexto mundial de cambios en la economía política que viene operando la clase capitalista trasnacional, que ha tenido

características particulares en cada país según han sorteado la intensificación de sus crisis económicas que obligo la pandemia del COVID en 2020 y 2021, para lo cual aprovecharon muy bien los dos años de aislamiento de la población debido a dicha pandemia. Con todo, luego de apenas seis años de experimentar lo que, desde el Estado mexicano, la "nueva" clase política dominante ha dado en llamar cambio de régimen, se manifiestan muchos indicios que expresan las grandes limitaciones para remontar la crisis política profunda que ha venido dándose en el sistema capitalista, así a nivel mundo como en México.

En el año 2025, el Ejercito Zapatista de Liberación Nacional ha vuelto a replantear y alterar la discusión respecto del problema de la revolución, la resistencia anticapitalista y la creación de otra forma de relación social, así como respecto del tiempo y la destrucción del capitalismo. La perspectiva de la autonomía que se gesta desde la cotidianidad del hacer de los sujetos es una vez más lo que en las formas de hacer política el sujeto zapatista expresa, así como la necesidad de una práctica política de lucha contra el sujeto capitalista.

Me refiero a la ruptura con el paradigma de la revolución como creación de un Estado, un partido, un ejército y una clase revolucionarios, que no es la primera vez que ha sido puesta en cuestión, pues desde finales del siglo XIX la perspectiva histórico-política anarquista lo tiene planteado y en México desde 1906 lo expreso el magonismo, movimiento que fue quien primero convocó a una revolución social al cual se sumó el zapatismo. En 1994 emerge el zapatismo del EZLN con tal potencialidad que impacta la subjetividad de millones de personas. Pensar que 150 años después de que el anarquismo lo planteó, y a pesar de que ahora el anarquismo está en crisis, como la casi totalidad de corrientes de pensamiento no significa que, debamos ignorar sus aportaciones y lo que en las diferentes luchas y procesos de revolucionarios pudieron crear. Seguimos teniendo el problema de cómo destruir el capitalismo y crear otra forma de relaciones sociales sin dominio ni explotación. Tenemos el problema de que no acaba de configurarse un sujeto social con presencia y representación mundial que haga posible llevar a cabo un proyecto anticapitalista

y por la autonomía; es decir, que lo lleve a la práctica en tanto proceso de socialización que desde la cotidianidad vaya concretando la destrucción de la relación social de dominio capitalista a la par de crear otro imaginario social instituyente de relaciones sociales sin dominio ni explotación. Ya con 500 años de haberse gestado el capitalismo con sus características más generales tales como las conocemos, teniendo conciencia de que no ha dejado de renovarse, tampoco acaba de configurase de modo contundente un programa práctico de creación de relaciones sociales sin dominación, con el objetivo explícito, manifiesto y elucidado en la perspectiva de dejar de reproducir la relación sustentada en la división dirigentes-ejecutantes y toda la deriva que se despliega en sus múltiples manifestaciones: división entre explotadores y explotados, dominados y dominantes, poseedores y desposeídos, gobernaste y gobernados, los que saben y los que no saben, los que educan y los que son educados, entre otras muchas expresiones específicas que propician la división y fragmentación jerárquica entre clases sociales, sectores sociales, gremios, pobres y ricos, etcétera; pero también al interior de todos esas clases y sectores sociales, lo cual nos obliga a tener presente lo que significa un imaginario social instituido en la sociedad capitalista compleja y reconocer la raíz de esas divisiones, soportadas y sustentadas en la división entre dirigentes y ejecutantes. Es Castoriadis quien lo plantea a mediados del siglo xx

> La división esencial en la sociedad de hoy no es la que se da entre propietarios de capital y aquellos que no poseen más que su fuerza de trabajo, sino la que aparece en el seno mismo del proceso de producción, la que se produce entre dirigentes y ejecutantes. Incluso –y he ahí por qué ya no podemos pensar en términos del marxismo tradicional– esta división deja de ser clara y simple: ya no podemos designar un porcentaje de la población activa que abarque un número determinado de personas que fueran exclusivamente dirigentes, personas en cuyo interés funcionara el sistema, mientras que el resto se vería reducido a una posición de pura ejecución, consagrándose por derecho y potencialmente a la revuelta. En el proceso de producción, como

en todas las demás actividades socialmente organizadas (educación, política, violencia, cultura…), los *momentos* de dirección y de ejecución se hallan contrapuestos, pero, exceptuando los dos casos extremos (ápice de la cima de la pirámide y la parte inferior de su base, que no es el estrato más importante numéricamente), en todos los niveles intermedios los papeles son mixtos, compuestos. Resultaría falaz relacionar el comportamiento político profundo de las personas con su posición en la pirámide jerárquica (con la excepción de aquellos que forman la cima dirigente de dicha pirámide). La pirámide es evidentemente una metáfora. Se trata de un conjunto de pirámides entrecruzadas, pues, por ejemplo, las posiciones con relación a las redes de mando e ingresos no son coincidentes (Castoriadis, 2000: 121).

En lo esencial, la división de las sociedades contemporáneas –occidentales u orientales– en clases no corresponde ya a la división entre propietarios y no propietarios, sino a un mucho más profunda y mucho más difícil de eliminar: la división entre dirigentes y ejecutantes en el proceso de producción (Castoriadis, 1976: 289).

La organización y la vida de la sociedad capitalista tienden a alejar constantemente entre sí a obreros e intelectuales, a crear un foso infranqueable entre ellos. Las organizaciones «obreras» burocráticas y especialmente el estalinismo, llevan tal tendencia a su extremo… en ellas, los obreros y los intelectuales están separados por una compartimentación total; unos y otros se ven impedidos en su expresión; los obreros son transformados en puros y simples ejecutantes de las consignas de la dirección, y se les cierra la boca en nombre de una «teoría» que solamente la dirección puede poseer; los intelectuales son transformados en lacayos de unos jefes geniales, se les cierra la boca en nombre de las exigencias de la «base obrera», exigencias que solamente la dirección puede valorar y comprender… El medio vital en el que puede realizarse la fusión entre teoría y experiencia, entre intelectuales y obreros (habrá que decir hoy entre el trabajo intelectual y el trabajo manual) no es otro que la organización revolucionaria (Castoriadis, 1976: 299).

Como las clases dominantes lo han venido haciendo durante siglos en las fábricas y en el ejército… cuyas relaciones internas reproduzcan directa-

> mente en su estructura, división entre un estrato de dirigentes y una masa de ejecutantes, velo del pseudo –"saber" dispuesto sobre el poder de una burocracia que se coopta y perpetua, etc.– es decir, la forma apropiada para la reproducción y perpetuación de la alienación política y, en consecuencia, de la alienación global. Si lo opuesto a la "espontaneidad", es decir a la autoactividad y a la autoorganización, es la hetero-organización –a manos de los políticos, los "teóricos", los "revolucionarios profesionales", etc.–, entonces lo opuesto a la espontaneidad es evidentemente la contra-revolución o conservación del orden existente (Castoriadis, 2000: 87).

Lo que aquí se plantea, si consideramos que la relación social-capitalista no se reduce solo a la reproducción de explotados y explotadores, a dominantes y dominadores, a lucha de clases en abstracto, sino que estamos implicados todos en tanto somos productos y producentes del proceso de socialización que trae consigo la institución imaginaria de la sociedad capitalista, entonces estamos obligados a reconocer lo inútil que es seguir reproduciendo formas de hacer política con base en esa racionalidad instrumental capitalista; más aún, que se refuerza por instituciones como el patriarcado y la religión (la cristiana como hegemónica en México, para referirme a nuestra historia), que se concretaron desde hace algunos milenios; por tanto podríamos entender que es necesario reconocer lo que exige un cambio del tipo de relación social en la que está implicada tanto la dimensión histórico-social como la psique de subjetividad de todos los sujetos todos en todo el planeta, ya que es mundial la existencia de la relación social-capitalista. Reflexionando pues todo esto, habría que darle sentido a lo que planteo desde una perspectiva que, como decía, reconoce lo que implica el proceso de socialización, además de entender la revolución como proceso de comunizar y la autonomía cómo proyecto histórico-político; así, desde esta perspectiva se puede concebir lo que en su momento y hasta ahora no se ha podido concretar como revolución de la relación social

> La revolución proletaria sólo puede suprimir efectivamente el capitalismo, en cualesquiera de sus formas, en la medida en que tienda desde un principio a suprimir la división de la sociedad entre dirigentes y ejecutantes, reabsorbiendo toda capa dirigente particular y socializando integralmente las funciones de dirección. El problema de la capacidad para conseguir la sociedad sin clases no estriba en su capacidad de derrotar físicamente a los explotadores en el poder sino en la capacidad de organizar positivamente una gestión colectiva, socializada, de la producción y del poder (Castoriadis, 1976: 33).

En lo que plantea aquí Castoriadis, es pertinente dar contexto histórico y cultural, no solo el político, al discurso categorial que utiliza, más aún, reconsiderar si aún pudiésemos utilizar algunas de estas categorías, particularmente me refiero a la de proletariado que en su momento hacía referencia a la pluralidad de sujetos colectivos y singulares que constituían al sujeto social con capacidad de concretar una revolución, pero libre de políticas identitarias; o la categoría de clases sociales que en su momento fue entendida desde la perspectiva de construir una clase en lucha que desde la cotidianidad de la vida cotidiana pudiera dar el combate contra la clase dominante que se identificaba con la burguesía capitalista. La cuestión es saber cómo se concreta la praxis que conforma un discurso y una práctica revolucionaria capaz de configurar un sujeto social con perspectiva anticapitalista, anti-Estado, anti-patriarcal, que producto de su lucha y práctica pueda elaborar un discurso de categorías de pensamiento para explicarse un proyecto y un programa para cada momento histórico que se va creando.

Valga mostrar un ejemplo actual con respecto a un lenguaje que ha podido crear sus propias categorías e imágenes conceptuales para nombrar lo que piensa y orientar su práctica política, me refiero a los zapatistas que desde que se levantaron en armas en 1994, ha seguido creando desde su cotidianidad otro tipo de relaciones sociales con perspectiva de autonomía, ellos se expresan así con respecto a la cuestión de la división entre dirigentes y ejecutantes que en forma transversal atra-

viesa a todas clases y todos los sujetos en todas las instituciones sociales, y además nos dan una caracterización de lo que acontece hoy, a mitad de la tercera década siglo xxi en México

> La pirámide invertida es la base de las propuestas de las vanguardias, las transformaciones, las evoluciones y las revoluciones. En la pirámide, arriba hay pocas personas y abajo hay muchas, pero las de arriba poseen muchas riquezas, y las de abajo no. La propuesta es "voltear" la pirámide: que los que no tienen riqueza y están abajo, pasen a la punta de la pirámide, desplazando hacia abajo a los que detentan las riquezas.
>
> A primera vista, la inversión de la Pirámide, voltearla pues, suena bien. Quienes siempre han estado abajo, tendrán su oportunidad de estar arriba. Y quienes están arriba, tendrán que sufrir las condiciones de abajo.
>
> El asunto es que, como son muchos los que están abajo, será difícil que se tomen decisiones, entonces aparece la representación, y para eso está la vanguardia, el partido político. Ocurrirá que la pirámide no se "volteó", sino que se reprodujo con otra nomenclatura: las burocracias hechas partidos políticos buenos, malos o peores.
>
> Además, claro, que los poderes "alternos" (Capital y Crimen Organizado), se mantienen en su posición, renovando sus acuerdos y relaciones con la "nueva" parte superior de la pirámide.
>
> Las propuestas políticas de las distintas vanguardias tienen en común la misma oferta: puesto que los de arriba tienen y los de abajo no tienen, entonces lo que hay que hacer es voltear la pirámide.
>
> Para esta "inversión" –en realidad es un relevo de capataces–, es necesario el holograma del "Estado Nación". Si la justicia, la seguridad, la honestidad y la capacidad están ausentes, pues ahí está el equipo deportivo nacional que, envuelto en la bandera oficial, se arroja al precipicio de la realidad. Pero el "público" ya no aplaude o abuchea, ahora hace memes.
>
> El zapatismo le concede al sistema la suficiente capacidad de destrucción como para acabar con un planeta, un mundo pues, supliendo una organización social por otra. De hecho, el capitalismo nace de una revolución. No

son las revoluciones las que le preocupan, sino asegurarse que sigan la misma lógica piramidal: hay quien manda y hay quien obedece.[6]

Estamos pues obligados a pensar y tener en cuenta lo que implica el proceso de socialización[7] que produce significaciones sociales imaginarias que lleva a mantener las instituciones creadas para la reproducción de las relaciones sociales instituidas por sujetos sociales concretos, en este caso, las relaciones sociales capitalistas, lo que entraña, sí queremos dejar de reproducirlas, no solo el destituir dichas instituciones sino la creación de otras formas de la vida cotidiana que tengan como base la autonomía y la autoemancipación; es decir, el deshacerse de las relaciones heterónomas de subordinación, jerarquía y burocracia sobre las que yace la relación dirigentes-ejecutantes propia del tipo de institución desplegada por el sujeto social capitalista.

Así mismo pensar y problematizar cómo es que el sistema de relaciones sociales capitalistas ha logrado restructurarse y recrearse cada vez a pesar de procesos revolucionarios de todo tipo, incluso algunos que se plantearon como revoluciones anticapitalistas e incluso con la idea teórica de destruir el Estado burgués capitalista. Es decir, abordar la problemática que se expresa en cómo se ha reproducido el sistema político capitalista en lo que corresponde a la relación social de dominación, a través del impulso de renovación-recreación-transformación-reproducción de la clase política dominante que se encarga de regular el sometimiento y la subordinación de la mayor cantidad posible de la población que está sujetada a vivir bajo el régimen del trabajo explotado y la heteronomía en las relaciones sociales institucionales. Es decir, cómo es que la heteronomía se despliega en y por sujetos sociales que la operan, la encarnan y donde la reproducción de la *forma Estado*-la-*forma-partido*-la-*forma-sindicato* son

[6] Ver *El Capitán Marcos.* Julio del 2025. v.- de gatos y piramides. Sigamos con los mundos paralelos. En https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2025/07/10/v-de-gatos-y-piramides/

[7] Al final de los capítulos agrego una adenda sobre lo que implica el proceso de socialización.

el despliegue de ese imaginario social instituido; por tanto, reproducción de dicho sujeto social en la forma de una burocracia-jerarquía que se configura como parte de la clase política dominante.

Las dos problemáticas aquí expresadas, conforman lo fundamental del problema y el sujeto de conocimiento que se expresan en el presente libro, el cual a su vez tendrá un tratamiento en el que subyace la perspectiva de la autonomía como proyecto en sujetos sociales que han venido haciendo historia desde su cotidianidad, o al menos es lo que inspira el presente producto de difusión que presento en el marco del establecimiento institucional del trabajo asalariado explotado que es la academia universitaria.

Hay diferentes opciones desde las cuales partir para introducir la problematización del problema y el sujeto social que interesa aquí; considero pertinente iniciar valorando cómo es que luego de procesos histórico-sociales que han producido tanto revoluciones armadas, algunas de las cuales proclamaron ser anticapitalistas, así como insurgencias civiles pacíficas, las protagonizan quienes se han convertido en parte del sujeto social que ha devenido en clase social dominante en la tercera década del siglo xxi. Más aún, junto con los capitalistas como tales, se instituyen como burocracia que sostiene y reproduce el Estado, así como las demás instituciones fundamentales que emergen de la institución imaginaria de la sociedad capitalista.

Desde esta perspectiva política pienso que se puede entender cómo es que a pesar de los procesos históricos sociales como los mencionados de las revoluciones armadas y revueltas masivas y pacíficas, se han estado recreando también durante este periodo, formas de hacer política y de organización social que le siguen dando vida a la relación dirigentes-ejecutantes en las diferentes sociedades concretas que hay en todo el planeta, sin menoscabo de asumir que todas son igual producto de lo histórico-social devenido de manera universal como sistema social capitalista, e incluso a pesar de que se mantiene la resistencia anticapitalista rebelde en todo este mismo tiempo histórico en diferentes territorios del planeta que, con todo, se ha venido reproduciendo la clase política dominante de corte capitalista en su esencia, emergiendo cada vez renovada

a pesar de los acontecimientos de la lucha de clases que han seguido dándose incluso en la forma de revoluciones que han involucrado a cientos de millones de sujetos individuales y colectivos (partidos y ejércitos revolucionarios, etcétera) como fue, por ejemplo, el caso de la Revolución rusa y la Revolución china; así como de revoluciones que involucraron a cientos de miles de sujetos individuales y colectivos como ejércitos y sectores de clases previamente instituidas como parte a su vez de la clase política dominante, sean fracciones de la clase burguesa, hacendada o feudal, incluyendo diferentes tipos de Racquets o mafias sociales, como en el caso de la revolución mexicana.

El devenir de la clase política dominante y la jerarquía burocrática

> Marx ya proporcionaba del papel de lo imaginario en la economía, hablando del "carácter fetiche de la mercancía". Este esbozo debería ser prolongado por un análisis de lo imaginario en la estructura institucional que asume siempre más, paralelo y más allá del «mercado», el papel central en la sociedad moderna: la organización burocrática. El universo burocrático está poblado de imaginario de un extremo a otro… un sistema de significaciones imaginarias «positivas» que articulan el universo burocrático, sistema que puede reconstituirse a partir de los fragmentos y de los indicios que ofrecen las instrucciones sobre la organización de la producción y del trabajo, el modelo mismo de la organización, los objetivos que se propone, el comportamiento típico de la burocracia, etc. Es sistema, por lo demás, ha evolucionado con el tiempo. Rasgos esenciales de la burocracia de otros tiempos, como la referencia al «precedente» de la voluntad de abolir lo nuevo como tal y de uniformizar el flujo del tiempo, son remplazados por la anticipación sistemática del porvenir; el fantasma de la organización como máquina bien aceitada cede su lugar al fantasma de la organización como máquina auto-reformadora y auto-expansiva. Asimismo, la visión del hombre en el universo burocrático tiende a evolucionar: hay, en los sectores «avanzados» de la organización burocrática, pasó de la imagen del autómata, de la máquina parcial, a la imagen de la

> «personalidad bien integrada en un grupo», paralela al paso, comprobado por sociólogos norteamericanos (especialmente Riesman y Whyte), de los valores de «rendimiento» a los valores de «ajuste»… pero esa evolución no altera sus significaciones centrales. Los hombres, simples puntos nodales en la red de los mensajes, no existen y no valen más que en función de los estatutos y las posiciones que ocupan en la escala jerárquica (Castoriadis, 2013: 255).

En 2025, se presenta el desafío de reconocer que miles de sujetos colectivos y millones de sujetos singulares siguen sujetados a la significación social de que la forma de hacer y entender la política así sea con contradicciones y ambivalencias, es a través de partidos políticos, de participar en elecciones y formando parte de la burocracia política estatal; es decir que prevalece la relación sustentada en dirigentes y ejecutantes que subyace a estas instituciones estatales.

Para dar cuenta de una de las problemáticas que me interesa aquí, me circunscribo a dos de las experiencias que considero más representativas de los dos últimos periodos históricos, que desde hace poco más de 125 años hemos vivido. Luego de las dos primeras grandes revoluciones armadas de principios del siglo xx, la rusa y la mexicana, en las que se puede reconocer cómo se despliega y se recrea una clase política dominante que se sostiene por una amplia y diseminada burocracia en todas las instituciones del sistema social, y por supuesto a través de establecimientos que configuran dichas instituciones, por ejemplo la del Estado, con sus diferentes establecimientos: la policía, el ejército, los gobierno en los diferentes ordenes (federal, estatal y municipal), la división de poderes (judicial, legislativo ejecutivo); los que configuran el sistema de partidos y electoral (los partidos políticos, los institutos electorales, etcétera); y así las demás instituciones (educación, salud, ciencia, etcétera), con lo cual se logra mantener la reproducción del sistema de relaciones de dominación y explotación capitalista.

Es decir, se trata del problema del cómo la creación de un sistema jerárquico es decir burocrático, hace posible tanto la inhibición-desar-

ticulación de procesos de trasformación social y o revolución social, así como, al mismo tiempo, generan la recreación de la relación social de dominio y explotación, luego de grandes y masivos movimientos revolucionarios que intentaron deshacer y destruir el sistema capitalista sin lograr ir a la raíz; dicho de manera sintética, la destrucción, el deshacer la relación entre dirigentes y ejecutantes que sostiene la heteronomía: el corporativismo-burocrático, la dependencia-representación, la subordinación-sometimiento, formas de relación social que no deben seguir siendo ignoradas y pervertidas con solo luchar en abstracto contra la dominación y la explotación capitalista, de lo contrario seguirá reproduciéndose y reconfigurándose una subjetividad dispuesta a la relación fundada en la heteronomía. Al respecto y a propósito de la problemática que me ocupa, la burocracia como cuerpo del sistema corporativo-jerárquico, me apoyo en lo que planteaba Castoriadis

> La burocracia ha sido efectivamente la prueba de una falta de madurez del proletariado (del sujeto) ante la revolución… se dejó expropiar por la burocracia… la burocracia es objetivamente «necesaria» mientras la decadencia del capitalismo y la descomposición de la burguesía continúen, sin que la revolución alcance la victoria… Pero nuestra actitud política frente a la burocracia no está determinada por ese factor, sino por el hecho de que la burocracia es una clase explotadora, <relevo> histórico de la burguesía (Castoriadis, 1976: 18).
>
> A medida que se desarrollaba el poder de la burocracia creaba las condiciones económicas de su consolidación y de su expansión ulterior... creaba una base de desarrollo enorme para la burocracia en la gestión de la economía misma (…) la burocratización de la economía se ha efectuado mediante la nacionalización, desde el primer momento, de importantes sectores de la producción …esta evolución era en cierto modo inevitable: la antigua estructura económica se había hundido …la crisis objetiva de la economía obligaba al Estado a asumir funciones de gestión general para evitar el colapso …la misma causa produjo efectos análogos en la Europa Occidental. También allí, entre 1944 y 1948, únicamente la intervención del Estado en todos los

> campos importantes de la actividad económica –créditos, inversiones, asignación de materias primas, determinación de los precios y de los salarios, y en algunos casos nacionalización de las empresas– permitió a la economía capitalista superar provisionalmente su profunda crisis. Pero en ese caso, la integración de esos países en el bloque americano y la relación distinta de fuerzas entre la burocracia estalinista y las organizaciones burguesas tradicionales determinaron esta evolución (Castoriadis, 1976: 38-40).

Veamos pues qué sucedió en las experiencias rusa y mexicana en términos generales con la creación de las dos clases políticas dominantes sustentadas en una burocracia que ha logrado hacer que el capitalismo siga imperando durante los últimos cien años tanto en Rusia, antes URSS, como en México. Al respecto hay quien pueda pensar que la burocracia como parte de la clase política dominante resultó como producto contrarrevolucionario, luego del triunfo de la revolución soviética y de la Revolución mexicana, fundamentalmente de los campesinos y comunidades indígenas, y cómo aprovecharon los sectores sociales encabezados por los hacendados anti porfiristas en México, también en 1917.

Por supuesto que en muchos países más se desplegaron diferentes modalidades que configuraron tipos de burocracia, lo cual dependió de sus propias circunstancias políticas e históricas, operadas mediante el sistema de partidos, electoral y de gobierno; pero hay elementos comunes en todas ellas; e incluso, podría decirse que en cien años la evolución y restructuración que ha tenido la burocracia en estos países ha dependido de las propias luchas contra el corporativismo y la dependencia, pero también ha sido impulsada por los propios capitalistas para adecuarla a sus necesidades de control y dominio.

Cómo ignorar la configuración de la nueva clase dominante con tremenda creación de burocracia. Estoy solo reconociendo, para el caso de México, un proceso que se ha dado a nivel mundial en la evolución del sistema capitalista con el que han logrado la reproducción de la relación social con base en la división entre dirigentes y ejecutantes que develó

Cornelius Castoriadis desde los años cincuenta, dando el ejemplo con la burocracia que se configuró en la URSS, luego de que el partido bolchevique se montó en la toma del poder del Estado que el proletariado y los soviets y comunas campesinas de Rusia propiciaron una revolución entre 1905 y 1917 del siglo XX, de lo cual dedicaré un apartado con el fin de que se entienda cómo es que se instituye todo un magma de significaciones imaginarias sociales que logran la institución de una clase política dominante que da cauce al sistema de relaciones sociales capitalistas y la nueva conformación del Estado como institución fundamental del capitalismo a partir de la segunda guerra mundial y hasta la actualidad.

En México, fue en 1985 que entró en crisis el partido de Estado, el PRI,[8] con la escisión de lo que se denominó la Corriente Democrática que reivindicó el volver a retomar el nacionalismo revolucionario con el que nació dicho partido, luego de su fundación como parte del nuevo régimen político que encabezó Lázaro Cárdenas, quien nacionalizó la industria eléctrica y petrolera; estableció sólidamente lo que se conoció el sistema corporativista en todas las clases y sectores sociales, entre 1934 y 1940, también fundador del Ejército profesional con que actualmente cuenta el Estado. Esta autodenominada corriente democrática convocó para las elecciones de 1988 a diferentes fuerzas políticas, desde las organizaciones de la izquierda independiente hasta los antiguos partidos cómplices del PRI, pasando por los partidos políticos de izquierda como el Partido Mexicano Socialista heredero del Partido Comunista, el Partido

[8] El Partido Revolucionario Institucional (PRI) es un partido político mexicano situado entre el centro y la centroderecha del espectro político. Fue fundado el 4 de marzo de 1929 bajo el nombre de Partido Nacional Revolucionario (PNR) por el expresidente Plutarco Elías Calles. En 1938 fue reconstituido como Partido de la Revolución Mexicana (PRM) y en 1946 fue refundado, adoptando su nombre actual. Fue el partido gobernante en México durante setenta y un años consecutivos, de 1929 a 2000. En 1988 sufrió su mayor escisión, con la separación de la Corriente Democrática, que derivó en la creación del Partido de la Revolución Democrática (PRD). https://es.wikipedia.org/wiki/Partido_Revolucionario_Institucional

Mexicano de los Trabajadores. A partir de esta ruptura del Partido de Estado, el PRI, en el cual descansaba buena parte del sistema corporativo y burocrático conformado por las organizaciones sectoriales obreras, campesinas y populares, incluso de organizaciones de profesionales y gremiales de la clase media, se dio inicio a lo que sería la "nueva" clase política burocrática que tomaría el control del Aparato del Estado treinta años después, en 2018, luego de un espacio de tiempo de entre 2000 y 2018, que denominé la transición a un sistema de partidos de Estado (PRI-PAN-PRD-etcétera) y que los políticos profesionales, los académicos universitarios y los periodistas en general denominaron transición a la democracia. Con estos acontecimientos, considero que se concreta la configuración de un tipo de burocracia como clase política en México. Así, en el curso de poco más de cien años, 1917 y 2025, el sistema político en México ha venido desplegando su clase política dominante con base en una jerarquía-burocrática a modo según lo ha necesitado el sujeto capitalista.

Al respecto de este proceso del sistema político, en los años que van de 1968 al 2000, se dieron discusiones y análisis que nutrieron muchos textos y debates teóricos, pero para la problemática que interesa aquí dos de los tratados más relevantes son sobre el partido de Estado y el corporativismo presidencialista escritos por Luis Javier Garrido, *El Partido de la Revolución Institucionalizada*, editado por Siglo XXI Editores, 1982. Y *La ruptura,* editado por Grijalbo en 1990, en ellos se demuestra cómo fue dándose una serie de acontecimientos políticos que hicieron posible la creación de una burocracia que garantizaba el dominio de la clase capitalista durante los primeros ochenta años del sistema de partido de Estado, corporativista y autoritario, así como también fue dándose la operación de las instituciones de la sociedad capitalista en México.

Me detengo en lo que concierne a aspectos básicos de lo que implica la formación de una burocracia como tal en el sistema político capitalista contemporáneo, por tanto, sólo daré cuenta de las características que considero fundamentales en la configuración de la burocracia, a la que me

parece imprescindible darle el carácter de clase política dominante de los capitalistas

> La burocracia intenta camuflar su papel explotador escondiendo los datos estadísticos… consumo de los trabajadores… aumento de producción que no se traduce en aumento salarial… nivel de vida absoluto de los trabajadores… diferenciación de los salarios… aumento de intensidad de trabajo… aumento de productividad que no es más que aumento de explotación… creación de capa de trabajadores relativamente privilegiados convertidos en base de la burocracia…la gestión de la producción…industrialización de país… aumento de rendimiento… papel de los sindicatos para control y sujeción e incremento de productividad del trabajo y de los intereses de la burocracia: disciplina, máximo rendimiento, etc. (Castoriadis, 1976: 55-28)
>
> La burocracia solo puede mantenerse y estabilizar su poder mediante la industrialización y la concentración de la economía. La gran industria es la base natural de su poder: el desarrollo de ésta confiere a la burocracia una superioridad económica definitiva frente a todos los elementos o capas que podrían aspirar a un retorno a las formas del capitalismo privado (Castoriadis, 1976: 62).
>
> A través y mediante esa explotación, la burocracia continúa asegurando, mientras el conjunto de sociedad capitalista mundial no haya entrado en su fase de descomposición y de regresión, el desarrollo de las fuerzas productivas inaugurado por la burguesía. Desde ese punto de vista, no es una casualidad que la burocracia suba generalmente al poder en los países «atrasados», es decir precisamente en los países donde la burguesía no ha conseguido realizar su tarea histórica. Pero eso no significa que se trate de una fuerza histórica «progresiva», pues desde ese punto de vista sólo tiene diferencias de grado… La burocracia forma parte integrante del sistema mundial de explotación, y participa por lo tanto de su decadencia general… solo se trata de regímenes de explotación, burgueses o burocráticos (Castoriadis, 2005: 63).

Por otra parte, durante este periodo también podemos reconocer diferentes acontecimientos políticos que protagonizaron una pluralidad de

sujetos que configuraron el sujeto social que se conoció como proletariado, una clase de trabajadores en lucha que combatió a la clase social capitalista; por supuesto que ahora, no podríamos reducir como tal proletariado a quienes lo constituía en la primera mitad del siglo xx, si quisiéramos actualizar dicha categoría de pensamiento, habría que considerar tal vez a una decena más de tipos diferentes de sujetos colectivos, como sería si utilizáramos el concepto de clase hoy también deberíamos incorporar a decenas de tipos de trabajadores que no se ajustaría a lo que en aquel momento histórico se clasificó como obreros industriales y artesanales, más aún, ni siquiera se reduciría a trabajadores asalariados, y a saber si el límite sería abarcando a todo sujeto que estuviera obligado al trabajo y la explotación.[9]

Con todo, reconocer en esa pluralidad de sujetos a los obreros, los trabajadores asalariados de cualquier tipo de tarea y trabajo, de sectores urbanos y del campo, así como a campesinos ejidatarios, pequeños propietarios, a las comunidades que hacen su trabajo en tanto pueblos indígenas o de cooperativas urbanas y productoras agrácialas, e incluso a sectores amplios de lo que se ha considerado la clase media que no llega a tener más que una casa por propiedad privada, un terreno, algunos muebles y transportes familiares; aun así estaríamos dejando fuera a quienes no solo por su colocación en el sistema productivo capitalista, sino a quienes por su postura política, no se consideran parte de la clase capitalista burguesa ni de su pequeña burguesía siquiera.

Así, reconocer, como decía, el hacer que en este periodo hayan protagonizado toda esta pluralidad de sujetos colectivos en la perspectiva de la lucha de clases y de la lucha de resistencia anticapitalista, e incluso en

[9] Seguramente podríamos denominar con la categoría Proletariado a todos aquellos que no son parte de la clase capitalista e incluso describir características que pongan límites para considerarlos como tales a quienes tengan cierto nivel de vida económica, de vida social, etcétera. Sin embargo, seguiría siendo un poco forzado meter en un concepto a esa pluralidad que lo que sí configuran es un sujeto social en potencia revolucionario y anticapitalista, sólo por dar un ejemplo con otras coordenadas de conceptualización teórico-políticas.

la perspectiva de la autonomía como proyecto histórico-político, exige dar cuenta de actos y acciones relevantes que convertidos en acontecimiento políticos que tuvieron como objetivo el combate a la clase política dominante, ya sea para arrancarle mayores salarios, mayores prestaciones sociales, o para recuperar el despojo de sus tierras, de sus anteriores condiciones de vida; o contra la represión y el autoritarismo, sería interminable enumerarlos dado lo que este sistema capitalista mexicano ha hecho en este periodo con tantas masacres, asesinatos, desapariciones, encarcelamientos, despojo de sus territorios a millones de personas en todo México; es decir, todo lo hecho para evitar, inhibir y posponer la reproducción del sistema de dominación y explotación.

Por ahora, en este capítulo priorizo atender, cómo es que se ha estado renovando y recreando el sistema político con base en una clase política dominante que se sostiene por una amplia burocracia que se encarga de garantizar la reproducción de la jerarquía, es decir "la división entre dirigentes y una masa de ejecutantes, velo del pseudo-saber dispuesto sobre el poder de una burocracia que se coopta y perpetúa, es decir, la forma apropiada para para la reproducción y perpetuación de la alienación política y, en consecuencia, de la alienación global" (Castoriadis, 2000: 88). Esto bajo un sistema social que ha logrado mantenerse como una sociedad jerárquica en todos los ámbitos

> ya sea en el trabajo, en la producción, la empresa, la administración, la política, el Estado, o incluso en la educación y la investigación científica… en la sociedad el sistema jerárquico (o lo que viene a ser lo mismo: burocrático) se ha hecho prácticamente universal. Una vez se establece una actividad colectiva cualquiera, se la organiza bajo el principio jerárquico, y cada vez de modo más patente la jerarquía del mando y el poder coinciden con la jerarquía de los salarios y los ingresos. De modo tal que la gente no consigue ya imaginarse que pudiera ser de otra manera y que ellos mismos pudieran sustraerse a la definición que les corresponde en relación con su situación en la pirámide jerárquica… la jerarquización o burocratización de todas las actividades sociales no es hoy sino la forma, cada vez más preponderante, de

> la división de la sociedad… Más aún cuando desde milenios se hace penetrar en el espíritu de la gente desde su más tierna infancia la idea de que es "natural" que unos manden y otros obedezcan, que unos posean y otros no alcancen lo necesario (Castoriadis, 2005: 55-56).

Todo esto que ya pensaba Castoriadis hace 70 años, es necesario reconocerlo en concreto en el caso de México. Dar cuenta de que, lo que parecía en 1988 entraba en una crisis terminal, el corporativismo burocrático y jerárquico, con la derrota política del sistema de partido de Estado en el año 2000, solo se trató de una restructuración, por decir lo más obvio, de la relación y el sistema de jerarquía y burocracia, la innovación-alteración de la heteronomía en la relación social capitalista que se expresaba y se vende como un nuevo régimen. Habrá que entender cómo es que se da una especie de restauración-reparación-reconstrucción-reconstitución del sistema pollito en cuanto a sus subsistemas de gobierno, de partidos y electoral, luego de un golpe que parecía mortal con la movilización de masas, de millones de mexicanos, luego del fraude de 1988. De cómo no es solo la traición de una parte de quienes iniciaron la ruptura con el PRI, de cómo no solo es por insuficiente conciencia de la necesidad de iniciar un proceso de democratización del sistema político, sino de que se engendraba la renovación del proyecto político capitalista para esta región del continente americano ante las constantes crisis económicas y políticas que venían dándose desde la revolución mundial de los años sesenta.

Este proceso de restructuración y recreación del sistema de dominación, desde la perspectiva del sujeto capitalista, ha pasado por un periodo que va de 1978, con el acontecimiento político de la llamada apertura democrática producto de su iniciativa para acallar y apaciguar la rebelión cada vez más amplia que se estaba gestando desde abajo en todo el país, luego de la represión y masacre del 2 de octubre de 1968. Seguidamente viene el acontecimiento de 1982 en que los capitalistas declaran la implementación de una política abiertamente neoliberal que se consolida con el Tratado de Libre Comercio que firma Carlos Salinas con EUA en

1994. Sin embargo, lo que se venía gestando se desde abajo tuvo una manifestación evidente con la insurrección armada de los pueblos indígenas zapatistas en el mismo día que entraba en operación el TLC. Desde entonces, el plan capitalista de restructurar su sistema económico y darle una salida a sus crisis para la acumulación de capital intensificando la explotación de los trabajadores, privatizando las industrias nacionales que Lázaro Cárdenas[10] había nacionalizado en 1934, luego de la revolución, así como la conversión de deuda privada de banqueros y grandes empresarios en deuda pública, denominada FOBAPROA, no le dio resultados a largo plazo, aunque logró que se globalizara la relación de empresas internacionales que se apoderaron de bancos, industrias y establecieran un sistema de comercio que enriqueció a un sector de la clase política neoliberal que propició la privatización que ya señalé, creando decenas de nuevos ricos a costa del robo dinero público. Así, se desplegó una indudable globalización y transnacionalización que favoreció a un sector de capitalistas; posteriormente la clase política burocrática realiza el Pacto por México, para la primera década del siglo XXI, lo suscriben el PRI, PAN, PRD, pero que no favoreció a un sector de capitalistas, los cuales posteriormente estuvieron dispuestos a apoyar a otro sector de la clase política para reformar la constitución política de México y volver a nacionalizar todo lo que se había privatizado entre 1982 y 2015.

En este mismo periodo, se podría decir que desde la perspectiva de la clase política burocrática que tomaría el control del aparato del Estado en 2018, lo fundamental fue generar iniciativas que les permitieron ir inhibiendo y desarticulando la política de fraudes en el sistema electoral y de partidos del que durante estos cien años se había beneficiado el PRI (hasta 1997 que Cuauhtémoc Cárdenas ganó las elecciones de la Ciudad de México), luego una alianza PRI-PAN (desde la presidencia entre 2000

[10] Principal artífice de la configuración del sistema corporativo mexicano, así como quien logró el establecimiento de instituciones como el ejército nacional, el sistema educativo, el de la salud, las corporaciones populares y del sistema de partido de Estado, de gobierno y electoral, entre otras.

y 2018); y ya desde 2018 la toma de todo el Estado por una "nueva" clase política.

Cabe señalar que esta "nueva" clase política burocrática que controla el Estado está nutrida por todos aquellos cuadros políticos que se escindieron del PRI en 1988 y que al paso de los años ha acrecentado esta migración cada vez más masiva a lo que sería un "nuevo" tipo de organización partidaria que denominaron Partido-Movimiento, a la cual también lograron incorporar a integrantes de cientos de Organizaciones no gubernamentales, además de cooptar a miles de activistas de organizaciones y colectivos que venían luchando por las diferentes reivindicaciones sectoriales (salario, tierra, vivienda, salud, educación, etcétera) y que en las últimas décadas habían estado conformando frentes, organizaciones políticas y movimientos en general de corte socialdemócrata, demócrata cristianas, de izquierda socialista y progresista. Todo lo cual desembocaría en lo que ahora se conoce como MORENA (Movimiento de Regeneración Nacional). Se trata de una organización partidaria que fue recreando el sistema corporativo-burocrático con base en el mismo modelo jerárquico de dirigentes y ejecutantes.

Ciertamente estuvieron obligados a innovar en algunas formas de hacer la política electoral y de promoción de candidatos, a través de encuestas, lo mismo que del sistema del funcionariato que conforman los tres órdenes de gobierno (federal, estatal y municipal), cambiando la lógica instrumental de acceso a puestos de elección popular y por tanto del sistema de gobierno basado en los tres tipos de poderes (ejecutivo, legislativo y judicial), pero cambiando los candados legales para impedir que se removiera a los integrantes de su burocracia: en el caso del judicial, a jueces, ministros y magistrados; en el caso del legislativo, que se diera un "cambio" en el perfil de los nuevos diputados y senadores, ya no con base en designaciones de las dirigencias y cupulas de los partidos solamente, detrás de los cuales estaban los intereses de grupos e individuos capitalistas que designaban a quienes impulsaría las leyes que favorecieran sus empresas y la acumulación de sus capitales, a través de políticas públicas respectivas.

Desde esta perspectiva, de la "nueva" clase política burocrática, se pueden leer las coyunturas que abrieron acontecimientos como la lucha de resistencia contra el fraude electoral que dieron en 2006, así como contra el desafuero que pretendieron imponerle a AMLO, para impedir que participara en las elecciones, advirtiendo de antemano que les ganaría la elección. La "vieja" clase política burocrática alcanzó a engendrar el fraude electoral pero eso provocó que el movimiento antifraude tuviera mayores alcances y creciera en todo el país, de manera que provocó una mayor participación activa de sectores de la población que ya estaban hartos del saqueo burdo de las finanzas públicas del PRI y el PAN, de los fraudes a través de los bancos y de los establecimientos que crearon luego de privatizar la salud pública, la educación, la electricidad, el agua, el petróleo, etcétera; fue impresionante el saqueo, el robo, el desempleo, y todo esto acompañado de represión para quienes se atrevían a protestar y luchar por defender sus casas, su salario, su salud y su educación.

Así mismo, la "nueva" clase política burocrática aprovechó el hartazgo que la población tenía del aumento en intensidad y extensión de asesinatos, desaparecidos, de despojo de sus territorios y de la guerra en su vida cotidiana que trajo consigo el crecimiento de las mafias, ejércitos de mercenarios, de empresas de seguridad privada, que crearon las grandes empresas e industrias ilegales del tráfico de drogas, personas y armas, que no eran más que un complemento de las empresas e industrias legales de drogas-farmacéuticas, de armas de circulación masiva legal, de tráfico y explotación legal de personas en los campos de explotación y esclavismo disimulado apenas de las maquilas y los campos agrícolas de producción de hortalizas, entre otras modalidades del trabajo explotado y la enajenación de la vida toda.

Desde la perspectiva de la "nueva" clase política burocrática, ya en el control de aparato del Estado, los acontecimientos relevantes son las políticas públicas que generaron un raquítico aumento de los salarios, las pensiones y su extensión a los adultos mayores, los salarios a quien se incorporaron a proyectos de producción organizados desde el gobierno federal, así como las becas a estudiantes y discapacitados. Por supuesto

como parte de la modernización que el mismo capital necesita para garantizar la productividad y superexplotación del trabajo, adecuando a los avances de la tecnología y así ordenar de manera racional e instrumental más "humana" el proceso de desechar a la población que no le sirve ya directamente en el proceso productivo, aunque garantizando con esos llamados programas sociales precarizando el trabajo de la reproducción de la fuerza de traba productivo, es decir, atendiendo y extendiendo lo que significa la reproducción social de la mano de obra productiva en tanto reparación de la energía humana y la salud requerida para seguir siendo explotados, a través de dar una pensión a los adultos mayores encargados de la mayor parte de estas tareas de cuidados y restauración de la fuerza de trabajo. En el mismo sentido debe entenderse lo que significan las llamadas becas para que los jóvenes se capaciten y aprendan oficios que son necesarios para la producción capitalista y que con las políticas neoliberales habían desechado; así mismo debe entenderse tanto la reducción de horas laborales y redistribución del salario general en forma de mayores prestaciones sociales (vivienda, salud, etcétera) que se están configurando a propósito de una simple modernización de las necesidades mismas del capital con respecto a la modernización de la productividad y la ganancia considerando los avances que han tenido en la tecnología con respecto a la producción, circulación y el mercado capitalista. Este proceso al cual la clase política dominante de México ha llegado tarde, fue planteado desde los años setenta del siglo xx por mujeres que han desplegado una intensa movilización. Se han replanteado no solo las formas de hacer política sino un proceso extraordinario de recuperación de la memoria y la historia de sus luchas y resistencia contra la dominación capitalista y patriarcal. Han salido a la luz estudios y libros extraordinarios, de María Mies, Leopoldina Fortunati y Gerda Lerner, que replantean la forma de entender al capitalismo y el patriarcado, de manera que generan una perspectiva desde las mujeres como sujeto(a) social histórica, que tiene y ha tendido, aunque había estado reprimido, inconsciente y olvidado, otra forma de pensar y hacer teoría feminista anticapitalista y anti patriarcal.

Por otra parte, el gobierno progresista reivindica que gracias a la lucha que millones de mexicanos dieron desde 1988 contra el corporativismo del sistema de partido de Estado, que gracias a la lucha que se ha estado dando contra el fraude en todo tipo de elecciones (destacadamente en la elecciones federales de 1988, 1994, 2006 y 2012), se ha logrado conformar un "nuevo" sistema de partidos de Estado que se considera ya tiene un sistema de gobierno, de partidos y electoral democráticos; que gracias a la movilización y lucha de los trabajadores se ha roto el cerco que durante décadas se puso para no aumentar los salarios, para privatizar los servicios públicos de salud, de la educación pública, las pensiones; con lo cual se ha logrado desplazar a los partidos y al funcionariato que constituía la burocracia neoliberal, por otra burocracia que se considera de izquierda humanista.

Con todo, se mantienen las formas de hacer política que reproducen en México la forma-Estado, la forma-partido, dando continuidad a la relación social dirigentes-ejecutantes, dominantes y dominados; diseño que los capitalistas operan en tanto clase social, junto con sectores amplios de la clase media, tanto de la llamada izquierda progresista como de la derecha neoliberal; así, la reproducción hegemónica de un pensamiento burocrático y tecnocrático lo garantiza la clase política en todos los establecimientos institucionales del sistema social. Estamos pues ante un proceso de aparente de reconversión del sistema de gobierno y de su sistema de partidos y su sistema electoral, ha logrado recrear el sistema corporativo que se inició con el PRI durante siete décadas en el siglo XX, para garantizar el dominio sobre toda la población, en prevención de que pudiera reanimarse el movimiento revolucionario ante la privatización de la tierra que aún le queda a los pueblos y comunidades indígenas y campesinas.

En este proyecto se configuró un aparato de Estado con base en una amplia casta de nuevos burócratas y tecnócratas que le garantiza a la burguesía capitalista el funcionamiento del Estado para operar la reestructuración de la economía, adaptando lo necesario para impulsar la acumulación de capital ahora también para beneficio de los "nuevos"

capitalistas nacionales, con una política estatal cimentada en un aparato burocrático, corporativista y jerárquico.

Una táctica central de esta nueva estrategia de restructuración del sistema de gobierno es la promesa de que no se repetirían las masacres y la represión como primera opción para deshacer la lucha y las demandas del pueblo. Por lo pronto, en apariencia, el sistema de gobierno que operó la llamada época neoliberal está siendo desmantelado y se vende como inédito lo que es una simple actualización de viejas política de la época del desarrollo estabilizador de la primera mitad del siglo XX, pero se pretende convencer a sectores amplios de la sociedad de que, con los programas sociales, la reactivación de aumentos mínimos de salario y la renacionalización de varias de esas mismas industrias que en el periodo neoliberal habían vuelto a entregar a los capitalistas extranjeros, han "elevado el nivel de vida" cuando solo se ha atenuado la extrema miseria en solo una parte de la población, haciendo creer que ya hay condiciones de vida digna, a diferencia de cómo se había venido dando. Lo que si ha logrado el gobierno que encabeza el partido MORENA es desplazar a los partidos y la clase media ignorante-iletrada que opero la economía y el sistema de gobierno desde 1994 hasta 2018.

Por su parte, los zapatistas del EZLN, de los pocos que no han dejado de hacer su propia caracterización del sistema político, con especial lucidez y extraordinaria ironía, es lo único que ha permitido sortear la bazofia discursiva de los intelectuales de la academia, el periodismo, las Organizaciones No Gubernamentales, ONG's, y los partidos políticos. Lo que aprecian los zapatistas con respecto a los acontecimientos que nombran un cambio de régimen político es diferente

> En su fase actual, el sistema está operando una transformación. Pero no significa que vaya a desaparecer. Más bien es un reacomodo, una adaptación a las nuevas condiciones de lo que algunos llaman "sistema mundo".
>
> Si el capitalismo apenas está tomando conciencia de la destrucción irreversible que ha provocado, no viene al caso, o cosa, según. Pero, frente a esto, ensaya o intenta diversas rutas.

Una es volver al pasado.

No sólo nos referimos al proceso de acumulación originaria, donde el sistema nace, crece y se consolida por el despojo mediante guerras (algo que suelen olvidar los teóricos e historiadores). Sino a una suerte de salto imposible hacia atrás, eso que significa tratar de reconstruir el llamado "Estado Benefactor" o "Welfare State" (un redivivo Keynes del Bienestar). Es decir, un Estado igual de represor y reaccionario, pero con tintes de justicia social o, si se quiere, de programas sociales que atenúen la carga del piso inferior de la pirámide, de su base. Pero la maldita realidad, no abandona su posición reaccionaria y, tarde o temprano, rompe las paredes de esa pirámide. Así, la "Regeneración" se convierte en un reciclado de cuarta.

Está también el intento de "engrosar" (o "engordar") las clases medias que, como su nombre lo indica, estarían entre la parte más alta de la pirámide y el basamento. Estas partes "medias" sobreviven con el empeño de subir más escalones en la pirámide, y con el terror de que la base no soporte más o no se pueda controlar su estallido y se rebele y revele. Para una y otra cosa, recurren al partido vanguardia. Para controlar, ralentizar o de plano extinguir las rebeliones; y para escalar, mediante puestos y ventajas, en la escala social. Los ultras de ayer son los funcionarios "realistas" de hoy. Las clases medias son la cantera del Mandón.

Por eso el pánico que tienen sus voceros frente a los vidrios rotos, los paros, los bloqueos, las marchas, las huelgas, las tomas, los gritos, las acciones, y esas cosas feas que hacen los sucios, feos y malos de la historia –que no aparecerán en los libros de educación básica–. ¿Su facilidad para "conmoverse" con las guerras "lejanas"? Bueno, pues es porque creen que eso sólo pasa en otras pirámides.

Pero, contra las evidencias periodísticas, artículos de opinión y sesudos análisis geopolíticos, hace tiempo que el gran capital no es nacional. Es decir, no se refiere a una geografía. Más bien tiene que ver con su lugar en la economía mundial. El gran capital, el Mandón pues, no se pregunta qué hacer en Medio Oriente, en Europa Oriental, o en las distintas banderas, escudos oficiales, himnos y equipos deportivos. No, el gran capital se pregunta qué hacer y cómo, pero en todo el planeta.

> El gran capital no se pone aún de acuerdo, pero sus mentes pensantes prevén que ya es irremediable lo que se viene y hay que saquear lo más posible. Y para esto no importan los organismos internacionales, las leyes… ni las naciones.
>
> Las distintas derechas, incluido el progresismo, se disputan los favores del gran capital. Como dos hermanos, pelean por la caricia del Mandón. Y usan lo que pueden. Unos y otros se acusan con gritos histéricos: unos advierten de la venida del comunismo; los contrarios, de la resurrección del fascismo. Unos y otros se ofrecen a mantener controlada la base de la pirámide. Unos a golpes. Los otros también.
>
> Pero unos alardean, mientras los otros ponen cara de "eso es herencia de un pasado que no volverá" y, no sin gestos de asco, arrojan limosnas a la base de la pirámide. Limosnas que se transfieren al Crimen Organizado por extorsiones de las mismas autoridades que controlan los programas sociales y los administran a cambio de votos (El Capitán Marcos, "2V.- DE GATOS Y PIRAMIDES. Sigamos con los mundos paralelos" Julio del 2025).[11]

En estos pocos párrafos elucidan de manera extraordinaria lo que caracteriza a la restructuración del sistema político capitalista en México, lo que significa la "nueva" burocracia de la clase dominante, cómo se concreta la guerra total capitalista hoy y cómo se pretende fortalecer el control y cooptación para posponer la crisis del capital. Ahora bien, lo más importante es apreciar cómo los zapatistas están creando desde la cotidianidad las relaciones sociales en las comunidades indígenas donde habitan y caer en cuenta que están tocando en lo profundo, tanto la dimensión psíquica como la histórico-social de la subjetividad de esa pluralidad de sujetos colectivos y singulares que constituyen al sujeto zapatista hoy, pero de esto abundaré en el siguiente capítulo.

[11] Ver: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2025/07/10/v-de-gatos-y-piramides/

Con todo lo hasta aquí presentado, tal vez ya se puede reconocer la necesidad de saber cómo funciona el proceso de socialización[12] que las instituciones del sistema social capitalista concretan para poder configurar una subjetividad dispuesta a subordinarse en un tipo de relación social en que se reproduce el tipo antropológico dirigentes-ejecutantes que se despliega en la forma gobernantes y gobernados, dominantes y dominados, explotadores y explotados. Es decir, urge hacer consciente la necesidad de cambiar el proceso de socialización, desde la resistencia a la institucionalización de lo dado y generando iniciativas instituyentes de nuevas relaciones sociales e instituciones donde la autonomía sea el proyecto.

Reconocer también que luego que se dio una profunda crisis política que se manifestó con una intensa movilización y rebelión masiva antiautoritaria en 1968 para lograr libertad y democratización de instituciones sociales como la educación, especialmente en las universidades, en la del trabajo, con los sindicatos, la respuesta fue la represión brutal, más aún, el despliegue de una guerra sucia que abrió la coyuntura con

[12] Para comprender lo que implica el procesos de socialización es necesario entender el infra-poder, para lo cual habrá que ir a la obra fundamental de Castoriadis para entender la parte que corresponde a la esencia del infra-poder y cómo es una manifestación que se da en la realidad psíquica de cada sujeto singular y cómo es que, al igual que el imaginario radical, que es la fuerza pulsional que contrarresta al infra-poder, se mueven en una dialéctica negativa propia de la realidad psíquica que como una dimensión más de la subjetividad del sujeto, se confronta con la otra dimensión del sujeto, la histórico-social, y se podría decir que hasta con la dimensión biológica. A propósito de esto, en un comunicado de julio del 20025 el capitán Marcos del EZLN narra: "Es su alma de la sistema", respondió una compañera a la pregunta de una niña sobre el mástil central, "la propiedad privada de la tierra, de las máquinas, de las casas, de la gente, de la naturaleza, de los sueños y las pesadillas, de los cielos y los mares, de lo que se ve y lo que no se ve, del mundo pues. Está metida no sólo en la base de la sistema. También en nuestra cabeza, en nuestro corazón y en nuestra historia". (*El Capitán*. 3 posdatas 3. VI. - EL INCONFORME. México, Julio del 2025). Ver: https://enlace-zapatista.ezln.org.mx/2025/07/16/3-posdatas-3-vi-el-inconforme/

acontecimientos como las masacres, desapariciones, persecución, tortura y encarcelamiento para todos lo que se atrevieran a luchar contra el autoritarismo, el corporativismo, la jerarquía y la antidemocracia en los establecimientos institucionales en que se mueven.

Lo mismo que en 1994 hubo otra coyuntura de crisis del sistema político y de su pensamiento burocrático-jerárquico; una crisis que se hizo evidente una ruptura, tanto explícita en su discurso manifiesto como en su práctica política, provocando que el sistema de gobierno, de partidos y electoral casi colapsara. Aunque también tuvo un impacto más profundo entre muchas más organizaciones y comunidades en todo el territorio mexicano, que se expresó en un discurso oculto y latente, así como en prácticas políticas de corte anticapitalista que se desplegaron en diferentes iniciativas político-organizativas durante estos últimos treinta años, pero que aún no todas han desplegado su capacidad de rebeldía.

También sabemos que no es suficiente hacer un diagnóstico, un análisis de la realidad concreta, reduciéndolo a solo evidenciar y denunciar la dominación, la explotación, el despojo, la represión; sino a reconocer las contradicciones y la lucha de resistencia contra todo ello y de cómo se ha estado gestando otro tipo de proceso de socialización y subjetividad en perspectiva de autonomía; sobre todo porque parece que la incertidumbre llena de miedo a esa amplia clase media y a esa clase trabajadora urbana que busca solo sobrevivir ante la guerra de destrucción capitalista, que no es otra cosa lo que explica la aceptación de esa recreación del sistema jerárquico-burocrático en sus sindicatos y organizaciones populares, a cambio de un salario mínimo y un futuro fincado en una mínima pensión y la promesa de detener la represión ante la más mínima protesta, para seguir sobreviviendo así sea a costa de la heteronomía.

Por su parte, los intelectuales y analistas, académicos y políticos, configuran sus apreciaciones desde la perspectiva que dispone y monta el sujeto social capitalista, en sus diferentes versiones, derecha o izquierda progresista, divulgan masivamente su explicación y justificación de las políticas públicas, sin moverse ni un poco de la lógica racional instrumental del sistema social capitalista; su práctica se orienta por la real-

politik, una forma de hacer política a tal grado socializada que se ha venido reproduciendo hasta en la mayoría de los sujetos que reivindicaban la perspectiva de la revolución socialista.

No me detendré en esto, pues sobra hacerlo considerando que están publicitadas miles de iniciativas que durante estas décadas han realizado tanto los progresistas de izquierda como los neoliberales de derecha, y cómo se han disputado el control del aparato del Estado, por lo demás, son absurdos sus análisis políticos alrededor de la transición, la democracia, el Estado, el progreso y desarrollo, ahora bajo la narrativa del bienestar; pero por igual han venido concretando los planes de largo alcance de la clase capitalista, de manera ejemplar el proceso que inició llamándose Plan Puebla Panamá y concluyó como Plan Tren Maya y Transístmico. Uno de los proyectos capitalistas fundamentales en México para garantizar la circulación de mercancías para Asia desde el este de América del Norte, a través de la restructuración de las vías de comunicación que permitiera conjugar los resultados de su revolución de los transportes, con la homogenización de las formas de carga, configurando rutas geoestratégicas para que la circulación de mercancías llegue a tiempo a su destino. Un proceso integral para garantizar la acumulación originaria de capital mediante la explotación y destrucción de la tierra, el agua y demás elementos que se contienen en el subsuelo y el suelo, así como para modernizar la fuerza de trabajo acorde con los cambios del proceso productivo y tecnológico que le permita a la clase capitalista seguir garantizando la acumulación de capital y la relación social de dominación. Al mismo tiempo, han modernizado el sistema de gobierno para mantener por más tiempo su guerra total contra la humanidad que inicio en la última década del siglo xx, con la cual desplegaron formas de contrainsurgencia y creación de diferentes tipos de ejércitos irregulares para garantizar el funcionamiento de las diferentes modalidades de economía: formal, informal, ilegal y la sostenida por migrantes, para utilizar conceptos y eufemismos, pero que describen la fragmentación de la economía política capitalista.

Por supuesto que la estrategia de guerra total se ha desatado por igual en muchas partes del mundo, solo que disimula con diferentes formas de operar, a través de una pluralidad de nuevos establecimientos institucionales que se expresan de diferentes maneras: como ejércitos de sicarios, de policías privados, de mercenarios, todos dando cuerpo y espíritu político-militar, pero siempre reafirmando el dominio de la clase burguesa capitalista; lo que importa es operar y concretar sus planes y estrategias para garantizar la acumulación de capital.

Ante esta situación, es necesario volver a resaltar la especificidad del sistema político mexicano, respecto de cómo la clase media "ilustrada", agrupada en el partido MORENA, ha sustituido a la clase media ignorante y sumamente corrupta e ineficaz de los partidos PAN y PRI, para operar una modalidad de dominación y explotación en la que ha optado simplemente por cambiar un poco la redistribución del dinero que resulta de los impuestos que los propios trabajadores aportan en la forma de Impuesto sobre el Producto del Trabajo, de aportación salarial para pensión, para vivienda, para salud, todo lo cual se les descuenta de sus salarios de por sí raquíticos, una redistribución que se concreta con pensiones a los adultos mayores, con pensiones y becas raquíticas a diferentes sectores de la población, así como con la mejora mínima de los servicios públicos de salud, educación y entretenimiento disque cultural. En síntesis, una serie de paliativos para evitar que el trabajo productivo no se vea mermado por la desnutrición extrema de los cuerpos que trabajan y las enfermedades de la población en general; además de desarticular e inhibir posibles rebeliones ante la situación de guerra capitalista que se manifiesta en la represión política, la desaparición forzada de personas para incorporarlas a la economía ilegal y el asesinato de cientos de miles de personas, consideradas como desechables, como resultado de la ejecución de la restructuración del proceso de acumulación y explotación capitalista.

Ante esta situación y contexto, conviene llamar la atención sobre que la perspectiva por la autonomía se viene planteando desde hace seis décadas, un ejemplo extraordinario se puede ver en lo que publicaba la revista *Socialismo o Barbarie,* por un grupo que destacó por sus reflexiones

políticas e influencia en el movimiento de 1968 en Francia y que en su número 31-33 de diciembre de 1961, decían que

> La estructura capitalista-burocrática de la sociedad no tiene ninguna pertinencia en relación con su funcionamiento global o político… La verdadera cuestión es la de las estructuras antropológicas que corresponden a las estructuras socioeconómicas, es decir la cuestión de las estructuras psicosociales del individuo contemporáneo, de la forma como éste actúa y se inserta en la sociedad, y de los comportamientos que el mismo funcionamiento de ésta tiende constantemente a producir y a reproducir. Se ignora pura y simplemente lo imaginario social dominante que estructura al individuo contemporáneo… Como sí este «individuo» estuviese completamente indeterminado, o como sí existiera un individuo en sí y para sí que adviniera con la pretendida democracia.
>
> En realidad, el individuo que adviene con el capitalismo moderno es un individuo muy particular… (particularmente) los hombres y las mujeres del capitalismo de finales del siglo xx. (de los cuales) No hemos de considerar, ni podemos hacerlo, su inconsciente más profundo; nos basta con considerar sus manifestaciones sociales, sus actividades, sus gustos, el modo como educan a sus hijos, etc. Son estos individuos los que dan su contenido concreto al «individualismo».
>
> Pero la ideología actual quiere construir todo el sistema político sobre la idea de un individuo ahistórico y asocial. Pretende atribuirle –o reconocerle– la mayor autonomía posible, sin preguntar ni un solo momento por el contenido de tal autonomía y por su uso. Efectivamente, el individuo contemporáneo utiliza las libertades que les concede el régimen para entregarse a actividades aparentemente inofensivas: ir de compras a los supermercados, conducir su coche, ver televisión, etc. Sin embargo, que ocurriría sí este individuo diera otro «contenido» a su autonomía; o sí reparase en que sus actividades no son tan inofensivas –por ejemplo, porque, directa o indirectamente contaminan o destruyen el medio ambiente–. Pero, ante todo, lo que hace un individuo «autónomo» no tiene evidentemente nada de individual, salvo en lo que respecta a su identificación material: este individuo es

> pura y simplemente lo social, y esto es casi tan validos en la sociedad contemporánea como en una sociedad tradicional. Hace lo que ha aprendido o lo que se le ha inducido a hacer (Castoriadis, 2005).[13]

Retomar estas ideas tal vez ayuden a la comprensión de la situación coyuntural por la que pasamos, pues se trata de un pensamiento histórico-político que combate desde una perspectiva anticapitalista y anti-Estado, que se articula fácilmente con lo que los zapatistas están planteando. Además de ser un referente en la historia que logró hacer emerger otra forma de hacer política, desde la perspectiva de la autonomía como proyecto y ser consecuente con un pensar histórico de la realidad concreta en un momento político específico, pues la capacidad de pensar no sale de la nada, ni solo de la espontaneidad de la lucha anticapitalista, sino que también adviene de un proceso histórico que en su dado dándose, en tanto movimiento contradictorio y de antagonismos múltiples propios del proceso histórico-social capitalista va forjando el pensamiento y activando el imaginario radical.

Al respecto, cabe recordar que en el periodo histórico anterior al actual, que en términos gruesos se puede identificar entre las últimas décadas del siglo XIX y los años cincuenta del siglo XX, la clase política capitalista ensayó una política que hay que tener presente, y en eso ayuda lo que el colectivo *Socialismo o Barbarie* dejó escrito, ellos enfrentaron el debate que trajo consigo la conversión de los Estados y sociedades producto de revoluciones con perspectiva socialista que se fueron transformando en una versión más del capitalismo con economía planificada y el surgimiento de una casta de burócratas que prácticamente se volvió la nueva clase dominante del capitalismo posrevolucionario del siglo XX en Rusia y otros países de la entonces Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas.

Hoy tal vez esté gestándose una nueva modalidad de esa clase burocrática como necesidad de la crisis del capitalismo, por lo que urge dar

[13] Castoriadis, Cornelius, *Escritos políticos*. Los libros de la cátedra. 2005. Madrid.

cuenta del contexto histórico social y en particular de la coyuntura y la situación de las instituciones en que se despliegan los sujetos actualmente, de manera que podamos reconocer las condiciones-condicionantes en que se concreta la lucha por la autonomía en el periodo histórico por el que atravesamos, que corresponde al tiempo que va de la segunda mitad del siglo XX y las primeras décadas del siglo XXI, pero específicamente atendiendo lo acontecido entre 1994 y 2024, tres décadas desde la insurrección del EZLN, etapa en que se suponía se consolidaba la fase neoliberal del sistema capitalista en México y que ahora, desde el 2018, se puede apreciar que para dar continuidad a la acumulación de capital, los capitalistas han optado por utilizar la otra cara de la moneda en la conducción del Estado: el progresismo de izquierda con ideología del humanismo, es decir, la versión liberal burguesa para México.

En este sentido, me he permito llamar la atención sobre lo acontecido en las diferentes coyunturas previas a la actual, al menos, desde la que inauguró el movimiento estudiantil y popular de 1968, la que inauguró la guerra sucia del Estado entre los años setenta y ochenta, la coyuntura que inauguró el movimiento del Frente Democrático Nacional y las elecciones de 1988, la coyuntura que inauguró la rebelión del EZLN en 1994. Además, de las coyunturas abiertas con los acontecimientos del año 2006, particularmente los procesos político-organizativos que abrieron la iniciativa del EZLN con La Otra Campaña, la iniciativa de la APPO de los pueblos y barrios de Oaxaca y las que abrió la movilización que generó el movimiento contra el Fraude electoral de las elecciones del 2006 y que dio origen a lo que posteriormente sería la nueva clase política articulada en MORENA.

Poniendo especial atención a las formas de hacer política que en este último periodo histórico se orientaron desde una perspectiva que retoma la crítica a la política de luchar por la toma del poder del Estado y particularmente atendiendo lo que más me interesa destacar con respecto a las formas de hacer política como subjetividad emergen hacia la autonomía como proyecto, a los sujetos sociales que han generado iniciativas político organizativas que asumen esa perspectiva, es decir los ensayos de

lucha y resistencia anticapitalista y de creación de procesos de autonomía en diferentes ámbitos de la vida cotidiana; así mismo con respecto a los diferentes procesos que han generado crisis y rupturas políticas y cómo han tenido un desenlace en el contexto de guerra capitalista que en la historia reciente ha desplegado una estrategia para garantizar inhibir y desarticular las formas comunitarias de los pueblos indígenas y barrios populares de las ciudades, así como la intensificación de la lucha de clases.

Al respecto de esa estrategia, con instituciones que han venido modificándose, ilustra la experiencia extraordinaria que entre los años treinta y sesenta del siglo XX aconteció en la URSS, de la cual Castoriadis hace una caracterización extraordinaria.[14] Sin pretensiones de comparar, creo que hoy enfrentamos la conversión-adecuación de muchos Estados dirigidos por una clase de burócratas tecnócratas que se autodenominan de izquierda progresista que reivindican una especie de humanismo liberal totalmente difuso y confuso. Por supuesto hay quien considera que esto nos enfrenta a un obstáculo teórico ya que plantea el desafío de disputar un horizonte utópico como sí realmente esta clase burocrática representara los destinos de la humanidad ante la catástrofe y destrucción que los capitalistas están provocando. Así también otro problema u obstáculo teórico es el dilucidar lo que significa la nueva etapa que la clase dominante en México llama *la cuarta transformación de la vida pública,* como alternativa para inhibir una revolución que destruyera el sistema capitalista; nos dicen que será suficiente con transformar pacíficamente el sistema político y modificar el capitalismo salvaje por un sistema económico que evite la destrucción total del planeta, pero no ven la necesidad de deshacer las relaciones sociales de dominación y explotación, solo atenuarlas y redistribuir un poco más la riqueza producida por los de abajo. Pero también se preparan para cualquier eventualidad en el caso de que esos de abajo consideren que no es suficiente dicha redistribución solo para no morirse de hambre, de enfermedades curables o de asesi-

[14] *La sociedad Burocrática. La revolución contra la burocracia.* Dos volúmenes. Tusquets Editor. Barcelona. 1976.

natos como víctimas colaterales de la guerra capitalista. Se presenta el reto de cómo pensar al Estado en la "nueva" situación donde se supone ya hay democracia y ya no hay estado represivo, es decir, en el contexto de un sistema de poder político donde el problema central ahora es cómo acabar con la guerra entre mafias capitalistas que se disputan las ganancias de todo lo que siguen produciendo los de abajo, que igual siguen estando bajo el mando de las burocracias de las empresa legales, ilegales, informales y las que reciben a los migrantes en otros países. Es decir, de cómo "la nueva función intervencionista del Estado en la economía y a la revolución organizativa e institucional que ésta comportaba, así como la función de integración ideológica", tiene efectos en la población trabajadora de adhesión y simpatía con quienes supuestamente les concedían pensiones, más salario y becas para sus hijos y la mínima atención de en hospitales; y que quieren hacer aparecer que nada tuvieron que ver en el problema de decenas de miles de desaparecidos y cientos de miles de asesinados resultado de su guerra capitalista. No perdamos de vista que

> El poder más grande concebible es el de preformar de tal modo a alguien que haga por sí mismo lo que se quería que hiciera sin necesidad de dominación o de poder explicito… Anterior a todo poder explícito. Todavía más, anterior a toda "dominación". La institución de la sociedad ejerce un infrapoder radical sobre todos los individuos que produce (Castoriadis, 1997).

Para finalizar este apartado considero pertinente mostrar que las relaciones de subordinación, jerarquía y burocracia sobre las que descansa el tipo de institución desplegada por el sujeto social capitalista en la actualidad, se consolida al imponer una clase política dominante constituida por la burocracia. Castoriadis es quien encuentro mejor lo explica a propósito de la primera experiencia

> La burocracia estalinista, luego de la segunda guerra mundial… rebasa ahora con mucho el marco del antiguo territorio ruso; se ha convertido en una fuerza dominante, está en el poder en una docena de países, o con

una industria avanzada como Checoeslovaquia o Alemania Oriental, o con un inmenso territorio atrasado como China. El poder absoluto de la burocracia …ha resultado ser también posible en otras partes… propia naturaleza como capa explotadora. 24… la burocracia ha salido de la guerra disponiendo de una fuerza infinitamente mayor en potencial material y humano… cuando la burocracia se apodera del poder, en realidad la contradicción pasa a un plano aún más profundo y más importante, el plano económico, y se identifica así con la contradicción fundamental de la explotación capitalista. 25… el imperialismo burocrático resultado inevitable de las contradicciones de la economía burocrática como economía de explotación (Castoriadis; 1976: 26).

Desde el punto de vista más profundo, las relaciones de producción siguen siendo relaciones de explotación: en la mayor parte de los casos, esa explotación no ha hecho más que agravarse. …esa explotación no es más que una forma más desarrollada de la dominación del capital sobre el trabajo. Desde ese punto de vista, la sociedad instaurada en los países de Europa del Este, como la sociedad rusa, no representa más que la victoria local de la nueva fase hacia la cual tiende el capitalismo mundial, el capitalismo burocrático (*Ibid*., 41).

Tanto la burguesía como la burocracia son clases dominantes en la medida que personifican la dominación del capital sobre el trabajo. Pero mientras que la burguesía dirige la producción en función de su posesión de los medios de producción, la burocracia posee colectivamente los medios de producción en función de su gestión de la economía (*Ibid.,* 15).

El análisis económico y sociológico muestra que ese régimen corresponde a la última etapa de la concentración del capital, etapa durante la cual la estatificación remplaza al monopolio, y la burocracia económica y política remplaza a la oligarquía financiera. Esos fenómenos se habían convertido ya en realidad en Rusia… que expresaba las propias necesidades del capitalismo burocrático en Rusia (*Ibid.,* 44).

La Burguesía ha nacido y se ha desarrollado nacionalmente, ha tenido su primer «espacio vital» con la constitución de la nación moderna… Pero

para la burocracia, la nación no es más que un marco formal, sin verdadero contenido (Castoriadis, 2005: 86).

No debiéramos tener duda respecto de que el gran capital puede gobernar tanto por medio de un dictador como de un gobierno elegido por sufragio universal. Observando varias modalidades, desde el capitalismo burocrático ensayado por la URSS y luego los países que se fueron desprendiendo de Rusia, pasando por la variedad polaca y ahora, desde principios de siglo XXI las modalidades de gobiernos progresistas, autodenominados de izquierda, liberales y humanistas; son solo modalidades de acuerdo con lo que mande el sujeto social capitalista, por lo que no debemos confundirnos con iniciativas como la de dar vida a instituciones que simulan dar y otorgar derechos sociales a la población para lograr que el sistema de relaciones sociales capitalistas se consolide o se salve de sus crisis.

Anexionismo político, modas discursivas y progresismo liberal

No debemos olvidar que en México en el año 1994 el Estado, bajo el mando de Carlos Salinas de Gortari, instala el dispositivo político-militar de la clase capitalista para garantizar lo que desde 1982 se promulgó como estrategia neoliberal para reestructurar el sistema económico y que trajo consigo una cruenta lucha de clases, en la que fueron los pueblos indígenas quienes mayor combate dieron, especialmente los pueblo que conformaron el EZLN y el Congreso Nacional Indígena. En este sentido, no se debe minimizar que en solo cuatro décadas la clase política dominante ha realizado la reestructuración tanto del sistema económico, como del sistema político, ahora con el consenso que le dio el voto de 35 millones de 100 millones de electores para un tipo de gobierno que reivindica el humanismo mexicano.

Se trata de un proceso durante el cual el sujeto capitalista ha logrado rearticular y modernizar el sistema corporativo y burocrático en las organizaciones populares urbanas, sindicatos, los ejidos, los gremios profesionales de las clases medias y en algunos de los pueblos indígenas. Más

aún, han logrado cooptar y asimilar el discurso conceptual de las organizaciones y colectivos con diferentes modalidades de políticas identitarias, además de usurpar el discurso conceptual de las organizaciones que se reivindican anticapitalistas: la democracia horizontal, las asambleas, la autonomía, el mandar obedeciendo, los de abajo, entre otras categorías de pensamiento que inicialmente se plantearon desde el EZLN, entre otros; esto no es una cuestión menor, sino que es parte de una estrategia de anexionismo político, de contrainsurgencia integral de largo plazo, de una guerra más inteligente que la que habían operado desde la otra cara de la moneda capitalista, los partidos neoliberales.

Juntamente con todo esto, se fortalece la significación de cambio de régimen con el hecho de que 35 millones de individuos sociales hayan votado por la "nueva" burocracia que administrará la misma institución y tipo de relación social. Es decir, ahora, como antes, prevalece el sistema burocrático con la simulación de un "nuevo" Estado mexicano, que presume de superar la crisis de acumulación de capital, reactivar la economía del sistema capitalista que está obligado a reactivar el mercado interno y reinsertar en el aparato productivo a los millones que había desechado y desempleado en su experimento neoliberal que traía consigo la competencia entre capitalistas a costa de la privatización de la industria y la circulación de mercancías que antes estaban bajo la administración y control de las empresas públicas estatales; pero por supuesto hasta cuando agotaron y exprimieron de una manera extrema a dichas empresas: Telmex, Pemex, CFE, el agua, y las minas, entre tantas otras decenas de empresas que mantenían la regulación de la acumulación de capital en la competencia salvaje de los capitalistas.

La "nueva" clase burocrática cuando ofreció al gran capital internacional y a un sector de los capitalistas de México sus servicios para gobernar y controlar el sistema político, les ofreció un "producto" más inteligente y seguro para mantener la reproducción de las relaciones sociales de dominación con la seguridad de que Andrés Manuel López Obrador (AMLO), dirigente del movimiento social antifraude electoral y sus aliados (todos venidos de la vieja clase burocrática desplazada de sus

empleos gubernamentales y ante la depuración del sistema de partido de Estado), ofrecía el *plan tolerancia cero* en contra del plan de los partidos del pacto por México (PRI; PAN; PRD) que en 2006 se instituyó y tuvo como resultado incorporar a las empresas ilegales de drogas, armas y tráfico de personas a una mayor cantidad de territorios a cambio de poner a disposición sus ejércitos de mercenarios privados al servicio del Estado neoliberal, me refiero por supuesto al plan llamado de "la guerra contra el narcotráfico", plan que no logró concretar mantener disciplinados a los ejércitos de mercenarios que traían consigo las empresas ilegales, por lo que los capitalistas reconsideraron la oferta de la burocracia del liberalismo humanista que les había presentado entonces, en 2005, y así, optarían por el Plan Tolerancia Cero que traía el aval de su creador y quien lo ensayó en Nueva York, Rudolph Giuliani, ahora como su asesor y la garantía de las industrias proveedoras de dicha tecnología.

Los capitalistas que avalaron esta alternativa, por supuesto a cambio de que les garantizaran todavía aún más ganancias y acumulación de capital, como efectivamente ha sucedido durante estos últimos siete años, de gobierno progresista, 2018-2025, en que los que los banqueros, los industriales mexicanos y las grandes trasnacionales de las cadenas del comercio han logrado guanacias como nunca antes. De ello dan cuenta puntualmente a través de su mecanismo de propaganda llamado las Mañaneras del Pueblo, conferencias matutinas encabezadas por la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo y antes por AMLO.

Mientras tanto, se continua con la destrucción de la vida a través del despojo de territorios, por medio del terror, los asesinatos y desapariciones que los ejércitos mercenarios hacen como resultado de su estrategia de guerra que les garantiza el funcionamiento de las empresas capitalistas ilegales. Además, paralelamente se continua con la adecuación de los procesos de producción que les exige el desecho de población que no caben en su sistema social que solo busca la acumulación de capital. Así, sigue prevaleciendo las muertes por enfermedades curables, la migración masiva, y los asesinatos y desapariciones, por solo dar tres ejemplos del genocidio simulado que el capitalismo opera con la guerra total que

tiene saldo de cientos de miles de seres humanos, para no mencionar la destrucción vertiginosa que hacen de la tierra y el medio ambiente convertidos en mercancías en el proceso de acumulación originaria que nunca por los capitalistas, pues como ya había mencionado en otro lugar, al sujeto capitalista le son desechables un tercio de los ocho mil millones de seres humanos que habitamos el plantea.

En este sentido, es necesario observar cómo se van restructurando los establecimientos de las instituciones del sistema capitalista que opera la clase política dominante capitalista con su burocracia renovando el corporativismo jerárquico burocrático luego de sus crisis y fracasos durante el largo periodo en que experimentó con el sistema de partidos de Estado, sustituido ahora con un tipo de gobierno progresista que, a diferencia de los ensayos que hizo en otros diez países de América Latina entre 2000 y 2005, al intentar combinar un gobierno progresista con una política económica neoliberal ortodoxa, por llamarla de alguna manera, ahora el capital ensaya una estrategia de dominación que incluye experimentar el soltar unos cuantos pesos más para aparentar que con más salario y pensiones a los adultos mayores, así como con otra serie de programas sociales de becas con montos miserables, el pueblo mexicano podía soportar algunas décadas más de explotación, destrucción y represión, pues para el capitalismo era necesario impedir rebeliones y revoluciones ante su crisis profunda que ha venido viviendo en el último periodo histórico entre 1968 y el 2025.

No tengo duda que les ha resultado favorable a los capitalistas la "nueva" burocracia, un ejemplo es cómo aquel Plan Puebla Panamá que desde Salinas inició con el TLC y que Zedillo intentó concretar, viéndose frustrado por la insurrección armada de los pueblos indígenas zapatistas en 1994, y durante más de veinte años por la resistencia de los pueblos indígenas, no había podido realizarse hasta ahora con el nuevo gobierno progresista, impidiendo un quiebre total del sistema de dominación política. Todo este proceso que aquí resumo está documentado desde el mismo año 2000 en varios artículos donde advertía que se gestaba no una transición a la democracia sino solo una transición neoautoritaria

Para poder restaurar, con la nueva lógica de la globalización y trasnacionalización del capital, al desgastado sistema político mexicano se requería una estrategia política que en la década de los 90's se conoció como la Transición a la Democracia, la Tercera Ola de la Democracia o el paso de los Regímenes Militares, totalitarios y autoritarios, a los Regímenes de la Democracia Liberal o Socialdemócrata… La corrupción y la impunidad extremas de la clase política mexicana, así como la recomposición de los carteles de la mafia de las empresas capitalistas ilegales y el llamado crimen organizado ponían a los capos mexicanos en condiciones de fuerza tales (económica política y militarmente) que lograron penetrar en las redes del sistema de gobierno y mezclar su dinero con el dinero de la clase capitalista dominante, la disputa por el poder (y sus aparatos de gobierno) y los flujos de capital ya no obedecían a las reglas del libre juego político en el mercado, sino a los designios de elites compuestas por pequeños grupos de empresarios, políticos y capos que traficaban con todo tipo de mercancías (drogas, armas, recursos naturales, etc.)… ante la crisis del régimen político, que se vio obligado a realizar algunos cambios:

1. Cambiar su sistema electoral e inaugurar un sistema de partidos y a configurar un nuevo tipo de corporativismo. Con todo, en pleno proceso electoral y con un órgano "autónomo" del gobierno que escogían los partidos políticos ya que son ellos quienes deciden la composición del consejo electoral que preside al IFE, Instituto Federal Electoral, desde el poder legislativo;
2. Los procesos paralelos de transformación de los poderes ejecutivo y legislativo (del judicial todavía no se ven indicios de verdadera transformación) que a partir de los cambios que propició la elección del 6 de julio de 1997 y la nueva correlación, las fuerzas partidarias de oposición han propiciado con la iniciativa política del PRD a la cabeza. Aunque hay que decir que, a partir de su adhesión a la política fiscal neoliberal, al aprobar el presupuesto para el año 2000, se observa un cambio en su proyecto político nacional;
3. Los procesos de alternancia gubernamental y de ensayo de administraciones y gobiernos (llamados) divididos, en los que se "comparte" el ejecu-

tivo estatal y los congresos de los estados por dos o tres partidos políticos. La geografía política de México ha estado cambiando año con año desde 1994. Desde 1997 la correlación entre los partidos políticos que se han convertido en gobernantes muestra modificaciones sustantivas, el PRI gobernaba sobre el 45.8% de los mexicanos, el PAN sobre el 32% y el PRD sobre el 20.2%. (*El Financiero,* diciembre 1997);

4. Al interior de los grupos de poder político y económico del país, y sobre todo entre los sectores que han sido hegemonizados por ellos, existe una recomposición de posiciones que no ha dejado de manifestarse en los espacios públicos. Se opera la ruptura del Bloque Histórico de fuerzas surgidas de la Revolución mexicana que logró por setenta años sostener el sistema político mexicano (los capitalistas, la iglesia católica, los priistas y los intelectuales orgánicos que estuvieron a su servicio) y se reestructura con la nueva clase dominante que es indispensable para conducir la era del capitalismo globalizado.
5. El asunto del Fondo Bancario de Protección al Ahorro, Fobaproa, que representa el fraude más grande del siglo cometido por la camarilla del poder –políticos y empresarios– en detrimento de la economía del país, representa, para los ojos de los mexicanos y de la opinión pública mundial un "fraude de Estado" que solo ha podido mantenerse por la fuerza militar, pues de lo contrario ya hubieran sido aplicado muchos juicios políticos y penales. El hecho de que el presidente Zedillo no pueda decidir, como en el pasado, el "sacrificio" de algunos personajes para cubrir el rito del desagravio ante el pueblo, es una muestra más de la crisis de gobierno y de conducción que vive el ejecutivo federal. De aquí en delante, los que caigan serán por causa de la presión social o de las fuerzas transnacionales.

Así, la forma en que la elite del poder capitalista ha resuelto salir de la crisis política es a través de un proceso de distribución selectiva del poder político entre la clase burocrática de la sociedad política –partidos y gobiernos estatales–, de tal manera que no se plantea la democratización del poder ni mucho menos un cambio en la relación entre gobernantes y gobernados. Los

partidos políticos están negociaron un "borrón y cuenta nueva" a cambio de un simple cambio de régimen circunscrito a reformas político electorales y dejar la corrupción y la impunidad a salvo; así, la existencia de rupturas no resueltas que son determinantes para garantizar la estabilidad seguían: la guerra en Chiapas y el proceso de militarización, la crisis financiera y el Fobaproa, el recorte presupuestal –van sobre el cuarto en el sexenio– por vía de la baja en los precios del petróleo, la inseguridad pública y el crecimiento del hampa organizada, la crisis interna de la elite dominante –que a partir del asesinato de Colosio se manifestó y no ha terminado hasta hoy– y el proceso de sucesión en la clase dominante rumbo a las elecciones presidenciales del año 2000 (Sandoval, Rafael "México: nueva política y transición neoautoritaria". En *Sociedad Civil: Análisis y Debates.* Vol. III. No. 8, primavera, pp. 55-75, 1998).[15]

En suma, la transición al neoautoritarismo, a una "nueva" burocracia, y la renovación del sistema burocrático-jerárquico, el nuevo sistema de seguridad nacional con el plan tolerancia cero, que ha dejado evidencia con los informes que se presentan cada mes con miles de detenidos, millones de barriles de petróleo incautados, decenas de toneladas incautadas de drogas, entre otros datos (pero también de que siguen las desapariciones, asesinatos por decenas de miles por las empresas ilegales), comprueba la trama de la alternancia electoral como modelo de modernización del sistema político capitalista y que el agotamiento del modelo neoliberal iniciado en 1982 colapsó en el año 2000 y dio paso a la privatización de la industria nacional que fue lo que realizó tanto Salinas como Zedillo, Fox y Calderón, con su modelo de acumulación neoliberal, para posteriormente dar el cambio de modelo de acumulación de capital con AMLO proyectando nuevos polos de desarrollo maquilador e industrial, a costa de la entrega de territorios a las empresas trasnacionales; todo lo cual se potencia y crece aún más con lo que la ahora presidenta Claudia Sheinbaum proyecta como Plan México. Estos son pues algunos de los aconte-

[15] http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014753/014753_10.pdf

cimientos que dan cuenta de la farsa que ha sido esto de la "transición a la democracia" que se creyeron sobre todo los intelectuales liberales tanto de izquierda como de derecha.

No está de más señalar que la mediocridad de estos intelectuales sigue dando frutos, pues en todo este proceso se dio una situación a tal grado burda que ahora quieren hacernos creer que la nueva clase burocrática que maneja el aparato de Estado desde 2018, es diferente a la anterior (aquellos que los capitalistas mexicanos creyeron que al imponer a una bola de ignorantes que incluso presumían de su analfabetismo basáltico, no solo analfabetismo funcional), los que ahora están son gente "ilustrada" y que por tanto ahora sí pueden garantizar que saben hacer funcionar el sistema político capitalista y su sistema económico. No está demás señalar también que sectores amplios de la clase media, también se han replegado a este "nuevo" proyecto de país, luego del desprecio que habían padecido en la fase del experimento del sistema de partidos de Estado, con el PRI-PAN-PRD-etcétera y su régimen neoliberal.

No se pierda de vista que el proceso político de restructuración de la clase política dominante que se dio entre los años 80's y hasta el año 2000, que casi vació de cuadros políticos y técnicos del sistema corporativo burocrático que prevaleció durante todo el siglo XX, se mantuvo gracias a la sistemática política represiva, incluso utilizando el disfraz de la transición a la democracia que de manera absurda creyeron los intelectuales académicos y políticos socialdemócratas y liberales, lo cual se pone de manifiesto en la gran contribución que hicieron al apoyar y operar gran parte del aparato de contención y control del Estado, al haberse incorporado a las diferentes secretarías como cuadros político y técnicos encargados de las mismas funciones que antes desempeñaron como integrantes de las cientos de ONG's que habitaban en todo el territorio mexicano.

Particularmente destaca cómo se ha mantenido la cooptación de la clase media "ilustrada" desde la denominada transición democrática en el año 2000, pero que además se extendía la cooptación a un sector muy amplio de quienes conforman las dirigencias de miles de organizaciones

sociales y asociaciones civiles; además de seguir cooptando a integrantes de las ONG's que inicio desde los años 80's del siglo XX.[16]

Todo este proceso, lo denomino como anexionismo político de decenas de miles de activistas políticos que inició con los gobiernos progresistas en México desde hace casi treinta años, a partir de 1997, con el arribo de Cuauhtémoc Cárdenas al gobierno del entonces Distrito Federal, y luego con el gobierno federal de AMLO y ahora con Claudia Sheinbaum, que incluye incluso a muchos que se consideraban militantes de la izquierda independiente, ahora destacados activos burócratas en el gobierno progresista del liberalismo humanista.

No olvidemos que académicos e intelectuales procedentes de los establecimientos de las instituciones universitarias y religiosas, sean de derecha o de izquierda, siempre han buscado ser quienes dicten las políticas públicas y ser los mediadores-mediatizadores entre gobierno y la sociedad civil; más aún, consideran que les da prestigio revolucionario ser parte de quienes decidan las políticas con los gobiernos que consideran progresistas. Entre estos se encuentra el conjunto de clanes que venían controlando instancias académicas de posgrados y a su vez constituían la burocracia que controlaba las políticas de establecimientos gubernamentales, particularmente los de investigación científica tanto pública como privada de todo el país.

Toda esta situación que describo hasta aquí se puede reconocer como parte de la estrategia que el sujeto capitalista ha estado implementando en este último periodo histórico. El discurso de los socialdemócratas y democratacristianos implicados en dicha estrategia, practica un simulacro que ha contribuido a profundizar la estrategia de guerra contrainsurgente contra los sujetos sociales que se colocan en la resistencia anticapitalista y en general contra la población que se insubordine a las políticas del Estado capitalista. Veamos una simple muestra para no olvidar el papel que jugaron en el año 2000, pues ilustra respecto de cómo se ha concretado

[16] Jalisco ha sido pionero en este tipo de establecimientos, ONG's conformadas tanto por iniciativa de la clase política de derecha como de izquierda socialdemócrata.

la intervención de este tipo de intelectuales académicos; por supuesto hay mucha tela de donde cortar, pero para el objetivo de este texto y exigencia de datos concretos, creo que basta con un relato que publico Felipe Hevia de la Jara,[17] en el cual engloba diferentes indicadores observables que difícilmente pueden ser cuestionados.

> El cambio de Progresa a Oportunidades en 2002 no fue sólo una mudanza de nombre. Por medio de una "etnografía institucional" pueden distinguirse cuatro diferencias entre estos programas: nuevos objetivos, componentes y estructura administrativa; ampliación a zonas urbanas; mayor incorporación por "densificación"; y nuevas formas de relación entre los beneficiarios y el Programa. Estos cambios son producto de la "corriente cívica", una corriente de política pública originaria de ciertas organizaciones de la sociedad civil, portadora de un proyecto político prodemocrático y que estuvo a cargo del Programa desde 2001. Esta corriente intentó realizar una serie de reformas que tuvieron efectos positivos, aunque limitados.
>
> Con la llegada de Vicente Fox al poder en 2000, Progresa logró sobrevivir a la alternancia y continuó funcionando regularmente… en 2002 se emitió un decreto que anunciaba la creación del Programa Nacional de Desarrollo Humano Oportunidades, que desaparecía a Progresa. A esta serie de cambios e innovaciones se sumó la generación de evaluaciones externas de impacto, a cargo de instituciones independientes, como universidades y centros de investigación, adicionales a los procesos internos de seguimiento y monitoreo (Insap y CIESAS, 2006; Oportunidades, 2007a) …los resultados convirtieron a las evaluaciones en uno de los principales activos del Programa… Para la política social, al primer proyecto (el neoliberal) lo representan los nuevos programas focalizados; los proyectos orientados a la extrema pobreza; y la incorporación de organizaciones y voluntarios a su combate… como horizonte principal la construcción de ciudadanía y defiende políticas univer-

[17] Felipe Hevia de la Jara "De Progresa a Oportunidades: efectos y límites de la corriente cívica en el gobierno de Vicente Fox". Sociológica (Méx.) vol. 24 no. 70. Ciudad de México mayo/agosto, 2009.

sales de protección de derechos, basándose en la participación ciudadana, el control social, la descentralización y la rectoría del Estado como principal responsable de proteger esos derechos.

Esta corriente tiene sus orígenes en organizaciones no gubernamentales (ONG's) como Causa Ciudadana o Alianza Cívica,[18] y representa la irrupción de un proyecto prodemocrático más ligado a la sociedad civil y al trabajo no gubernamental, que llegó a puestos importantes en la política de desarrollo social del gobierno de Vicente Fox… La incorporación de la corriente cívica en el gobierno de la alternancia respondió a motivaciones políticas, siendo las principales el aporte electoral de este sector, muchos de cuyos miembros impulsaron el denominado voto útil, cuyo argumento central era unir a todas las fuerzas para sacar al Partido Revolucionario Institucional (PRI) de la Presidencia (Alonso, 2000), así como cierta tendencia, sobre todo al comienzo del sexenio, a establecer una nueva relación entre el gobierno y las organizaciones civiles más prominentes, decisión que también pudo constatarse con la creación de una oficina específica en Los Pinos para relacionarse con las organizaciones de la sociedad civil (OSC).

En efecto, Vicente Fox incorporó en diversas áreas de su gabinete a personeros que venían de OSC o que tenían fuertes vínculos con ellas, entre otros a su vocero Rubén Aguilar; a su hermano Octavio Aguilar (oficial mayor de la Secretaría de Desarrollo Social, Sedesol); a Xóchitl Gálvez en el Instituto Nacional Indigenista (después Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, CDI); a Rodolfo Elizondo en la oficina de Alianza Ciudadana en Los Pinos; y a otros en algunos puestos clave de la Sedesol. (Junto con todos estos llego también) Josefina Vázquez Mota, antigua y destacada militante del Partido Acción Nacional (PAN), quien trajo consigo a personal

[18] Causa Ciudadana es una ONG fundada por Demetrio Sodi (ex senador del PRD y excandidato a jefe de gobierno del PAN) y José Agustín Ortiz Pinchetti (ex oficial mayor del gobierno del Distrito Federal). También tuvo como presidentes a Rubén Aguilar (ex sacerdote jesuita y vocero del presidente Fox) y a Cecilia Loría (ex directora general del Instituto Nacional de Desarrollo Social). De Alianza Cívica viene Rogelio Gómez-Hermosillo (coordinador nacional de Oportunidades).

ligado a grupos católicos y empresariales, como al subsecretario de Desarrollo Social y Humano, Antonio Sánchez, y a José de Jesús Castellanos. Sin embargo, también incorporó a dos corrientes más: una técnica, representada por los subsecretarios Miguel Székely y Rodolfo Tuirán, ligados a la academia, y otra cívica, representada por Vicente Arredondo en Progresa y Rogelio Gómez Hermosillo en el Instituto Nacional de Desarrollo Social (Indesol), (quien) comenzó desde joven a trabajar en el Centro de Estudios Ecuménicos (una ONG ligada a la obra social de la Iglesia católica mexicana), del que llegó a ser director en 1985. Trabajó y dirigió también Alianza Cívica y colaboró en la Fundación Vamos A. C. Su primer puesto en la esfera gubernamental fue como director del Indesol en 2000, la oficina más visible de vinculación con la sociedad civil organizada.[19] …Más de 31 000 organizaciones de la sociedad civil registradas en el Indesol.

Con esta investigación de la tesis doctoral de Felipe Hevia de la Jara, es suficiente para apreciar lo que afirmo respecto de quienes son este tipo de sujetos, pues es evidente su postura y cómo se colocan y se posicionan en las instituciones, sea el Estado, la educación o la religión; pero hay muchas muestras más de cómo se condensa en un sector de la clase media (académicos universitarios, periodistas, locutores-comentaristas de medios audiovisuales, ONG's, etcétera), lo que considero cercos de contención fundamentales para seguir sosteniendo la relación social de dominio y su sistema político capitalista, al grado que se alinean todos en la misma perspectiva de "análisis", del tipo de comentarios, en la forma de opinar en función de hechos que quieren convertir en acontecimientos relevantes cuando son irrelevantes.

En el caso de los procesos que tienen que ver con el sistema político, ejemplo de ello las elecciones de 2024, las "diferentes" organizaciones autodenominadas civiles, a pesar de que buscan diferenciarse para lograr

[19] Mucha de toda esta situación la informe en el trabajo de investigación de la tesis de maestría que luego se publicó en el libro *Nuevas formas de hacer política. Una subjetividad emergente*, México, Universidad de Guadalajara, 2006.

mayores votos que les permitan acceder a puestos de la burocracia estatal, resultan prácticamente lo mismo sí se comprende que igual obedecen a la perspectiva del sujeto capitalista. Para el caso de las dos fuerzas políticas que se disputaron el control del Estado, la alianza PRI-PAN junto con una serie de individuos capitalistas que como tales se presentan y por otra parte la alianza comandada por MORENA, igual con sus respectivos partidos e individuos capitalistas aliados, resulta prácticamente un simulacro que de manera aberrante y burda representan dos cara de la misma moneda del sistema político capitalista; de hecho, el proceso electoral de 2024, quedó claro que para el siguiente periodo sería la llamada izquierda progresista, quien se haría cargo de las instituciones del régimen político; con lo cual quien gana es la parte más inteligente de los capitalistas, o tal vez habrá que decir que la inteligencia capitalista género a una izquierda progresista acorde con la necesidad de adecuar el proceso de acumulación y así garantizar la continuidad del proyecto capitalista en lo que respecta a la acumulación de capital en esta región del plantea.

Al respecto, insisto en ejemplificar con la concreción del Plan Puebla Panamá que desde 1999 habían trazado el sujeto capitalista y que ahora concretan con el nombre de Tren Maya y Transístmico, con un mínimo costo político a pesar del despojo a los pueblos indígenas y destrucción de grandes extensiones geográficas de selva, bosques y fauna; además, potenciando el control de los trabajadores del campo y las ciudades, que por cierto es parte de una política de modernización que el capital está haciendo en muchas regiones del mundo para, con el desarrollo de la tecnología, simplemente regular y adecuar los procesos de producción y evitar se obstaculicen las cadenas mundiales de circulación de capital.

Además, no se pierda de vista que los experimentos realizados en otros diez países de América Latina, en los primeros quince años del siglo XXI, los gobiernos progresistas les resultaron fallidos (Bolivia, Brasil, Venezuela, Perú, Chile, Argentina, etcétera), luego de que se dieron importantes rebeliones a principios del año 2000 y que fueron aprovechadas por esa izquierda política progresista, para escalar al control del aparato del Estado, experimento que, luego de algunos años, fracasara al no

advertir que les era necesario tomar el control de todas las instituciones del Estado y no solo de los establecimientos del gobierno, por lo que fueron repelidos por la fracción de la derecha más reaccionaria que en la mayoría de los países volvió a tener el control del aparato del Estado.

Con todo, ya en la tercera década del siglo XXI, estamos en presencia de un nuevo repunte de esa izquierda liberal que ha logrado retomar el control de los gobiernos, pero está por verse si logra, como en el caso mexicano, avanzar en el control de todas las instituciones estatales. En el caso mexicano, los socialdemócratas y democratacristianos lograrían llevar a buen término a un partido progresista con tal fuerza electoral para garantizar la reconversión industrial, comercial y en todos los demás sectores de la economía que necesita para escalar en la acumulación de capital, luego del desastre del modelo neoliberal que aplicaron el PRI, el PAN y el sector de intelectuales socialdemócratas afines a la ideología de la derecha reaccionaria.

Ante todo en este panorama, sería pertinente reconocer cómo se ha venido dando la configuración de una "nueva" clase política dominante, reconociendo las diferentes mafias y grupos políticos que ahora conforman la clase dominante y cómo se reparten como botín los territorios de toda la geografía mexicana, acorde con lo que pueden explotar y dominar en cada parte del territorio mexicano; y en todo esto, cómo se configura la "nueva" burocracia, con respecto a cuenta cómo se organiza y configura el sistema jerárquico-burocrático que maneja las diferentes instituciones del sistema jerárquico que se basa, como bien lo describe Castoriadis en

> la competencia entre los individuos y la lucha de todos contra todos e incita a utilizar cualquier medio con tal de «ascender» (y que) presenta la competencia sórdida y cruel que se desarrolla en la jerarquía del poder, del mando, de los ingresos, como una «competición» deportiva en que los mejores ganan en un juego honesto, (que es) tomar a la gente por tonta y creer que no ven cómo acontecen realmente las cosas en un sistema jerárquico, ya sea en la fábrica, la oficina, la universidad e incluso cada vez más en la investigación

científica, desde que ésta se convirtió en una inmensa empresa burocrática (Castoriadis, 2000: 70).

Considerando lo anterior, vuelvo a subrayar que no se trata de que se pueda engañar a la gente así sin más, o que la gente sea tonta, cuando he estado insistiendo en que las formas de hacer política expresan la subjetividad de sujetos que trascienden la realidad más allá de la racionalidad capitalista, tanto en las formas de discursivas como en la práctica de los procesos que despliegan, de ahí la insistencia de reconocer las implicaciones del proceso de socialización que es dónde se cuajan e instituyen las significaciones imaginarias sociales, que son la base de lo que tanto como *infrapoder* como de imaginario radical se procesan en el despliegue de la subjetividad, desde la cotidianidad de la vida; y por si hiciera falta, solo es caer en cuenta de lo que implicó que cientos de millones de personas participaron en todos esos procesos revolucionarios que sucedieron en el siglo xx, personas que habían sido consideradas tontas y fácilmente manipulables, a las cuales les costó la vida y destrucción que luego continuó con las guerras mundiales capitalistas que realizaron para echar atrás lo que se había avanzado con las revoluciones, de modo que se garantizara contener lo que pudiera darse en adelante por estos pueblos que habían demostrado su capacidad de hacer revolución.

Así tenemos que desde 1928 hasta la actualidad hemos pasado por cuatro guerras mundiales con diferentes modalidades y formas de concretarlas.[20] Pero todas, cada vez abarcando más la totalidad de la humanidad. Es decir, hemos estado viviendo en permanente guerra mundial capitalista y ha sido evidente que los capitalistas han estado ganando tiempo para seguir con la acumulación de capital, y al mismo tiempo deshacerse de parte de la humanidad, que para ellos es desechable,

[20] La cuarta guerra mundial considerada así en tanto guerra total contra toda la humanidad y operada de muchas formas y simultáneamente desde 1990 en cientos de países al mismo tiempo; lo mismo que la tercera considerada así a lo que se denominó guerra fría entre 1945 y 1989.

además de restructurándose de manera que al menos la tercera parte de la humanidad asuma tareas policiacas y militares de control, represión, custodia contra toda la otra parte de la humanidad que está en las tareas del proceso productivo, de manera que así asegura su funcionamiento, al mismo tiempo recreando las condiciones para mantener la forma de relación social divida entre dirigentes y ejecutantes que se despliegan en segundo orden entre explotadores y explotados, dominados y dominantes, gobernantes y gobernados, garantizando pues la relación social capitalista.

Pero al tiempo que observamos todo esto, es necesario pensar desde la perspectiva de los sujetos de la resistencia anticapitalista, en principios reconociendo que hemos pasado por diferentes procesos sociales protagonizados por sujetos sociales en decenas de países en los últimos doscientos años, con revoluciones sociales de gran envergadura, los cuales provocaron gran alarma de la clase capitalista al grado que optaron por iniciar lo que ya mencioné respecto de las llamadas guerras mundiales para destruir a los pueblos revolucionarios, restructurar los procesos de producción capitalista, reordenar los territorios para garantizar su explotación, de lo que para ellos son recursos naturales que les acrecientan su capital al convertirlos en mercancía, es decir, la forma de acumulación originaria de capital; todo mediante la guerra, que por más que se esfuerzan por destruir solo a los seres humanos que consideran desechables, no pueden dejar de destruir al plantea y los seres vivos no humanos como el agua, la tierra, los bosques, los animales en general.

Esa restructuración que hace para superar la permanente crisis del sistema capitalista, los lleva a considerar que la división geográfica en Estados Naciones cada vez les es menos útil para garantizar la acumulación de capital, así experimentan sus propias contradicciones entre quienes mantienen la idea de la conservación de Estados-nación con perspectiva populista-nacionalista y quienes optan por crear, al margen de la geopolítica que condiciona la división territorial, la internacionalización de geoeconomía por encima de divisiones formales de las llamadas naciones que prevalecen aunque sea de nombre muchas de ellas. En sín-

tesis, las propias contradicciones y antagonismos de la competencia entre capitalistas, está llevando al colapso y el caos al planeta todo, a pesar de que hay quien entre ellos confían en que los avances tecnológicos y la utilización de la inteligencia artificial les podrán resolver los problemas que en realidad está causando la racionalidad instrumental capitalista con su aparente inagotable proceso de dominio y explotación de todo ser vivo que consideran les puede generar mayor riqueza. Nada les importa lo que el conocimiento geológico y la biología aportan para saber lo que realmente está ocurriendo con la destrucción del planeta que están provocando. Al respecto, ilustra lo que apunta Robinson

> Las instituciones de la democracia burguesa no pueden gestionar la crisis y constituyen obstáculos para la expansión capitalista. El nuevo autoritarismo, el fascismo del siglo XXI y el populismo de extrema derecha implican nuevas modalidades de control sobre la sociedad civil a medida que surgen otras formas de Estado. Trump, Milei, Bukele, Noboa, Netanyahu, Erdogan: éstas y figuras similares representan nuevas dispensaciones políticas que aceleran el colapso del estado de derecho. Estas dispensaciones se corresponden estrechamente con las transformaciones económicas que se han producido, especialmente la concentración sin precedentes de poder y riqueza a escala global en la camarilla multimillonaria de la Clase Capitalista Trasnacional… la impactante coyuntura que sacude al mundo –guerras comerciales, genocidio, fascismo– es la crisis sin precedentes del capitalismo global. La crisis entraña cuatro dimensiones entrelazadas: la sobreacumulación y estancamiento crónico, la desintegración social generalizada, el colapso del orden internacional posterior a la Segunda Guerra Mundial, y la amenaza con agotar la biosfera.
>
> El sistema experimenta una nueva ronda radical de restructuración y transformación basada en la revolución digital, sobre todo en la inteligencia artificial (IA), que modifica las fuerzas productivas y altera la relación del capital trasnacional con el trabajo y el Estado. El bloque hegemónico emergente aúna las grandes tecnológicas con las finanzas y el complejo militar-industrial-de seguridad. La economía y la sociedad globales dependen cada

> vez más de las tecnologías digitales. Las corporaciones, los Estados y las instituciones políticas y militares no pueden funcionar sin las tecnologías digitales, lo que hace que la sociedad global dependa en gran medida de las gigantescas corporaciones tecnológicas que gestionan y controlan estas tecnologías, así como del conocimiento para desarrollarlas y aplicarlas. Los mercados globales están saturados. Existe una sobrecapacidad industrial masiva. La tasa de ganancia ha estado disminuyendo desde principios de siglo. La clase capitalista trasnacional (CCT) busca desesperadamente dónde descargar sus excedentes y abrir nuevos espacios de acumulación. La expansión extractivista depredadora implica oleadas de despojo. Los Estados se encuentran en una intensa competencia por los mercados y los recursos, intentando atraer la inversión de la CCT y asegurar los recursos que la acumulación requiere dentro del territorio nacional. El afán por apoderarse de recursos es fundamental en los acontecimientos de Palestina, Congo, Sudán, México, Colombia y otros lugares, así como en la reclamación de Trump sobre los minerales de Groenlandia, Canadá y Ucrania. La incesante presión expansiva aumenta la inestabilidad y el conflicto (William I. Robinson; 2005).

Por otra parte, es pertinente dar cuenta de sujetos que se encargan, consciente o inconscientemente, de la reproducción de la relación social gobernantes-gobernados, pues implica reconocer cómo es que se reactualizan cada vez para seguir sosteniendo dicha relación y lograr un cierto convencimiento entre los diferentes sectores que no viven ni directa ni drásticamente los efectos de la guerra capitalista. En ese sentido se debe apreciar cómo restructuran incluso su lenguaje para imponer una concepción ideológica, epistémica y teórica fundamentada en posturas liberales y teológicas que justifica la perspectiva política de quienes se mantienen como parte de la clase dirigente que reproduce la división entre dirigentes y ejecutantes.

Para dar cuenta de cómo se ha venido configurando la estrategia para encauzar la ideología y el discurso político, vaya un ejemplo respecto de una perspectiva de los derechos humanos y la democracia liberal, y cómo desde esa orientación se quiere imponer una fórmula y modalidad para

entender el problema de la represión, el despojo y la destrucción de la vida de seres humanos producto de las relaciones sociales capitalistas, me permito mostrar un ejemplo en el cual fui testigo. Se trata de una iniciativa que operó la cúpula jesuita, a través del *VII Coloquio Internacional Arqueología de la violencia. Nuevos paradigmas en el pensamiento y el lenguaje para la praxis no violenta*, celebrado en la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, 21-23 octubre 2015, con el que convocó a debatir en torno a cuestionamientos y preguntas sobre la violencia en el que participaron desde el rector de la Ibero[21] hasta teólogos de diferentes partes del mundo; se partió de cuestionamientos ejes: "¿Dónde debemos situar el problema de la violencia hoy? ¿Quién es una víctima? Discursos y prácticas de exclusión social y sistemas violentos".

Este acontecimiento me pareció de tal magnitud pues considero abre una coyuntura que sienta bases para inaugurar una forma de hacer política que será retomada en el gobierno de Andrés Manuel López Obrador a partir de 2018, al conformarse *La Comisión para el Acceso a la Verdad, el Esclarecimiento Histórico y el Impulso a la Justicia en México por las violaciones a los Derechos Humanos ocurridas en el periodo de 1965 a 1990,* en el que nombran a un grupo entre los que está el mismo David Fernández, que encabezó el coloquio de 2015 en la Ibero, ahora como integrante de dicha comisión de la verdad.

[21] Mtro. David Fernández Dávalos, S.J., Maestro en Sociología por la Universidad Iberoamericana y sacerdote de la Compañía de Jesús (jesuita). Fue director del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro-Juárez, rector de la Universidad Iberoamericana sedes Ciudad de México y Puebla, así como del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Ocupó el Secretariado Ejecutivo de la Asociación de Universidades confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL) que agrupa a 31 universidades en 15 países y actualmente nombrado por el gobierno mexicano como integrante de la Comisión para el Acceso a la Verdad, el Esclarecimiento Histórico y el Impulso a la Justicia en México por las violaciones a los derechos humanos ocurridas en el periodo de 1965 a 1990.

Me adelanto a decir que, luego de varios años y hasta el momento de esta redacción, 2025, siguen sin concluir el informe respecto de cual es el sujeto social que es responsable de la represión, la tortura, la desaparición y los asesinatos en las coyunturas específicas que abarcan este último periodo histórico. Siguen, eso sí, poniendo en el centro del debate los derechos humanos, casos concretos de defensores de derechos humanos, y lo que han llegado a decir es que hay personas que han sido funcionarios del Estado que han participado en la masacre de este periodo de las últimas seis décadas. Sin embargo, no se han colocado en una postura donde se reconozca la necesidad de implicar al sujeto social capitalista, dentro del cual se debe considerar efectivamente al Estado como una de las instituciones al servicio de esa clase social, así como otras instituciones que configuran al sistema social capitalista, pero no es casualidad, pues solo quien se engaña creyendo que con el nuevo gobierno progresista se podrá cambiar la explotación, el despojo y la destrucción de la vida, que trae consigo la relación social capitalista, puede jugar a esta simulación que, de modo preciso explica Sergio Rodríguez Lascano

> el fortalecimiento de los nacionalismos en diversas partes del mundo, han permitido que una serie de personas, tanto en la academia como en el periodismo, hablen de que lo que se está viviendo es el fin de lo que se conoció como Neoliberalismo (en América Latina) Liberalismo (en Europa y Estados Unidos). Lo que en términos estrictos no era sino una fase intensiva de la internacionalización del capital, por medio de un proceso de deslocalización de la inversión, lo mismo que una dinámica de deslocalización de los procesos productivos y del trabajo, a la par de una nueva dinámica de acumulación por despojo, que empalidecía a lo que se conoció como la Acumulación Originaria de Capital, y un abandono paulatino de cualquier intervención del Estado Nación en los procesos productivos, a la par de un proceso de privatización de todo lo que tiene que ver con lo público, en especial, la seguridad social.
>
> Esa fase a su vez había generado un proceso de crisis del Estado Nación y con él de una serie de viejas instituciones que se crearon a su vera (sindi-

catos, partidos políticos, división de poderes, parlamentos, Supremas Cortes de Justicia, etc.). El conjunto de instituciones de lo que se conoció como democracia burguesa crujían, algunas fueron desarticuladas y otras neutralizadas. Además de promover la implementación de una guerra total en contra de la humanidad, algunas veces llevada a cabo por medios militares, otras por medio de bombas financieras, otras por medio del exterminio del Otr@. En una dinámica perversa en la que cada vez se conquistaban más derechos por medios de leyes que, de manera constante, eran negados en la realidad por medio del exterminio (feminicidios, desapariciones, racismo desbordado, eliminaciones de pueblos, tierra arrasada que obliga a los seres humanos a moverse de sus pueblos, migración de millones de personas, etc.) y el desprecio (Sergio Rodríguez Lascano, 2025).

Rodríguez Lascano cita a su vez a "Quien más claramente vislumbró esta situación", los zapatistas, cuando en 2018 señalaron lo siguiente:

Estos tres elementos de esa crisis compleja (están hablando de la crisis ambiental, la crisis migratoria y la crisis energética), ponen en entredicho la existencia misma del planeta.

¿La crisis terminal del capitalismo? Ni de lejos. El sistema ha demostrado que es capaz de superar sus contradicciones e, incluso, funcionar con ellas y en ellas.

Entonces, ante esas crisis que el mismo capitalismo provoca, que provoca migración, provoca catástrofes naturales; que se acerca al límite de sus recursos energéticos fundamentales (en este caso el petróleo y el carbón), parece que el sistema está ensayando un repliegue hacia dentro, como una antiglobalización, para poder defenderse de sí mismo y está usando a la derecha política como garante de ese repliegue.

Esta aparente contracción del sistema es como un resorte que se retrae para luego expandirse. En realidad, el sistema se está preparando para una guerra. Otra guerra. Una total: en todas partes, todo el tiempo y con todos los medios.

> Se están construyendo muros legales, muros culturales y muros materiales para tratar de defenderse de la migración que ellos mismos provocaron; y se está tratando de volver a mapear el mundo, sus recursos y sus catástrofes, para que los primeros se administren para que el capital mantenga su funcionamiento, y las segundas no afecten tanto a los centros donde se agrupa el Poder.
>
> Estos muros van a seguir proliferando, según nosotros, hasta que se vaya construyendo una especie de archipiélago de arriba donde, dentro de islas protegidas, queden los dueños, digamos, los que tienen la riqueza; y afuera de esos archipiélagos quedamos todos los demás. Un archipiélago con islas para los patrones, y con islas diferenciadas –como las fincas– con labores específicas. Y, muy aparte, las islas perdidas, las de l@s desechables. Y en el mar abierto, millones de barcazas deambulando de una a otra isla, buscando un lugar para atracar.[22]

Con estas dos citas cierro este apartado, luego de compartir lo que para mí ha significado lo que se ha venido dando con respecto a la formación de la clase política dominante durante los últimos treinta años, y de recordar lo que considero las nuevas formas de hacer política a partir de 1994, con la rebelión zapatista, que cambiara la perspectiva hegemónica de muchos militantes de izquierda, respecto de la lucha que tenía por objetivo lograr tomar el control del Estado, a través de una revolución armada que fuera dirigida por un partido y un ejército revolucionario; es decir, cuestionar cómo es que eso significaba prácticamente dar continuidad a la reproducción de las mismas relaciones sociales de dominación en las que se sustentaba el capitalismo.

[22] https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/08/20/300-primera-parte-una-finca-un-mundo-una-guerra-pocas-probabilidades-subcomandante-insurgente-moises-supgaleano/

CAPÍTULO 2.
El devenir de una subjetividad emergente en la perspectiva de la autonomía como proyecto

No ha sido fácil reconocer que en muchas partes del planeta ha habido sujetos colectivos que se pronunciaron contra la realpolitik en la que el fin justifica los medios y reivindican la pertinencia de dejar de imitar las formas de hacer política que reproducen la relación social entre dirigentes y ejecutantes. Pero ahora, la cuestión fundamental es sí efectivamente se mantiene una subjetividad emergente en ese sentido. Más aún, cómo es que ha podido darse y mantenerse en estos últimos treinta años, a pesar de la reproducción de las relaciones sociales que se sustentan en la burocracia, la jerarquía y la dependencia que simula la representación de la relación entre gobernantes y gobernados, pues hemos sido testigos de que en todo el planeta también hay repliegues que llegan incluso a instituir a través del sistema electoral, el sistema de partidos y el sistema judicial políticas de corte fascista.

¿Desde dónde pensar lo historio-social del momento actual sin caer en repetir teorías heredadas? Empezar a responder esta pregunta implica pensar políticamente con un sentido histórico, pensar desde la perspectiva del sujeto social que reivindica la autonomía como proyecto histórico, pensar desde una postura de resistencia anticapitalista y anti-Estado, de lo contrario nos colocamos en la lógica racional e instrumental que nos enseñan en todos los establecimientos educativos, sobre todo en los que tienen muy bien fracturados y fragmentados los saberes por disciplinas, como son las universidades. No hay duda de que es necesario eludir las

teorías heredadas, repitiendo citas sin mayor sentido y con métodos que se limitan a descripciones positivistas o a simplemente repetir, copiar y recitar frases que hacen los sujetos que luchan y resisten desde su cotidianidad, creando y ensayando la autonomía en la vida diaria; ya el capitán Marcos se encargó de señalarlo en el encuentro de diciembre de 2024, aniversario número treinta del levantamiento armado, cuando convocaron a compartir cómo cada quien está haciendo para enfrentar la guerra de destrucción capitalista

> El objetivo del pensamiento crítico no es encontrar la verdad (y, por lo tanto, construir una nueva coartada para la arbitrariedad en turno), sino cuestionar "verdades", confrontarlas, desmantelarlas y mostrarlas como lo que son: la opinión idiota de uno o varios idiotas (claro, y de una o varias idiotas –no olvidar la paridad de género–) y con muchos o pocos seguidores. El pensamiento crítico no es sólo una posición teórica. Es, sobre todo, una posición ética frente al conocimiento y la realidad.[23]

Es imprescindible reconocer si estamos o no experimentando otro tipo de relación con la institución social o si estamos sirviendo a la simulación cuando sólo se está renovando el sistema de dominación y explotación capitalista, pues ha sido evidente que millones de personas han pasado a tener confianza y afinidad política con la "nueva" clase burocrática y sus estilos de jerarquía donde dicha renovación simula la representación del pueblo a través de los burócratas que conforman el poder ejecutivo, poder legislativo y poder judicial.

Para eso la "nueva" burocracia ha estado recreando y reconstruyendo el aparato estatal con la misma fórmula del sistema jerárquico-burocrático e incorporando a tecnócratas con mejor formación técnica y administrativa, ya no solo especialistas en robar y corromperse; y eso abarca a la burocracia del corporativismo jerárquico en los sindicatos, las organizaciones

[23] El Capitán Marcos. *Adagios*. Agosto del 2024. https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2024/-08/15/adagios/

campesinas e indígenas, además de utilizar nuevos establecimientos institucionales para hacer funcionales y controladas las actividades sociales, educativas, de salud, culturales y recreativas, sobre todo entre las mujeres y los jóvenes, tanto en las ciudades como en las comunidades que pueden caer en la tentación de autogobernarse y ejercer alguna forma de autonomía, es decir, inhibir cualquier intento de organización al margen del Estado y del sistema productivo con racionalidad capitalista. No por otra cosa en Chiapas, ante la presencia del zapatismo, atestaron de todo tipo de militares y policías, ejércitos de mercenarios y sicarios, partidos políticos al estilo de los que impulsan la cuarta transformación que, en tiempos del nacionalismo revolucionario en el siglo xx, se les denominaba satélites del Partido de Estado.

Al respecto, considero fundamental atender de manera específica lo que los zapatistas han planteado en diciembre del año 2024, respecto de cómo confrontar desde una perspectiva anticapitalista y anti-estado, para lo cual han compartido lo que significa para ellos El Común y la No Propiedad; y cómo es que los pueblos indígenas zapatistas han dejado de hacer lo que hasta ahora venían experimentando como formas de organización en sus comunidades y cómo están resignificando su proyecto de autonomía, para lo que se plantearon el *Re-comenzar,* para seguir dando la lucha universal por comunizar la vida, enfrentando lo que pareciera inminente, la destrucción incluso de toda la vida del planeta.

Los zapatistas convocaron en diciembre de 2024 a discutir y hacer una análisis concreto de la realidad concreta que se vive, pero igual se dan tiempo para precisar su postura ante la proliferación de un pensamiento débil y hacen ironía critica para inhibir y desarticular el progresismo y la política folk identitaria que no contribuye a la perspectiva de la lucha universal por una sociedad sin dirigentes y ejecutantes; cabe destacar cómo resaltan la necesidad de conciencia de una política anticapitalista contra el trabajo explotando, reivindicando el común y la no propiedad. Comparten cómo están concretando cambios en sus formas de hacer política organizativa, de cómo *Re-comenzar* para seguir construyendo ahora la autonomía entre cientos de comunidades y pueblos. Nos

convocan a dar cuenta de nuestra situación específica como habitantes de ciudades urbanizadas capitalistas. Nos convocan a compartir cuales son nuestras categorías de pensamiento para guiar nuestra política organizativa en las ciudades; a socializar lo que han aportado diversos colectivos y sujetos en sus experiencias concretas y, sobre todo, las que han producido un pensamiento crítico.

Pienso por ejemplo en cómo algunos colectivos han recuperado la llamada teoría del valor, el pensamiento sobre la abolición del trabajo, el comunizar, el Estado inconsciente, el imaginario radical y el infrapoder; todas categorías de pensamiento que nos ayudarían a entender cómo se introduce en cada sujeto singular y social la relación social capitalista y cómo combatirla. Pero resulta que hay una gran limitación para compartir cómo estamos pensando y organizándonos para enfrentar la destrucción capitalista. Apreciando lo sucedido en el encuentro con los zapatistas con respecto a lo que se esperaba por parte de los convocados a presentar un diagnóstico de la situación por la que se vive la destrucción capitalista en las diferentes geografías, ciudades y territorios urbanos y no urbanos, más allá de lo que se ha venido compartiendo por los pueblos indígenas y específicamente de las comunidades zapatistas; pero no se cumplió. Se pudo apreciar que más bien se expresó de diferentes formas que hay distracción al ocuparse y priorizar un discurso conceptual que solo expresa la reivindicación de políticas identitarias, además de evidenciar la incapacidad de hacer análisis de coyuntura; todo lo cual de inmediato fue señalado por el Capitán Marcos (de ello doy cuenta en un capítulo más adelante).

Acaso es necesario insistir en dejar de reproducir la política del solidarismo y comportarse como simples fans del zapatismo; esforzarse por entender la complejidad que trae consigo a lo que nos convocan los zapatistas, a compartir cómo es que se puede deshacer prácticamente la relación social de explotación por el trabajo asalariado, en su caso, en los territorios en los cuales hay comunidades zapatistas, lo que implica entender que no necesariamente significa que el cien por ciento de los habitantes de esos territorios hayan dejado de depender de una relación

salarial o de una relación de explotación por medio del trabajo explotado, que tampoco significa que haya desaparecido la mercancía dinero como medio de intercambio con otras mercancías, sino solo afirmar que muchos miles de indígenas zapatistas están transitando a una situación en la que la relación social fundamental en su vida cotidiana no está dominada, no está condicionada por una relación social de explotación y dominación capitalista, pues resisten y no se subordinan a las instituciones estatales, aunque en gran parte de la geografía y contexto social sigue predominando y se manifiesta a través del Estado y sus diferentes establecimientos policiacos y militares para mantener el control del territorio en términos generales, sin que esto quiera decir que imponen totalmente las dinámicas de la vida cotidiana a cientos de miles de indígenas, entre ellos los zapatistas.

Dar cuenta de todo esto, exige por supuesto, dilucidar esa complejidad en que se despliega la vida cotidiana, de cómo se da la relación de los diferentes sujetos colectivos y singulares que construyen lo colectivo y el común en la producción de la alimentación, la salud, la educación, la recreación cultural, la vida política del ejercicio de gobierno en el que se aplica el mandar obedeciendo. De cómo se ha estado desplegando y adecuando todo esto en función de la resistencia y la defensa que han tenido que crear para combatir al Estado y a los diferentes sujetos capitalistas, lo cual manifestó de manera abierta hace treinta años con la rebelión armada que recupero las tierras y los territorios que les habían expropiado y privatizado a los pueblos desde la colonización de hace quinientos años y particularmente en los últimos 120 años, a pesar de la revolución mexicana de principios del siglo xx.

Los zapatistas nos comparten cómo en el transcurso de estos últimos treinta años han tenido que moverse los pueblos y comunidades ante los ataques de los ejércitos y sus paramilitares, cómo los han obligado a migrar de sus territorios constantemente, cuando han tenido que subir a las montañas para eludir la muerte y la represión, cuando han tenido que migrar a otros territorios ante la guerra de desterritorialización que operan los mercenarios y sicarios; es decir, cómo mantienen la lucha

constante por mantener su forma de hacer la vida y las formas de organización política al margen del Estado y el capital, lo cual implica el control geográfico de territorios donde hacen su vida: siembran la tierra, cuidan sus ríos, sus bosques, etc., en suma, la relación con todas las formas de vida con las que se relacionan para la reproducción de la vida misma, en la tierra que habitan.

Fundamental reconocer cómo han desplegado en estos treinta años una serie de iniciativas políticas, cómo han abierto coyunturas que han dado nacimiento a proyectos de vida y relaciones sociales más allá de los márgenes del capital y el Estado, de modo que podamos aprender y conocer la experiencia y el proceso del zapatismo como sujeto de la autonomía en potencia, en el contexto de guerra total capitalista y cómo ha venido articulando la resistencia-con-rebeldía para ir construyendo la autonomía. Dar cuenta que todo esto es fundamental porque nos permite reconocer indicadores respecto de las formas de hacer política que aparecieron como subjetividad emergente en 1994 y cómo han evolucionado hasta 2024, de cómo se ha desplegado en estos 30 años la práctica política anticapitalista y anti-Estado, más aún, cómo ha impactado tanto en México como en todo el mundo; y todo, a pesar de cómo el Estado ha llegado a un punto en que tuvo que echar mano incluso de ejércitos de mercenarios que han conformado las mafias-empresas, que no otra cosa son los sicarios de los denominados carteles que se encargan de que funcionen todas las empresas de la economía criminal capitalista: tráfico de drogas, tráfico de personas y migrantes; además del tráfico de armas; todo convertido en mercancías que bien se sabe les acumula riqueza un tanto igual que las mercancías legales, igualando ganancias con la economía formal del sistema capitalista, que no es más que una forma integral de la reproducción de la relación social capitalista y la acumulación de capital con base en el mismo modelo de acumulación originaria con el que el capitalismo se ha desplegado.

Entender esto ayuda a comprender lo que ahora están obligados a hacer las comunidades zapatistas en el sentido de que se han dispersado en cientos o miles de pequeñas comunidades y colectivos, para desde ahí

ejercer la autonomía y la vida en común, pues la estrategia que han desplegado desde los gobiernos, tanto progresistas como neoliberales, implica modos de hacernos la guerra que han obligado a los zapatistas a enfrentar con diferentes modos de organización y resistencia en la lucha cotidiana, así entiendo eso de la multiplicación de las asambleas en cientos de comunidades que dan origen a su organización política, para seguir recreando sus relaciones sociales y sus *formas de hacer política.* No perdamos de vista que desde que aparecieron nos mostraron que se organizaban en cientos de comunidades que son parte del zapatismo, recordemos que, en 1997, se manifestaron 1,111 compañeros y compañeras que representaban a igual número de comunidades, con aquella marcha caminaron por las calles de la ciudad de México para llegar a la asamblea que daría fundación al Frente Zapatista de Liberación Nacional.

Me parece pertinente tener presente cómo en todas sus iniciativas político-organizativas llevadas a cabo en lo que va de este último periodo histórico, han sido íntegros en el sentido de haber logrado recrear su propio hacer político, de cómo su lucha les ha permitido al mismo tiempo constituir comunidades, colectivos, pueblos que les dan vida, de manera que sus iniciativas han provocado acontecimientos que abrieron coyunturas fundamentales en los últimos treinta años, con sus formas de hacer política teniendo a la autonomía como proyecto histórico-político; pero algo extraordinario que regularmente se pierde de vista es que también han logrado ir configurando un profundo proceso de socialización que no se sustenta en el tipo de relaciones sociales capitalistas, en el que se incuba un germen de destitución del imaginario social instituido e indicios de que germina un magma de significaciones sociales imaginarias diferente a las establecidas en la relación social capitalista. Este proceso se lleva a cabo desde la infancia, al seno de las familias, en sus escuelas y en las instancias que han creado para realizar las tareas de su producción de alimentos para la sobrevivencia, en la construcción de viviendas, clínicas, escuelas y en las instancias de lucha y organización política.

Se trata pues de una experiencia que desde México impacta la lucha de clases en el capitalismo mundial, también se suman otras en América

Latina y el mundo, en lo que va del siglo xxi, con una perspectiva desde la resistencia anticapitalista y hacia la autonomía como proyecto; no se olvide la lucha de los pueblos indígenas de Ecuador, de Bolivia, de Perú, los mapuches de Chile; la de los miles de colectivos anarquistas por muchas ciudades del continente americano. Pongamos por ejemplo el caso extraordinario que la población de la ciudad de El Alto en Bolivia, protagonizó al inicio del siglo xxi, realizó una lucha que llevaría a organizar a cientos de miles en contra del despojo y privatización de la tierra y el agua, lo que se conoció como la revolución del agua; ahí participaron todo tipo de organizaciones de barrios, sindicatos, colectivos populares, comunidades indígenas, que desplegaron su capacidad de poner en el centro las formas de hacer política donde la centralidad fue la autonomía en las iniciativas político-organizativas, la autogestión mediante las asambleas desde donde se organizaba las tareas de todo tipo y el autogobierno donde el *mandar obedeciendo* de los coordinadores con respecto a las asambleas de barrios, comunidades campesinas e indígenas era una forma de hacer política; todo lo cual se llevó a la práctica, en una ciudad donde viven millones de exmineros, de indígenas y campesinos; en esta lucha se apreció el despliegue de esas otras formas de hacer política, más allá de la realpolitik.

De esa ciudad, El Alto en Bolivia siguen experimentando esas formas de hacer política, Oscar Olivera, líder del sindicato de los trabajadores de la industria del agua cuando inició esa revolución, nos contaba a los colectivos del Centro Social Ruptura, en 2013 en Guadalajara, cómo habían logrado hacer toda esa organización y cómo hasta este momento se mantenían fortalecidos y recorriendo el mundo compartiendo su experiencia de construcción de autonomía y vida digna, de cómo llevaron a cabo cientos de asambleas de manera semanal, cómo todas las familias aportaban trabajo colectivo, rotándose cada uno de sus integrantes, cómo se compartían las herramientas y horarios de trabajo para construir las redes de distribución colectiva y comunitaria del agua. Recientemente un articulista del periódico *La Jornada* recordaba esta experiencia de lucha revolucionaria, escribía el 2 de mayo de 2025

> La Coordinadora dirigió los bloqueos, las concentraciones y el conjunto de luchas que en abril de 2000 consiguieron una contundente victoria, mostrando al mundo que sí se puede si hay organización y decisión colectivas. Ese año se produjo el levantamiento de las comunidades aimaras del Altiplano boliviano y al año siguiente la insurrección del pueblo argentino, el 19 y 20 de diciembre de 2001, una verdadera oleada de victorias desde abajo… Los guerreros del agua pronto percibieron que no estaban ante la tradicional alternativa privado-estatal, siempre limitada y confusa. Plantearon la propiedad comunitaria para gestionar el servicio de agua, para no depender del Estado, sino de la población organizada. No es pública, aunque, según la legislación y cierta izquierda, sería privada; como todo lo que no es estatal en esa visión del mundo (Zibechi, 2025).

Este caso solo otro ejemplo que nos muestra que se ha desplegado esa subjetividad emergente diferente a la relación dirigentes-ejecutantes; donde se hace evidente lo que había venido siendo un discurso latente pero que en su historia pasada habían vivido muchas de esas comunidades. En esa lucha ensayan formas de hacer política que inhabilitan la realpolitik, el corporativismo, la burocracia, y la representación subordinada de la forma partido, de la forma Estado; de manera que hacen posible una subjetividad anticapitalista y por la autonomía como proyecto, que además expresan a través de su discurso manifiesto que enuncia su práctica política en la perspectiva de un horizonte histórico político en consecuencia.

Como estos hay muchos casos que se conocen poco, ciertamente con dimensiones y alcances diferentes que son evidencia de que hemos transitado de un discurso latente a una práctica política con perspectiva de autonomía. Además, no debe olvidarse que, en la historia de los pueblos indígenas, en la historia de los trabajadores anarquistas en muchas partes del mundo, se ha experimentado una lucha contra la idea de tomar el poder de control del Estado. Esta historia se ha visto oscurecida y olvidada a pesar de que solo han pasado cien años en que no se había vuelto a reivindicar la autonomía como proyecto (salvo excepciones como las

del colectivo Socialismo o Barbarie que lo planteo explícitamente y con toda una elaboración de pensamiento histórico-político), me refiero a la primera internacional de los trabajadores de finales del siglo XIX donde prevaleció la perspectiva política de los anarquistas en muchos países de Europa y de otras partes del planeta, como cuando se redactó *el manifiesto comunista* (no *el manifiesto del partido comunista*, que luego se impuso como título a ese mismo documento); aunque posteriormente, luego de vivir las revoluciones en Rusia, los intentos de revolución en Alemania, la perspectiva anarquista y marxista revolucionaria fueron prácticamente derrotadas tanto por el sujeto capitalista como por la una clase burocrática que impuso la hegemonía de un discurso marxista ortodoxo y positivista.

La resistencia anticapitalista en contexto de guerra

Con todo, la resistencia anticapitalista entre diferentes comunidades indígenas y colectivos de barrios no ha dejado de incubarse en la realidad oculta. Pues además de confrontarse con ese proceso de socialización que despliegan las instituciones del sistema capitalista: la familia patriarcal, el Estado, la educación escolarizada, la religión, ahora enfrentan la necesidad de sortear la represión de los cárteles mafiosos, que han venido a reforzar la estrategia de guerra total. Decir que la resistencia se mantiene no solo porque se puede apreciar un discurso latente cada vez más amplio en la población de estas comunidades y barrios, sino también si se contrastan los indicadores observables de hace treinta años con los que ahora se pueden estimar con respecto a los proyectos de autonomía que en potencia se han estado ensayando en diferentes ámbitos de la vida social y política, particularmente se evidencian en el tipo de práctica política de una resistencia rebelde anti-Estado.

Esta resistencia anticapitalista no solo se da en nuestro entorno latinoamericano, pues incluso en otros continentes se han dado levantamientos armados revolucionarios con una perspectiva anticapitalista; ejemplifico con uno de los más recientes, casi desconocido por acá, en Myanmar (Birmania), estado soberano del sudeste asiático, entre China, India, Laos

y Tailandia, con sesenta millones de habitantes, país donde se ha sublevado la población contra la junta militar que se impuso luego de fraudes electorales en los últimos años. Geoffrey Rathgeb Aung describe cómo están tomando las fuerzas rebeldes cada vez más ciudades y destaca las formas de hacer política que evidencian cómo en condiciones concretas los pueblos despliegan las iniciativas político-organizativas en la perspectiva de la autonomía como proyecto, no sin contradicciones y enfrentando las condiciones concretas de la lucha a que las fuerzas del capital y su Estado obligan, de tal manera que se manifiesta tanto la complejidad como los límites que cada vez va encontrando la resistencia y la insurrección de un pueblo que combate contra la fuerza militar y su tecnológica, así como de sus propias contradicciones. Rathgen logra expresarlo en un breve texto; me parece pertinente compartir una cita un poco larga pero necesaria para dar cuenta de la problemática que me ocupa

> Se vislumbra un nuevo amanecer, o al menos esa es la promesa del último año. Las fuerzas de la resistencia han logrado avances territoriales sorprendentes más allá de Nawnghkio, en el noreste, norte y oeste de Myanmar. Los audaces asaltos a Naipyidó, la capital, y a Myawaddy, un paso fronterizo con Tailandia de vital importancia, hicieron que la junta militar pareciera notablemente frágil. Los combatientes de la resistencia tomaron dos mandos militares regionales en los estados de Shan y Rakáin. En las zonas liberadas, las administraciones autónomas están proporcionando servicios sanitarios, educativos, entre otros servicios, asegurando la supervivencia frente a la embestida del régimen. En Rangún, la ciudad más grande –donde mi familia intenta sobrevivir a la incesante inflación y a ser detenida–, siguen operando células clandestinas de la resistencia que organizan *flash mobs* (protestas multitudinarias efímeras), despliegan pancartas y canalizan reclutas hacia los grupos armados… No hay ningún sujeto revolucionario que guíe, dirija o prescriba este ciclo insurreccional en una u otra dirección. Por el contrario, las contradicciones dentro de la extensa resistencia armada de Myanmar no dejan claro qué tipo de orden soberano podría surgir, o incluso qué visión

ofrece una auténtica promesa revolucionaria. Aun así, esto no es tanto un motivo de desesperación como una señal de las condiciones históricas actuales, las cuales ofrecen una mejor guía para los quiebres insurreccionales que cualquier sujeto heroico singular. Parafraseando al Galileo de Brecht: ¡Desgraciado es el país que, en primer lugar, necesita héroes!

La insurrección conformada por un conjunto cambiante y heterogéneo de trabajadores, funcionarios y jóvenes, la insurrección urbana fue particularmente disciplinada considerando que se trataba de una revuelta en gran medida orgánica y autoorganizada. No obstante, su forma característica –la ocupación y el bloqueo, desde el centro de la ciudad hasta la autodefensa vecinal en las orillas de la misma… Las insurrecciones van y vienen. Desde mediados de la década de 2000 hasta mediados de la década de 2010– un ciclo insurreccional desencadenado tanto por la violencia letal policial como por la crisis capitalista–, las revueltas se extendieron desde las periferias urbanas hasta el centro de las ciudades en lugares tan dispares como las barriadas francesas, el barrio de Tottenham en Londres y las plazas centrales del norte de África, Turquía, Grecia, España, Nueva York y California… los rebeldes han combinado las formas características de las insurrecciones de este siglo con las luchas de liberación nacional del siglo pasado, incluyendo el léxico de la guerra popular (en Myanmar se habla de una «guerra defensiva popular»). No obstante, esta composición es increíblemente frágil. Es vulnerable, en particular, a la contradicción entre insurgencia y autonomía en este ciclo de revueltas en curso, desde Nawnghkio hacia el futuro.

Esta es una forma de concebir el valor y la importancia de la insurrección de Myanmar. Su contribución al conjunto de herramientas revolucionarias de las próximas décadas –décadas que se definirán por crisis económicas, políticas, ecológicas y epidemiológicas entrelazadas– reside en las respuestas que han surgido en ese punto límite. Su contribución, de hecho, radica en la renovación y reelaboración de la insurgencia campesina como lucha revolucionaria, precisamente en la noción de guerra popular. Sin embargo, a medida que la ruptura insurreccional de Myanmar escalaba las colinas para encender una lucha armada rural, surgió un nuevo conjunto

de contradicciones. Aquí es donde entra la contradicción principal entre insurgencia y autonomía… En muchos sentidos, esta es la tradición clásica de la teoría y la praxis revolucionarias. El objetivo de la revolución es fundar un nuevo régimen autodeterminado por el pueblo… Estas administraciones son precisamente autónomas: formulan y determinan sus propias leyes, su administración y su gobierno. De acuerdo con un informe reciente, [xx] «las alas de la administración civil de las Organizaciones de Resistencia Étnica y los 'consejos' locales de coalición desarrollan o fortalecen activamente sus propios sistemas de gobierno, haciendo hincapié en el autogobierno y la autodeterminación locales.

En la actual ruptura de Myanmar, la autonomía funciona bajo la suspensión parcial del Estado y del mercado, mediante una combinación de imposición y voluntad. A lo largo de la media luna rebelde, estas zonas de autonomía no son solo las bases insurgentes extraídas del imaginario de las luchas de liberación nacional del siglo xx, esos lugares de movimiento propulsivo a través del tiempo hacia el espacio nacional. La autonomía aquí podría entenderse mejor dentro del legado histórico de la forma-comuna, [xxi] con la defensa de la tierra produciendo una subjetividad política menos anclada a un Estado nacional trascendente. Desde la propia Comuna de París hasta las luchas territoriales más recientes en otros lugares –la ZAD en Notre-Dame-des-Landes, por ejemplo, o Stop Cop City en Atlanta y las batallas contra los oleoductos en Canadá–, la actividad comunal tiene como objetivo la recuperación de la vida cotidiana, reapropiándose de cómo se viven el espacio y el tiempo… La reproducción social se cierne sobre el eje de la autonomía. El problema de la duración de la insurrección –que está en el núcleo mismo de cualquier intento de generalizar una ruptura política– está vinculado a una labor cotidiana de aprovisionamiento básico: comida, cobijo, salud y cuidados… Este campo revolucionario es una refracción del hogar revolucionario, en el que el trabajo emocional, físico y material marcados por

el género subrayan el papel clave de las mujeres a la hora de librar –e incluso mirar más allá– la guerra revolucionaria (Rathgeb Aung , 2025).[24]

En esta cita seguramente habrá quien se detenga a pensar respecto de cómo la violencia se engendra en las luchas sociales que se plantean la lucha contra la dominación y explotación; para decirlo de manera general, es porque regularmente tienen que optar por la autodefensa con formas de violencia. Sabemos que la tradición de las teorías heredadas considera como una cuestión igual para todos y en cualquier circunstancia el uso de la violencia. Sin embargo, considerar a la violencia en abstracto o como un medio para lograr un fin, independientemente del tipo de fin, significa caer en la lógica racional de la teoría que plantea la perspectiva del sujeto capitalista, al respecto se puede rastrear lo que eminentes teóricos clásicos dicen, Arendt recuerda que "Max Weber, recordándonos la definición de Clausewitz de la guerra como «un acto de violencia para obligar al oponente a hacer lo que queremos que haga»". Pero Arendt advierte que "si comenzamos una discusión sobre el fenómeno del poder, descubrimos pronto que existe un acuerdo entre todos los teóricos políticos, de la Izquierda a la Derecha, según el cual la violencia no es sino la más flagrante manifestación de poder. «Toda la política es una lucha por el poder; el último género de poder es la violencia»" (Arendt, 2006: 48)[25]. No entrare a desarrollar esta cuestión de la violencia, pero me permito sugerir la lectura de algunos autores que la han planteado desde otra perspectiva, la de los sujetos de la resistencia anticapitalista; sugiero

[24] Geoffrey Rathgeb Aung. "Desgraciado es el país que necesita héroes" Publicada el 21 de abril de 2025 por Pablo Jiménez. https://necplusultra.noblogs.org/post/2025/04/21/geoffrey-rathgeb-aung-desgraciado-es-el-pais-que-necesita-heroes/

[25] Hannah Arendt. *Sobre la violencia*. Alianza Editorial, Madrid, 2006.

Benjamin,[26] María Mies[27] Fanón[28], Camus[29], Subcomandante insurgente Marcos.[30]

También conviene advertir que los movimientos de rebeldía anticapitalistas son los que menos se conocen y casi nada aparece en los medios de prensa, lo mismo que pocas investigaciones dan cuenta de estos procesos, por eso es necesario romper con la costumbre de solo leer a los que interpretan y teorizan sobre los sujetos en lucha y los movimientos sociales, como les gusta nombrar a los sujetos sociales. Es imprescindible leer a los propios sujetos en lucha que regularmente producen su propias interpretaciones y teoría, hay que romper con el prejuicio academicista de que sus documentos no tienen valor, solo porque se consideran los criterios del mercado capitalista de la academia. Por supuesto, también hay libros que nos remiten a los sujetos y hasta dan cuenta de cómo hacer la investigación desde la perspectiva de los sujetos; solo doy un ejemplo de investigaciones con una perspectiva de pensamiento histórico, James Scott en el libro *El arte de no ser gobernados. Una historia anarquista de las tierras altas del sudeste asiático;* en esta investigación histórica da cuenta de cómo muchos pueblos y comunidades del sudeste asiático han venido dando una larga lucha por mantenerse al margen de los Estados y experimentando formas de vida con cierta autonomía

[26] Walter Benjamin (2001). *Para una crítica de la violencia.* Taurus, España.

[27] Mies, María (2019). "La violencia contra las mujeres y la acumulación originaria en curso" (269-316). En María Mies. *Patriarcado y acumulación a escala mundial.* Madrid: Traficantes de Sueños.

[28] Fanón, Franz (1983). "La violencia" (17-46) y "Guerra colonial y trastornos mentales" (125-150). En Frantz Fanón. *Condenados de la tierra.* Ciudad de México: FCE.

[29] Camus, Camus (2014). *Ni víctimas ni verdugos.* Buenos Aires. Ediciones Godot.

[30] Subcomandante Insurgente Marcos ¿Cuáles son las características fundamentales de la IV Guerra Mundial? https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/02/01/cuales-son-las-caracteristicas-fundamentales-de-la-iv-guerra-mundial/

> Gran parte de la periferia de los estados se convirtió en una zona de refugio o en una «zona de fragmentación»… zonas de relativa inaccesibilidad geográfica y de enorme diversidad de lenguas y culturas… muchos de estos barbaros sin gobierno han elegido, en un momento u otro, distanciarse del estado como opción política… sus rutinas de subsistencia, su organización social, su dispersión física, y muchos otros elementos de sus culturas, fueron creados intencionalmente con el objetivo de evitar su incorporación a los Estados cercanos, y para minimizar la posibilidad de que concentraciones de poder similares las estatales surgiesen entre ellas. La prevención del y la fuga frente al estado permearon sus prácticas y a menudo también sí ideología… «son barbaros a propósito»… entonces el manido relato civilizatorio se derrumba en su totalidad (Scott, 2024: 34-35) … Evitar el estado, fue, hasta hace unos siglos, una opción real… en nuestros días es una opción en rápida desaparición… la agricultura sedentaria dio paso a los derechos de propiedad sobre la tierra, y la familia patriarcal como entidad… En su gran mayoría, estos pueblos sin Estado no se dejaron subsumir fácilmente en la economía fiscalmente legible del trabajo asalariado y la agricultura sedentaria. La civilización definida en esos términos no les resultaba muy atractiva… las poblaciones se vieron expulsadas en masa de aquellos asentamientos en los que su trabajo y su producción no podían ser medidos ni tomados con facilidad por el poder fiscal del Estado (*Ibid.,* 36-37).

Cierro este apartado con un caso más en el que se puede apreciar que el despliegue de esa subjetividad emergente de nuevas formas de hacer política con perspectiva de autonomía como proyecto es una realidad más o menos "oculta" en todos los continentes del planeta. Se trata del pueblo kurdo, pero insisto en que seguramente seremos sorprendidos en los próximos años por rebeliones que como la de los zapatistas nadie esperaba. Los kurdos, que cuenta entre todos sus pueblos con cuarenta millones de personas dispersados en territorios de cuatro o cinco países (Turquía, Irak, Irán, Siria y Alemania), además de las zonas liberadas donde han recuperado su territorio expresan que

Durante esta guerra civil se forman, en el norte de Siria, las YPG (Unidades de Protección del Pueblo) milicias kurdas que luchan por su autonomía y sus territorios. El Kurdistán, territorio reclamado históricamente por el pueblo kurdo, abarca zonas de Turquía, Siria, Irak e Irán sumando casi 40 millones de kurdos. En julio de 2012, las YPG toman la ciudad de Kobane y otras ciudades del Kurdistán sirio, en medio de la retirada progresiva de las tropas leales a Damasco de las zonas de mayoría kurda.

La elaboración teórica que fue realizando el movimiento kurdo está centrada principalmente en el problema de la democracia y el Estado. Pero la visión de emancipación del capitalismo y el Estado que han desarrollado y están desarrollando, tiene como núcleo y como fuerza principal, la emancipación de las mujeres, no sólo del capitalismo sino del patriarcado. Los resultados de esta búsqueda se están aplicando hoy en la experiencia de Rojava… Entre las conclusiones más importantes de esta concepción se pueden mencionar las siguientes:

- El Confederalismo Democrático, según los kurdos, es una "Democracia sin Estado".
- Los Estados están fundados en el poder, el Confederalismo Democrático está basado en el consenso colectivo.
- La Democracia debe ser democracia directa desde las bases y no puede ser impuesta por el sistema capitalista. La propagación de una democracia de base es elemental.
- La democracia del Confederalismo Democrático se basa en la participación de base. Sus procesos de toma de decisiones yacen en la comunidad. Los niveles superiores sólo sirven a la coordinación e implementación de la voluntad de las comunidades que envían sus delegados a las asambleas generales.
- El "ecologismo" es otro pilar en parte basado en la ecología social de Murray Bookchin (3), quien basa su modelo en una producción regional, ecológica y descentralizada.
- El movimiento de emancipación de la mujer en ruptura con las líneas patriarcales mundiales.

- La profunda crítica que esta elaboración hace sobre el Estado plantea sin embargo que su abolición total no es hoy posible en lo inmediato, y que el Confederalismo Democrático debe ser la herramienta que, mediante la organización de base al margen del control estatal, posibilitará la superación del Estado. En ese sentido, la convivencia entre Confederalismo Democrático y Estado no significa una subyugación a este, y las confederaciones democráticas han de mantener sus fuerzas de autodefensa para protegerse de los ataques del Estado ejerciendo así su legítimo derecho a la defensa.[31]

Así los kurdos, en los últimos treinta años, han venido creando formas de vida cotidiana comunales y de autonomía desde la cotidianidad de su vida y lucha, en contexto de revolución, o como la denomina otros, guerra civil, en la cual han creado toda una concepción teórica a partir de su experiencia práctica de resistencia anticapitalista y con la particularidad de que en el movimiento Kurdo se ha reconocido que las mujeres protagonizan una revolución adentro de su revolución, de manera que la lucha de las mujeres a través de lo que han creado y llaman ciencia de las mujeres, la Jineologî, han compartido cómo han logrado un proceso de transformación de la mentalidad, a partir de formas de relación social en las familias, en las formas de hacer política en la misma revolución contra los Estados Nacionales que los quieren anexionar, así como las formas comunales en que se organizan y se representan en asambleas, es decir, formaciones sociales que implican un proceso de socialización al margen y más allá de la relación social capitalista. Veamos un ejemplo al respecto de lo que plantea en la Jineologî

> La lucha de las mujeres kurdas se hizo visible con los ataques de ISIS contra Kobanê en 2014. Decimos "se hizo visible" porque la lucha de las mujeres

[31] Se puede consultar: "Kurdistán una revolución autónoma" en https://comunizar.com.ar/kurdistan-una-revolucion-autonoma/. Kurdistán América Latina en https://kurdlat.com/kurdistan-revolucion-autonoma-libro/

kurdas tiene una historia de casi 40 años. la organización confederal de mujeres en las cuatro partes del Kurdistán es solamente un resultado de la lucha contra ISIS.

Decimos que el punto crucial con respecto a la lucha de las mujeres por su existencia es la transformación de la mentalidad. Ésta es precisamente la razón por la que discutimos la cuestión de la Jineologî –la ciencia de la mujer–, algo que a menudo se nos pregunta. Creemos que sólo una fuerte construcción de la mentalidad en este nivel sistemático de desarrollo garantizará la transformación social. Lo más importante de todo es el hecho de que, aunque cada avance que hacemos organizativa, política, práctica y teóricamente contribuye a la transformación social, sólo puede resolver una parte de los problemas sociales de las mujeres, que son un nudo gordiano. El patriarcado del gobierno, que se ha construido sobre la base de los cuerpos, sentimientos, ideas, creencias y trabajo de las mujeres, interviene constantemente en nuestra vida cotidiana. Invade nuestro espacio con violencia, negando la explotación, asesinato y creación de ilusiones. Tan importante como arrancar estas máscaras y organizar una fuerte autodefensa contra estos ataques patriarcales es la construcción de una mentalidad. Jineologî, a la que hemos llegado partiendo de un paradigma basado en la libertad, lo conseguirá. Jineologî sostiene que puede sustituir al sistema patriarcal, no sólo físicamente, sino también con una mentalidad de autodefensa.[32]

Además, las mujeres kurdas han creado sus propias organizaciones a la par que las que se crean en el proceso revolucionario en general del pueblo kurdo

Hay un sistema bajo el paraguas del partido de las mujeres kurdas (PAJK) que está librando una lucha por la identidad nacional, con numerosas organizaciones de autodefensa, en Rojava las YPJ (YPG), en Rojhilat [Este] las

[32] Se puede consultar: "Kurdistán una revolución autónoma" en https://comunizar.com.ar/kurdistan-una-revolucion-autonoma/. Kurdistán América Latina en https://kurdlat.com/kurdistan-revolucion-autonoma-libro/

HPJ (Fuerzas de Protección de la Mujer), en Bakur [Norte] las YPS Jin (HPS–Mujeres), en Şengal [Sinjar] YJŞ (Unión de Mujeres de Şengal), cuya fuente principal es YJA STAR, con un sistema confederal llevado a cabo por TJA-Tevgera Jinen Azad en Bakur, RJAK en el Sur, KJAR en el Este, Kongreya Star en Rojava, TJK-E en Europa con ciertos vínculos con la KJK (Komen Jinen Kurdistán, Comunidades de Mujeres del Kurdistán). Si añadimos cientos de asambleas, comunas, ONG, grupos religiosos, secciones de mujeres de partidos políticos e iniciativas, creo que no podré llegar a nuestro tema principal.[33]

Con estas breves notas se puede contrastar la forma de relación social que significa lo que han estado creando y construyendo estos pueblos en lucha anticapitalista con respecto a lo que sucede en otros procesos en los que prevalece la forma Estado, la forma-partido, la forma sindicato; en síntesis, la reproducción de la forma de relación social con base en la jerarquía, la burocracia y la representación como dependencia que se vive en "las democracias" con los gobiernos progresistas que incluso se reclaman como producto de revoluciones democráticas que protagonistas grandes transformaciones.

La resistencia ante el gobierno progresista de México

En contraste con respeto a todos estos procesos profundos de revolución en curso, es necesario dar cuenta de cómo, en los países como México, se promueve una mentalidad donde se experimente una conversión de la lucha de clases en la simple lucha por ganar en la lógica racional instrumental del sistema de gobierno, del sistema de partidos y del sistema electoral; y cómo muchos de los que habían venido protagonizando luchas con una perspectiva revolucionaria, quieren ahora convencerse y convencer, mediante una consciencia ilusoria, que tomar el poder y controlar el aparato del Estado así sea en beneficio del sujeto capitalista,

[33] Se puede consultar: "Kurdistán una revolución autónoma" en https://comunizar.com.ar/kurdistan-una-revolucion-autonoma/. Kurdistán América Latina en https://kurdlat.com/kurdistan-revolucion-autonoma-libro/

a cambio de un mínimo de dadivas económicas a la población en general, es suficiente para superar su culpa inconsciente por claudicar y ponerse al servicio de la reproducción de la relación social capitalista.

No es muy difícil entender lo que significa realmente la mera reproducción de la relación social instituida utilizando políticas públicas de mayores salarios, pensiones y suavizar la represión por parte del Estado (que no de las otras mafias y *Raquets* del sistema económico ilegal), tampoco es difícil observar que a la mayoría de los de abajo no les es suficiente para vivir dignamente, por lo que nadie puede decir que ya no hay lucha y resistencia al Estado y el capital, por supuesto con las contradicciones y ambigüedades propias de todo proceso de ruptura en una relación social instituida. Se siguen desplegando nuevas formas de hacer política y una subjetividad emergente, lo cual ahora, treinta años después de advertirlas, se mantiene aún en el horizonte de miles y miles de colectivos y comunidades en todo el mundo.

Así, dar cuenta de cómo es que se crea, una perspectiva histórico-política de sujetos que optan por la autonomía como proyecto (los ejemplo que he dado son una muestra), a partir de prácticas anticapitalistas, un proceso sumamente difícil en el que se configura la implementación de estrategias que tienen que enfrentar la guerra total del capital y su Estado, que se va dando desde abajo y en silencio, como dicen los zapatistas, ante una guerra que es permanente, que no ha dejado de ser por explotación mediante el trabajo y la destrucción de la tierra-territorio, es realmente sorprendente.

Por eso ha sido necesario transitar a reconocer la complejidad de la realidad más allá de las apariencias y trascender a un conocimiento que dé cuenta de lo latente en la realidad y lo profundo en que se gesta la relación social entre sujetos que luchan; reconocer que ha sido fundamental haber hecho consciente que la práctica política en el hacer la vida desde la cotidianidad y del hacer-pensante hace posible la creación de realidad, resultante del hacer, pero sin obviar que las formas que adquiera dicha práctica son condicionantes para lo que está por venir, es decir, la realidad en tanto

producto del hacer de los sujetos es indeterminada y todo depende de lo que hagamos y cómo lo hagamos.

En este ejercicio de reconocer si se sigue desplegando esa subjetividad emergente que apreciamos desde 1994, en la perspectiva de la autonomía, en tanto se despliegan formas de hacer política anticapitalista y anti-Estado, también pudimos observar cómo en este mismo periodo, se han reforzado todo tipo de procesos con los que se busca mantener lo instituido para seguir reproduciendo la relación social de dominación y subordinación, de manera ejemplar en las instituciones universitarias, donde se forman una parte de los cuadros que reclutan para sostener el aparato del Estado, además de los cuadros que se forman en las organizaciones corporativistas y burocráticas que instituyen la representación social para seguir reproduciendo la relación social dirigentes-operantes: sindicatos, partidos, ONG's, etcétera.

Con todo, en la actualidad del año 2025, hay una serie de luchas que expresan de modo manifiesto lo que en el fondo se incuba de modo latente en diferentes territorios tanto urbanos como entre los pueblos y comunidades indígenas: la combatividad de los maestros de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), la de las comunidades zapatistas, las comunidades de los barrios de diferentes ciudades, pueblos que defienden su territorio, los ríos, los bosques en los que viven, las mujeres que no cejan en la lucha por encontrar a sus desaparecidos, la movilización de cientos de miles de mujeres, son solo expresiones evidentes de que la "nueva" política del Estado que basa su control en una "nueva" distribución de la riqueza que se extrae de sus impuestos que les quitan, el 30% de sus salarios, como *impuesto sobre el producto del trabajo*, con el impuesto IVA, que se cobra por comprar comida, vestido y satisfactores de todo tipo, convertidas en mercancías que se gravan para poder financiar las instituciones capitalistas y las políticas de bienestar. Peor aún, ahora con este gobierno progresista se reivindica a los migrantes como si fuera digno ser trabajadores súper explotados, cuando estuvieron obligados a migrar y ser convertidos en una nueva modalidad de esclavos en Estados Unidos, se presume que los trabajadores mexicanos son los

mejores del mundo, es decir que se presume que son lo mejor y más fácil de ser un asalariado explotado, hasta se les caracteriza como héroes mexicanos; se presume que son los que como nadie en el mundo dan mejores ganancias y mayor acumulación de capital a los explotadores capitalistas. Se les reivindica como los que están dispuestos a que se reproduzca el ciclo permanente de acumulación originaria de capital ya que están suficientemente sometidos y no se revelan ante la dominación capitalista. Qué infamia y vergüenza que la "nueva" clase burocrática no tenga la menor idea de lo que significa el trabajo ni cómo se implantó e impuso a los seres humanos.

Por otra parte, los pueblos y comunidades indígenas que han estado siendo despojadas de sus territorios debido a la creación de infraestructura que requiere el plan México, como proyecto del capital, para actualizar sus transportes y circulación de mercancías y fuerza de trabajo, ejemplo de lo cual es el Tren Maya y Transístmico, como el primer polo de desarrollo capitalista trasnacional, que, insisto, ha traído un extraordinario despojo de tierras-territorios de los pueblos indígenas, además del trazo de una gran frontera para contener la migración que se concentraba hasta ahora en la línea entre México y EUA. Resulta ser solo el plan que actualiza la necesaria circulación de mercancías entre la producción del Este de EUA y México que tiene por destino el mercado Asia.

Por eso cuando advierto que bajo el fondo de toda esta realidad, no solo donde solo se quiere ver los síntomas superficiales que trae consigo la realidad aparente del sistema de relaciones sociales capitalistas, también se incuba lo real concreto por venir, en la profundidad de la vida cotidiana hay una rebeldía latente que por el momento no se manifiesta de manera contundente, recuerden que así fue como fuimos sorprendidos en 1994 por la insurrección de los zapatistas que se venía incubando desde las sombras, lo cual tampoco debe entenderse como sí en la superficie de la realidad social no se manifestara nada de luchas ni de represión ni de contradicciones, cómo sí no existiera la lucha de clases pues. Así fue y ha sido siempre cuando incluso un día antes de que se aparecía una

revolución, no se sabía que se había incubado dicha revolución mediante un proceso que "nadie" vio.

Por eso señalo que a treinta años de aquella emergencia de una subjetividad rebelde que se manifiesto con nuevas formas de hacer política y que expresaron negarse a luchar por la toma del poder para controlar el Estado, esa ruptura con las formas de hacer política del EZLN, El Barzón y la Alianza Cívica Jalisco, y tantos colectivos que no fueron vistos en la década de los noventa del siglo XX; lo mismo que cuando se dio la oleada de rebelión en la primera década del 2000, con la APPO, La otra Campaña zapatista, y tantos cientos de movimientos de municipios, comunidades y barrios en todo el país, ahora sigue latiendo desde el fondo de la cotidianidad de la vida, esa otra forma de hacer política en la perspectiva de la autonomía como proyecto.

En este sentido, no se pierda de vista que las iniciativas político-organizativas de los zapatistas en las que concretan el contenido de sus formas de hacer-pensante y sus formas de hacer política para la vida cotidiana que han estado experimentando durante las últimas tres décadas nos muestran cómo se ha resistido con rebeldía a las nuevas condiciones del sistema político. Además, no se debe perder de vista que desde la perspectiva de los sujetos sociales que han estado dando la lucha de resistencia anticapitalista, en estos mismos últimos cien años, que han estado combatiendo y creando a la vez nuevas formas de hacer política y ensayando proceso de autonomía, entre lo que destaca el autogobierno de pueblos y comunidades así como la autogestión en procesos de producción, son manifestaciones de la ruptura contra, cómo dicen los zapatistas, la pirámide, es decir, contra la heteronomía que ha persistido manteniendo la dependencia, la burocracia y la división dirigentes-ejecutantes.

Destacadamente el zapatismo, ha logrado tener una claridad con respecto a la necesidad de instituir en todos los ámbitos de la vida otra forma de relación social y que saben que se trata de un proceso de largo plazo. Muestra de ello, a final del año 2024, plantearon públicamente lo que consideran un plan y una estrategia que contempla los próximos cien años; en consecuencia con eso una práctica política que promueve lo que

denominan El Común y La No-propiedad que miles de colectivos de todas sus comunidades están realizando, ahora que optaron por deshacer sus municipios autónomos y dispersarse en comunidades y colectivos ante el aumento de los diferentes ejércitos y policías que proliferan con el aumento de las empresas ilegales del tráfico de drogas, armas y personas que ha traído consigo la concreción del proyecto capitalista que nombran eufemísticamente Tren Maya y Transístmico; por supuesto a costa de un profundo procesos de despojo de territorios y su respectiva desterritorialización-reterritorialización contra los pueblos indígenas del sureste y sur de México.

Así, en medio de esta guerra capitalista contra los pueblos indígenas de México, los zapatistas muestran que saben resistir y al mismo tiempo crear nuevas relaciones sociales, lo que, insisto, implica atender un proceso de socialización que involucra desde los niños y niñas indígenas hasta los jóvenes y adultos, y ahí está la experiencia de lo que en este sentido significó la Ley Revolucionaria de las Mujeres, como base fundamental que trastoca lo que ha sido la socialización que durante miles de años se ha dado con el patriarcado, así como la experimentación de la autonomía que durante los últimos treinta años han desplegado entre cientos de miles de personas de los diferentes pueblos y comunidades zapatistas como tales. Además, por supuesto, de las diferentes iniciativas político-organizativas que han desplegado en las que se ha convocado a nivel nacional e internacional.

Habrá que reconocer entonces que durante estas últimas tres décadas este cambio en las formas de hacer política tiene suficiente soporte en esa nueva subjetividad que emergió a principios de los noventa del siglo xx en México, lo que supondría que tendría que haber sido producto de un proceso complejo en la socialización[34] que configura la subjetividad de los sujetos singulares y que de acuerdo con lo que hasta ahora sabemos, dicha socialización se instituye desde el nacimiento sobre todo en el seno de la familia, que luego sigue en otra institución igual de poderosa, la

[34] Ver Adenda sobre el proceso de socialización al final del libro.

educación, a través de los establecimientos escolares principalmente y luego se refuerza en los establecimientos que concretan la reproducción de la institución del Estado, la cultura, la religión, solo por mencionar a las fundamentales. Todo esto se ha podido crear en muchas de las comunidades zapatistas de Chiapas, pero también en otras de Oaxaca, Guerrero y Michoacán.

Así, reconocer indicadores observables respecto de cómo es que está siendo posible el despliegue de esa subjetividad que conlleva un cambio en las relaciones sociales entre los sujetos, implicaría que se están experimentando relaciones donde la autonomía está como proyecto en la práctica de sus relaciones cotidianas, pero también con respecto a lo que han logrado como procesos político-organizativos. Por supuesto que todo esto, con respecto al proceso de socialización, implicaría que se ha tocado a la dimensión psíquica de los sujetos singulares, aunque sabemos que es difícil que haya sido radical el cambio de subjetividad en apenas tres décadas, sobre todo que son las últimas y actuales que se dan en el último periodo histórico que corre en la época del capitalismo en el cual la fetichización de la vida ha llegado a lo más hondo de la psique humana, aunque hay que decir también que por lo mismo, cuando se toca fondo, se abren posibilidades de crisis y ruptura que pueden provocar nuevas creaciones, pues el imaginario radical siempre está presente y activo.

Además, no podría ser de otra manera, pues las contradicciones y ambigüedades en el hacer humano, aun emergen como resultado de un proceso de socialización que por miles de años ha sido instituyente de un imaginario social, por tanto no desaparece del todo sino hasta que se destituya y mejor aún, se destruya el sistema de instituciones sociales capitalistas que lo genera; mientras tanto, lograr inhibirlas y desarticularlas, requiere ensayar otras formas de relación social diferentes a las que nos han constituido como sujetos sujetados, psíquica y socialmente; mientras tanto será el antagonismo y la ambivalencia lo que prevalezca en la lucha de negar lo que nos niega como sujetos.

Apreciar pues lo que ha implicado un proceso de cambio en la socialización que han estado viviendo las comunidades zapatistas, exige des-

hacernos de prejuicios racistas y culturales si queros reconocer esos indicadores observables que lo evidencian, saber escuchar y mirar, como decía Carlos Lekendorf, implica tener empatía, respeto y querer comprender, lo cual exige construir afinidad y confianza con quienes tienen otra lengua, otra cultura, pues las percepciones que emanan de la subjetividad son diferentes, ya no se diga la interpretación, que además debería ser en común, para elucidar lo que nos interpela y cuestiona; toda una problematización que nos implica en toda nuestra dimensión psíquica, obviamente también en la dimensión histórico-social. Así, el pensar, el decir, el hacer son elementos constitutivos del escuchar que desemboca en el hacer (Cfr: Lekendor, 2008).

La otra cuestión fundamental en este proceso de socialización que se ha venido dando en la historia de los últimos doscientos años, es la renovación que el capitalismo le ha dado al patriarcado al cual las mujeres, desde su cotidianidad han confrontado, destituyendo cada vez más, en aparente silencio, la relación patriarcal e instituyendo algo nuevo, también de forma latente, pero también con manifestaciones evidentes; Castoriadis desde hace veinticinco años nos lo había señalado tanto con respecto a la acción de las mujeres como a la autonomía

> En todos estos movimientos de contestación (en los cuales) pretendo encontrar, o reconocer, una unidad de significación o, mejor aún, una relación interna entre significaciones de que son portadoras: la búsqueda de la autonomía, en el plano social y político, de la institución de una sociedad autónoma –lo que finalmente quiere decir para mí la auto-institución explicita de la sociedad. El proyecto revolucionario es eso mismo… una creación histórica que encontramos ante nuestros ojos… (dándose en) la medida en que hay conflicto, lucha, contestación interna[35]… por mucho tiempo, la forma

[35] Castoriadis advierte: "el término contestación en el sentido vigoroso que le di desde 1960, significa la no aceptación por parte de un número considerable de personas –de hombres, mujeres, jóvenes y niños– del modo de organización y de vida, de los valores, de las normas y de las finalidades de la sociedad en que viven" (Castoriadis, 2000: 170).

predominante de dicha contestación fueron las luchas obreras, su protagonismo ha venido siendo casi siempre el proletariado industrial… ya no es así desde hace algunas décadas.

A esta contestación se han venido sumando otras tan importantes o más que la primera, por ejemplo, el movimiento de las mujeres (pero) no me refiero al movimiento para la liberación de la mujer, etc. sino a algo mucho más profundo y que viene de más atrás. Desde, digamos 1980, mujeres desconocidas, anónimas, en los países occidentales, realizan una labor de topo; de día, de noche, en la mesa, en el tálamo conyugal, en relación con los niños, transgrediendo tabúes sexuales, ingresando en las profesiones pretendidamente "masculinas", etc. Todo esto nos a la situación actual, a una increíble transformación de la "condición femenina", y en consecuencia de la "condición masculina", cuyos efectos tienen un alcance *incalculable*. Estamos viviendo algo que supera de lejos la crisis de la sociedad capitalista, pues lo que está siendo virtualmente abolido es algo –puede que incluso la idea misma de "condición femenina"– que es anterior a la constitución de las llamadas sociedades "históricas" ...donde hay una determinada forma de "familia", "familia" en el sentido de forma regulada de fabricación de nuevos individuos sociales… mediante el movimiento de las mujeres, asistimos actualmente a una descomposición creciente de esta forma regulada, que se presenta aparejada a la desaparición de toda una serie de referencias de los individuos, de los grupos, de la sociedad, relativas a sus vidas. Lo mismo podría decirse del movimiento de los jóvenes e incluso de la evolución de los niños (Castoriadis, 2000: 170-172).

Por eso, en la actualidad y en nuestro contexto, advertimos que con la *Ley Revolucionaria de las Mujeres*, se manifiesta un profundo acontecimiento que abriría un nuevo proceso social en México y en el mundo, que al devenir con la rebelión armada de los pueblos y comunidades organizadas en el EZLN y que ha logrado mantenerse y profundizarse, tiene implicaciones en lo más profundo de la socialización que se gesta entre esas mujeres que la hicieron posible. Considero que todo esto es evidencia de ese proceso histórico que advertía Castoriadis, el inicio de una nueva

época histórica en la que se configurará un nuevo imaginario social instituyente, aún en embrión, pero cada vez más desplegado.

Poco se ha puesto atención a los pueblos y comunidades que han devenido como sujetos sociales instituyentes de nuevas relaciones sociales, con una amplia pluralidad de sujetos colectivos y singulares, más evidente al menos en los últimos sesenta años. Hoy, al iniciar el año 2025, los zapatistas nos cuentan cómo fue que iniciaron la rebelión cotidiana para salirse de esas fincas donde llevaban mucho tiempo prácticamente esclavizados y cómo decidieron escapar y se refugiaron en zonas montañosas o selváticas para evitar ser recapturados. Nos hacen recordar lo que los zapatistas de principios del siglo xx también experimentaron al iniciar la rebelión, ahora y entonces llamaron a liberarse "en bola", y cómo se adhirieron a "la bola", una forma de organizarse políticamente que impidió volver a ser cooptados por partidos o ejércitos, es decir por burocracias y jerarquías, logrando así colocarse en los márgenes del dominio de esa clase social que se configuraba como la moderna clase capitalista mexicana.

Sabemos que en muchas partes del mundo hubo grandes revoluciones entre 1900 y 1960, pero luego contrarrevoluciones y derrotas. Igual se siguieron realizando rebeliones en muchas regiones del planeta que pretendieron el inicio de una revolución mundial anticapitalista, particularmente las que se dieron alrededor del año 1968. Pero poco se ha puesto atención que muchos de esos sujetos sociales que, luego de intentar rebeliones de todo tipo desde el seno de sus barrios, fábricas y escuelas, en diferentes ciudades del mundo, optaron por procesos de disolución como un acto-poder de autonomía, ante la respuesta de los capitalistas que inundaron de ejércitos militares, paramilitares, mercenarios y sicarios, prácticamente en todo el planeta ante el temor de perder el control a través de sus gobiernos socialdemócratas y liberales. Poco, muy poco se ha podido apreciar de lo que esta germinando en todos esos cientos de miles de barrios en cientos de ciudades del planeta. Atrevamos a imaginar que sobreviven, tal vez así podamos empezar a saber mirarlos y escucharlos.

Nos caería bien conocer lo que han manifestado algunos de estos sujetos para conocer, cómo han hecho la resistencia y rebeldía para mante-

nerse en los márgenes del Estado-nación, que es la forma moderna aún de controlar el dominio capitalista en todo el planeta.[36] ¿A caso tenemos presentes acontecimientos que han abierto coyunturas, y éstas, periodos históricos, que nos permitan entender cómo ha podido mantenerse la última época de la humanidad en estos quinientos años? Difícil pedir saber esto sí tomamos en cuenta que eso es precisamente lo que se ha evitado trasmitir en los establecimientos universitarios de la institución educativa del sistema capitalista. Difícil también debido a que el proceso de socialización en estos quinientos años ha sido diseñado para inhibir la memoria y la conciencia histórica.

Por otra parte, también es necesario reconocer cómo la mayoría de los intelectuales académicos de las universidades, políticos de los partidos y periodistas, desprecian a sujetos que como los zapatistas se atreven a cons-truir su propia teoría, su propia política, su propia vida, enfrentando y combatiendo la explotación y dominación de clase. Para ello no han necesitado utilizar el sistema discursivo conceptual que heredamos de teorías dictaminadas como válidas en las universidades; es más, tampoco se han sujetado a teorías emanadas de luchas anteriores: no dicen lucha de clases, no dicen teoría del valor, no dicen trabajo abstracto, por mencionar a algunas de las teoría más consecuentes con la perspectiva revolucionaria anticapitalista, simplemente utilizan los conceptos que consideran pertinentes para fines de comunicación y ellos agregan sus propias categorías de pensamiento; por eso nos hablan de *El Común*, de *La No Propiedad*, del *Caminar Preguntando*, del *Para todos todo, nada para nosotros*; de *El que Manda, manda obedeciendo*, y tantas otras categorías que sí ponemos atención, abarcan las diferentes dimensiones de la realidad, las diferentes dimensiones de la subjetividad de los sujetos, del conocimiento que ignoramos que existe, solo porque estamos alienados

[36] Podríamos empezar por conocer, solo por dar un ejemplo, todo lo que logró sacar a la luz en su investigación por varios años James G. Scott en su libro *El arte de no ser gobernados. Una historia anarquista de las tierras altas del sudeste asiático.* Editada por Traficantes de Sueños y Katakrak en 2024.

y fetichizados en los saberes validados por la epistemología positivista de la dominación.[37]

Entiendo que he planteado como problemática específica las formas de hacer política, para dar continuidad de lo que presente hace treinta años y cómo estas formas de hacer política constituyen un elemento central para la creación de una subjetividad emergente, sin embargo, no hay que perder de vista que cuando entrevero la problemática que implica el proceso de socialización como lo fundamental para reconocer cómo se despliega el imaginario social, así como el proceso de lo-instituido-en-confrontación-con-lo-instituyente.

La cuestión que quiero resaltar aquí es lo que hace treinta años dio sentido a lo que emergió como un magma de significaciones imaginarias sociales[38] que tenía en las formas de hacer política, indicadores de

[37] Para una pequeña muestra de conocimientos producidos por sujetos sociales anticapitalistas que han creado en los márgenes del sistema educativo y científico dominante, ver *Sujetos creadores de conocimiento. Contra la subjetividad sometida por la guerra capitalista*. México. Universidad de Guadalajara. 2024.

[38] Junto con la imaginación radical, lo histórico-social y las significaciones imaginarias sociales, hace a los fundamentos –el más importante– del pensamiento de Castoriadis. ¿A qué alude un título tan enigmático? ¿Cómo definir algo que es no-definible, ya que no pertenece al terreno de la lógica formal, siendo su opuesta y complemento? Indudablemente que Castoriadis se ve llevado a esta noción a partir del psicoanálisis y el modo de funcionamiento del inconsciente. De hecho, en este se trata de un magma de representaciones, así como en la sociedad de un magma de significaciones imaginarias sociales. Asimismo, el sujeto tiene a su disposición la totalidad de las representaciones que le pertenecen. Este es uno de los ejemplos que da Castoriadis para esta lógica: antes de denominarla magma pensaba en montón, multiplicidad inconsistente (tomando una proposición de Cantor). Invita Castoriadis a que se piense en la totalidad de representaciones, sean recuerdos, fantasías, sueños. Y pregunta si se podrían ordenar, contar, separar, recortar. O en la totalidad de las enunciaciones de cualquier idioma. En ese último caso se trataría de un número finito, ya que responde a combinaciones sobre un número de elementos dados de antemano o con

una subjetividad emergente, y que, después de este tiempo, ya podemos apreciar que trata de un profundo proceso de socialización que estaban creando sujetos sociales que no habíamos sabido mirar ni escuchar.

Más aún, ni siquiera habíamos puesto atención al significado profundo, de lo que los zapatistas hoy nos recuerdan en el marco de sus cambios en la organización de la autonomía de sus comunidades, un ejemplo de ello es que no dimensionamos lo que significaba el contenido de la *"ley revolucionaria de las mujeres"* recién iniciaron la rebelión armada de 1994, la cual tuvo como base la emancipación de las mujeres zapatistas y con ellas sus familias, lo que implicó que se rebelaron desde la cotidianidad de la vida, con las mujeres levantando todo consigo, tanto desde su realidad económica como desde su capacidad de negar lo que las negaba en la dominación patriarcal y capitalista que, por supuesto, no significa que haya sido sin contradicciones ni ambivalencias, o que ya haya desaparecido del todo el patriarcado, sino que se trata de un proceso en curso para crear un imaginario social anticapitalista y anti patriarcal. Así, sólo tomo este ejemplo, como un acontecimiento relevante, de esos que abren coyunturas que a su vez éstas abren nuevos periodos históricos. Vale la pena también reconocer cómo en estas últimas décadas hay otros pueblos en otras partes del mundo que también han estado experimentado procesos parecidos. Lo acontecido entre los kurdos y sus comunas, y tantos más procesos de resistencia rebelde anticapitalista en todos los continentes del planeta.

Se trata pues de una problemática fundamental en los procesos revolucionarios del siglo xx, que, aunque fuera ignorada y reprimida en el inconsciente, no significa que fuera ignorada o inconsciente en los propios

escasa variación. El magma es indeterminado, a diferencia de cualquier conjunto o entidad matemática. De un magma pueden extraerse, o se pueden construir, organizaciones conjuntistas, en un número indefinido, no pudiendo ser reconstituido –el magma– a partir de dichas composiciones conjuntistas. En su artículo «La lógica de los magmas y la cuestión de la autonomía», define al magma de acuerdo a estas propiedades" https://yagofranco.com.ar/glosario/

sujetos que les dieron vida a las organizaciones político-sociales que reivindicaron otras formas de hacer política, en el caso del México posrevolucionario del siglo xx, a partir de 1994. Seguramente ha sido aun mayor la ignorada entre la mayoría de los académicos, periodistas e intelectuales que se precian de ser tales por la ubicación en que se encuentran en la pirámide de los tipos de trabajos que son catalogados por la burocracia del Estado, seguramente tampoco se han percatado de que, incluso desde hace más de cien años, ya había muchos colectivos e individuos sociales que ya lo venían expresando y hasta teorizando, particularmente el sujeto social conocido como el anarquismo. La cuestión ahora era precisamente dar cuenta en forma que se evidenciara en tanto indicadores observables, pues aún les parece difícil reconocer las formas de hacer política que crean una ruptura expresada en un discurso manifiesto y público, en iniciativas político-organizativas que abiertamente están contra la idea de tomar el poder y controlar el Estado; les parece incomprensible que se trate de otro paradigma, diferente a lo que se había tenido como pensamiento revolucionario, incluyendo también a la perversión del pensamiento marxista ortodoxo y positivista.

Así, el haber priorizado una problemática concreta en este libro, no significa ignorar o despreciar las diferentes problemáticas que se despliegan de un proceso en el que se sustenta la socialización del tipo antropológico de ser humano que reproduce la relación social capitalista; pero la subjetividad emergente que aparece en el discurso manifiesto y público en aquellos sujetos sociales en 1994, eran evidencia de que la socialización en las relaciones sociales, como se diría en el Análisis Institucional, estaba siendo cuestionada y se expresa a través de un *emergente* que dio cuenta de que era la relación dirigentes-ejecutantes la base sobre la que se despliega la relación de explotación y dominación, con todas sus contradicciones y antagonismos que, por cierto, insisto, no es la primera vez que se expresan en estos últimos 150 años, pues ahí está la historia de la lucha de clases con el pensamiento anarquista, el pensamiento marxista

(no su deriva escolástica y positivista) y el pensamiento psicoanalítico[39] (no su deriva positivista y afín a la privatización de la institución de la salud); toda una historia que germinaba, una vez más, con una potencialidad que convocaba a la rebelión con otras formas de hacer política.

Debo admitir que la particularidad del pensamiento marxista y anarquista, que aquí reivindico es, en tanto que se coloquen desde la perspectiva del sujeto autónomo en potencia con una postura anticapitalista. Ahora bien, tener claro que no se trata del pensamiento psicoanalítico, marxista o anarquista en abstracto, sino del tipo de psicoanálisis, marxismo y anarquismo propio de una orientación y perspectiva de teórica crítica, de dialéctica negativa, por tanto, reconociendo sujetos y experiencias donde la articulación práctica y teórica estén en consecuencia con una postura anticapitalista, pero también anti estatista, acorde con la teoría del valor y la crítica a la fetichización del hacer humano, acorde con la perspectiva de la disolución del trabajo y la comunización de la vida, así como de la liberación que trae consigo el hacer consciente lo inconsciente; además, reconociendo que no se puede esperar que en el contexto actual del capitalismo sea posible configurar un pensamiento acabado sino solo en un sentido de potencialidad respecto de un horizonte histórico-político que aún no sabemos en que resultará, pero esperando-perseverando, más que en la esperanza, con respecto ya no de relaciones sociales de explotación y dominación capitalista.

Así, la problemática que significa las nuevas formas de hacer política, debe ser comprendida como una de las dimensión fundamental del despliegue de una subjetividad emergente, que vendría a ser indicador de una práctica política producto de la autoreflexividad crítica convertida en la metateoría de un conocimiento teórico, en afinidad con la perspec-

[39] No se pierda de vista que la pertinencia de reivindicar y trasmitir conocimientos como el psicoanalítico, es porque da cuenta de la dimensión de la realidad psíquica de la subjetividad y del pensamiento histórico porque aborda la realidad histórico-social de la subjetividad, ambas realidades que corresponden al sujeto singular y colectivo, en tanto producto y producentes de dichas realidades.

tiva epistémica del Subcomandante Marcos,[40] además de asumir también lo que considero metodológicamente un dispositivo en la perspectiva del sujeto que hace dicha relación Práctica-Teoría, en tanto creación de conocimientos y forma del hacer-pensante que da cuenta de lo histórico-social así como de la dimensión psíquica del propio sujeto.

Podemos imaginar la complejidad que sería dar cuenta de las diferentes problemáticas que configuran el problema de como dejar de reproducir las relaciones sociales capitalistas; pero la que más sobresale en el contexto histórico-social actual, el desafío en la lucha por no ser dominado y gobernado por otros sujetos que se erigen como superiores y encargados de hacer funcionar instituciones inventadas para despojar, explotar, reprimir y someter a la humanidad con el fin de la acumulación de capital, lo cual ha sido un desafío que se han planteado muchos, con orientaciones diferentes, regularmente enfrentando el prejuicio de que no todos los sujetos sociales son capaces de hacer dicha tarea. No por otra cuestión considere necesario mostrar algunos ejemplos respecto de sujetos sociales que han estado creando y produciendo su teoría y son estrategas de su propia metodología y epistemología que subyace en su práctica de pensamiento teórico.[41]

Tampoco se pierda de vista que existen diferentes problemáticas que configuran el problema y el sujeto de conocimiento que significa todo lo que trae consigo una nueva subjetividad, de la cual se han ocupado muchos intelectuales militantes de los propios movimientos de resistencia y lucha anticapitalistas. Como bien expresan algunos de estos, al decir que han creado su propia teoría y no solo su teoría revolucionaria para guiarlos en cómo crear un sistema de relaciones sociales no capita-

[40] Esto lo expresó el Sub-comandante insurgente Marcos, en su ensayo "El mundo: Siete pensamientos en mayo de 2003" Subcomandante Insurgente Marcos. https://enlace-zapatista.ezln.org.mx/2003/05/02/el-mundo-siete-pensamientos-en-mayo-de-2003-mayo-del-2003/

[41] Ver *Sujetos creadores de conocimiento. Contra la subjetividad sometida por la guerra capitalista*. México. Universidad de Guadalajara. 2024.

listas, sino también para cómo dejar de reproducir las relaciones sociales sustentadas en imaginarios sociales instituidos que generan la fetichización de los satisfactores de las necesidades y deseos propios de la realidad psíquica y social de los seres humanos.

Entonces, concluyo que durante estas últimas tres décadas, se han estado dando luchas de resistencia anticapitalista que evidencian que aquella subjetividad emergente en 1994, ha mostrado que está en curso una ruptura con el imaginario social instituido respecto del significado de la revolución social, de tal complejidad que se expresó tanto en las formas de hacer política como en su discurso manifiesto; además, está en curso un proceso de socialización entre comunidades indígenas y colectivos sociales, que da ya algunas muestras de que germina algo diferente al imaginario social instituido; un nuevo imaginario social que se evidencia por un incipiente magma de nuevas representaciones y significaciones que han estado dando lugar, por la vía de los hechos, a nuevos establecimientos institucionales en el ámbito de la política, la educación, la salud y la cultura; valga insistir en el ejemplo de los zapatistas que han creado su sistema de educación, salud y cultura en diferentes ámbitos, teniendo como base la autonomía; además, de muchos otros sujetos sociales, es decir, una pluralidad de miles de sujetos colectivos y de pueblos enteros por todos los continentes del planeta, que no hemos sabido mirar ni escuchar, ignorando el tipo de prácticas políticas con un sentido anticapitalista y anti-Estado, que se han desplegado en el último periodo histórico que abarca ya al menos siete décadas, sin menospreciar que su devenir lo reconocen a través de la memoria histórica de los últimos quinientos años de estar resistiendo, rebelándose cada vez, muchos logrando estar en los márgenes de las fronteras de los territorios de Estado que son la base geográfica del sistema capitalista.[42]

[42] Además del libro *El arte de no ser gobernados. Una historia anarquista de las tierras altas del sudeste asiático* de James C. Scott. Publicado en español apenas en 2024. Son imprescindibles los libros de Pierre Clastres, y Lewis Mumford, entre otros.

Así, decir que han germinado prácticas políticas en una perspectiva de la autonomía como proyecto, me hace imaginar la posibilidad de que se puede desatar un proceso de socialización de una gran magnitud, ya que no solo es una ruptura con la lógica racionalidad instrumental que instituye la relación social capitalista sino una ruptura con la propia perspectiva y práctica política que deja de reproducir la forma Estado, que tiene su antecedente en los rackets[43] que históricamente han establecido las instituciones con base en la burocracia, la jerarquía, la subordinación, el sometimiento y la dependencia; más aún, estoy sugiriendo que al tratarse del inicio de un proceso de ruptura radical con el Imaginario Social Instituido, lo que anuncia que se gesta un proceso de socialización que antagoniza desde el seno de las propias instituciones que el capitalismo ha promovido en el sentido de la relación social para su dominio: la familia, la educación, entre otras, y no solo el Estado. Es decir, apunta a una serie de procesos específicos que engendran y germinan en una subjetividad emergente desplegada ya no solo reducida a formas de hacer política, a la práctica política circunscrita a la lucha, la resistencia y la rebeldía contra la dominación política, sino también con respecto al trabajo como relación social de explotación y fetichizacion, que de por sí

[43] Los Rackets. "Los rackets son un producto de la dominación. Emergieron probablemente cuando por primera vez conspiraron chamanes, jefes militares o patriarcas de clan en contra de todos los humanos de sus propias comunidades u otras próximas. El pillaje, la guerra y la esclavización disolvieron las comunidades primitivas, y en aquel proceso violento se formaron rackets (…) por racket, una organización ilegal montada para obtener ganancias, para la extorsión, la protección y el fraude" (…) Los rackets políticos son cuerpos especialistas informales, usualmente legales y aspirantes a la dominación estatal (…) carecen de un sistema de justificación ideológica significativo y visible. Lo que son, lo ocultan bajo muchas capas (…) Aunque los rackets políticos rara vez alcanzan su meta, el poder estatal, su organización interna imita a las funciones estatistas (…) son esencialmente conservadores, aún si algunos de ellos, los marxistas y anarquistas, chorrean mensajes radicales o emancipadores. Ver: Palinorc, F. (2021). Rackets. Obtenido 5 de enero de 2021. En http://rebeldealegre.blogspot.com/2016/11/f-palinorc-rackets-2001. O en https://comunizar.com.ar/rackets/

es base y fundamento de la socialización en las relaciones sociales capitalistas y que ahora, con lo que está ensayando el zapatismo, se plantean la autonomía en un despliegue de formas de hacer desde la comunidad, el común, lo colectivo, que niegan no solo instituciones como el Estado, la propiedad privada, la familia cerrada,[44] el trabajo, entre otras.

[44] Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), podemos definir a la familia como el "conjunto de personas que conviven bajo el mismo techo, organizadas en roles fijos (padre, madre, hermanos, etc.) con vínculos consanguíneos o no". https://www.who.int/es/home/searchresults?indexCatalogue=genericsearchindex1&searchQuery=tipos%20de%20familia&wordsMode=AnyWord

CAPÍTULO 3.
Qué implica para la autonomía como proyecto el común y la no propiedad de los zapatistas

En la apreciación que hice en el capítulo anterior respecto de cómo llegamos a la segunda década del siglo XXI en México, a casi veinte años de haber publicado lo que enuncié como subjetividad emergente, a propósito de valorar como nuevas formas de hacer política e las iniciativas político-organizativas se realizaron por diferentes sujetos sociales en 1994, tuve como referencia las formas de hacer política en las luchas anarquistas desde finales del siglo XIX, además de la práctica política del zapatismo; al respecto, manifesté que era evidente que estos sujetos sociales se pensaban como sujetos que no sólo están en contra del capital, sino que piensan desde la negatividad y actúan en los márgenes del tiempo y los espacios que el Estado determina, ensayando una práctica política que hace una ruptura con la lógica racional instrumental de la realpolitik, un hacer-pensante que germina la creación de un horizonte histórico m*ás allá del capital y el Estado,* sin perder la conciencia de las contradicciones y las ambigüedades que se producen en tanto hemos sido producto de relaciones sociales capitalistas. Es decir, teniendo conciencia de que al ser producto y producente de dichas relaciones, sabiéndonos sujetos negados, ha implicado desplegarnos como sujetos que niegan la negación de que somos objeto en dichas relaciones sociales, pero también produciendo el embrión que vaya creando nuevas condiciones para relaciones sociales no capitalistas.

Las formas de hacer política en la perspectiva de la negatividad implican conciencia de la necesidad de negarnos como sujetos dominados y negarnos a estar sometidos a la explotación por medio del trabajo, lo cual nació y ha seguido siendo posible por la fuerza violenta radical que los sujetos del capital han instituido, como parte de su gestación como tal clase social. Se trata de la operación de destruir-nos para poder crear lo nuevo, que necesariamente implica otro tipo de socialización que impacte en lo profundo tanto en la dimensión psíquica como en la dimensión histórico-social de la subjetividad. Insistir en la necesidad de ir en contra de la dominación y erigirse como sujetos con conciencia histórica y política, sujetos en perspectiva de autoemancipación como proyecto de futuro, implica asumirse como sujetos que imaginan radicalmente otro mundo de relaciones sociales, sustentado en un imaginario social que reivindica la autonomía, una manera de pensar la política y el futuro que anuncia un por-venir sin Estado capitalista, sin sistemas de partidos, que son formas de relación social de dominio, en las que las formas de representación y delegación solo reproducen jerarquía y burocracia, despliegue pues de la relación dirigentes-ejecutantes.

Desplegar la posición política, ética y epistémica de formas de hacer que van más allá del Estado y el capital significa dejar de hacer política pragmática e instrumental, decir no a la *realpolitik*, es negar el realismo político con sus connotaciones liberales y positivistas, es negar la cultura capitalista.[45] Este despliegue ha sido dinamizado por el debate y la práctica política que hace setenta y cinco años realizó el colectivo Socialismo o Barbarie en Francia, quienes discutieron con quienes impulsaron los consejos obreros como Anton Pannekoek, discusiones y debates que

[45] Cultura con raíces en la greco-romana, cimentada en la ideología del cristianismo, que en su época última –de la formación social capitalista– cumple alrededor 500 años, si consideramos la mundialización del mercado consumada con la colonización de Mesoamérica y la región inca, o 300 años, si tomamos como relevante el proceso que culminó con la Revolución Industrial de mediados del siglo XVIII de la era cristiana. Luego se expresó en la Revolución político liberal de 1789 en Francia.

dieron suelta a las ideas sobre la perspectiva del pensar histórico que se habían estado diluyendo por la tendencia a pervertir los diferentes pensamientos dialecticos críticos que habían surgido a finales del siglo XIX, a los cuales han contribuido pensadores fundamentales como Walter Benjamin, Ernst Bloch entre otros, en la primera mitad del siglo XX; Theodoro Adorno, Castoriadis, Guy Deboard, entre otros, en la segunda mitad del siglo XX; y desde la última década del siglo XX hasta la tercera década del siglo XXI, el subcomandante Marcos, vocero del pensamiento zapatista del EZLN, entre otros. De todos estos sujetos, emanan los presupuestos epistémicos y éticos que aluden a la reivindicación del reconocimiento del sujeto como centralidad en la construcción del saber y el reconocimiento de la subjetividad en la historia.

Cabe señalar que no se trató de discusiones teóricas abstractas sino del debate y problematización respecto de la organización, la autonomía y el autogobierno de los sujetos sociales en lucha y del cuestionamiento a las vanguardias partidarias y del Estado. Debates que dieron continuidad, solo por citar algunos ejemplos, a los debates que desde la lucha protagonizaron en 1905-1917, en el contexto de la Revolución Rusa, Lenin-Kropotkin (2001) y Lenin-Néstor Makhno (s/fb) –y después de 1917 las críticas a los bolcheviques hechas por anarquistas como Volin (2007), Arshinov (2008) y Avrich (s/f), quienes eran parte del grupo Dielo Truda, una organización de rusos exiliados que participaron en la experiencia anarquista de Ucrania–. Este debate planteó la idea de que la revolución no podía ser un acto inaugural, espontáneo, pues de ese modo no había garantía de su duración, se estimó que una sublevación de pocos días no podía hacer más que derribar un gobierno para poner a otro. Algunas de esas reflexiones se manifiestan en lo que Bakunin denominó revolución auténtica:

> la revolución "se hace", es decir, se vive, y sólo en la medida en que transforman las condiciones reales de existencia... Condiciones de una vida digna, para lo cual el problema es, cómo "abolir completamente, en el principio y en los hechos, todo eso que se llama poder político… para convertir la utili-

zación del otro como medio de sus fines, el deseo de la gloria o el reconocimiento" (Bakunin, citado por Velasco, 1993: 178, 191 y 203).

Para dar seguimiento a ese tipo de pensamiento habría que llegar a la mitad del siglo xx y adentrarse en los movimientos anticoloniales. Podemos destacar la rebelión de Argelia –en la que tuvieron participación militante Frantz Fanon[46] y Albert Camus–,[47] los debates en la década de 1950 versaron sobre el poder y el Estado, la autonomía y el autogobierno, la revolución y la rebelión. Camus (1981a) expone de manera contundente la distinción entre revolución y la rebelión, luego de considerar que tras la Revolución francesa, razón o justicia se convirtieron en los principios formales y en la justificación del "dominio que no es ni justo ni razonable". Advirtió que la idea de revolución "va a separarse explícitamente del amor y la amistad, considera a los otros como un capital que se puede gastar... el hombre puede ser instrumento" (Camus, 1981a: 677), de manera que "de nuevo el mundo aparece bajo las especies de amo y de esclavo" (Camus, 1981a: 710). Defendió la rebelión como una exigencia estética. Fanón (2001 y 2010) plantea la exigencia de tomar en cuenta la subjetividad psíquica de los sujetos y el problema del racismo que priva por igual en todas las razas, clases y sujetos. Con él se inauguran los estudios que podrían denominarse etnopsicoanáliticos, en los que se articulan de manera transdisciplinaria la antropología, el psicoanálisis y la filosofía política.

El debate se retoma de manera extraordinaria en Francia y México, entre otros territorios de lucha. En el caso de Francia en 1968, participaron de manera destacada los colectivos *22 de Marzo*, Socialismo o Barbarie, la Internacional Situacionista y la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, entre otros que generaron productos editoriales rele-

[46] De Fanon destacan las obras *Los condenados de la tierra* (2001 [1961]) y *Piel negra, máscaras blancas* (2009 [1952]).

[47] Importante miembro de la rebelión anticolonialista argelina contra Francia, quien entre otras obras escribió *El hombre rebelde* (1981a [1951]) y *Moral y política* (1981b [1950]).

vantes, como los de Cornelius Castoriadis (1983), Guy Debord (2002), Raoul Vaneigen (1988) y Tomás Ibáñez (2006). En consonancia, está la revolución sin nombre que reivindica la necesidad de "referirse explícitamente a la vida cotidiana, [para] comprender lo que hay de subversivo en el amor y de positivo en el rechazo de las obligaciones" (Vaneigem, 1988: 19), como única forma de preparar "la revolución sin nombre, la revolución de la vida cotidiana… La revolución se realiza todos los días en contra de los revolucionarios especializados, una revolución sin nombre, como todo lo que brota de lo vivido, preparando, en la clandestinidad cotidiana de los gestos y los sueños, su coherencia explosiva" (Vaneigem, 1988: 113-117).

Particularmente el pensamiento de Cornelius Castoriadis,[48] tuvo una influencia importante en las ideas que inspiraron el movimiento del 68 francés; publicaba con pseudónimos y realizaba su práctica política desde el colectivo Socialismo o Barbarie. Apuntala la exigencia de ir más allá de la racionalidad capitalista con ideas como la autonomía, el imaginario social instituyente, el reconocimiento de la psique y lo histórico-social, el conocimiento de la subjetividad histórica como determinante en la construcción de la realidad social y su alteridad permanente. Raoul Vaneigen y Guy Debord fueron fundadores de la Internacional Situacionista. Ambos caracterizaron al sistema político como una *sociedad del espectáculo*, donde el consumo de mercancías y la negación de los sujetos se convierten en la forma capitalista por excelencia. Por su parte, Tomás Ibáñez (2006) planteó la crítica radical como forma de pensamiento desde la perspectiva anarquista, que es más "como una forma de ser que un discurso teórico".

En el movimiento y el pensamiento anarquista mexicano podemos encontrar dos experiencias que muestran una ruptura tanto con las formas de hacer política, como de pensar desde los movimientos sociales y los sujetos que los generan: La Social en 1865-1878 y el Partido Liberal

[48] Cornelius Castoriadis utilizó varios seudónimos, siendo los más conocidos Pierre Chaulieu, Paul Cardan y Marc Coudray.

Mexicano de 1906 a 1918. Estos movimientos anarquistas inauguran las formas anticapitalistas y antiestatistas de hacer política que a finales del siglo xxi el movimiento zapatista también las reivindica. Y así llegaríamos a los años noventa del siglo xx con la rebelión de los pueblos indígenas de Chiapas que, en palabras de su vocero principal, el subcomandante insurgente Marcos, lo plantea de este modo

> Pensamos que es posible organizarse para ir transformando el mundo, no desde arriba, no tomando el poder y desde ahí tomando medidas. Pensamos que la clave es organizarse para ir desde abajo. Cómo lo haremos, no sé, pero estoy seguro de que podemos resolverlo (Marcos con Campodómico y Blasima, 2001).

Es necesario advertir que todos los mencionados con respecto a este debate parecen coincidir en la apuesta por las personas sencillas y comunes, con sus capacidades y limitaciones, en sus posibilidades de construir la resistencia y la rebeldía, respetuosos de la ética como elemento consustancial a la política, y comprometidos en la lucha desde la trinchera de la resistencia anticapitalista. Veamos ahora lo que están planteando los zapatistas en la tercera década del siglo xxi.

El ezln luego de un largo "silencio", solo interrumpido en diciembre del 2023, cuando dieron a conocer que llevaban a cabo un proceso de autodisolución de su anterior forma de construir la autonomía, que fue a través de los municipios autónomos y las Juntas de Buen Gobierno, informan que van a "Re-comenzar" con lo que llamaron "El Común y la No Propiedad", dando un paso más en la ruptura con la propiedad privada y el trabajo explotado que son base del sistema capitalista, fundamentado en relaciones sociales de dominación y fetichización, pero ahora con una nueva forma de organización social, entre los pueblos y comunidades teniendo como como base Las Asambleas de Colectivos de

Gobiernos Autónomos Zapatistas (ACEGAZ) y su Gobierno Autónomo Local (GAL)[49].

En diciembre de 2024, el EZLN envía una nueva serie de comunicados (más de cien páginas y varios videos con conferencias y manifestaciones artísticas), en su treinta aniversario del levantamiento armado del primero de enero de 1994. Plantean el reto de que quienes coincidimos con el zapatismo en la perspectiva anticapitalista y la creación de autonomía como proyecto, tengamos a bien pensar y hacer una práctica política en consecuencia, desde nuestra cotidianidad, desde nuestra geografía y calendario. De acuerdo con los zapatistas, deshacer-destruir la propiedad privada y crear desde la vida cotidiana lo colectivo exige formas de hacer organización que tengan como propósito *el común* y la autonomía. Lo cual requiere desplegar aún más las prácticas de resistencia anticapitalista y otra forma de la vida, al margen (dicho metafórico que anhela una relación no capitalista pues mientras exista el capitalismo no hay nada al borde) de la relación social capitalista y, por supuesto, del Estado, que es quien organiza el sometimiento y la dependencia que requiere la clase dominante para despojar, explotar, reprimir y mantener la propiedad privada-mercancía, es decir, la acumulación de capital.

Discutir y acordar cómo hacemos, además de dar el debate-combate a las ideas y prácticas que llevan a la cooptación para la "nueva" ideología progresista, que no es más que el "nuevo" ciclo que viene después del saqueo rapaz neoliberal, al menos para el caso de México. Los zapatistas exhortan irónica y discretamente a no reproducir las diferentes modas identitarias que fragmentan lo comunitario, a no seguir con la usurpación

[49] Ver: Décima Parte: Acerca de las Pirámides y sus usos y costumbres. Conclusiones del análisis crítico de MAREZ y JBG. (Fragmento de la entrevista hecha al Sub-Comandante Insurgente Moisés en los meses de agosto-septiembre del 2023, en las montañas del Sureste Mexicano). Noviembre del 2023. También: Vigésima y Última Parte: El Común y la No Propiedad. Y también: Novena Parte: La Nueva Estructura de la Autonomía Zapatista. Noviembre del 2023. Al final del primer apartado de este texto agrego un anexo a modo de resumen de la forma organizativa.

de posturas que solo simulan estar situados desde la perspectiva de los pueblos pero que reproducen la relación dirigentes-operadores, y a no estar repitiendo los análisis sobre la guerra capitalista, la tormenta y los regímenes de izquierda progresista que ya hicieron los zapatistas, pues urge atender la necesidad de que profundicemos en cómo se está dando todo ello en nuestras geografías y calendarios, en las ciudades donde habitamos.

En esta misma urgencia respecto de cómo se está dando el proceso de socialización, consciente o inconscientemente, que permite que se asuma como normalidad establecida inmutable-inalterable el que debamos admitir que siga existiendo un Estado y un sistema social de clases, resulta fundamental la ideologización respecto de la diversidad y la multiculturalidad que se ha convertido parte central de la estrategia del Estado, ahora controlado por una clase política que se denomina de izquierda humanista, con lo cual define que es "un movimiento que busca erradicar la corrupción y desterrar el saqueo para que las y los mexicanos puedan vivir con dignidad y en paz",[50] estrategia que ha logrado transversalizar en todas sus políticas públicas y desde todas sus secretarias de Estado, un discurso que se pretende incluyente, adoptando las modas posmodernas que el mercado culturalista en el contexto del mercado capitalista que se mantiene a flote por acumulación de capital por guerra y destrucción de la tierra, el agua, los bosques, es decir una farsa que configura un imaginario social en el que todo vale.

Por eso me parece pertinente como los zapatistas ponen la atención también en el modo discursivo que atraviesa la estrategia de dominación,

[50] https://www.facebook.com/PartidoMorenaMx/posts/el-humanismo-mexicano-es-un-movimiento-que-busca-erradicar-la-corrupci%C3%B3n-y-deste/818583766960542/. El ideólogo Andrés Manuel López Obrador decía que "llamarle humanismo mexicano… un distintivo, no solo por la frase atribuida al literato romano Publio Terencio, de que nada humano nos es ajeno… (sino porque) es un modelo que va en contra del neoliberalismo en todo el país y no solo de manera centralista, ante lo cual refirió que se debe de trascender en el respeto de los pueblos, soberanía y libe autodeterminación".

fragmentación y cooptación, considerando que las prácticas políticas, entre ellas el discurso, están constituidas por formas de hacer contradictorias y ambiguas, en permanente y discontinua "resistencia" a la relación social de dominación, llamando la atención en que lo que importa es la congruencia con lo que se hace y no solo en cómo se dice. En este sentido, colocarse a contrapelo del horizonte que los capitalistas imponen, implica una forma de hacer en el presente que niegue todo lo que nos niega como sujetos que resistimos a la dominación capitalista, decir no a lo que niegue nuestra potencialidad de autonomía. No a la tendencia a la subordinación, dependencia y representación burocrática. No a la reproducción de la división entre dirigentes y ejecutantes.

En este sentido, es fundamental saber valorar la lucha no por resultados inmediatos, sino por las formas de hacer la lucha que es como se engendra el porvenir y esto lo señalo considerando lo que los zapatistas plantean con la perspectiva de un proyecto centenario que le parece delirante a los teóricos e intelectuales académicos, de izquierda, sobre todo, pues tienen una costumbre muy arraigada, como señala una compañera Kurda

> al se ponen a medir los logros concretos y resultados esperados. Este tipo de enfoque y de pensamiento preocupado por el resultado en lugar de leer la lucha en sí y de cómo se establece… (a diferencia de ello) nos centramos en la contradicción, el conflicto y la búsqueda que resulta del proceso de lucha en lugar de su simple resultado. Por supuesto, las consecuencias de la lucha son importantes; sin embargo, no entiendo la lucha como un día que termina, porque la lucha ha sido el elemento más estimulante en la historia humana (Azise, 2021: 35).

Así, adquiere sentido lo que los zapatistas plantean y exigen a los ciudadanos que invitan a hacer sus propios análisis y valorar que pueden hacer desde donde habitan en las ciudades para hacer posible que la lucha por una vida digna, sea al margen del Estado en el contexto de la lucha de

clases, como construcción de autonomía en proyecto y que permita que el autogobierno de las propias comunidades, pueblos, barrios, vaya siendo una realidad; todo lo cual se ha de sustentar en un tipo de organización, como mediación de la sobrevivencia y la resistencia con rebeldía, mientras no se generalice la derrota del capitalismo mundial. Cabe señalar también que el zapatismo ha avanzado en la elaboración de una estrategia para constituir la autonomía y el autogobierno sin esperar a que desaparezca la relación social dominante actual, por lo que bien vale la pena pensar desde esta perspectiva en las ciudades.

En este sentido, el zapatismo ha configurado una estrategia para construir la autonomía, y el autogobierno en particular, sin esperar a que desaparezca la relación social capitalista, en 2001 en entrevista con Tetes, el Sub-comandante Marcos decía,

> los zapatistas no sólo hemos construido un ejército, hemos construido una forma de vida y de resistencia (...) construimos una forma de organización social que tiene que ver con experiencias ancestrales y con el contacto con la sociedad (...) pensamos que es posible construir otra forma de hacer política y, por lo tanto, otra forma de organización. Podríamos construir una agrupación política que se decida a organizar a los ciudadanos sin plantearse la toma del poder (...) Se trata de subvertir la relación del poder, la relación entre gobernante y gobernado. Si se consigue que la sociedad se organice y logre que el gobernante mande obedeciendo, ahí se subvirtió la relación de poder (Subcomandante Insurgente Marcos entrevistado por Tetes, 2001).

En la actualidad, en diciembre de 2024 ahora el capitán Marcos exhortaba a que cada colectivo, comunidad urbana y organización social piensen como hacer organización política en la perspectiva de la autonomía, y seguramente hay mucho de donde asirse, de donde agarrarse, pues ser parte de un barrio y una comunidad popular en las ciudades tiene la potencia no solo para ser una retaguardia estratégica en la vida, para todos quienes enfrentan problemas de sobrevivencia en el contexto capi-

talista pues la lucha de clases es asimétrica, es decir, los que tienen el poder y la máquina del Estado para controlar y someter, tienen condiciones favorables para dominar; por lo tanto, estamos obligados, si queremos dejar de ser dominados a reconocer que desde donde vivimos podemos resistirnos a la explotación, el despojo y la represión; pensar que la lucha de clases no se da en las mismas condiciones ni utilizando las mismas estrategias, necesariamente.

> Se ha reorganizado la estructura y disposición del EZLN de modo de aumentar la defensa y seguridad de los poblados y de la madre tierra en caso de agresiones, ataques, epidemias, invasión de empresas depredadoras de la naturaleza, ocupaciones militares parciales o totales, catástrofes naturales y guerras nucleares. Nos hemos preparado para que sobrevivan nuestros pueblos, incluso aislados unos de otros.
>
> La nueva estructura de la autonomía zapatista… Hay un Gobierno Autónomo Local, GAL, en cada comunidad donde habitan bases de apoyo zapatistas. Luego siguen las Asambleas de Colectivos de Gobiernos Autónomos ZAPATISTAS, ACGAZ. Que son lo que antes se conocían como zonas. Pero no tienen autoridad, sino que dependen de los CGAZ. Y los CGAZ dependen de los GAL. La ACGAZ convoca y preside las asambleas de zona, cuando sean necesarias según las peticiones de GAL y CGAZ... Como se podrá ver en la práctica, el Mando y Coordinación de la Autonomía se ha trasladado de las JBG y MAREZ a los pueblos y comunidades, a los GAL. Las zonas (ACGAZ) y las regiones (CGAZ) están mandadas por los pueblos, deben rendir cuentas a los pueblos y buscar la forma de cumplir con sus necesidades en Salud, Educación, Justicia, Alimentación y las que se presenten por emergencias ocasionadas por desastres naturales, pandemias, crímenes, invasiones, guerras, y las demás desgracias que depare el sistema capitalista.

En el encuentro zapatista de diciembre de 2024, se hizo evidente la necesidad de reconocer cómo somos producto de procesos de socialización que crean instituciones para reproducir la relación dirigentes-

ejecutantes; se evidencio a través de representaciones artísticas de las diferentes comunidades zapatistas la necesidad de destituir-destruir las instituciones actuales (educación, salud, producción de alimentos, Estado, etcétera); además de reconocer la necesidad de aprender y concretar procesos técnicos para la sobrevivencia mientras logramos destruir el capitalismo con sus relaciones de dominación y mercantilización-privatización de la tierra, de los medios de producción y el trabajo como medio de producción de mercancías; lo cual implica tener presente que la técnica fundamental es lo que sabemos hacer con las manos, que hace posible el hacer-pensante y respetando lo que saben hacer los sujetos vivos no humanos para reproducir la vida.

Los zapatistas nos cuentan que "gracias a sus habilidades y conocimientos, pueden conseguir –con su trabajo–: comida, movilidad, salud, educación y habitación para quienes conviven en comunidad (dónde) cada una de esas personas dirá lo que es, sabe y puede hacer, y van a proponer, discutir y acordar cómo es que se van a organizar".[51] La cuestión es que siendo parte de los sujetos en lucha hay posibilidades de darnos cuenta lo que somos capaces de hacer. Siendo parte del movimiento de sujetos que producen la reflexión autocrítica de su práctica, podemos estar en condiciones de resistir y combatir sin ser cooptados. Por tanto, decidir por donde caminar y cómo, sin caer en jerarquías, burocracias y dependencias, es una tarea que implica deshacer-destruir lo que hemos sido, dejar de creer que el trabajo explotado es natural, que es natural la división entre dirigentes y dirigidos, entre gobernantes y gobernados, o cualquier otra separación identitaria que nos atraviese.

La posibilidad de experimentar la creación de un imaginario instituyente orientado a la autonomía como proyecto, pasa por saber al menos cómo es que estamos sometidos a la mercantilización en casi todos los

[51] Comunicado de agosto del 2024. "Sobre el tema: La Tormenta y el Día Después. Postfacio. Primera Parte. La Hipótesis (¿o era la hipotenusa?)". https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2024/10/11/sobre-el-tema-la-tormenta-y-el-dia-despues-postfacio-primera-parte-la-hipotesis-o-era-la-hipotenusa/

ámbitos de la vida; por tanto, ensayar una práctica política por la autonomía y que no se reduzca a lo inmediato, ni mucho menos a demandas ante quienes mandan desde el Estado. No olvidemos, dicen los zapatistas que "el mandón no siempre llega con cara de finquero. A veces llega con cara de buena gente, que te viene a ayudar, que te da su limosna, que te acaricia".

Entiendo que los zapatistas convocaron a participar en este encuentro a los que nombra *ciudadanos* que firmaron la *declaración por la vida,*[52] para intercambiar reflexiones respecto a cómo sigue desplegándose la guerra, el caos, la tormenta; sin embargo, parece que al final su apreciación advierte que no se atendió dicha convocatoria: "los invitamos a presentar lo que ustedes están viviendo, –sobre su diagnóstico de la tormenta y la genealogía del común para enfrentar el día después– (pero) parece que solo se repitió lo que ya se había dicho antes",[53] aludiendo a que no se dio lo que esperaban; el capitán Marcos, dijo en la presentación:

> espero que hayan preparado lo que van a decir y no presenten solo lo que se les ocurra en este momento… en la invitación se les pidió que no recurrieran a citas bibliográficas, que hablaran sin mediaciones ni trucos… que se responsabilizaran de sus palabras … el tema es un crimen y quien es el criminal y quienes son las víctimas... no los convocamos a pontificar, abundar y redundar en consignas, sino a dar pistas sobre una investigación sobre el sistema criminal y cómo destruirlo…

Cuando dice que la invitación es a tratar este tema considero que señala la necesidad de relacionar los elementos para entender cómo,

[52] Entiendo que también convocaran en junio de 2025 a otros "ciudadanos" que ya están en relación con un *Nosotros* que considera a quienes forman parte de movimientos, grupos o personas individuales rebeldes que están, de una u otra manera, resistiendo la tormenta en distintas geografías.

[53] https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2024/12/27/transmision-en-vivo-de-las-mesas-de-la-primera-sesion-de-los-encuentros-de-resistencia-y-rebeldia/

porqué y contra quién se ha estado dando el crimen de la guerra capitalista, de manera que se esclarezca cómo ha sido posible que se instale en el imaginario social este sistema criminal. Inevitable recordar a los historiadores que se han inspirado en investigar a partir del método de los indicios que utiliza "el detective durante su investigación para identificar a las víctimas, al asesino y sus cómplices, los móviles y las armas del delito: la guerra, el exterminio…aplicando el paradigma indiciario al análisis de las huellas".[54]

Más aún, en la última intervención del encuentro volvió a hacer un llamado a no estar repitiendo lo mismo, con respecto a lo que ya sabemos del capitalismo, a propósito de que anuncia que habrá más encuentros:

> que no sea lo mismo que repitan en el encuentro de junio de 2025, fecha del aniversario de la Sexta… tengan en cuenta que la base material (de las relaciones sociales) sigue siendo la propiedad privada, por lo que sigue haciendo falta "su diagnóstico de la tormenta y la genealogía del común para enfrentar el día después".[55]

Entiendo que también convocaron en junio de 2025 a otros "ciudadanos" que los conciben como un *Nosotros* que forman parte de movimientos, grupos o personas rebeldes que están, de una u otra manera, resistiendo la tormenta en distintas geografías. El reto es a la vez muy simple y muy complejo, recurrir a la experiencia práctica respecto de cómo se ha venido dando la organización para la lucha anticapitalista.

---

[54] Enzo Traverso recuerda que este es el método que adopto Siegfried Kracauer (1987) en los primeros años de la posguerra y que a su vez configura Carlo Guizburg (1986). Ver Traverso *La violencia nazi. Una genealogía europea*. Fondo de Cultura Económica. Argentina. 2003/2022.

[55] La Cofa del Vigía: Señales al mañana: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2025/01/09/ecos-de-la-primera-sesion-de-los-encuentros-de-resistencia-y-rebeldia-diciembre-2024-y-1-2-de-enero-2025-participacion-zapatista-audios-y-videos-para-descargar/

Eludir la política identitaria y pensar lo aún no pensado

El capitán Marcos también hizo otro cuestionamiento, al criticar posturas identitarias, al confrontar posturas "criticas" abstractas, que quieren aparecer incluyentes: en el primero comunicado firmado por El Capitán Marcos, "¿RECOMENZAMOS?" de agosto de 2024, termina con una Posdata: "P.D.– Sí, claro, y de la guerrera. Sí, y de loa guerreroa. ¿De le guerrere? ¿En serio?".[56] Tal vez esta ironía tenga que ver con lo que dicen más adelante en el comunicado *Una idea genial…*: "antes de que empiecen con sus juicios, sentencias y condenas de corrección política, "sensibilidad de género" y lo que esté de moda, permítanme avisarles que me cago en sus tribunales, los morales y los otros".

Una ironía critica anti-identitaria, la cual se completaría en su participación en el cierre del encuentro, el 2 de enero del 2025, pues hacia el final de su intervención dice "ya no voy a insistir en (sigue una frase inaudible) … porque ya nos aburrieron bastante los ponentes que invitamos…", y cuenta que entre las compañeras zapatistas asistentes le habían comentado que "algunos ponentes no sabían hablar castilla, ¿porque dicen mexicanes?" al respecto señaló:

> […]con eso consideran que son incluyentes cuando es otra forma de ser excluyentes… pero yo no tengo problemas para entenderles pues entre los pueblos se hablan cinco o seis lenguas y lo importante es que hay que entender lo que dicen… lo que hablan pero también lo que haces, cómo lo haces, cómo le hablas, cómo lo miras… el zapatista identifica a un compañero en lo que hace no en lo que dice… oír español extraño para mí no es ningún problema, lo que importa es si entendiste… no sí lo hablan correctamente… (pues) estamos muchos diferentes… un mundo donde quepan muchos mundos …y no creemos en el hombre nuevo o perfecto pero sí en que se pueden crear condiciones para ello… por lo pronto hay que tomarnos en cuenta por lo que hacemos y el trabajo que hacemos… (pues) el capital está en todas partes, está en nuestro cerebro, en nuestra forma de amar, en

[56] Agosto del 2024. https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2024/08/01/recomenzamos/.

> todo lo que hacemos, pero podemos crear otras condiciones… por eso es necesario contar lo que estamos haciendo para crear las condiciones… por eso los zapatistas dicen estamos haciendo esto para el común… pero lo que hacemos es para nosotros como pueblos indígenas… ustedes reconozcan su lugar… no nos idealicen… somos igual de ruines y mierdas que ustedes… pero podemos aprender… podemos proponer que queremos… les voy a dar unos consejos a los jóvenes, primero, disfruten sus crisis de género, de raza, de clase, de calendario y de geografía, disfrútenlas, ya va a llegar la realidad a confrontarlos y con ella la desesperación… organicen esa desesperación… no se suiciden… tal vez vayan a fracasar, pero tendrán la satisfacción de ser una patada en los huevos del sistema y eso es excitante, es afrodisiaco, créanme" (El Capitán Marcos).

Con esta crítica, considero que los zapatistas vuelven una vez más a reivindicar la perspectiva de una lucha universal contra la destrucción del capital y la necesidad de que no se diluyan los esfuerzos solo en formas de hacer política que reivindican alguna especifica identidad, sin articularla con la lucha anticapitalista y antiestatal. Al reconocer la necesidad de poner como centralidad la lucha de clases que exige la desaparición de dichas clases que garantizan su reproducción, ya que cualquier lógica identitaria no hace más que profundizar la separación y fragmentación de la humanidad que, en último término, reafirma la división entre los que dominan y ejecutan. Por supuesto, no pretendo endilgarle al EZLN la idea de que la centralidad de la lucha de clases es parte de su discurso conceptual, sólo considero que en su crítica irónica anti-identitaria subyace una perspectiva universal contra la sociedad de clases y contra el trabajo.

Es necesario releer lo que desde el primer comunicado el EZLN presenta con un relato que, a modo de síntesis, puede inspirar un guion a desarrollar para quienes estamos interesados en escribir mirando y escuchando lo acontecido en los últimos años con la guerra total en contra de la humanidad en los territorios que habitamos.

> Cuenta el Ik´ lo que su corazón miró: que, en cielo y tierra, los animales comparten la inquietud y la zozobra. Lo escuchan en el Cauca y en los barrios de Eslovenia. En el Japón y en Australia. En el Canadá y en SLUMIL K´AJXEMK´OP. En Noruega, en Suecia, en Dinamarca y en la Nicaragua que ni se rinde, ni se vende, ¡jamás! En La Polvorilla y en la herida que el tren transístmico, llaga supurante se hace en el corazón de los originarios que luchan. En las patrias que la guerra multiplica como desgracias y en quien tiene los Brazos Abiertos para socorrer al desvalido. En Ostula y en Groenlandia. En el Haití torturado y en los cenotes mayas mancillados por los rieles de la demagogia. En los desplazados y en el desalojado de la vida por la extorsión. En la @ libertaria que advierte, desde hace tiempo, que el Estado no es una solución sino un problema. En la niña palestina que con esa bomba recibió la incógnita de la vida… y la certeza de la muerte… Pero no todos escuchan. Sólo quien mira lejos y hondo, entiende lo que esa palabra que habla Ixmucané, la más sabedora, dice y advierte... Recuerden al mundo que la muerte y el mañana se gestan en las sombras de la noche. La luz se forja en la oscuridad.

Además, en diferentes comunicados abundan en un análisis más detallado respecto de acontecimientos del proceso de adecuación de las formas de despojo y explotación que realiza en México la clase dominante capitalista. Nos advierten de "las novedades" de la guerra capitalista, luego de la primera caracterización que hicieron en febrero de 2003 "*¿Cuáles son las características fundamentales de la IV Guerra Mundial?*,[57] y que ya dibujaba en otro comunicado *"Chiapas: la guerra"* el 20 de noviembre de 1999[58]. Veamos solo algunas muestras de lo que aprecian actualmente

[57] https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/02/01/cuales-son-las-caracteristicas-fundamentales-de-la-iv-guerra-mundial/

[58] https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1999/11/20/chiapas-la-guerra-i-entre-el-satelite-y-el-microscopio-la-mirada-del-otro-carta-5-1/

> las comunidades originarias del Istmo que se rebelan al destino de ser reconvertidas en guardias aduanales en la nueva frontera sur de la Unión Americana (porque eso, y no otra cosa, es ese megaproyecto); la destrucción ecológica llamada "Tren Maya"; el despojo de agua en toda la geografía; la imposición de termoeléctricas; las rebeliones contra saqueos, imposiciones y destrucciones del medio ambiente… y las Buscadoras… Las personas desaparecidas, su actualidad y la indiferencia que provocan arriba, son la prueba contundente de que la frivolidad y el cinismo son virtudes en el quehacer político de la derecha… y de la izquierda progresista.

En otro comunicado los zapatistas nos comparten además una serie de indicadores observables a modo de balance, que podrían haber sido también una inspiración para complementar con un análisis y diagnóstico de la realidad que se vive en las ciudades y otros territorios:

> El balance era para preocupar… todo llevaba a una conclusión aterradora: lo que habíamos previsto y advertido décadas antes (y que entonces fue objeto de burlas y desprecios), se estaba cumpliendo:
>
> - El proceso acelerado de destrucción del tejido social en México;
> - los fracasos evidentes de las izquierdas electorales (el "progresismo") ya no digamos en transformar las bases de un sistema criminal, también en administrarlo así fuera en la medianía de la mediocridad (erigir la "corrupción" como fuente y causa de todos los males, en lugar de verla como lo que es: un efecto… y fracasar también en el combate a ella);
> - la "toma del Poder" –en realidad la llegada al gobierno por cualquier vía–, no era sino un relevo en el puesto de capataz (presuntuoso, soberbio y autoritario con la peonada, y dócil y humilde con el finquero);
> - las protestas cada vez más fuertes y terribles por parte de la naturaleza frente a las guerras de conquista del Capital;
> - el avance coordinado del llamado Crimen Organizado y los megaproyectos;

- la migración y las poblaciones desplazadas (los países desarrollados asediados por los efectos de las guerras y políticas de conquista en los llamados territorios "periféricos");
- la violencia cruel y sádica contra mujeres y otroas (la agresión a lo diferente como nueva religión fanática);
- la niñez convertida en víctima propiciatoria (el sistema sacrificando el futuro de la humanidad en el altar de la ganancia);
- el resurgimiento de las guerras con argumentos nacional-fascistas;
- la normalización de la catástrofe; el colapso pues;
- El futuro de entonces es ya el presente.[59]

También comparten respecto de otra problemática que está aconteciendo con la forma en que se opera la guerra contra los palestinos de Gaza; particularmente los zapatistas llaman la atención respecto a la necesidad de un tipo de solidaridad que está haciendo falta, pues creo, con base en lo que expresan, que se repite una vez más la misma lógica racional instrumental de un tipo de solidaridad como expresión de la búsqueda de prestigio revolucionario ante el sentimiento de culpa que provoca, seamos compasivos, no saber-hacer lo que corresponde ante la situación actual de guerra capitalista:

> Y no, no se trata de obviar, por geografía, una injusticia en cualquier parte del planeta. No, se trata de entender y sentir que la solidaridad no es una moda y una pose, sino un compromiso que maldice… La solidaridad con lo lejano –y no me refiero a la geografía, sino a su lugar en la información–, no sólo es cómoda. Además, permite las posiciones más absurdas y contradictorias (como la de justificar el asesinato de civiles, niños en su mayoría, que ignoran que el infierno presente no es momentáneo, sino también una promesa del futuro) …La solidaridad con lo distante no requiere compromiso: son otros los que sufren y mueren. Para ellos la limosna de la atención momentánea, la acalorada discusión (já) sobre uno o dos Estados, las refe-

[59] Imágenes de Puentes Imposibles: III Una Carta.

> rencias históricas a modo de cada posición. La solidaridad con lo cercano, en cambio, demanda algo más que un comentario en redes sociales. En el extraño y pequeño mundo del progresismo están más cerca las kurdas, Palestina y Ucrania, que Ostula y su porfiada resistencia; las comunidades originarias del Istmo que se rebelan al destino de ser reconvertidas en guardias aduanales en la nueva frontera sur de la Unión Americana (porque eso, y no otra cosa, es ese megaproyecto); la destrucción ecológica llamada "Tren Maya"; el despojo de agua en toda la geografía; la imposición de termoeléctricas; las rebeliones contra saqueos, imposiciones y destrucciones del medio ambiente; …y las Buscadoras.[60]

Una vez más nos insisten en que ya basta de paternalismo y clientelismo encubierto de buenos pastores que adoptan a los desprotegidos. Me permito repetir aquí lo que escribí a principios de 2024: la historia está llena de eso que no es más que anexionismo ideológico y solo es otra forma de inhibir la autoemancipación. La lucha como apoyo mutuo, implica el respeto de lo que cada quien necesita, pero como una forma de convencerse mutuamente de ella y vincularse en un movimiento de resistencia y rebeldía en común, donde el compromiso con el otro sea desde la base de la lucha propia, porque como dijeran tantas veces los zapatistas: la mejor forma de solidarizarse con nosotros es dar la lucha donde estés y que te encuentres con otros en donde están viviendo y resistiendo, de tal manera que la solidaridad se convierta en una forma de hacer política no sólo defensiva (Sandoval, 2025).

En este sentido, es significativo lo que dos luchadores sociales que experimentaron con muchas formas de lucha y que pasaron diez años presos, Gloria Arenas Agis y Jacobo Silva Nogales advierten, que para vencer la represión es preciso neutralizar su mensaje de amenaza, en el sentido de que serán castigados los que se atrevan a salirse del corral o cerco capitalista de explotación y desprecio Sostienen que es impres-

[60] UN PICO Y UNA PALA. De la solidaridad, la empatía y la valentía. https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2024/08/08/un-pico-y-una-pala-de-la-solidaridad-la-empatia-y-la-valentia/

cindible romper el cerco de esa mentalidad liberal y conservadora de esperar que alguien vaya a salvarnos y, en consecuencia, esperar que un partido o un líder lleguen a dirigirnos y guiarnos por el camino de la liberación. Gloria y Jacobo están convencidos de que el sistema capitalista no caerá por un acto heroico por parte de quienes resisten y luchan; que, este mundo nuevo lo tenemos que conocer, creándolo y viviéndolo para poder defenderlo y luchar por él, en el seno mismo del capitalismo (Silva y Arenas, 2007).

Por otra parte, también nos recuerdan los zapatistas cómo empezó su lucha contra la guerra capitalista para apuntar cómo se han generado una serie de ilusiones de que la cuarta reforma al sistema político capitalista, con una serie de mejoras económicas a los de abajo, cambiara las condiciones de vida, solo que, a cambio de una mayor intensidad en la destrucción de la vida en territorios de los pueblos indígenas y campesinos, con eso también recuerdan que "lo que da origen al capitalismo es un crimen. Y cada etapa de su desarrollo semeja la de un asesino serial: cada vez adquiere más experiencia"

> una parte de los pueblos originarios en Chiapas, incluyendo del pueblo Cho´ol, es parte de una organización llamada ezetaelene que se alzó en armas el primero de enero de 1994, en lo que llamaron *el inicio de la guerra contra el olvido*, y acabó así con el plan de Carlos Salinas de Gortari de un Poder transexenal (antes era el sueño húmedo del salinismo, y ahora lo es del morenismo)… esos pueblos zapatistas están en rebeldía y resistencia porque han emprendido el camino de una construcción terrible y maravillosa: otro mundo, uno donde quepan todos los mundos.

Asimismo, nos recuerdan cuál ha sido su perspectiva ético-política con la que piensan y analizan, deslindándose, al mismo tiempo, de las teorías heredadas convertidas en modas posmodernas

> La teoría social de moda es sólo un bestseller momentáneo, que convive con teorías de autoayuda, de cómo ganar amigos ("followers" se dice ahora), y de

fundamentaciones de que el fin justifica los medios dependiendo si se trata del conservadurismo o del progresismo (que no es más que un conservadurismo blando) …El trabajo de los teóricos oficialistas es embellecer ese crimen con algo de romanticismo, aventura y, claro, frivolidad.

En teoría social, las más de las veces no se busca entender para revolucionar, es decir, para cambiar las bases materiales, un sistema. Lo que buscan los "teóricos", ayer de oposición y hoy oficialistas, es un relevo en la cofradía. Por eso los aNexos de ayer son los caricaturistas de hoy. Cambian los nombres y oficios, pero la apología es la misma. Y, claro, la paga. La reacción de la derecha ilustrada es la de una pareja despechada, indignada porque se escogió a otros. Y esos otros, a lo que aspiraban era a ocupar el lugar de los apapachados de ayer. Comparten la misma anemia intelectual, así que no hay problema.[61]

Más aún, nos da muestras significativas del discurso de la clase dominante que se ha visto en la necesidad de adecuarse para garantizar la acumulación de capital e inhibir la resistencia con rebeldía de los pueblos a los que se le aplica ahora el despojo de sus territorios, en los cuales se concreta una vez más el saqueo y explotación, base de la acumulación originaria, junto con la conversión en trabajo explotado de quienes vivían en comunidad con la tierra. Así, en un contexto en el que escasean no solo la discusión y el debate, los análisis críticos, y más aún, el pensamiento crítico; y por el contrario, prevalece el discurso mediocre, le dicen nuevas narrativas, sustentado en políticas identitarias y teorías sociales heredadas que se repiten vulgarizadas en las universidades como modas posmodernas del positivismo, el funcionalismo y el estructuralismo; los zapatistas ofrecen un análisis crítico de la realidad social actual, una reflexión política en la que subyace la creación de un pensamiento histórico y epistémico que sienta nuevas bases para orientar una perspectiva y horizonte histórico para la creación de un tipo antropológico de ser humano que sea producto y producente de relaciones sociales sin dominación ni explo-

[61] Adagios. https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2024/08/15/adagios/

tación, que se instituya un imaginario social donde la autonomía prevalezca en todas las instituciones sociales. Veamos por lo pronto su análisis concreto y caracterización de la realidad concreta que vivimos

> La confusión es tal que hay quien piensa, sostiene y argumenta, que el Imperio Azteca era la panacea de los pueblos originarios antes de la conquista española, que Rusia es la URSS y que China es una geografía con el comunismo como sistema dominante; que el pueblo es sabio si vota Lula, Kirchner, PSOE, Macron, y Harris; e ignorante si vota Bolsonaro, Le Pen, Milei, Trump. Pocas cosas están tan prostituidas como la "democracia", pero ninguna es más cara.
>
> No hay destrucciones "buenas" o "malas". Cambian las excusas y los colores, pero el resultado es el mismo. Entre el Tren del Istmo porfirista, el Plan Puebla-Panamá foxista, y el Corredor Transístmico morenista no hay diferencias sustanciales. Unos fracasaron y el otro también lo hará. Su objetivo no es el bienestar (como no sea el de los grandes capitales), ni la modernización porfirista del despojo: es simple y llanamente una frontera más de las que ya existen. Y, como sus pares, también serán horadadas. Y no por los miles de migrantes, sino por la corrupción y el cinismo que, siglos después, descubren los neo esclavistas de hoy: el tráfico de seres humanos es un negocio con una fuente inmensa de materia prima (obtenida con las guerras y las políticas de los distintos gobiernos). Y la inversión de capital es mínima: sólo necesitas burocracia, crueldad y cinismo. Y de eso hay abundancia en el Capital y en el Estado.
>
> Los llamados megaproyectos no derivan en desarrollo. Son sólo los corredores comerciales abiertos para que el crimen organizado tenga nuevos mercados. La disputa entre cárteles rivales no es sólo por el tráfico de personas y drogas, es sobre todo la disputa por el monopolio del cobro de piso en lo que se mal llama "Tren Maya" y "Corredor Transístmico".
>
> Partir del criterio de que la violencia de lo que llaman "Crimen Organizado" es una anomalía del sistema, no sólo es falso, también impide entender lo que sucede (y obrar en consecuencia). No se trata de una irregularidad, sino de una consecuencia… El objetivo es consensuado: el Estado quiere un

mercado abierto ("libre" de intrusos –o sea de pueblos originarios–), y los otros quieren el control de un territorio.

A imagen y semejanza de lo que se dio en llamar Capitalismo Monopolista de Estado, en el que el Capital esperaba que el Estado creara las condiciones para su implantación y desarrollo, ahora se trata de lo que los militares llaman una "maniobra de pinza": ambos –Estado y Crimen Organizado–, atenazan un territorio, lo destruyen y despueblan, y luego entra el gran Capital a reconstruir y reordenar.

Mienten quienes dicen que hay una alianza entre los gobiernos y el crimen organizado. Así como no hay alianza entre una empresa y sus clientes. Lo que hay es una simple –aunque costosa– operación mercantil: el Estado ofrece una ausencia y el cártel en cuestión "compra" esa ausencia y suple la presencia del Estado en una localidad, región, zona, país. La ganancia es mutua entre vendedor y comprador, la pérdida es para quienes sobreviven en esos lugares. "Quien paga o presta, manda", es el añejo aforismo que "olvidan" los analistas y los "científicos sociales" …Ahora, trate de responder esta pregunta: ¿Por qué en un estado federativo militarizado por 30 años, ahora florecen los cárteles y sus enfrentamientos con el beneplácito gubernamental de quienes invadieron el suroriental estado mexicano de Chiapas, alegando que evitaban así la "balcanización" de la república? Sí, parece que el territorio mexicano está más fragmentado que nunca.[62]

Nos dejan claro pues, que la perspectiva de su análisis y su forma de pensar zapatista sigue eludiendo, rehuyendo y evitando las modas teóricas y las identidades discursivamente "incluyentes", que es un arma más del capital para regurgitar (vomitar y echar por la boca) luego de cooptar a quienes optan por fragmentarse a partir de la exclusividad identitaria que niega la alteridad radical que nos caracteriza a todos los seres humanos.

El mote "de izquierda" no cambia la esencia de un hecho: es complicidad con un crimen, el peor de todos: el de un sistema contra la humanidad…

[62] Adagios. https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2024/08/15/adagios/

> No hay diferencia alguna entre políticos progresistas y de derechas, así como no hay diferencias fundamentales entre patrones buenos y malos. Ambos administran un despojo… En su etapa actual, el sistema realiza una nueva guerra de conquista, y su objetivo es destruir/reconstruir, despoblar/repoblar. Destrucción/despoblamiento y reconstrucción/reordenamiento de una zona es el destino de esa guerra… Partir del criterio de que la violencia de lo que llaman "Crimen Organizado" es una anomalía del sistema, no sólo es falso, también impide entender lo que sucede (y obrar en consecuencia). No se trata de una irregularidad, sino de una consecuencia… El objetivo es consensuado: el Estado quiere un mercado abierto ("libre" de intrusos –o sea de pueblos originarios–), y los otros quieren el control de un territorio (*Ibid.,* 2025).

¿Qué significa hoy revolución y comunizar? El *Re-comenzar* que plantean los zapatistas en 2024

Ante la situación de crisis civilizatoria del capitalismo, donde se manifiestan evidencias contundentes de destrucción de la tierra, genocidios, pandemias, guerras de rapiña y guerras contrainsurgentes, que demuestran que el capital se sostiene a costa incluso, de las posibilidades de supervivencia de la humanidad y de la vida en el planeta. Se hace necesario dar una lucha que se plantee de modo radical y abarcando todas las dimensiones que dicha situación significa, lo cual implica destruir lo que nos está destruyendo, con prácticas de resistencia y lucha revolucionarias capaces de crear otra forma de la vida, no pensando en revolución en abstracto o entendida como tomar el poder político, pues el Estado solo organiza el sometimiento y la dependencia que requiere la clase domínate capitalista para despojar, explotar y reprimir.

Cabe advertir la disolución del imaginario radical en cada sujeto singular y del imaginario social instituyente. La posibilidad de experimentar la creación de una vida diferente y un imaginario instituyente en la perspectiva de la autonomía como proyecto, pasa por reconocer que somos sujetos negados en todo el planeta; lo cual nos exige desplegar nuestro hacer-pensante y una práctica política que no se reduzca a lo inmediato,

sino que favorezca la confluencia de comunidades y pueblos en la perspectiva política-organizativa que dé concreción a la lucha anticapitalista.

La exigencia de pensar la revolución desde la comunización de la vida implica que contemplemos los contenidos de la relación social capitalista, para detener su proceso de reproducción social. Es decir, problematizar las situaciones en su complejidad, sin reducirse a la dimensión político-ideológica, que solo representa la realidad aparente de lo que deviene, de una fetichización que entreteje todas las dimensiones de la realidad. Atender estas problemáticas a partir del contenido que el EZLN manifestó en agosto de 2024, en lo referente a sus formas de hacer organización política con respecto a *el común*, que tal vez no significa necesariamente lo mismo que uno de los conceptos de moda, *lo común*.

Atender estas problemáticas, intentado problematizar, cuestionar y criticar para promover el debate en torno de la perspectiva anticapitalista y del comunizare, exige que demos cuenta de lo que significa en nuestro contexto territorial en el que cada quien estamos, qué significa ser anticapitalistas hoy y cómo combatir las ideologías de moda, en la que sobresale, por supuesto, el progresismo social liberal que emula a la socialdemocracia o al laborismo que ya se experimentó hace muchas décadas. Dar el debate-combate a las ideas y prácticas que están cooptando para el "nuevo" Estado progresista y cómo configurar una forma de hacer política, una política organizativa que pueda desplegar el proceso de la resistencia anticapitalista hacia la autonomía como proyecto.

Tomarles la palabra a los zapatistas cuando dicen que "el objetivo del pensamiento crítico no es encontrar la verdad (y, por lo tanto, construir una nueva coartada para la arbitrariedad en turno), sino cuestionar "verdades", confrontarlas, desmantelarlas y mostrarlas como lo que son… El pensamiento crítico no es solo una posición teórica. Es, sobre todo, una posición ética frente al conocimiento y la realidad".[63] Así, cuestionar y criticar lo identitario que hoy aparece como alternativas políticas y nuevas

[63] Comunicado de agosto del 2024. "ADAGIOS". https://enlacezapatista.ezln.org.mx/-2024/08/15/adagios/

teorías; insistir con la necesidad de la revolución comunista, de comunizar desde los procesos de socialización y los procesos técnicos, teniendo presente que la técnica fundamental es lo que saben hacer las manos de los sujetos humanos y lo que saben hacer los sujetos vivos no humanos para reproducir la vida. No olvidar que el conocimiento es socialmente producido; por eso los zapatistas quieren compartir "lo que ocurre actualmente en una asamblea comunitaria de pueblos originarios… germen de sociedad, son quienes, gracias a sus habilidades y conocimientos, pueden conseguir –con su trabajo–: comida, movilidad, salud, educación y habitación para quienes conviven en esa comunidad (dónde) cada una de esas personas dirá lo que es, sabe y puede hacer, y van a proponer, discutir y acordar cómo es que se van a organizar".[64] En ese sentido entiendo la convocatoria que hace el EZLN.

Tomarles la palabra a los zapatistas también implica enfrentar una serie de problemáticas que bien describe Alejandro Olmo[65] y que hemos cómo se las han planteado en diferentes colectivos urbanos

> Si pensamos entonces en las ciudades lo obvio que en principio salta a la vista es que no se tiene la tierra para compartir y obtener alimentos y por lo tanto tampoco para establecer vínculos para el común en torno a ella. Otro problema, tal vez mayor, es que en las ciudades (o en el campo industrializado) los vínculos entre las personas están más fuertemente atravesados por el trabajo (asalariado o no). El trabajo, que impone el tiempo de la producción y es el gran "cohesionador" de las relaciones sociales capitalistas, se nos presenta como un freno en cualquier experiencia rebelde. Por lo menos en mi experiencia junto a la de otrxs compañerxs, desde el estallido del 2001 en Argentina hasta hoy, lo más difícil siempre es ir rompiendo con la enaje-

[64] Comunicado de agosto del 2024. "Sobre el tema: La Tormenta y el Día Después. Postfacio. Primera Parte. La Hipótesis (¿o era la hipotenusa?)". https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2024/10/11/sobre-el-tema-la-tormenta-y-el-dia-despues-postfacio-primera-parte-la-hipotesis-o-era-la-hipotenusa/

[65] Artículo en *Revista Anticapitalista* No. 3 https://comunizar.com.ar/revistas/

nación del trabajo ya que no es posible dejar de trabajar de un día para otro. Al no tener acceso a la tierra, el desafío entonces es buscar haceres que tengan otro común como eje. Tal vez habría que apuntar a generar espacios de convivencia desde donde ir generando esos haceres mientras intentamos liberarnos del trabajo. Espacios de lucha que propicien un relacionamiento diferente, desmercantilizando los vínculos, provocando a su vez fisuras en las relaciones sociales imperantes. Los haceres pueden ser muy diversos, desde la autoorganización barrial para buscarle solución a un problema local hasta una asamblea donde las personas se congreguen a debatir cómo cambiar el mundo. O hacer las dos cosas, conectando necesidades particulares con otras más generales y menos inmediatas. En cualquier caso, estos espacios deben ser espacios de debate permanente donde se vayan generando acciones que surjan de manera autodeterminada, donde para participar solo haya que tener ganas de cambiar este mundo más allá de las particularidades personales, espacios autoorganizados no-jerárquicos, que propicien la ayuda mutua, el compañerismo, la amistad. Claro que estas son ideas muy generales y el desafío es cómo juntarnos y llevarlas a la práctica.

Aquí se muestra la esperanza-desesperación al problematizar que significa para quienes habitamos las ciudades lo que los zapatistas plantean cuando dicen que se están organizado y luchando, así como creando formas de hacer desde la cotidianidad teniendo como horizonte los próximos cien años. Al respecto, en otro lugar advertía que era necesario tener en cuenta dos cualidades que muestran por qué los procesos de lucha y resistencia de los de abajo contra la dominación del poder y el dinero, logran mantenerse en periodos de tiempo de largo plazo a pesar de la excesiva violencia institucional, armada y legal, del régimen del gobierno en turno, sean neoliberales o humanistas progresistas; esas cualidades son el carácter diseminado y discontinuo en que se dan las rebeliones en el tiempo y la parcelación y segmentación en el espacio geográfico-territorial. Es decir, el escenario y el calendario de la confrontación que pretenden imponer los de arriba, no es el mismo que el de la rebeldía. En la situación actual seguramente no será la excepción.

Por eso también hay que decir que la cuestión no es de masas ni de multitudes en abstracto, reunidas en estados y municipios, copiando a la forma en que está organizado el Estado-nación capitalista, ni de inventar lugares donde luchar, tampoco de plazos y programación del tiempo, sino de la construcción del espacio y el tiempo de la resistencia anti-capitalista, de que cada quien desde su geografía y en su tiempo de lucha, intensifiquemos la lucha para acabar con la explotación y el despojo de la fuerza de trabajo y de la tierra que los capitalistas aplican como modo de acumulación originaria. Se trata de ya no esperar que, a través de un salvador externo, que en las revoluciones del siglo xx se presentara como las vanguardias revolucionarias y como liderazgos personales, se logre una sociedad donde la autonomía, otras formas de relaciones sociales y el proceso de socialización que desde el nacimiento se da, ya no sea en la perspectiva de la fetichización ni en la reproducción de jerarquías, burocracias y dependencias como hasta ahora ha sido con las organizaciones mafiosas de la forma Estado y la forma Rackets[66] que tienen como base liderazgos personales y vanguardias (Sandoval, 2025).

Así mismo la cuestión no es de momentos y espacios descontextualizados, coincido con lo que los zapatistas plantean y planean con respecto a una perspectiva de un tiempo como periodo histórico y no de coyunturas inmediatas y espontáneas, una perspectiva de construcción de un imaginario social instituyente que a su vez nace de la crítica a la identidad social instituida, a los sujetos con políticas identitarias; más aún, de la capacidad de criticar, problematizar y cuestionar desde la condición de sujeto en resistencia y en rebeldía, que es algo que no necesariamente se mira y mucho menos se reconoce como despliegue del sujeto que

[66] Palinorc (2021): los Rackets "emergieron probablemente cuando por primera vez conspirando chamanes, jefes militares o patriarcas de clan en contra de todos los humanos de sus propias comunidades u otras próximas. El pillaje, la guerra y la esclavización disolvieron las comunidades primitivas, y en aquel proceso violento se formaron rackets… por rackets, una organización ilegal montada para obtener ganancias, para la extorsión, la protección y el fraude".

tiene en perspectiva resistirse también a la identificación de que somos objeto de una identidad impuesta, por ejemplo la de ser trabajadores con un salario digno, la de ser adultos mayores con una pensión digna, por supuesto siempre miserable; ante esto, se trata de no dejarse clasificar, lo cual es indispensable para un pensar crítico, entendiendo que la crítica es discernir e implica un proceso de negación de lo que nos niega como sujetos singulares y colectivos.

En esta misma perspectiva de critica a lo dado como continuidad lineal, a la reivindicación de políticas identitarias y a descripciones de los acontecimientos sin más, o agregando referencias a teorías heredadas, regularmente estructuralistas. La crítica zapatista fortalece la sanidad mental e intelectual al insistir en que ya se deje de caer en extravíos academicistas, por más que simulen con murmuraciones literarias; me parece encomiable que el capitán Marcos advierta inmediatamente cuando aparece lo que en el análisis institucional se llama analizador social[67] que "hace emerger o provocar la aparición de dimensiones ocultas, silenciadas o no explícitas en la práctica social" (Manero, 2018), cuando la urgencia es el esfuerzo por hacer una análisis de la coyuntura, entendido como un análisis concreto de la realidad concreta que estamos viviendo, lo cual no es fácil ciertamente en contextos donde aparece, como decía Zemelman, la necesidad de

> Enfrentar la debilidad para construir realidades, lo que puede estar fuertemente determinado por la carencia de una visión de futuro, ya que al no tener futuro no se puede comprometer como sujeto. Enfrentamos y denunciamos el discurso dominante que impone lo instrumental… que impone valores únicos, lo que sirve para exculparnos de la responsabilidad de asumir otros valores que den un sentido diferente a nuestras acciones y a nuestro pensamiento… En efecto un sujeto social sin valores es un sujeto que no puede construir, porque la construcción supone darle concreción a una opción való-

[67] Un analizador puede ser algún hecho, acontecimiento, disrupción, modos de funcionamientos e incluso una persona que encarne algo de lo antedicho.

> rica respecto del futuro... La historia no es producto de un acto lógico o puramente intelectual analítico o ideológico, de ahí que cabe preguntarse acerca de los valores que mueven al hombre de hoy para construir realidades, qué valores lo inspiran para tener una necesidad de futuro... Por esta razón en el análisis de coyuntura no podemos dejar de abordar su dimensión ética… pero de manera particular la historización de los valores, lo que plantea la necesidad de construir discursos desde un pensamiento con necesidad de sentido, que no quede reducido a la mera construcción de predicados sin capacidad de potenciación… En efecto la no historización de los valores, como democracia, justicia o solidaridad, así como la de participación, significa que nos quedamos en una postura puramente discursiva que carece de sujeto (Zemelman, 2013).

En este sentido, me parece pertinente retomar un punto que podría ser muy sensible en la estima de quienes voluntariosamente plantean lo que consideran fundamental en el debate de la situación actual, desde lo que realmente son sus verdaderos valores y posturas políticas socialdemócratas, sin hacer consciente que coinciden con la lógica racional del progresismo de izquierda, en la que su visión de futuro tiene a la democracia representativa en el más alto valor, que no está en su perspectiva lo que implica formas de hacer política por la autonomía, claro más que en el discurso, en el afán solidarista con el zapatismo que reivindica la autonomía, por eso nunca plantean cómo entienden la autonomía y mucho menos problematizan lo que implica tenerla como proyecto para experimentar en la práctica en el contexto en el que se encuentran. Pasan por alto que los valores y la postura ético-política están presentes, consciente o inconscientemente, y se evidencian en las posturas políticas y en la actitud metodológica que asumimos, por eso apuntaba más arriba que la verdadera postura política y los valores que subyacen a las formas de hacer política se evidencian a través de un discurso latente, de actitudes que se evidencian en la forma de analizadores sociales: como algún hecho, acontecimiento, disrupción, modos de funcionamientos e incluso

una persona que encarne algo que exprese de forma latente lo que supuestamente no asume en su discurso manifiesto.

Con esto de cómo emergen analizadores sociales, recuerdo cuando el Subcomandante Marcos en 2006, durante la gira por los diferentes estados de México en el marco de la Otra Campaña (2006), evocaba y refería cuando las comunidades indígenas de Chiapas en los primeros años de los noventa empezaron a decir que ya era hora de hacer algo, de rebelarse, es decir, irrumpieron-emergieron analizadores sociales en la forma de hablaren las actitudes, en los valores que se reivindican

> cuando alguien empieza a hablar la posibilidad de otra cosa: no de la muerte, sino de vivir, de ganar, de sacar a los finqueros, de derrotar al rico, al que te está humillando. Pero esto (contaba Marcos) no es que se corra la voz, sino que es como parte del inconsciente colectivo que llega a esa conclusión y empieza a producirse en las asambleas, porque fueron casi simultáneas, ni siquiera podías decir: es que a esos los influenció la asamblea anterior. Recorrer (las diferentes comunidades) y ver las argumentaciones en lengua de los pueblos: esa mirada, esas palabras y esos silencios, son los que estoy viendo ahorita (Subcomandante Marcos, 2006).

Así, Marcos evidenciaba cómo en esos encuentros del 2006 en cientos de comunidades y barrios de diferentes estados de la república mexicana, se expresaban también como en 1992 en las comunidades de Chiapas expresiones similares, analizadores sociales pues.

Desde entonces Hugo Zemelman, había estado insistiendo en la necesidad de conocer y difundir de los zapatistas como producían su conocimiento, como hacían sus análisis, sus formas de hacer política, su ética y valores; ya que los consideraba uno de los pocos sujetos que habían desplegado su capacidad de pensar la autonomía como proyecto histórico con posibilidades reales de concretarlo. Con esta idea, en 2013 convocó a uno de los grupos de reflexión con los que trabajaba, a elaborar un proyecto de investigación para profundizar en el conocimiento de los zapatistas, para lo cual le recomendamos retomar un texto que recién

escribió en el 2012 y que nos compartió, pero no había publicado, el título de ese texto era *Potenciación,* lo cual le pareció pertinente. Sin embargo, con su inesperada muerte, el proyecto solo quedó en un borrador, que al revisarlo ahora, me doy cuenta que expresa la necesidad de abordar la discusión acerca del pensamiento político concreto, en el marco de la lectura de la coyuntura y las posibilidades que los sujetos tienen de construir realidades desde su hacer político en el espacio que habitan y en su tiempo, a partir de la memoria, el contexto, su nucleamiento de lo colectivo, su capacidad de organización, su capacidad de proyecto, proyecto colectivo, considerando los valores que portan, entre otros elementos a tomar en cuenta, todo considerando lo que Zemelman denominaba la ecuación sujeto-proyecto, de manera que nos permita reconocer la coyuntura en una perspectiva histórica.

Por eso, diez años después de ver la necesidad de conocer cómo los zapatistas despliegan su formas de hacer política, sus formas de hacer-pensante, sus formas de hacer análisis de la realidad concreta; los zapatistas convocan para que se muestre cómo se está haciendo el análisis concreto de la realidad que estamos viviendo, para conocer cómo cada quien desde sus geografías identifica a los sujetos sociales concretos que son responsables de operar la destrucción capitalista; al respecto, su convocatoria de diciembre de 2024 lo decían muy claro: "el tema es un crimen y quien es el criminal y quienes son las víctimas...no los convocamos a pontificar, abundar y redundar en consignas, sino a dar pistas sobre una investigación sobre el sistema criminal y cómo destruirlo…" (Capitán Marcos, 2024). Es decir, la invitación es a tratar la necesidad de relacionar los elementos necesarios para entender cómo, porqué y contra quién se ha estado dando el crimen de la guerra capitalista, de manera que se esclarezca cómo ha sido posible que se instale en el imaginario social este sistema criminal y cómo hacer para destruirlo.

No está demás complementar con la necesidad de consciencia respecto de reconocer los elementos que nos conforman como sujetos de imaginario social instituido como sistema capitalista, pues de ello depende en mucho las formas de hacer en la vida cotidiana; así, se convierte en una

prioridad de la consciencia histórica y la consciencia política, necesarias para reconocer las posibilidades de salida a la crisis institucional del sistema capitalista que actualmente padecemos.

Por eso es pertinente, para diagnosticar al sistema criminal y al sujeto del crimen, también abocarnos a saber cómo es que la construcción de imaginarios sociales que emanan de formas de subjetividad emergentes que devienen de formas de hacer autónomas y portadoras de valores en tanto críticas a la sociedad instituida y al proyecto identitario, exige también reconocer el ámbito de la realidad psíquica del sujeto que se socializa en las formas instituidas de la relación social de la cultura dominante, para saber cómo y porqué se da el sometimiento, la negación de la diferencia, el racismo, etc., que introyectamos como infra-poder y no tenemos consciente, por lo cual se hace evidente lo que en el fondo realmente tenemos como valores y expresamos en formas de hacer política, encubiertas solo discursivamente. Además, pensar desde la perspectiva de la resistencia, de la crítica, de la forma de hacer política instituyente, cuestiona a quien mantiene una identidad "bien" definida, o a quien hace gala de discursos inclusivos creyendo que así contribuye a la tolerancia de la diversidad, cuando solo se desprecian las diferencias reales que exigen respeto y no ese atuendo de moda que enuncian como tolerancia.

Con intención de enlazar lo que he estado problematizando hasta ahora con lo que pretendo resaltar respecto de lo que está deviniendo como política de la resistencia con rebeldía en perspectiva de la autonomía como proyecto, que una vez más es la orientación que encamina a los compañeros del EZLN en su convocatoria a Re-comenzar, me permito retomar solo algunas de las problemáticas que plantee en un libro anterior[68] en el que deje planteadas una serie de ideas al respecto, van pues seis de esas problemáticas concretas a las que me refiero.

[68] *Sujetos creadores de conocimiento: contra la subjetividad sometida por la guerra capitalista.* Rafael Sandoval Álvarez. Universidad de Guadalajara. 2024.

1. De cómo es que la resistencia, no en general, sino con rebeldía, anida en la imaginación radical, toda vez que ello implica enfrentar radicalmente la guerra del capital a través de un tipo de resistencia a la dominación, de modo que permita evitar caer en la lógica y racionalidad de las formas de hacer que facilitan la fragmentación, la cooptación y el control, que cada vez más se enfocan a intervenir en el seno de los propios movimientos de resistencia para llevarlos a una institucionalización desvaneciendo su carácter de rebeldía y anticapitalismo (Sandoval, 2004: 61).

   Este tipo de resistencia suele ser muy incómoda para quienes se colocan desde posturas e iniciativas que reivindican y acompañan a estos rebeldes anticapitalistas, pero manteniendo posiciones liberales y socialdemócratas, adoptando todas las modas más progres que vayan surgiendo, y siempre evitando confrontar a los sujetos de la dominación en y desde donde habitan y ejercen sus profesiones imposibles. No confrontan de frente a toda la parafernalia que pulula alrededor del Estado y sus políticas estratégicas de contrainsurgencia (las llamadas Organizaciones No Gubernamentales, los partidos políticos, los diversos cuerpos y establecimientos académicos donde suelen trabajar como asalariados, etcétera).
2. Se omite que la lucha contra la contrainsurgencia al mismo tiempo que la generación de iniciativas para resolver problemas en el ámbito de la reproducción de la vida digna, sean respecto de alimentación, salud, educación, la atención a los adultos mayores y los niños, la atención, en suma, en todas aquellas actividades que hacen posible la vida digna, así como la necesaria reparación física y psíquica, entre otras, se diluye en las prácticas y discursos solidaristas. Se pierde de vista que la intención de la contrainsurgencia es que no se presenten alternativas autogestivas de la reproducción de la sobrevivencia para evitar que se deje de depender del modo de producción económico y social de explotación; intensión que permite el funcionamiento de las relaciones sociales capitalistas; no se olvide que históricamente el ámbito de la reproducción de la vida es clave para garantizar o no la

reproducción del modo de producción y dominación capitalista, las condiciones, disposiciones y predisposiciones para que el flujo social del hacer humano se oriente en cómo resolver sus necesidades fundamentales (Sandoval, 2004: 62).

3. En este sentido, es fundamental entender la implicación profunda de combatir las políticas identitarias de todo tipo, pues son éstas, parte del núcleo más profundo que pretende la separación y fragmentación del sujeto autónomo en potencia. Entender lo que trae consigo la mercantilización de la vida, que niega al sujeto que soporta las tareas y actividades en el ámbito de la reproducción de la vida. Por eso es imprescindible que al menos alguien se atreva a señalar lo que contribuye a la fragmentación y exclusión con la práctica de políticas identitarias, promoviendo alegremente el hacer-pensante con discursos conjuntista identitarios, que solo contribuyen a la reproducción de la dominación al repetir y rehacer la separación y segmentación reivindicando formas posmodernas con multiculturalismos y atuendos discursivos que tienen detrás prácticas políticas excluyentes de las diferencias que solo muestran la ignorancia respecto de la existencia de la alteridad radical que es consustancial a todo sujeto singular y colectivo.
4. Atender la perspectiva anticapitalista en donde hacemos la vida cotidianamente, no hagamos como que nuestra cotidianidad en el trabajo, la casa y el barrio son sólo espacios geoestratégicos por donde caminamos y transitamos como zombis, acorde con el modelo cultural capitalista de moda. Es en estos espacios de la vida donde debemos atender esa perspectiva, lo cual no significa que no mostremos nuestra solidaridad con quienes dan la lucha desde sus comunidades.

   No nos vayamos con la finta de que es imposible subvertir el orden capitalista en los espacios de nuestro trabajo asalariado, en la calle ocupada por la policía, en la familia aburguesada, en la escuela domesticada. Hagamos conciencia que el policía, el comunicador, el patriarca, el patrón que llevamos en nuestra mentalidad sometida es igualmente condicionante que los sujetos dominantes "externos".

Es un desafío permanente no contribuir en esta cotidianidad de las formas de hacer la reproducción de la vida, reproduciendo consciente o inconscientemente, la racionalidad instrumental capitalista que implica formas de organización, lenguajes y gramáticas, de la narrativa contrainsurgente. Es fundamental no favorecer "alianzas" y relaciones con sujetos que socaban los espacios embrionarios de resistencia anticapitalista, así estén encubiertos como activistas profesionales, onegeneros, militantes por la democracia, de los derechos humanos, promotores de la sustentabilidad y el multiculturalismo, así como revolucionarios de vanguardia (Sandoval, 2004: 63).

5. Se sabe que es un problema por la complejidad que implica el infrapoder, que se caiga en la reproducción de la racionalidad instrumental capitalista, pero urge poner atención a eso ya que es lo que hace posible cualquier otro tipo de sometimiento y dominación que se manifiesta como "poder explícito […] que encarna en el lenguaje, la religión, las costumbres, la educación, entre otras dimensiones de la institución social", todo lo cual crea el imaginario instituyente (Castoriadis, 1990: 74), manipulando "…los afectos, el cuerpo, la representación y lenguaje, que constituyen un tejido indisoluble desde los comienzos de la vida" (Aulagnier, citada en Sternbach, 2013: 64). Los capitalistas han configurado una compleja guerra psicológica en la que utilizan tanto los avances tecnológicos como las formas más brutales del terrorismo de Estado, para facilitar al mercado "ilegal" de las grandes trasnacionales como el mercado "legal" (Aulagnier, citada en Sternbach, 2013: 64).

   En este sentido, han convertido las rutas de circulación de migración, las periferias y las calles de los barrios de las ciudades en verdaderos campos de despojo de la vida, prácticamente modalidades de campos de concentración por todo el país. En este sentido, desde ahora tendremos que valorar que el Estado está previendo lo que está por venir, por lo que las acciones que en varias ciudades están empleando colectivos y barrios para enfrentar la violencia, están siendo contrarrestadas con la táctica de cooptar a través del ofrecimiento de recursos

y espacios para que surja una organización barrial que cree la ilusión de que se puede combatir la violencia, la inseguridad y recrear la convivencia, junto con las instancias de participación ciudadana de los ayuntamientos y gobiernos estatales.

6. La posibilidad de atender responsablemente las tareas y el trabajo con perspectiva anticapitalista exige estar alertas a todo tipo de chantajes, ofrecimiento de reconocimientos y amenazas en caso de no aceptar las responsabilidades. Este es un problema que de suyo trae consigo el compromiso y la voluntad de conciencia a la hora de hacer política, pues sabemos que entran en juego factores de la subjetividad donde la culpa, la búsqueda de reconocimiento y prestigio se convierten en algo no muy consciente.

Desde esta perspectiva crítica, las formas de hacer política que, consciente o inconscientemente, contribuyen a la fragmentación entre dirigentes y dirigidos, en cualquiera de las múltiples modalidades en que esto se da, es un problema mayor, de ninguna manera se debe pensar como algo trivial o recurso retórico para disfrazar la crítica y la autocrítica política ante nuestros errores y desatenciones cotidianas a la hora de enfrentar consecuentemente las políticas de cooptación y mediatización (Aulagnier, citada en Sternbach, 2013: 65).

Hoy es estratégico mantenerse con dignidad ante las políticas de cooptación, represión y engaños de los gobernantes en turno. A pesar de tanta represión y control hay condiciones para que las comunidades, pueblos y barrios puedan sacar adelante sus proyectos, sin los gobernantes y empresarios, concretando el mandar obedeciendo de la voluntad popular. Se puede resistir a los planes y políticas de privatización en tanto creamos y nos apropiemos por vía de hechos de los espacios comunales y sociales. No es posible que les alcance su fuerza militar y policiaca para cuidar en todos lados. En adelante esa fuerza perderá capacidad de obligar a la gente, no sólo por debilidad propia y falta de legitimidad, sino porque cada vez más y más gente estará actuando para recuperar su territorio, sus espacios de vida y trabajo creativo con mayor energía.

El sólo hecho de resistirse a entrar en sus programas y sus negocios, los debilita, ya no digamos si hacemos una estrategia inteligente para oponernos a sus proyectos y políticas privatizadoras. Hay muchas maneras de sabotearlos, sin necesidad de caer en sus engaños y sus trampas de desunión (Aulagnier, citada en Sternbach, 2013: 66).

Comunizar desde la cotidianidad y desplegar la autonomía caminando, cuestionando y criticando

La exigencia de pensar la revolución como la comunización de la vida implica dejar de reproducir las relaciones sociales capitalistas y por tanto ensayar la autonomía desde la vida cotidiana. Ensayarla cada vez según las condiciones a que nos obliga la guerra capitalista. Atendiendo el debate que los zapatistas plantean en sus comunicados de agosto de 2024, lo cual exige pensar porqué se plantean el *re-comenzar* en lo referente a sus formas de hacer organización política con respecto a *el común*, a la autonomía y a la reivindicación de la no propiedad de la tierra, nos obliga a problematizar lo que está pasando en concreto en cada lugar donde estamos respecto de esta catástrofe y guerra que nos imponen el reforzamiento de las formas de hacer política que relegitiman la relación dirigentes-dirigidos, gobernantes-gobernados mediante la representación-subordinación, la democracia electoral a través de partidos políticos y por tanto la restructuración de la jerarquía, la burocracia y el corporativismo; nada que no hayan estado configurando la clase dominante en los últimos cien años.

Exige que problematicemos todo esto, lo que significa hacerlo en nuestro contexto territorial en el que cada quien estamos, es decir, que problematicemos qué significa en cada geografía ser anticapitalistas hoy y cómo combatir las ideologías de moda, en la que sobresale, por supuesto, el progresismo social liberal que emula a la socialdemocracia o al laborismo que ya se experimentó hace muchas décadas. Dar pues el debate-combate a las ideas y prácticas que están cooptando para el "nuevo" Estado progresista.

Esto exige también cuestionar, problematizar y criticar la política identitaria que hoy aparece como modas que no son sino aparentes alternativas políticas y "nuevas" teorías. Es decir, desplegar una práctica crítica, incluso que no se reduzca a repetir una posición teórica dialéctica ortodoxa ni aparentar ser anti-identitario en abstracto, sino tratar de concretar una práctica política en concordancia con la necesidad de destruir lo que realmente está provocando todo tipo de fetichizaciones y catástrofe capitalista.

Insistir pues en elucidar la necesidad de la revolución entendida como comunizar, concretar procesos de socialización y procesos técnicos desde la cotidianidad, teniendo presente que la técnica fundamental es lo que saben hacer las manos de los sujetos humanos y reconocer lo que hacen los sujetos vivos no humanos para reproducir la vida, como bien llaman la atención los zapatistas y convocan a mostrar dichos saberes prácticos en encuentros y comparticiones por todo el planeta. Dejar a un lado la falsa pretensión de un supuesto saber prestablecido sobre cómo hacer la lucha anticapitalista y anti-identitaria. No olvidar que el conocimiento es socialmente producido, en un dado dándose que niega la posibilidad de que se puede teorizar antes de la creación de realidades; por eso los zapatistas nos comparten cómo lo están experimentando

> lo que ocurre actualmente en una asamblea comunitaria de pueblos originarios… germen de sociedad, son quienes, gracias a sus habilidades y conocimientos, pueden conseguir –con su trabajo–: comida, movilidad, salud, educación y habitación para quienes conviven en esa comunidad (dónde) cada una de esas personas dirá lo que es, sabe y puede hacer, y van a proponer, discutir y acordar cómo es que se van a organizar.[69]

[69] Comunicado de agosto del 2024. "Sobre el tema: La Tormenta y el Día Después. Postfacio. Primera Parte. La Hipótesis (¿o era la hipotenusa?)". https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2024/10/11/sobre-el-tema-la-tormenta-y-el-dia-despues-postfacio-primera-parte-la-hipotesis-o-era-la-hipotenusa/

En ese sentido entiendo la convocatoria que hizo el EZLN en diciembre de 2024 a los *Encuentros Internacionales de Rebeldías y Resistencias,* donde se pondría en común la experiencia que han estado discutiendo y haciendo en *Las Asambleas de Colectivos de Gobiernos Autónomos Zapatistas*. Una iniciativa que promueve encontrarse para contribuir a reconocer y compartir lo que estamos pensando y haciendo, lo que estamos experimentando para intentar destruir lo que nos está destruyendo, de cómo estamos experimentando con prácticas de resistencia y lucha que sean capaces de crear otra forma de la vida, no pensando en revolución en abstracto, de manera que compartamos cómo problematizar, cuestionar y criticar nuestra practica en perspectiva anticapitalista y del comunizar.

Para esos encuentros, las ideas fundamentales, los conceptos y categorías de pensamiento que el EZLN expresó, en el fin de año de 2024, a propósito de su proceso de construcción de la autonomía y de las formas de hacer política de resistencia en la perspectiva de la rebeldía, fueron muchas pero resaltan principalmente *el común y la no propiedad*, que luego de varias décadas de haber promovido *lo colectivo y la propiedad colectiva comunal*, que en la práctica le dio cobertura legal luego de su rebelión, les permitió recuperar tierras y territorios que les habían robado a sus pueblos en los últimos quinientos años. En sus comunicados expresaron de manera contundente como es que dejaron de hacer la política organizativa de los municipios autónomos y ahora ensayan lo que llaman Las Asambleas de Colectivos de Gobiernos Autónomos Zapatistas (ACEGAZ).

Las comunidades zapatistas y el EZLN convocaron en diciembre de 2024 a "Encuentros Internacionales de Rebeldías y Resistencias" para que se expresaran los diagnósticos que se tienen sobre la tormenta y la genealogía del común para enfrentar el día después de que ocurra el desastre provocado por la guerra capitalista. Convocaron también a "Encuentros Semilleros: caminos, ritmo, compañías y destinos para el camino el Día Después". Por supuesto, nos compartieron de antemano una serie de puntos relevantes que espero consideren justificado reproducir aquí citas que pueden parecer extensas, pero que son necesarias para no caer en

la aberración de interpretarlos. Espero se aprecie una muestra genial de crítica irónica a las políticas identitarias que reproducen esos fans irreflexivos, pero siempre solidarios del zapatismo. Van pues como lo expresó, con su modo el Capitán Marcos:

1. Los pueblos zapatistas están en rebeldía y resistencia porque han emprendido el camino de una construcción terrible y maravillosa: otro mundo, uno donde quepan todos los mundos. (Re-Comenzamos).
2. La solidaridad con lo lejano –y no me refiero a la geografía, sino a su lugar en la información–, no sólo es cómoda. Además, permite las posiciones más absurdas y contradictorias.
   La solidaridad con lo distante no requiere compromiso: son otros los que sufren y mueren. Para ellos la limosna de la atención momentánea, la acalorada discusión (já) sobre uno o dos Estados, las referencias históricas a modo de cada posición (…) el despojo de agua en toda la geografía; la imposición de termoeléctricas; las rebeliones contra saqueos, imposiciones y destrucciones del medio ambiente (…) y las Buscadoras… se trata de entender y sentir que la solidaridad no es una moda y una pose, sino un compromiso que maldice. (UN PICO Y UNA PALA).
3. El objetivo del pensamiento crítico no es encontrar la verdad (y, por lo tanto, construir una nueva coartada para la arbitrariedad en turno), sino cuestionar "verdades", confrontarlas, desmantelarlas y mostrarlas como lo que son: la opinión idiota de uno o varios idiotas (claro, y de una o varias idiotas –no olvidar la paridad de género–) y con muchos o pocos seguidores. El pensamiento crítico no es sólo una posición teórica. Es, sobre todo, una posición ética frente al conocimiento y la realidad.
4. El mote "de izquierda" no cambia la esencia de un hecho: es complicidad con un crimen, el peor de todos: el de un sistema contra la humanidad.
   No hay diferencia alguna entre políticos progresistas y de derechas, así como no hay diferencias fundamentales entre patrones buenos y malos. Ambos administran un despojo.

En su etapa actual, el sistema realiza una nueva guerra de conquista, y su objetivo es destruir/reconstruir, despoblar/repoblar.
Destrucción/despoblamiento y reconstrucción/reordenamiento de una zona es el destino de esa guerra (Adagios).

5. "Unir cuando hay acuerdo", porque, a pesar de guerras muy fieras, ellos se luchan juntos, pero separados. Se unen en la lucha contra la división que les ponen los de arriba. Pero no es que hay quien manda y quien obedece, no. Se ponen de acuerdo. Se coordinan pues. Y también trabajan la tierra. O sea que también luchan por la vida…Lo de los Balcanes fue un muy buen aprendizaje, porque ellos se unen, pero no pierden su independencia o sea su particularidad o sea que están separados, pero juntos. Cuando hay algo común, entonces rápido se ponen de acuerdo y, sin perder lo que es cada quien, se hacen uno. Si alguien entenderá lo del común que nos proponemos, son esas organizaciones hermanas. En la ruta de los Balcanes estaba el todo y las partes" (Imágenes de Puentes Imposibles).
6. Discutiendo y desmenuzando lo que un año después, sería conocido como "El Común" …Ya desde entonces se asomaba "El Común" en el horizonte, pero en ese momento estaban en las preguntas "¿Qué somos?", "¿Dónde estamos?", "¿A dónde vamos?" (Imágenes de Puentes Imposibles: III Una Carta).
7. Los grupos de jóvenes zapatistas tuvieron reuniones para ver cómo podían promover el tema del común entre ellos y con los jóvenes partidistas… De ahí el siguiente paso es que se puedan crear proyectos del común, donde se involucren a los jóvenes partidistas. El GAL (Gobierno Autónomo Local) de cada pueblo, va a cuidar que se cumpla el compromiso y va a pedir informes (un maratón en las montañas del sureste mexicano).
8. Esperamos que compartan su mirada, su diagnóstico y, sobre todo, su práctica… cada una de esas personas dirá lo que es, sabe y puede hacer, y van a proponer, discutir y acordar cómo es que se van a organizar. Bueno, en realidad le describo lo que ocurre actualmente en una asamblea comu-

> nitaria de pueblos originarios… el objetivo es… recomenzar… Siguiendo el principio científico de "duda siempre" (Capitán Marcos, 2023).[70]

Debo precisar que este debate, el EZLN lo inició el 20 de diciembre del 2023 con el comunicado "Vigésima y Última Parte: El Común y la No Propiedad". En este documento expresó una serie de reflexiones que aluden a lo que hizo posible lo que han logrado hacer en estos treinta años, luego de la rebelión armada de enero de 1994; destaco solo algunos puntos específicos que considero relevantes:

- La base material que hizo posible ese cambio: la independencia económica de las mujeres zapatistas.
- Señalaban al trabajo colectivo como la tierra fértil para ese cambio. Es decir, el trabajo organizado que no tenía como destino el bienestar individual, sino el del grupo.
- La base material sobre la que se construirá la nueva etapa que han decidido las comunidades zapatistas fue propuesta íntegra producto, desde su concepción, del colectivo de dirección organizativa zapatista –toda ella de sangre indígena de raíz maya, para someterla a la consulta con todos los pueblos.
- LA NO PROPIEDAD. En resumen, ésta es nuestra propuesta: establecer extensiones de la tierra recuperada como del común. Es decir, sin propiedad. Ni privada, ni ejidal, ni comunal, ni federal, ni estatal, ni empresarial, ni nada. Una no propiedad de la tierra. Como quien dice: "tierra sin papeles "de nadie", es decir "del común". O de todos, es lo mismo. Lo que hay son pueblos que trabajan y cuidan esas tierras. Y las defienden.
- Una parte importante es que, para que se pueda lograr esto, tiene que haber un acuerdo entre los pobladores sin importar si son partidistas o zapatistas. O sea que tienen que hablar entre ellos, respetando las

[70] Ver: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/12/20/vigesima-y-ultima-parte-el-comun-y-la-no-propiedad/

tierras que son de propiedad personal-familiar, y las que son para trabajo de los colectivos, se crea, en terrenos recuperados en estos años de guerra, esta no propiedad.

- Se propone que se trabaje en común por turnos, sin importar qué partido eres, o qué religión, o qué color, o qué tamaño, o que género eres. Las reglas son sencillas: tiene que ser acuerdo entre los pobladores de una región. No cultivar drogas, no vender la tierra, no permitir la entrada de ninguna empresa o industria. Quedan excluidos los paramilitares.
- El producto del trabajo de esas tierras es de quienes la laboren en el tiempo acordado. No hay impuestos, ni pago de diezmos. Cada instalación que se construya queda para el siguiente grupo. Se llevan sólo el producto de su trabajo.[71]

Los zapatistas nos informan que esto "es lo que se presentó y se consultó con todos los pueblos zapatistas, de lo cual salió que la inmensa mayoría estuvo de acuerdo. Y también que, en algunas regiones zapatistas, ya se estaba haciendo desde hace años".[72] Además, decidieron "no hacer ese camino solos como zapatistas, sino que juntos como pueblos originarios que somos. Claro, sobre esa propuesta saldrán más: de salud, de educación, de justicia, de gobierno, de vida. Digamos que lo vemos necesario eso para poder enfrentar la tormenta". Nos cuentan que tuvieron que "pensar el camino y el paso":

- Sea que no sólo salió de una vez esta idea. Como que se juntaron y pues como que lo fuimos viendo parte por parte y ya luego todo junto: Una fue, pues, la tormenta. Todo lo que se refiere a la inconformidad de la naturaleza. Su forma de protestar, cada vez más fuerte y cada vez

[71] Ver: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/12/20/vigesima-y-ultima-parte-el-comun-y-la-no-propiedad/

[72] Ver: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/12/20/vigesima-y-ultima-parte-el-comun-y-la-no-propiedad/

más terrible. Y el ser humano, bueno, lo que el sistema ha hecho con el ser humano es que está como pasmado.

- ¿Qué para darse cuenta de esa enfermedad, de esa podredumbre de la humanidad? No se necesita una religión, o una ciencia, o una ideología. Basta mirar, escuchar, sentir. Pensamos que si sabemos cuándo y cómo se perdió la luz, el buen pensamiento, el saber cabal qué es lo bueno y qué es lo malo, pues entonces tal vez podemos encontrar eso y con eso luchar porque se vuelva todo cabal, como debe de ser, respetando la vida.
- Y entonces vimos cómo es que llegó eso y lo vimos que vino con la propiedad privada. Y que no se trata de cambiarle el nombre y decir que hay propiedad ejidal o pequeña propiedad o propiedad federal. Porque en todos los casos es el mal gobierno el que da los papeles. O sea que es el mal gobierno el que dice si algo existe y, con su maña, que deja de existir. Y la propiedad comunal digamos que registrada, pues también provoca divisiones y enfrentamientos. Porque esas tierras pertenecen legalmente a unos, pero contra otros. Los papeles de propiedad no dicen "esto es tuyo", lo que dicen es "esto no es de aquel, atácalo".
- ¿Cómo ha sido en nuestra historia de lucha eso que dicen de "base material"? Pues primero fue la alimentación. Con la recuperación de las tierras que estaban en manos de los finqueros, se mejoró la alimentación. Luego, con la autonomía y el apoyo de personas que son "buena gente", les decimos, siguió la salud. Luego la educación. Luego el trabajo en la tierra. Luego lo que es gobierno y administración de mismos pueblos zapatistas. Luego lo que es gobierno y convivencia pacífica con los que no son zapatistas.
- La base material de esto, es decir, la forma de producción es una convivencia del trabajo individual-familiar con el trabajo colectivo. El trabajo colectivo hizo posible el despegue de las compañeras y su participación en la autonomía.

- Digamos que los primeros 10 años de autonomía, es decir, del alzamiento al nacimiento de las Juntas de Buen Gobiernos, en 2003, fue de aprendizaje. Los siguientes 10 años, hasta el 2013 fueron de aprender la importancia del relevo generacional. Del 2013 a la fecha fue de constatar, criticar y autocriticar errores de funcionamiento, de administración y de ética.
- En lo que sigue ahora, tendremos una etapa de aprendizaje y reajuste. O sea que tendremos muchos errores y problemas, porque no hay manual o libro que te diga cómo hacer. Tendremos muchas caídas, sí, pero nos levantaremos una y otra vez para seguir caminando. Somos zapatistas, pues. La base material o de producción de esta etapa va a ser una combinación del trabajo individual-familiar, el colectivo y esto nuevo que llamamos "trabajo en común" o "no propiedad".
- El trabajo individual-familiar se basa en la propiedad pequeña y personal. Una persona y su familia trabajan su pedazo de tierra, su tiendita, su móvil, su ganado. La ganancia o el beneficio es para esa familia. El trabajo colectivo se basa en el acuerdo entre compañeras y/o compañeras para hacer un trabajo en tierra de colectivo (asignada así desde antes de la guerra y ensanchada después de la guerra). Se reparten los trabajos de acuerdo con el tiempo, capacidad y disposición. La ganancia o beneficio es para el colectivo. Se suele usar para fiestas, movilizaciones, adquisición de equipos para salud, capacitación de promotores de salud y educación, y para los movimientos y manutención de autoridades y comisiones autónomas.
- El trabajo común empieza, ahora, en la tenencia de la tierra. Una porción de las tierras recuperadas se declara como de "trabajo común". Es decir, no está parcelada y no es propiedad de nadie, ni pequeña, ni mediana, ni gran propiedad. Esa tierra no es de nadie, no tiene dueño. Y, de acuerdo con las comunidades cercanas, se "presta" mutuamente esa tierra para trabajarla. No se puede vender ni comprar. No se puede usar para producción, trasiego o consumo de narcóticos. El trabajo se hace por "turnos" acordados con los GAL's y los hermanos no zapatistas.

El beneficio o ganancia es para quienes trabajan, pero la propiedad no es, es una no propiedad que se usa en común. No importa si eres zapatista, partidista, católico, evangélico, presbiteriano, ateo, judío, musulmán, negro, blanco, oscuro, amarillo, rojo, mujer, hombre, otroa. Puedes trabajar la tierra en común, con el acuerdo de los GAL's, CGAL y ACGAL, por pueblo, región o zona, que son quienes controlan que se cumpla con las reglas de uso común. Todo lo que sirva al bien común, nada que vaya contra el bien común.

- Unas hectáreas de esa No-Propiedad se va a proponer a los pueblos hermanos de otras geografías del mundo. Los vamos a invitar para que vengan y trabajen esas tierras, con sus propias manos y conocimientos…Y todavía mejor si esos pueblos hermanos tienen conocimientos y modo de trabajar la tierra y nos traen esos conocimientos y modos y así también aprendemos nosotros. Es como una compartición, pero no sólo palabras, sino que en la práctica (*Ibid.,* 2023).

Con respecto a lo que proponen para compartir el diagnóstico de la situación de guerra y destrucción capitalista y específicamente sobre cómo establecer una relación de conocimiento y compartición de saberes, desde donde cada quien mira y escucha lo que estamos viviendo, el EZLN nos advierten lo siguiente:

- No necesitamos que nos vengan a explicar la explotación, porque nosotros la vivimos desde hace siglos. Tampoco que nos vengan a decir que hay que morirse para conseguir la libertad. Eso lo sabemos y lo practicamos todos los días desde hace cientos de años. Lo que sí es bienvenido es el conocimiento y la práctica para la vida.
- Cada quien va construyendo su idea, su pensamiento, su plan de qué es mejor. Y cada quien tal vez tiene un pensamiento diferente y un modo distinto. Y eso hay que respetar. Porque es en la práctica organizada donde cada quien ve qué sí resulta y qué no. O sea que no hay recetas o manuales, porque lo que sirve para uno, tal vez no sirve para otro. El

"común" mundial es la compartición de historias, de conocimientos, de luchas.

- Los MAREZ y Juntas de Bueno Gobierno no fueron todo mal. Hay que recordar cómo llegamos a ellos y a ellas. Para los pueblos zapatistas fueron como una escuela de alfabetización política. Una auto alfabetización…
- Nuestra idea y nuestra práctica no vino de fuera, sino que tuvimos que buscar en nuestras cabezas, en nuestra historia como indígenas, en nuestro modo pues… Y bueno, pues había que organizarse para eso. Nos habíamos organizado y preparado durante 10 años para levantarnos en armas, para morir y matar, pues. Y entonces resulta que teníamos que organizarnos para vivir. Y vivir es libertad. Y justicia. Y poder gobernarnos nosotros mismos como pueblos, no como niños chiquitos que así nos ven los gobiernos. Ahí fue donde llegó en nuestra cabeza que tenemos que hacer un gobierno que obedezca. O sea que no haga como quiere, sino que cumpla con lo que dicen los pueblos. O sea "mandar obedeciendo".
- Entonces con los municipios autónomos aprendimos que sí podemos auto gobernarnos. O sea que como quien dice que aprendimos a gobernarnos y así pudimos hacer a un lado a los malos gobiernos y a organizaciones que dizque son izquierdistas, progresistas y no sé qué tanto. 30 años aprendiendo de lo que es ser autónomo, o sea que nos auto dirigimos, nos autogobernamos.
- Y lo más importante que aprendimos en los MAREZ es que la autonomía no es de teoría, de escribir libros y hacer discursos. Es de hacer. Y lo tenemos que hacer nosotros como pueblos, y no esperar que alguien viene a hacerlo por nosotros. Todo eso es, digamos que lo bueno de MAREZ: una escuela de autonomía práctica.
- Y las Juntas de Buen Gobierno pues también fueron muy importantes porque con ellas aprendimos a intercambiar ideas de luchas con otros hermanos de México y del mundo, donde vimos bien la agarramos y donde vimos que no, lo desechamos. Con las JBG aprendimos a

encontrarnos y a organizarnos, a pensar, a opinar, a proponer, a discutir, a estudiar, a analizar y a decidir por nosotros mismos.

- O sea que, como resumen, te digo que los MAREZ y JBG sirvieron para que aprendiéramos que la teoría sin práctica es pura lengua. Y que la práctica sin teoría, pues andas como ciego. Y como de lo que empezamos a hacer no hay teoría o sea que no hay manual o un libro, pues entonces también lo hemos tenido que hacer nuestra propia teoría. A los tropezones hicimos la teoría y la práctica. Creo por eso no muy nos quieren los teóricos y las vanguardias revolucionarias, porque no sólo les quitamos la chamba. También les mostramos que una cosa es el palabrerío y otra la realidad.

Luego de este balance para Re-comenzar, como dicen los zapatistas, también hacen una reflexión autocrítica cuando advierten que también nos comparten lo que consideran "lo malo. O más que malo, es que demostró ya no va a servir para lo que viene. Además de las fallas que de por sí":

- El principal problema es la maldita pirámide. La pirámide fue separando a las autoridades de los pueblos, se fueron alejando entre pueblos y autoridades. No bajan tal cual las propuestas de autoridades a los pueblos, ni tampoco llegan a las autoridades las opiniones de los pueblos… Por razón de la pirámide se cortan muchas informaciones, las orientaciones, sugerencias, apoyos de ideas que explican los y las compañeras de CCRI. Muchos cortes de información o interpretaciones, o agregados que no estaba así en su originalidad.
- Y también se hicieron muchos esfuerzos en la formación de las autoridades y cada 3 años se salen y entran nuevos. Y la base principal de sus autoridades de los pueblos no se está preparando. O sea, no se forman relevos. "Colectivo de gobierno" dijimos y no se cumplía a cabalidad, pocas veces se hacían así los trabajos y es más lo que no se cumple, tanto en MAREZ y en las JBG… Se estaba cayendo ya en querer

decidir ya ellas, las autoridades, los quehaceres y las tomas de decisiones, como MAREZ y JBG. Querían dejar un lado los 7 principios del mandar obedeciendo.

- Y también hubo, en algunos MAREZ y JBG, mala administración de recursos de los pueblos, y, claro, fueron sancionados. O sea que, en resumen, se vio que la estructura de cómo se estaba gobernando, de pirámide, no es el camino. No es de abajo, es de arriba… Si el zapatismo fuera sólo el EZLN pues es fácil dar órdenes. Pero el gobierno debe ser civil, no militar. Entonces mismo el pueblo tiene que buscar su camino, su modo y su tiempo. Dónde y cuándo qué cosa. Lo militar debe ser sólo para defensa. Pirámide puede servir tal vez para militar, pero no para civil.

Así llegaron, luego de "reuniones y asambleas, zona por zona, a un acuerdo de que ya no van a existir Juntas de Buen Gobierno ni los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas. Y que necesitamos una nueva estructura, o sea acomodarnos de otra forma… Claro, esta propuesta no es sólo de reorganizar. Es también una nueva iniciativa". Esta nueva Iniciativa, como dicen, consideraron que es empezar "un camino que nos va a llevar al menos 120 años, tal vez más. Ya llevamos rodando más de 500 años, así que no falta mucho, apenas poco más de un siglo". Por lo pronto, también nos comparten "cómo es que reorganizamos la autonomía, o sea la nueva estructura de la autonomía zapatista… porque la práctica es lo que importa. Ahora sólo les diré cómo queda":

- Primero. – La base principal, que es no sólo donde se sostiene la autonomía, también sin la cual no pueden funcionar las otras estructuras es el Gobierno Autónomo Local (GAL). Hay un GAL en cada comunidad donde habitan bases de apoyo zapatistas. Los GAL zapatistas son el núcleo de toda la autonomía. Son coordinados por los agentes y comisariados autónomos y están sujetos a la asamblea del pueblo, ranchería, comunidad, paraje, barrio, ejido, colonia, o como

se autonombre cada población. Cada GAL controla sus recursos autónomos organizativos (como escuelas y clínicas) y la relación con pueblos hermanos no-zapatistas vecinos. Y controla el buen uso de la paga. También detecta y denuncia las malas administraciones, las corrupciones y los errores que puede haber. Y está pendiente de quienes se quieren hacer pasar como autoridades zapatistas para pedir apoyos o ayudas que usan para beneficio propio… Entonces, si antes había unas decenas de MAREZ, o sea de Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas, ahora hay miles de GAL zapatistas.

- Segundo. – De acuerdo a sus necesidades, problemas y avances, varios GAL se convocan en Colectivos de Gobiernos Autónomos Zapatistas, CGAZ y aquí se discuten y se toman acuerdos sobre asuntos que interesan a los GAL convocantes. Cuando así lo determinen, el Colectivo de Gobiernos Autónomos convoca a asamblea de las autoridades de cada comunidad. Aquí se proponen, discuten y se aprueban o rechazan los planes y necesidades de Salud, Educación, Agroecología, Justicia, Comercio, y las que se vayan necesitando. A nivel de CGAZ están los coordinadores de cada área. No son autoridades. Su trabajo es que se cumplan los trabajos que piden los GAL o que se ven necesarios para la vida comunitaria.
- Tercero. – Cada región o CGAZ tiene sus directivos, que son los que convocan a asambleas si hay algún problema urgente o que afecta a varias comunidades.

  Es decir que, donde antes habían 12 Juntas de Buen Gobierno, ahora habrá centenares.

  Luego siguen las Asambleas de Colectivos de Gobiernos Autónomos ZAPATISTAS, ACGAZ. Que son lo que antes se conocían como zonas. Pero no tienen autoridad, sino que dependen de los CGAZ. Y los CGAZ dependen de los GAL. La ACGAZ convoca y preside las asambleas de zona, cuando sean necesarias según las peticiones de GAL y CGAZ. Tienen su sede en los caracoles, pero se mueven entre las regiones.

- Cuarto. – Como se podrá ver en la práctica, el Mando y Coordinación de la Autonomía se ha trasladado de las JBG y MAREZ a los pueblos y comunidades, a los GAL. Las zonas (ACGAZ) y las regiones (CGAZ) están mandadas por los pueblos, deben rendir cuentas a los pueblos y buscar la forma de cumplir con sus necesidades en Salud, Educación, Justicia, Alimentación y las que se presenten.
- Quinto. – Se ha reorganizado la estructura y disposición del EZLN de modo de aumentar la defensa y seguridad de los poblados y de la madre tierra en caso de agresiones, ataques, epidemias, invasión de empresas depredadoras de la naturaleza, ocupaciones militares parciales o totales, catástrofes naturales y guerras nucleares. Nos hemos preparado para que sobrevivan nuestros pueblos, incluso aislados unos de otros.
- Sexto. – Entendemos que tengan problemas para asimilar esto. Y que, durante un tiempo, van a batallar en entenderlo. A nosotros nos tomó 10 años pensarlo, y de esos 10 años, 3 en prepararlo para su práctica. (Por eso nos exhortan a) "que se cambien su canal de entendimiento. Sólo mirando muy lejos, hacia atrás y hacia adelante, se podrá entender el paso presente… es una estructura nueva de autonomía, que apenas estamos aprendiendo y que tardará un poco en caminar bien… de decirles que la autonomía zapatista sigue y avanza, que pensamos que estará así mejor para los pueblos, comunidades, parajes, barrios, colonias, ejidos y rancherías donde viven, es decir, luchan las bases de apoyo zapatistas. Y que ha sido su decisión de ellos, tomando en cuenta sus ideas y propuestas, sus críticas y autocríticas.

Resaltar lo que los zapatistas nos plantearon y nos confrontaron, me parece necesario y pertinente pues en su práctica política se mantiene como un distintivo único y extraordinario lo que aquí expresan con una forma de narración y un discurso compuesto de categorías de pensamiento que no solo sirve para combatir en la lucha anticapitalista sino también para combatir las perversiones de los discursos y práctica por sujetos singulares que se manifiestan afines a la política zapatista, cuando solo

expresan de modo ingenuo, producto de la incapacidad de asumir consecuentemente las formas de hacer política que combaten la reproducción de la relación dominantes-ejecutantes que se operan a través de políticas identitarias, de modas y atuendos en sus discursos en los que simulan a través de confundir el pensar crítico con la práctica de la simple copia de conceptos al viejo estilo academicista de repetir teoría, que por lo demás, cometen el agravio de creer que el pensar crítico de los zapatistas es una simple producción de teoría al estilo académico positivista.

CAPÍTULO 4.
El hacer político del sujeto de la comunidad no es lo mismo que el discurso sobre lo común en abstracto

La cultura contemporánea en su conjunto, se encuentra divida entre una repetición que no podría ser sino académica y vacía, en tanto que alejada de lo que antaño aseguraba la continuación/variación de una tradición viva y esencialmente ligada a los valores sustantivos de la sociedad; y una pseudo-innovación, archi-académica en su "antiacademicismo" programado y repetitivo, que es fiel reflejo del desmoronamiento de los valores sustantivos heredados… nadie puede determinar cuáles serán los valores de una sociedad nueva o crearlos en su lugar. Pero debemos analizar "con la cabeza sobre los hombros" lo que es, desterrar toda ilusión, decir claramente lo que queremos.

La cuestión del vínculo entre la creación cultural del presente y las obras del pasado es, en su sentido más profundo, el mismo que observamos entre la actividad creadora auto-instituyente, vínculo que no podríamos contentarnos con definir como simple resistencia, inercia o servidumbre. Debemos oponer a la falsa modernidad y a la falsa subversión (ya se exprese en supermercados o en los discursos de algún que otro izquierdista extraviado) una recuperación y una recreación de nuestra historicidad, de nuestra historización. No habrá transformación social radical, nueva sociedad, sociedad autónoma, sino en y por medio de una nueva conciencia histórica que implique, simultáneamente, una restauración del valor de la tradición y una actitud nueva frente a dicha tradición, un nuevo tipo de articulación entre ésta y las tareas del presente/porvenir.

(Castoriadis, 2000)[73]

[73] Castoriadis (2000). *La experiencia exigencia revolucionaria.* Acuarela Libros. España.

Es necesario iniciar destacando cómo en el ámbito de las ciudades y comunidades urbanas se ha complejizado la emergencia de procesos de resistencia y lucha con perspectiva anticapitalista y de la autonomía como proyecto, debido a que existe un mayor control por parte de las instituciones para concretar la reproducción de las relaciones sociales de dominio y fetichización; también es en parte porque la atención de miles de colectivos se enfoca a lidiar con todo lo que establecen dichas instituciones, y muy poco a recuperar la iniciativa política y el combate para desarticular lo que despliegan las instituciones a través de sus establecimientos.

Más aún, se considera poco posible generar actividades para la sobrevivencia y con una postura política de resistencia anticapitalista en la ciudad, cómo si toda la vida se reduce a comer de cualquier forma; a propósito de que generar actividades para producir alimentos, se llega a experimentar con una perspectiva de política folk, es decir, como forma popular que se reduce a un espacio local con sentido esencialista y a modo de espectáculo que se consume en sí misma y sin perspectiva anticapitalista.

Tampoco se está dando una reflexión autocrítica de la experiencia de los últimos treinta años, al menos en la ciudad de Guadalajara; a saber, si sucede lo mismo en otras ciudades, pero no hay información al respecto. Se vive pues por una etapa en que se está asimilando lo que significa "recibir" una pequeña porción más de lo que resulta de la creación de riqueza que produce toda la población, resultado de la lucha y el conflicto que han hecho para mejorar las condiciones de vida, y protestar ante la destrucción de la vida en general que ha causado el sujeto capitalista en los últimos treinta años. Es decir, no se trata de dádivas gratuitas sino resultado de la lucha de resistencia contra la explotación del trabajo con salarios ínfimos, el robo de los denominados ahorros que hacen los trabajadores durante toda su vida para obtener raquíticas pensiones y de la privatización de los servicios públicos de salud y educación.

Por todo esto, me parece necesario volver a insistir en dar continuidad a la problematización sobre el proceso de socialización que hace posible que sigamos sujetados a las significaciones imaginarias sociales que fabrican formas de sometimiento a la dominación capitalista; o iniciar

por lo menos una reflexividad crítica poniendo énfasis a que es imprescindible conocer la dimensión psíquica de la subjetividad, la realidad psíquica que, no por otra cosa que negarla se omite en todos los establecimientos de institución educativa, incluyendo las escuelas de psicología en las que no solo se padece de ignorancia negligente, sino que repercute como negación de una realidad que nos permitiría explicarnos la complejidad del sentido de la vida y su significación en contextos histórico-sociales concretos; pero además, esta ignorancia negligente propicia que se use un discurso que pretende explicarla se pervierta al darle un mero significado que se reduce a las apariencias de esta realidad, vulgarizando incluso dicha descripción, pues ni siquiera consideran todo lo que significa la polisemia de las palabras que utilizan, de manera que, por decir lo menos, se pierde la capacidad de dar sentido a la vida cotidiana, se pierde el sentido de la vida acorde con la necesidades y sus satisfacciones.

Valga un ejemplo: cuando se quiere entender situaciones de la realidad que provocan reacciones en el psiquismo de las personas, como el coraje, el miedo, la desesperanza, la digna rabia, la melancolía,[74] aludiendo a conceptos que usan los zapatistas, no tenemos el saber para entenderlos en toda su profundidad, ni sabemos desde donde nacen; que además, cuando se sacan de contexto del discurso propio de los zapatistas, hasta puede llegar a dárseles un sentido que más bien concuerda con el lenguaje discursivo de la política fascista, la política identitaria

Existen saberes de quienes se han abocado a esta problemática en el contexto histórico-cultural de América Latina de las últimas décadas. Recuerdo que León Rotzichner fue uno de quienes atendió este problema del proceso de socialización desde Argentina y actualmente encontré que, en Brasil, Vladimir Safatle lo ha estado haciendo; problematizar sobre el

[74] De acuerdo con Otto Fenichel, como una forma de neurosis caracterizada por una profunda tristeza, una cancelación del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de amar, y una disminución del sentimiento de sí mismo que se manifiesta en autorreproches y auto denigraciones, su relación con la pérdida y la identificación narcisista con el objeto perdido (Cfr: Fenichel, 1966).

proceso de socialización, la fetichización y cómo impactan en la relación social de dominación. Muy pocos retoman lo que al respecto se elaboró, desde otros continentes, Carlos Marx, Sigmund Freud, Walter Benjamin y T. Adorno, Piera Alaunier, Maud Manoni, por mencionar algunos de los primeros que escribieron al respecto.

Considero casi improbable que sea posible hacer una ruptura total a corto plazo con la relación social capitalista, sin entender como se ha dado ese proceso de socialización y cómo sigue dándose hasta la actualidad, iniciado el siglo xxi; sobre todo si no comprendemos cómo se sostienen y reproducen las instituciones del sistema capitalista, pues no sabremos imaginar cómo sería posible hacerlo a largo plazo. En esto hay toda la razón o mejor dicho, entendimiento y conocimiento en los zapatistas que plantean que debemos de pensar y organizarnos para, si sobrevivimos saber que hacer un día después de la destrucción de gran parte del planeta tierra debido al capitalismo.

En esta problematización, también tomo como base una reflexión que iniciamos en abril de 2014, en el contexto de una serie de iniciativas político organizativas que se debatieron y discutieron en el interior del Centro Social Ruptura,[75] una colectividad que agrupaba a varios colectivos y familias que nos instalamos-situamos en un espacio del centro histórico de la ciudad de Guadalajara, México, para colocarnos, desde las actividades tanto políticas como para la reproducción de la vida, desde una postura política de resistencia anticapitalista, considerando la necesidad concreta y no un supuesto abstracto, es decir, a partir de la necesidad de resolver problemas de sobrevivencia digna de las familias y colectivos que conformaban este espacio, además se tenía la pretensión de darle a las actividades una perspectiva de autonomía como proyecto, partiendo de

[75] El Centro Social Ruptura, entre 2013 y 2020, generó una serie de iniciativas político-organizativas, una discusión y debate permanentes para colocarnos en una postura política de resistencia anticapitalista; formado por colectivos y familias que se instalaron en un espacio del centro histórico de Guadalajara, México, promoviendo una serie de talleres y diferentes actividades para la sobrevivencia.

reconocer la necesidad de conciencia de lo que implica ser anticapitalista y anti Estado.[76]

Pero retomando específicamente lo que advertía discutir en este capítulo, a propósito de la problemática que implica el hacer político del sujeto de la comunidad ante un discurso *sobre lo común* en abstracto, precisamente estando enredados en las reflexiones que hacíamos en el Centro Social, fuimos convocados a un encuentro para debatir sobre Lo Común, la Comunalidad, el Tejer y los Entramados Comunitarios; invitación que nos pareció a algunos intrascendente, aunque hubo un compañero que decidió participar en su condición de trabajador académico universitario. No aceptar la participación activa no implicó no hacer un seguimiento puntual de todas las discusiones y exposiciones que se hicieron durante varios días en ese congreso, del cual tomé puntual nota de todo lo que se dijo (gracias a que fue trasmitido en vivo por zoom/meet) en ese encuentro en el que participaron decenas de intelectuales académicos y algunos activistas de ONG's y de colectivos militantes.

La temática en principio me pareció como una nueva moda, pues se me hizo extraño que se plantearan esos conceptos como si hubieran salido de un lugar que nadie había advertido. Como si no se conociera que los pueblos indígenas zapatistas, por solo dar un ejemplo entre otros pueblos, como si no formaran parte de su lenguaje, e incluso sin retomar lo que han sido las prácticas comunitarias de cientos de pueblos indígenas, el vivir en común, lo comunal, entre otras formas de hacer la vida y de hacer política. Me parecía aún más extraño que se presentara el tema del encuentro como una gran novedad y creación para concebir las formas de hacer política. Aún más, que se presentara como iniciativa de una serie de intelectuales académicos en la sede donde ejercían su trabajo explotado y asalariado; aunque habrá que decir, que también

[76] A quien le interese conocer sobre las complicaciones de la reflexión autocrítica que se realizó puede ver: Marcelo Sandoval Vargas "Revolución social y crítica de la vida cotidiana. Prácticas y horizontes anticapitalistas contra la dominación". Tesis para obtener el grado de doctor en Ciencias Sociales. Universidad de Guadalajara. Agosto de 2017.

habían invitado a unos cuantos activistas e integrantes de comunidades indígenas, particularmente a quien consideraban la persona que daba la base para convertir el concepto de comunalidad en lo que desplegaban como un aporte para acuñar un nuevo concepto teórico: lo Común. Por supuesto, este señalamiento no tiene ninguna pretensión de descalificar a ese compañero, Jaime Martínez Luna[77], a quien adjudicaban el uso del concepto de comunalidad, el cual, desde su práctica política de decenas de años había venido desplegando entre otros, el indígena oaxaqueño Floriberto Díaz.[78]

[77] Jaime, Martínez Luna, Textos sobre el camino andado. Tomo I, Oaxaca, CAMPO / CSEIIO / CMPIO / PLANPILOTO / CNEII / CEEESCI, 2013. Martínez Luna de quien nos cuenta Elena Nava Morales que Martínez Luna reconoce las influencias e inspiraciones en sus escritos. De la historia sobresalen académicos mexicanos como Miguel León Portilla, Enrique Florescano, Teresa Rojas, Alfredo López Austin, María de los Ángeles Romero, entre otros. De la antropología mexicana clásica reconoce a Guillermo Bonfil Batalla (del cual ciertamente retoma la noción de lo propio) y a Arturo Warman. Otros autores como Raimon Panikkar y Edgar Morin también aparecen en su repertorio. Y que, junto con Arturo Guerrero, Gustavo Esteva y Benjamín Maldonado, formaron en 2012, un espacio de reflexión sobre la comunalidad "La Academia de la Comunalidad". Ver: https://books.openedition.org/-ariadnaediciones/1770.

[78] Mixe, de la sierra norte del estado de Oaxaca, estudió antropología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), influenciado por el pensamiento antropológico de los años 1970, en la Ciudad de México. En 1979, Floriberto presentó en la ENAH su proyecto de tesis de licenciatura con el título de "Política Autóctona (Análisis de la Represión a la Vida Comunal)". Fue autor de varios textos diseminados en revistas y periódicos. Falleció el 15 de septiembre de 1995. En 2007, Sofía Robles, su viuda, y Rafael Cardoso Jiménez reunieron 41 textos de Floriberto divididos en cuatro partes temáticas y los publicaron en la serie Voces Indígenas del Programa Universitario México Nación Multicultural de la UNAM. Floriberto Díaz. *Escrito: Comunalidad, energía viva del pensamiento mixe* (en griego). UNAM, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial. Consultado el 29 de mayo de 2021. Ver: https://books.openedition.org/ariadnaediciones/1770.

Fue este el acontecimiento desde el cual configuré un punto de partida para la reflexión y problematización sobre esta cuestión de la diferencia que implica esta moda de Lo Común y cómo es que nada tiene que ver con lo que los pueblos indígenas han estado viviendo con respecto a lo que podríamos entender como El Común; por supuesto, aprovechando que ahora son los zapatistas quienes lo plantean de manera explícita, me atrevo a compartir la reflexión crítica que elaboré al respecto. Con todo, hay que decir que también se sabe que el concepto de Lo Común ha sido problematizado por diferentes académicos en otras partes del mundo, por eso cae bien reconocer una sencilla genealogía al respecto, suficiente solo para dar contexto al debate que planteo contra esta modalidad denominada Lo Común en y desde la academia.

El debate sobre lo común versus el sujeto de la comunidad autónoma en proyecto

El debate que como estado de la cuestión sobre el concepto de Lo Común, El Tejer, Los Entramados Comunitarios se ha dado en el espacio académico (no me refiero a cómo se dá y se despliega el concepto de entramados entre los pueblos del Cauca en Colombia) y cómo se elude e ignora a los pueblos indígenas, entre otros los zapatistas, me lleva a reconocer que hay pueblos que nos han compartido cómo han desplegado sus formas de hacer cotidiano y su práctica política; los zapatistas cuando cuentan que en su historia de la rebelión hay un antecedente de cuando se rebelaron contra los patrones de las haciendas, de lo cual dicen que se organizaron "en montón y en bola para huir", con lo que dieron origen a una ruptura y el deshacer la relación de servidumbre, o el ejemplo concreto de los Nasas respecto del tejido y entramado comunitario, o lo comunal que ha sido algo que pueblos de Oaxaca han expresado por siglos.

La discusión obliga a problematizar lo que se ha dado en llamar *lo común*, del cual sugiero que se trata solo de una deriva de una moda posmoderna más. Incluso hay quienes dan una connotación ahistórica al concepto de lo comunitario, lo que me lleva a pensar que dicha deriva

implica dar una connotación conjuntista identitaria[79] a los sujetos que, contrarios a esas políticas identitarias, conservan prácticas comunitarias durante cientos de años sin habérseles ocurrido querer homogenizar y hegemonizar a todos con respecto a sus ideas y pensamiento. Muy diferente ha sido con el concepto Lo Común, digo el concepto porque aún no hay sujetos que den cuenta en su práctica cotidiana muestren cómo se despliega lo que enuncian como El Común. En las exposiciones que he escuchado y los escritos que he leído aparece un concepto con contenido único y cerrado, cuando más bien las comunidades y pueblos ha considerado "*esto del común*" (ojo, *del común* no de *lo común*), como dicen los zapatistas, un modo de ser. Al respecto, los zapatistas han invitado a problematizar esta cuestión en el presente año, 2025 en el encuentro "pláticas zapatistas sobre su diagnóstico de la tormenta y la *genealogía del común* para enfrentar el día después", seguramente en esas reflexiones habrá esclarecimientos que dejaran a cada quien colocado en el lugar real en el que estamos.

No veo la necesidad ni deseo hacer un recuento, un estado de la cuestión, respecto de los antecedentes sobre el concepto de *lo común;* ha sido tratado por muchos teóricos académicos, me interesa en todo caso, debatir un poco con quienes lo han puesto a disposición actualmente en el contexto de América Latina, particularmente, haciendo un contraste con la forma en que lo usan. Entonces, como la pretensión de este libro tiene por interlocutores a los estudiantes universitarios, que son parte del sujeto en el que me sitúo, solo me remito a compartir la revisión

[79] Lógica conjuntista-identitaria. Se da en una doble dimensión. Como Legein, es lo que permite organizar, realizar operaciones de distinción, elección, conteo, etc., y su operación fundamental es la designación; esto hace posible que se produzca el hacer/representar social, al referirse a objetos distintos y definidos, produciendo la relación de signos (significativa) que permite y hace al lenguaje como código. Es la dimensión identitaria del representar/decir social. Como Teukhein (que trata de la cuestión del reunir-adaptar-fabricar-construir) se encarga de la finalidad e instrumentalidad, refiriendo lo que es a lo que no es y podría ser. Es la dimensión identitaria del hacer social. https://yagofranco.com.ar/glosario/

que hace Daniel Álvaro[80] al respeto, para que quien se interese en profundizar, tenga pistas de adonde y a que autores acudir

> Aunque los planteos que indagan lo común sean todos ellos de fecha reciente, la palabra misma y las múltiples ideas que esta vehiculiza circulan desde tiempos remotos. Tanto en el vocablo griego koinos como en el vocablo latino communis –del cual deriva el término "común"– resuenan algunas de las grandes tradiciones teológicas, filosóficas, políticas y jurídicas sobre las cuales se erigió la cultura occidental. Lo cual es tanto como decir que el motivo de lo común, emparentado semántica y etimológicamente con los motivos de la comunidad, la comunión, la comunicación, etc., ha constituido desde la Antigüedad clásica un asunto de discusión privilegiado en Occidente. Pero lo que caracteriza a los discursos contemporáneos, y aquello que los diferencia de los alegatos clásicos y modernos que bordearon el asunto con mayor o menor penetración, es la tentativa de ofrecer una definición conceptual y una teoría de lo común.
>
> Las definiciones y teorías de lo "común" que alimentan los debates contemporáneos en torno a este concepto interrogan las obras de Christian Laval y Pierre Dardot, Michael Hardt y Antonio Négri, Jean-Luc Nancy y Roberto Esposito… sus respectivas posiciones políticas y filosóficas, epistemológicas y metodológicas, permiten ver con claridad la ambivalencia o, para decirlo con la palabra empleada por Balibar la "equivocidad" que recorre de parte a parte la comprensión de lo común.
>
> (Álvaro Daniel también analiza) contribuciones que se abocaron a explicar la relación entre lo común y el comunismo… Slavoj Žižek, Étienne Balibar, Jacques Rancière, Susan Buck-Morss, Jodi Dean, Bruno Bosteels y Álvaro García Linera… (son con quienes se puede hacer) una breve delimitación sobre la triple procedencia de aquello que hoy se entiende y se disputa bajo el nombre de "común". Incluso si este concepto no se confunde con las figuras de los comunes, de la comunidad o del comunismo, es preciso

[80] "Lo común: reflexiones en torno a un concepto equívoco". Daniel Álvaro. Ver: https://www.scielo.br/j/trans/a/W5r5ppHHv7JmKc5K35WQTNb/#

constatar desde el comienzo que no es posible aislarlas ni prescindir de ellas puesto que lo común irrumpe en el seno de una constelación que necesariamente las incluye.

(Daniel Álvaro cree pertinente) situar su propio discurso en un terreno político determinado para mostrar que la pretensión de "refundar el concepto" de lo común… Laval y Dardot (2015: 28), emprenden una "arqueología de lo común" …Con ese fin, recurren a la etimología del latín commune, formado por los términos cum, del cual deriva la preposición "con", y munus, que significa simultáneamente una "obligación" y una "actividad" o "tarea" de carácter social y a menudo política… En sentido estricto, el principio político de lo común se enunciará, por tanto, en estos términos: "sólo hay obligación entre quienes participan de una misma actividad o en una misma tarea". Excluye, en consecuencia, que la obligación se funde en una pertenencia dada independientemente de la actividad (Laval y Dardot, 2015: 29).

En un sentido muy diferente, hay quien plantea que "tenemos necesidad no tanto de "bienes comunes" –alabados en todas partes por una cierta ideología cenagosa de la época– basados en el goce, sino de *modos de ser en común* que se niegan a toda estructura asimétrica de poder, favorecen el despliegue pleno de cada uno y respetan el principio inalienable de nuestra pluralidad" Así, con un sentido crítico Eric Sadin lo plantea, más en concordancia con lo que ahora plantean los zapatistas (Sadin, 2018: 310).

Problematizar la idea, el concepto, la palabra en su polisemia de *Lo Común* que se han planteado en algunos colectivos de académicos y activistas, exige considerar la complejidad de los diferentes niveles o dimensiones de lo real a los que se refiere, más allá de la realidad entendida de manera fragmentada; y en primer lugar implica dar cuenta de la relación entre sujetos sociales que puede resignificarse dependiendo de las situaciones concretas de que se trate cuando se plantea a partir de la realización de vida comunitaria; y me refiero en primer término a lo comunitario debido a que no sabría como asumir lo común si en principio no me reconozco asumiendo una relación en la que se antepone el artículo

o pronombre *Lo* y por eso intentaré un acercamiento desde la idea de comunidad que es desde donde puedo tener afinidad y confianza en tanto lo comunitario refiere a relación social entre sujetos conviviendo; pero cuidando no usurpar ni transpolar conceptos que pertenecen a diferentes realidades, en este caso, sobre todo a sujetos sociales concretos como las comunidades indígenas o campesinas.

Entonces, por ejemplo, si queremos dar cuenta de cómo en el contexto de las ciudades ha sido pensado el problema de lo comunitario, de la convivencia en común, nos exige tener en cuenta que la dimensión psíquica de la subjetividad en los sujetos urbanos se despliega en un contexto muy diferente al de los sujetos de pueblos y comunidades indígenas, lo cual nos remite a lo que Kaes advierte en el sentido de que lo que se ha impuesto como proceso de socialización, es a distinguir "lo que es singular y privado,[81] lo que es común y compartido y lo que pertenece a lo diferente", es decir, considerando "los niveles lógicos en el estudio de la realidad psíquica del grupo: el de grupo, el de los vínculos entre los sujetos que lo componen y el de cada sujeto considerado en su singularidad", cuestión que es propia de una forma de vida cotidiana y de sentido de la vida desplegado por la socialización que impone la relación social capitalista en el contexto urbano de las ciudades.

Así, debido a que en este apartado se trata de debatir con las y los académicos e intelectuales políticos y activistas que acostumbran a gestar políticas identitarias, en este caso con respecto a un concepto que consideran fundamental, Lo Común, me permitiré problematizar con el obje-

[81] "Lo <singular> corresponde al espacio psíquico individual que marca con su especificidad la estructura, la historia y la subjetividad de un sujeto singular" y en esto lo que se contiene en esa realidad psíquica: su organización pulsional, sus fantasías secundarias, sus mecanismos de defensa y sus contenidos reprimidos o escindidos, sus identificaciones, sus relaciones de objeto; lo que singulariza su deseo inconsciente" René Káes. *Un singular plural. El psicoanálisis ante la prueba del grupo.* Amorrortu. Buenos Aires.2007. También se puede ver a Freud *en Introducción al narcisismo.*

tivo de cuestionar y criticar las implicaciones, no solo en apariencia sino lo que trae consigo una moda académica más.

Veamos primero una serie de ideas que han presentado quienes en la actualidad de nuestro contexto mexicano han promovido el concepto *Lo Común*, a partir, según nos dicen, de que articulan el concepto de comunalidad, política salvaje, valor de uso, politicidad comunitaria y entramados comunitarios o trama comunitaria, que, al decir de ellas les "ha permitido hilar argumentos que nombran la capacidad humana colectiva de producir lo común (Gutiérrez, Navarro y Linsalata, 2017); estos conceptos los retoman de Martínez Luna, Luis Tapia, Bolívar Echeverria; y los de Entramados comunitarios, formas de lo político y el de Politicidad comunitaria los acuñan Raquel Gutiérrez, Mina Navarro y Lucía Linzanata.

Las citas que a continuación presento vienen de los resultados de un congreso que prácticamente es la plataforma desde donde lanzan su propuesta teórico-política con respecto a la noción o concepto de Lo Común, del cual se produjo un libro que recoge lo que consideran las organizadoras de este evento las aportaciones más relevantes. Aquí solo retomo lo único que encontré respecto al contenido de dicho concepto que ofrecen las autoras

> Entender la producción de lo común como un esfuerzo cotidiano y reiterado de generación y cultivo de vínculos fértiles ligados a la reproducción material y simbólica de la vida, en condiciones de feroz cercamiento y agresión del capital (Gutiérrez, 2018: 14).
>
> En la vida cotidiana son presentadas enfatizando diversas y heterozgéneas estrategias de producción de lo común y dialogando con la clave de la comunalidad más allá de lo indígena, en su potente –y a veces contradictorio– desborde hacia otros espacios y tiempos sociales. Esta contribución consiste en insistir que ni la comunalidad ni las variopintas experiencias cotidianas de producción de lo común en Oaxaca son parte de una única "teoría" o exclusiva práctica de los pueblos indígenas; sino que son, sobre todo, "formas colectivas de organización y ejercicio de vida cotidiana, resistencia

y construcción de lo social" … la centralidad del trabajo en común para la producción de lo común y la garantía de la comunalidad como modo de existencia. Martínez Luna (2013) afirma que: "La 'comunalidad' –como [prácticas] reproductoras de nuestra organización ancestral y actual– descansa en el trabajo, nunca en el discurso; es decir, el trabajo para la decisión (la asamblea), el trabajo para la coordinación (el cargo), el trabajo para la construcción (el tequio) y el trabajo para el goce (la fiesta)" (Gutiérrez, 2018: 15).

[...] entendemos el trabajo en común por lo común, o el hacer común, como viga maestra que sostiene puentes de diálogo con lo que se debate en otras disciplinas y geografías. (Gutiérrez, 2018: 21) … como constelaciones de luchas por lo común; debates contemporáneos desde américa latina nos empujó hacia la apertura de la noción de "lo común" en su doble significado: i) como relación social y ii) como categoría crítica (Gutiérrez, 2018: 63).

Enfatizar que la clave étnica de análisis no es necesariamente comunitaria y que lo comunitario y la capacidad de producir lo común no necesariamente se fundan en comunidades étnicamente distinguidas. Esta distinción nos impulsó a indagar más profundamente en lo relativo a lo comunitario y las capacidades colectivas de producción de común (Gutiérrez, 2018: 61).

A manera de hipótesis, sintetizamos, pues, brevemente, el corazón de nuestro afán actual a manera de hipótesis: la producción de lo común, que se realiza siempre como actividad de una trama de interdependencia, implica antes que otra cosa, el cultivo, revitalización, regeneración y reconstrucción de aquello necesario para garantizar la vida colectiva, contra y más allá de las separaciones y negaciones que impone la lógica de despojo y explotación patriarcal del capital, reforzado por el Estado liberal y sus formas políticas.

Desde ahí, nosotras entendemos por entramado comunitario, entonces, a una específica y sexuada subjetividad colectiva en marcha, capaz de autoproducir renovadas formas de interdependencia con capacidad de generar riqueza concreta –bajo alguna de sus formas– que persevera reflexiva y críticamente para garantizar i) la reproducción material y simbólica de la vida colectiva, ii) la perdurabilidad y equilibrio de los vínculos producidos, haciéndose cargo, también, de la diferencia sexual.

> Por ello es que las tramas comunitarias nunca son algo dado o meramente heredado, sino que son creaciones colectivas plásticas y diversas, son ensayos reiterados de producción de vínculos estables y capaces de dotarse de y conservar, ajustando y equilibrando, formas de autorregulación que sostengan su existencia en el tiempo (Gutiérrez, 2018: 68).

En estas citas, descubro lo que presentan respecto a cómo se generó el concepto que colocan como centralidad de una teoría y de una perspectiva política, seguramente alguien podrá encontrar más en las más de quinientas páginas del libro; pero por ahora, esto me parece suficiente y muy bien explicado para comprender el *desde dónde* generaron dicha perspectiva política en torno al concepto de Lo Común. Como dije, luego de leer este libro[82] encontré básicamente en las citas que hago más arriba lo que ofrecen como enunciación de Lo Común; y de ninguna manera lo digo así para simplificar o menospreciar lo que se plantea en estos enunciados sino para intentar reconocer si solo se trata de un atuendo[83] en el discurso o de una moda con destino identitario; más aún, si es un concepto adoptado y reinsertado en otra perspectiva política diferente a cómo se había venido utilizando por quienes antes lo han utilizado; o si ha sido utilizado por algún colectivo y comunidad indígena.

Pero desde ya advierto que no se trata de un nuevo concepto, como aparentemente pareciera, pues ya Daniel Álvaro dio cuenta de ello; así como también advierto que cuando se antepone a la palabra *común* el articulo neutro *Lo*, no se atiende que se trata de un artículo neutro o un

[82] Raquel Gutiérrez Aguilar "Comunalidad, producción de lo común y tramas comunitarias: la apertura de una conversación. Estudio introductorio" en *Comunalidad, tramas comunitarias y producción de lo común. Debates contemporáneos desde América Latina*. Raquel Gutiérrez Aguilar (coord.) Oaxaca, México: Colectivo Editorial Pez en el Árbol, Editorial Casa de las Preguntas, 2018.

[83] "El uso de conceptos como atuendo" en Rafael Sandoval Álvarez *El sujeto como estratega de propia metodología de investigación. Contra el anexionismo metodológico.* Universidad de Guadalajara. México. 2021.

pronombre personal átono, que denota un lugar de propiedad y en el peor de los casos un pronombre personal masculino, pero igual debo admitir que estos significantes etimológicos son limitados e imponen un sentido a modo de la relación social de dominación; por tanto es menester dar cuenta de su sentido lingüístico, semántico y semiótico, pero eso lo dejaré a los especialistas correspondientes; aquí sólo me remito a considerar la definición que comúnmente se usa en el diccionario de la lengua

> Según la RAE, como artículo. Lo Del lat. illum, illam, illud, acus. de ille, illa, illud 'aquel'. Neutro lo. Forma átona de él. pron. person. 3.ª pers. m., f. y n. Forma que, en acusativo, designa a alguien o algo mencionado en el discurso, distinto de quien lo enuncia y del destinatario. Pron. person. 3.ª pers. f. y n. U. en locuciones verbales y expresiones sin referencia a un sustantivo expreso o sobrentendido. En el habla coloquial se emplea la secuencia *lo* ante nombres propios o nombres comunes de persona en expresiones que denotan lugar.
>
> En origen, esta construcción se usaba con nombres de persona para aludir a las posesiones rurales de un propietario, y está en la base de algunos topónimos, como *Lo* de Marcos (México) o *Lo* de Bran (Guatemala). Hoy este uso se conserva para señalar la casa o la residencia de la persona indicada, o bien el lugar que ocupa en un determinado momento.
>
> Pronombre personal masculino y neutro de objeto directo (acusativo), tercera persona del singular. Forma del acusativo singular masculino de él. Pronombre de género neutro invariable de tercera persona, usado para sustituir al atributo de la oración. Locución sustantiva masculina (https://dle.rae.es/lo)

Acudí a esta simple definición que da la Real Academia Española, sabiendo que este tipo de diccionarios muchas veces se convierten en cárcel de los conceptos, sin embargo, me interesó saber la definición etimológica pues a veces ayuda para encontrar la polisemia y las derivas posibles según el contexto y me llamó la atención que *Lo* se antepone a un sustantivo para "sustituir al atributo de la oración". Con todo, prefiero

acercarme a lo que Bajtín (1976) señala en el sentido de que la tonalidad de los conceptos da cuenta del contexto de la palabra y a lo que Gudrum Lekendorf advierte sobre cómo el uso de las palabras pierde su sentido, vaciando de sentido su significado cuando no se trasmite su contenido al no haber sabido escuchar lo que se quería decir por quien originariamente la uso o al querer modificarla con simples añadidos que no corresponden al sentido de la palabra en sí misma. Por lo demás, es imprescindible tener en cuenta que el lenguaje, así como engendra nuevos "términos" (cláusulas, terminologías) en forma de palabras abstractas, no necesariamente adquieren nuevos significados, es decir solo se mantiene en la lógica racional del mismo código establecido, por tanto debemos estar atentos a si solo se trata de una simple "jerarquía de códigos (que) como tal, está sometida a la lógica identitaria-conjuntista, (de tal manera que) su productividad léxica es casi determinada y determinable, pues solo es lo es de la producción (de significantes). Pero el lenguaje también es *lengua* en la medida en que se refiere a *significaciones*" (Castoriadis, 2013: 346), por ello prefiero retomar aquello de que las palabras son el texto de un significado que se consuma con la tonalidad que da cuenta del contexto de dichas palabras y que saber escucharlas es imprescindible para comprender y dar cierto del sentido de lo dicho, de modo que, anteponer un artículo o pronombre a un sustantivo, regularmente no implica la creación de un concepto. Más aún, como "la lengua en tanto historia tiene la propiedad de poder alterarse sin dejar de funcionar con eficacia… en relación con sus significaciones" (Castoriadis, 2013: 347), para el caso que me ocupa, el sentido del agregado de *Lo a* la palabra Común, solo consigue una alteración pero sin darle nuevo sentido al significado de la palabra *común,* y si le impide connotar y denotar con eficacia su significación, tal vez por eso, en los años que tiene la noción de Lo Común, no ha podido ser habitual, entre los sujetos que en su historia haya tenido en su lenguaje el uso fundamental de la palabra común, en cabio, es habitual: *en* común, *el* común, común(idad) entre otros modos de ser y hacer con esta palabra; incluso la idea de estar en común y configurar la colectividad y la autonomía para los zapatista, ahora lo expresan con la expresión de

El Común, a la que dan una tonalidad que adquiere sentido de categoría de pensamiento no de concepto teórico cerrado.

Otro aspecto que me parece pertinente considerar es que los conceptos teóricos no son categorías de pensamiento abiertas y también tener en cuenta que la inmensa mayoría de los teóricos académicos y políticos profesionales no tienen idea de que existen las motivaciones inconscientes y la relación transferencial en toda relación entre sujetos y que el lenguaje es el medio por el cual se establece dicha transferencia entre los implicados en el dialogo, por tanto, es necesario considerar los diferentes niveles de la complejidad de lo común grupal; me refiero a la distinción que hace Kaes, "el de grupo, el de los vínculos entre sujetos que lo componen y el de cada sujeto considerado en su singularidad" (Kaes, 2007: 68).

Ahora bien, hay quien ha pensado lo "*común*" en otro sentido, reconociendo lo que implica comprender todo lo que se pone en juego por los propios sujetos en todas las dimensiones de su subjetividad al desplegarla en una relación social-histórica; es decir, considerando la relación más allá de la dicotomía individuo-sociedad. Al respecto dice Kaes, "es la sustancia psíquica que une a quienes son miembros de un vínculo, cualquiera que sea su configuración: una familia, una pareja o un grupo. Son comunes o devienen tales: una fantasía un sueño, un deseo, identificaciones, ideales, significantes, una ilusión, alianzas inconscientes" (Kaes, 2007: 69). En este sentido, es pertinente agregar que incluso en una relación, sean del tipo que haya sido, está condicionada por un elemento *en común*; valga el ejemplo que el mismo kaes muestra aludiendo a lo que Aluagnier descubren: "El contrato narcisista es la *matriz común* de la vida psíquica del infans con su madre en los tiempos originarios" …no existe vínculo sin esta sustancia psíquica común a los sujetos de un vínculo" (Kaes, 2007: 69), más aún, la relación que se crea *en común*, cualquiera sea el objeto de dicha comunidad exige la perdida de los límites de la libertad en cada sujeto implicado como bien ya lo decía Castoriadis cuando refiere al sujeto autónomo en potencia, "lo común exige el abandono o perdida de ciertos límites individuales de los sujetos en el vínculo, cierta indife-

renciación, pero es también la materia psíquica básica necesaria para que emerja el sujeto en su singularidad. Lo "*común*" tiene matices: es igual o desigualmente común" (Kaes, 2007: 69).

En esta problematización llamo la atención respecto de la perspectiva que considera la dimensión psíquica de la subjetividad, pues dar cuenta de *lo común* exige más que una simple declaración ideológica o descripción de la realidad aparente, ya que está en juego un proceso de intersubjetividad que ni siquiera es igual en cualquier contexto.[84]

A lo anterior, para mejor entender la complejidad que está implicada en la realidad que se quiere reconocer, sí tomáramos en cuenta que hay otro tipo de relaciones, como por ejemplo "lo compartido" o "lo diferente", que en una relación intersubjetiva exige reconocer la emergencia de "la alteridad radical del otro y el indicio de que sigue siendo singular y privado", es decir no ignoremos que el vínculo entre lo común y la diferencia no deja de existir, pues ningún sujeto singular es igual a otro por más que haya tanto en común.

Por otra parte, si queremos considerar la cuestión del común desde la perspectiva de la exigencia de pensar la revolución como comunización de la vida, resulta pertinente agregar lo que los zapatistas están planteando con *El común*, no para comparar o deslindar, sino como necesidad de atender el contenido que los zapatistas manifestaron en sus comunicados de agosto de 2024, donde dieron a conocer lo que han estado haciendo con respecto a su política organizativa para construir la relación social desde *el común* y la abolición de la propiedad privada; ligando *el común* a la autonomía, de modo que se configure una perspectiva universal propia de la necesidad de comunizar.

Así, cuestionar y criticar lo identitario que hoy aparece como falsas alternativas políticas y "nuevas" teorías llenas de conceptos de moda (Lo común, extractivismo, decolonial, colonialidad, modernidad colonial, territorios de sacrificio, etc.) es una tarea que, aunque no urgente, resulta

[84] Un ejemplo importante lo da Carlos Lekendorf en su texto *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales.* Editorial Siglo xxi México, 1996.

necesaria para reconocer una política identitaria en abstracto que obstruye la conciencia histórica en la perspectiva de la revolución como comunizar, dejando a un lado la pretensión de un supuesto saber previo sobre cómo hacer la lucha anticapitalista, por tanto, no olvidar que el conocimiento es socialmente producido y resultado de la práctica.

Partir de saber que los sujetos tienen sus formas de construir conocimiento que reivindica su propia perspectiva, su lenguaje, incluyendo su gramática, por algo dicen los zapatistas El Común y no Lo común, nos da cuenta de cómo reflexionan y cómo se colocan ante la realidad social, ya sea para enfrentar los retos de la sobrevivencia o para inhibir y evitar la represión; o bien en la perspectiva de la ofensiva del propio movimiento para avanzar posiciones de confrontación abierta y generar resonancias hacia otros sujetos sociales. El hacer de los sujetos tiene formas de lenguaje en sus documentos, discursos, públicos y ocultos, actitudes, afectos, cómo organiza lo que hace, etcétera.

La cuestión es que el flujo social del hacer-pensante de los sujetos en lucha no es algo que pueda ser observado por apariencias, calculado ni diagnosticado en sus posibilidades de concreción desde afuera del propio movimiento de los sujetos, mucho menos imponerle las palabras con las que debe nombrar lo que resulta del despliegue de su práctica, pues de ella dan cuenta a su modo y lenguaje.

En cambio, quienes consideran que pueden aportar una teoría, una línea política o un nuevo concepto que coadyuve a la práctica política revolucionaria de sujetos sociales en lucha, en principio podrían hacer una auto-reflexividad crítica respecto de si lo que consideran su aportación está hecha desde la perspectiva de los sujetos, pero sin menospreciar la capacidad de creación y del hacer-pensante de dichos sujetos, de lo contrario seguramente será una mera ilusión en búsqueda de prestigio revolucionario. No se puede perder de vista lo que ya se ha discutido suficientemente sobre que las profesiones imposibles siguen siendo la de dirigir, educar y analizar a otros, en tanto que son prácticas que solo pueden ser producto de la autonomía, es decir que solo por la autoeducación, autogobierno y autoanálisis es posible concretar dichas prácticas

y saberes. Al respecto de la falsa ilusión del trabajo teórico en abstracto o las ideas políticas de revolucionarios con aspiraciones de ser vanguardia, colocados desde un lugar que no es el de los propios sujetos en lucha, no pueden sustituir lo que los propios sujetos tendrán que concretar. Considero que esa casta de teóricos y políticos es la expresión de una cara más de lo que vengo planteando sobre la burocratización-jerarquía que se convierte en la forma de hacer política propia de una clase dominante.

> Esa concepción –de la teoría revolucionaria como ciencia en posesión de una categoría de especialistas– traduce de hecho la penetración de las ideas, de los valores, de las estructuras y de los modelos de comportamiento capitalistas en el movimiento obrero, que reintroduce en la clase la división entre dirigentes y los ejecutantes, que constituye el hecho capitalista fundamental… El problema de la capacidad histórica del proletariado para conseguir la sociedad sin clases no estriba en su capacidad de derrocar físicamente a los explotadores en el poder (lo cual no presenta dudas), sino en la capacidad de organizar positivamente una gestión colectiva, socializada, de la producción y del poder (Castoriadis, 1960: 45).

Una vez más acudo a lo que Castoriadis señalaba, solo espero se tome en cuenta que en la siguiente cita alude por su nombre a quien en ese momento ocupaba el sujeto social correspondiente al sujeto en lucha, el proletariado,[85] en su momento la clase en lucha y usando los enunciados con los que en ese momento se nombraba una sociedad autónoma, auto instituyente

[85] La pluralidad de sujetos colectivos y singulares que configuraban el sujeto social al cual Marx le dio nombre, el proletariado, alude al sentido de lo que podría ser el común que traer consigo el destruir la propiedad privada de los medios sociales de producción, y que fueran el común de todos, idea que dio cuenta en su momento del espíritu de su tiempo de acuerdo con lo que se vivía desde esa realidad de lucha y revolución (Marx en Safatle, 2022: 287).

La clase solo puede liberarse realizando su propio poder. El proletariado únicamente puede realizar la revolución socialista si actúa de una manera autónoma, es decir, si encuentra en sí mismo la voluntad a la vez que la conciencia de la transformación necesaria de la sociedad. El socialismo no puede ser ni el resultado fatal del desarrollo histórico, ni una violación de la historia por un partido de superhombres, ni una aplicación de un programa procedente de una teoría verdadera en sí, sino el desencadenamiento de la actividad libre de las masas oprimidas, desencadenamiento que el desarrollo histórico hace posible… todo el poder a los consejos de empresas, administraciones, cooperativas, comunas rurales, etc. formados por los delegados de la base, elegidos y revocables en cualquier instante. Constantemente responsables ante la Asamblea General de sus mandantes, que se reúnen regular y frecuentemente, y deciden, directamente, todas las cuestiones importantes. La gestión de la producción y de la actividad corriente (en todos los campos) pertenece a los trabajadores que las hacen funcionar… el órgano de esa gestión es la asamblea de taller, de… etcétera.

La raíz de la crisis de todas las sociedades contemporáneas reside en la crisis del trabajo, en la alienación del hombre en el curso de su principal actividad. Esa alienación, simétrica a la división de la sociedad en dirigentes y ejecutantes, hace tiempo que está encarnada en la propia naturaleza de los instrumentos de producción, en la tecnología moderna. No es ésta el resultado de un desarrollo técnico o científico «neutro», sino la función de la naturaleza de clase de la sociedad.

Como movimiento organizado, el movimiento revolucionario ha de ser totalmente reconstruido… pero supone una ruptura radical con las organizaciones actuales, su ideología, su mentalidad, sus métodos, sus acciones... No puede haber soluciones milagrosas, y todo está por rehacerse, con un largo y paciente trabajo… partiendo de la inmensa experiencia de un siglo de luchas obreras y con trabajadores que se encuentran más cerca que nunca de las verdaderas soluciones… la necesidad de renovar la concepción de la política, poniendo más énfasis en la vida cotidiana y manifestando la necesidad de crear nuevos espacios de socialización no colonizados por el poder estatal…

> Auto-institución explicita y reconocida es el reconocimiento por parte de la sociedad misma como su origen y su fuente (Safatle, 2022: 14, 24, 45-46, 48).

Así, dar cuenta de los sujetos que luchan y resisten a la dominación, la explotación, la opresión y la represión, ha sido un problema que los propios sujetos se han planteado, pues los analistas academicistas y políticos profesionales han ignorado en tanto sus interpretaciones vulgarizan-reducen el sentido de la vida que está en juego en esos combates. Pensar desde la perspectiva del sujeto de la resistencia anticapitalista implica considerar la autonomía y la autoemancipación desde lo que se está dando y haciendo. Por tanto, decir por donde caminar y como nombrar, partiendo del supuesto de que unos si saben y otros no, de que la conciencia política se impone, es desconocer que es imposible llegar a la autonomía por medios heterónomos o que se puede enseñar la autonomía.

Por su parte, el sujeto social de la socialdemocracia, ahora autodenominada progresismo liberal, humanista, izquierda socialista, sigue reproduciendo la relación social de dominio; así, durante todo el periodo histórico del siglo xx, volvían sobre sus pasos, quedarse siempre en los niveles del bienestar y en la distribución de la riqueza un poco menos drástica. Hoy, en la tercera década del siglo xxi, se hace creer, como bien lo plantea Vladimir Safatle, que con la mera psicologización de lo político que tiene que ver con la explotación y la dominación se puede paliar con solo disminuir la precarización y la miseria, cuando de lo que se trata es de deshacernos del trabajo-explotación y la dominación; habría que agregar que también con la desaparición misma del trabajo y no solo reivindicar el acabar con la extrema pobreza y promover políticas de reconocimiento, de cuidados que solo intentan poner a disposición de la reproducción social, por más décadas, al trabajo que hace posible la reproducción del otro trabajo productivo, para seguir reproduciendo la explotación y así evitar una rebelión no solo contra la propiedad privaba de los medios de producción: la tierra, las máquinas, la tecnología, etcétera, que siempre

han sido producto social (Safatle, 2023: 16-17), sino la posibilidad de extinguir el trabajo como tal.

En el caso de los académicos, políticos profesionales y periodistas, que en su inmensa mayoría ignoran que en la configuración de la conciencia histórica, el sujeto anticapitalista, a diferencia de los expertos en la "creación" de teoría, está obligado a reconocerse como producto y productor de circunstancias sociales, a caer en cuenta de la posición en que se coloca frente a otros sujetos y sus proyectos; es decir, a situarse en un momento histórico con capacidad de pensarse y cuestionarse en sus posibilidades, sin dejarse llevar solo por sus deseos, de lo contrario sucumbirá en su deseo de liberación de la explotación. No es otra la historia de la lucha de clases, de ello da cuenta, cómo los sujetos en lucha son capaces de hacer un análisis de coyuntura desde sus potencialidades, y no solo en función de lo que otros sujetos hacen o dejan de hacer, no es por otra cosa que han hecho revoluciones al margen y más allá de las vanguardias y los partidos políticos. No por otra cosa, cada vez más avanzan en el ensayo de proyectos de autonomía.

Pues bien, problematizar sobre todo estonos permite estar en condiciones de comprender cómo es que es necesario una práctica política que considere todo lo que está implicado en un proceso revolucionario de la magnitud que se plantean sujetos sociales como el zapatismo que actualmente, a mediados de la tercera década del siglo XXI, nos comunica que ha iniciado un proceso para poder *Re-comenzar* con el proyecto de autonomía que había estado experimentado durante los últimos treinta años y entender por qué hablan de un proceso histórico-social de los próximos cien años, es decir, porqué están pensando en todo un periodo histórico como tal, para ir concretando la autonomía desde la cotidianidad y mediante un proceso de socialización diferente a que opera el sujeto capitalista desde sus instituciones, lo cual significa una ruptura radical con el paradigma tradicional hegemónico que sostiene que el tiempo medible y valorizable no se debe reducir a nuestra mortalidad inevitable, haciéndonos ilusiones de que vamos a poder hacer la revolución o cualquier otro cambio que, por lo demás, no depende del tiempo

de vida de los humanos mortales, en un tiempo regularmente menor a cien años, lo cual tampoco significa que no estemos dentro del tiempo histórico en el que pueda llevarse a cabo un proceso revolucionario que concrete cambios radicales en algunos campos de la relación social capitalista que ha prevalecido en los últimos quinientos años.

De la cotidianidad del hacer y la urgencia de una iniciativa político-organizativa en común

> Digámoslo bien claro, no nos parece muy honesto promover hoy la autogestión para mañanas electorales, sin comenzar a ponerla en práctica en todos lados donde ya es posible. Es de inmediato… en el sindicato, en la vida privada, que debe ser puesta en práctica. Las neurosis colectivas que se ponen de manifiesto por el investimento del burocratismo, el recurso mágico a los lideres, a las vedettes, a los campeones no son únicamente el hecho de los enemigos de clase. ¡Es alrededor nuestro y en nosotros mismos que se perpetúan! y no se puede pretender resolverlos en otras partes si no se les ataca en los puntos en los que ellos más nos paralizan, es decir en los puntos ciegos de nuestros propios micro-fascismos (Guattari, 2013: 144).

El despojo, la represión, la explotación y el desprecio son posibles gracias a la dominación ejercida desde el Estado capitalista. La estrategia del capital y el Estado cuenta con numerosos recursos y variadas formas de proceder. Por eso la lucha contra la dominación implica congruencia en el sentido anticapitalista.

En tanto nos movamos al ritmo y con la misma racionalidad que los capitalistas y sus empleados del Estado, lo único que lograremos es reproducir la relación social de dominio y explotación, sólo que con modalidades diferentes. Lo que hacemos al pedirle a quienes nos despojan, desprecian, y reprimen, que dejen de hacerlo, es dar soporte a la política del espectáculo, aquella que torna banales los problemas de explotación y destrucción. Tenemos que negarnos a movernos en su tiempo y

en su agenda, dejar de pensar que podemos cambiar la situación desde las entrañas del aparato de control estatal. De lo contrario, "involuntariamente" se promueve que no nos inunde con sus represas totalmente; que le rentemos la tierra a las mineras y trasnacionales saqueadoras de "recursos naturales", sólo por unos años, creyendo que así se evita que nos quiten la tierra para siempre; participando en los cambios de leyes esperando que nos reconozcan y creyendo que con ello podríamos estar en mejores condiciones de vida, cuando sólo se legitima la misma ley que nos despoja.

Una de las principales estrategias del Estado es la contrainsurgencia, entre las formas de ejercerla está el crear mecanismos de inhibición y desarticulación de cualquier intento de ejercer la autonomía y las formas de hacer política al margen y más allá de las relaciones sociales reproductoras del capitalismo. Tácticas de contrainsurgencia como infiltrar "activistas radicales" en las propias organizaciones sociales para vigilarlas, monitorearlas y medir el ánimo y la disposición a luchar; previendo a tiempo cómo reprimirlos o desaparecerlos; promoviendo investigaciones "académicas", convertidas prácticamente en vigilancia sobre lo que denominan focos rojos en la ciudad y el campo a través de proyectos de las universidades públicas y privadas; promover asistencialismo mediante activistas de partidos, de las ONG´s o de instituciones llamadas de participación ciudadana, las cuales manejan un discurso del desarrollo autosustentable y el mejoramiento de las oportunidades de sobrevivir, así como de mejorar el ambiente, además de proporcionar presupuestos públicos para proyectos sociales donde se incluyen altos salarios y que sigan reproduciendo la ilusión detrás de la cual vayan las personas imaginando que algún día podrán logra condiciones de vida dignas.

Con todo, sabemos que a pesar del deseo de ir más allá de los límites impuestos por el Estado y el capital, seguimos teniendo como interlocutor forzoso e ineludible al Estado y al capital, pues mientras dependamos de la mercancía en todas sus modalidades y no destruyamos sus instituciones, seguirá dándose la interlocución, como si los que nos causan el problema estuvieran en disposición de resolvérnoslo; seguimos siendo

inconsecuentes con la perspectiva de ir más allá del estado y el capital, pues no actuamos suficientemente en consecuencia con ello. Pensar cómo aquí y ahora, en el seno propio del capitalismo pueden existir huecos que se conviertan en grietas del propio sistema, además de imaginar y crear como actuar al margen y más allá de la racionalidad capitalista.

En este sentido, siendo consecuentes, se trataría de plantearnos una relación entre sujetos sociales en lucha, dejar de pensar en un sistema de dominación en abstracto y reconocer que se trata de una forma de reproducción de relaciones sociales entre sujetos que, si queremos dejar de reproducirlas, necesitamos voltear la mirada y dirigirnos a otros sujetos para dar un paso en el instituir ese otro imaginario social instituyente, de modo que la articulación de nuestra lucha de resistencia al despojo y a la dominación se concrete con una iniciativa político organizativa donde los sujetos de la ciudad hagamos consciencia de que somos sujetos despojados y dejemos de contribuir a esa reproducción social y nos propongamos un cambio en la forma de vida, lo cual exige materializar dicha forma, pero todo esto entendido en un sentido político que implique hacerlo en la perspectiva de lo colectivo y no como moda o modo de ser individual. Se trata no de articularnos en torno a alguien sino de plantearnos el elemento articulador para todos, de lo que resulte una iniciativa de un cambio de relación social entre sujetos que, como es el caso, pretenda dejar de reproducir la relación de dependencia y destrucción que está implícita en la relación social capitalista.

Una exigencia en todo esto es cuidarnos de no crear nuevas formas encubiertas de dirigir a otros, por ejemplo, a través de conminar a articularnos cuando sólo se trata de que se articulen a mis iniciativas y se subordinen a la línea de acción que dicto. Todo lo cual cuidando que no se presente ningún elemento de reproducción de la relación entre dirigentes y ejecutantes, en cualquiera de sus manifestaciones: relación representantes-representados, delegados y delegantes, facilitadores-facilitados, promotores-promovidos, coordinadores-coordinados, articuladores-articulados, creación de profesionales, especialistas, etcétera, es decir cualquiera de las modalidades de asistencialismo, vanguardia, direc-

ción, profesionalización, control y adopción que reproducen el sistema jerárquico-burocrático.

Cuidarnos de no contribuir a la moda en que se ha convertido la idea de autogestión, pues ello nos llevará irremediablemente a que el ejercicio de autonomía que estemos haciendo no sobreviva, no sólo porque será objeto de vigilancia y represión por el Estado en el momento en que represente un peligro o mal ejemplo a seguir, sino porque de por si las contradicciones internas que se provocan con una actuación que persigue convertirse en solo actor protagonista y no ser sujeto que asume las implicaciones de construcción de un proceso de autonomía auténtico con una postura ético-política frente a la dominación, que exige de antemano no pretender hacerse de prestigio revolucionario producto del sentimiento de culpa inconsciente.

Pensar en un *Ya basta* sencillo en el aquí y ahora de la ciudad, al decidir que ya no más el Estado y el capital serán nuestros interlocutores. Un *Ya basta* consecuente con la articulación desde la resistencia y hacia proyectos de autonomía concretos, entre sujetos colectivos y singulares, a partir de las condiciones de cada sujeto social; pues es desde su condición de sujetos que daría sentido al por qué podríamos estar en común, estando en encuentro y compartición de historias, que es parte de nuestra subjetividad, de modo que encontrarnos por una historia en común, de dónde devenimos y en dónde estamos con respecto al horizonte que queremos construir. De lo contrario seguiremos dependiendo de lo que otros nos digan y seguir reproduciendo el prejuicio que deviene de las viejas experiencias, casi todas enmarcadas en la disputa y correlación de fuerzas por la que "se luchaba", para lograr ser la vanguardia.

Pensar en una espiral compuesta por todos aquellos sujetos singulares y colectivos que se interesen en participar de esta forma de hacer, entendiendo que los círculos de esta constelación de sujetos sean por sí mismos núcleos duros y barricadas cada vez más comprometidas contra la cooptación y la estrategia de contrainsurgencia, en cualquiera de sus modalidades, enfrentando a quienes se mueven en la lógica de la forma de hacer política como profesional, así sea desde las Organizaciones No

Gubernamentales (ONG's), o la clase política partidaria. Simplemente se trata de plantearlo abiertamente para estar atentos a que esas prácticas no permeen a la iniciativa político-organizativa de los colectivos, familias y personas que coincidamos en formas de hacer comunitarias, asamblearias y federativas en caso de crecer ampliamente; en común pues.

Con todo, también es necesario reconocer-saber que no sabemos nombrar todavía aún eso que ya estamos haciendo en la resistencia, en articulación con la autonomía, incluso los zapatistas con su método del *caminar preguntando* no dejan de crear categorías de pensamiento sin estancarse en conceptos que rápidamente se convierten en cadáveres, por lo que mientras sabemos nombrar en positivo lo que vayamos creando en la perspectiva de la autonomía, podríamos entenderlo en negativo, como barricadas instituyentes que dicen no al despojo y a la negación de quien nos niega la vida y están destruyendo el planeta, además de saber que los problemas tampoco se van a resolver con el uso de la técnica y la tecnología sin la articulación de saberes en la perspectiva de otras formas de hacer para crear otras formas de relación social no capitalistas. Es decir, la práctica de la autonomía como proyecto; autonomía que nos implica en todas las dimensiones de nuestra subjetividad, sin excluir el factor psíquico de dicha subjetividad, es decir las motivaciones inconscientes, y dónde la autonomía implica quererla y ejercerá hasta hacerse un hábito o dicho de otro modo:

> Liberar la perspectiva autogestionaria del espontaneismo, ya no es por tanto un asunto de ideología, sino un problema fundamental de orientación que concierne a cuestiones teóricas cruciales –en particular cierta definición del inconsciente– así como a cuestiones muy prácticas de vida cotidiana y de organización militante. La autogestión, no puede ser ni anti-gestión, ni un manejo democrático de la planificación tal como la izquierda la concibe actualmente. Antes de ser económica, deberá involucrar la propia textura del socius, mediante la promoción de un nuevo tipo de relaciones entre las cosas, los signo y los modos colectivos de subjetivación. En si misma, la idea de un modelo de autogestión es por tanto contradictoria. La autogestión sólo

puede resultar de un proceso continuo de experimentación colectiva que, al tiempo que toma las cosas siempre más adelante en el detalle de la vida y el respeto de las singularidades de deseo, no será por ello menos capaz de, poco a poco, asegurar racionalmente, tareas esenciales de coordinación a los niveles sociales más amplios.

La autogestión no puede ser sinónimo de un autonomismo generalizado, de un cierre sobre territorialidades celosas unas de otras –la familia, la comunidad, el partido, la raza–; es, por el contrario, desterritorializar, conectar las antiguas estratificaciones, abrirse sobre una perspectiva de gestión planetaria no centralizada, no planificadora multiplicando los centros de decisión y liberando energías libidinales hasta entonces prisioneras de investimentos raciales, nacionalistas, falocráticos, etc. No puede por tanto estar separada, como hemos intentado mostrarlo, del emplazamiento de agenciamientos analítico-políticos que sólo tienen lejanas relaciones con lo que cierto número de psicosociólogos no directivistas, rogerianos, etc., han clasificado bajo el registro de los analizadores; no se trata , en efecto, de proponer una nueva receta de animación de los pequeños grupos, sino de contemplar las condiciones de una micropolítica del deseo; indisociable ella misma de una política a gran escala concerniente al conjunto de las luchas de clases (Guattari, 2013: 144-145).

Por otra parte, existe el condicionamiento de pensar que no es posible ser sujetos autónomos, en tanto dependemos de otro sujeto que nos resuelve las necesidades, los problemas concretos de la vida cotidiana, nos representa, delegamos en él la resolución en otros ámbitos de lo social-colectivo, además de los ya mencionados, es el caso de resolver las necesidades de: techo, tierra, alimentación, independencia, libertad, vida digna. Así, la exigencia es cómo plantearnos la satisfacción de las necesidades de nuestra vida cotidiana, cómo construir lo colectivo con nuevas formas de hacer; al respecto, urge hacer consciente lo que ya se está haciendo por diferentes comunidades, colectivos y personas y plantearnos las siguientes cuestiones:

- La creación cultural y la reproducción social como proyecto de autonomía.
- El dejar de reproducir el trabajo asalariado, en tanto mercancía y convertir el hacer humano en formas de hacer para reproducción de la vida digna: produciendo todo tipo de satisfactores en colectivo.
- Creando formas de comunicación en las que la resonancia, el corre la voz, las asambleas, las redes de información no dependan de nadie sino de todos, no dependan de la técnica y la tecnología, sino que la técnica sea un instrumento más al servicio de lo colectivo.
- Haciendo política que nos permita inhibir y desarticular la represión y que la institución de justicia supuesta del Estado y sus leyes, hechas para someter y controlar, no nos alcancen en el espacio de nuestro hacer cotidiano.
- Concretar nuestro imaginario social instituyente de democracia directa, de libertad y autonomía, en formas de organización social donde no haya quien mande y quien obedezca, quien dirija y quien sea dirigido, quien sea más y quien menos: practicando el asambleísmo, lo comunitario, lo colectivo, las formas horizontales y federativas de organizarnos.

Luego de plantear estos desafíos, tal vez sirva reflexionar sobre la necesidad de imaginarse, a través de ejemplos históricos, cómo han sido los intentos y avances en la creación de imaginarios sociales instituyentes que se han opuesto como alternativa al imaginario instituido, pero también cómo ha sido lo que sólo fue otra versión del mismo modelo de realpolitik que se basa en la racionalidad instrumental del Estado capitalista, caso reiterativo lo que se construyó desde el sistema partido-Estado, y cómo se desplegó en todos los ámbitos lo que significa una máquina de guerra en lo militar, lo económico, lo policial, lo sindical, etcétera, de lo que resultó solo una forma avanzada del sistema capitalista.

En el caso de las iniciativas político-organizativas, con perspectiva revolucionaria, con perspectiva de creación de un imaginario social instituyente engendrados desde la resistencia anticapitalista, pero también

orientados por la autonomía, sólo se ha avanzado en forma experimental y de manera insuficiente como para lograr ser una alternativa a la totalidad capitalista. Las experiencias de autogobierno y construcción comunitaria, que experimentaron los proyectos de autonomía anarquista y los pueblos indígenas, siguen siendo una perspectiva, un horizonte histórico y político en curso, pues casi en ningún caso de los experimentados en los últimos dos siglos se pudo superar las máquinas de dominio, capitalistas, feudales o esclavistas, en ningún caso se destituyó el sistema jerárquico-burocrático que atraviesa todas las estructuras sociales, por lo que cada vez se ha optado por la auto-disolución antes que pervertirse y corromperse.

Se antoja que la metodología a seguir tal vez sea concebir el camino como algo inacabado y como una forma de hacer donde el medio y el fin son al mismo tiempo. Sin embargo, en esta reflexión, a propósito de formas de hacer-pensante que van más allá de la racionalidad capitalista, ya lo he planteado más arriba, regularmente nos quedamos en la lógica de lo local y lo pequeño; traigamos a Iván Ilich, con su perspectiva de la convivialidad, la cual critica Guattari por proponer que las escalas a las que hay que volver es a lo humano, un socialismo a escala humana, pues para Guattari se trata de un modelo de miniaturización que puede traer consigo mayor autoritarismo a nivel del inconsciente, y sobre todo que no contempla la necesidad de "la política de los agenciamientos humanos a escala tanto microscópicos como de grandes formaciones de poder" (*Ibid.,* 102). Esto solo es un pequeño ensayo de contrastes y problematización entre posturas políticas que han estado en el debate con perspectiva crítica a la realpolitik y considerando experiencias en las que se piensa desde una subjetividad emergente que ensaya nuevas formas de hacer política. Como es obvio en todo que estado planteando en este texto, me quedo con la perspectiva de Castoriadis y los zapatistas, entre otros sujetos como los que he puesto como ejemplos de sus ensayos de autonomía y anticapitalismo en sus formas de hacer política.

La importancia de reconocer experiencia anteriores y reflexiones al respecto. Podemos observar en ello también los debates implícitos, a

pesar de que entre los debatientes no se citen o hagan alusión directa a sus diferencias. No desaprovechemos al tomar a la ligera estos debates y las aparentes o reales ambigüedades que comete cada sujeto de los que he citado. Más aún, saquemos lo mejor de ellos y de sus confrontaciones para los problemas actuales que enfrentamos, seamos capaces de mirar los puntos en que convergen sin que necesariamente lo admitan, pero sobre todo cómo nosotros, aquí y ahora, podemos configurar las formas de hacer política en la perspectiva de la autonomía en las condiciones concretas en las que nos encontramos, pero vislumbrando que no será posible combatir al sujeto capitalista sin que se dé a nivel internacional.

Por lo pronto, urge reconocer a los diferentes sujetos sociales, que tienen sus formas de construir conocimiento que reivindica su propia perspectiva, que reflexionan sobre cómo se colocan ante la realidad social, ya sea para enfrentar los retos de la sobrevivencia, para inhibir y evitar la represión o bien en la perspectiva de una ofensiva del propio movimiento para avanzar posiciones de confrontación abierta y generar resonancias hacia otros sujetos sociales; así como para crear un nuevo imaginario social que se exprese en instituciones autónomas.

La cuestión es, como ya escribí más arriba, que el hacer de los sujetos no puede convertirse en objeto de estudio, observarlo y describirlo, diagnosticado desde afuera del propio movimiento de los sujetos es una aberración de la institución académica "científica". Insistir pues en que solamente siendo parte de los sujetos que generan la lucha, se puede conocer el movimiento que produce la propia reflexión de su práctica, del para qué y contra qué se lleva a cabo. Así, dar cuenta de los sujetos que luchan y resisten a la dominación, la explotación, la opresión y la represión, ha sido un problema que los propios sujetos se plantean y crean su conocimiento, los "analistas" academicistas, los "dirigentes" políticos y los "educadores" populares siguen y seguirán ignorado lo que no es posible educar, dirigir y analizar a otros, profesiones imposibles pues. Es decir, seguirán siendo ignorantes de que la autonomía no se enseña, es darse su propia norma-política- ejemplo-modelo. Por eso, pensar desde la

perspectiva del sujeto de la resistencia anticapitalista implica ser parte de esa pluralidad de colectivos y singulares que configuran dicha subjetividad. Por tanto, pretender decir por donde caminar y partir del supuesto de que unos si saben y otros no, de que la conciencia política se impone, es desconocer que es imposible llegar a la autonomía por medios heterónomos o que se puede enseñar la autonomía.

En la constitución de la conciencia histórica, el sujeto anticapitalista, además de reconocerse como producto y productor de circunstancias sociales, da cuenta de la posición en que se coloca frente a otros sujetos y sus proyectos; es decir, se sitúa en un momento histórico con capacidad de pensarse y cuestionarse en sus posibilidades, sin dejarse llevar sólo por sus deseos; es capaz de hacer un análisis de coyuntura desde sus potencialidades, y no sólo en función de lo que otros sujetos hacen o dejan de hacer. A partir de esto se darán condiciones para ir concretando un programa entendido como proyecto de futuro que concrete el destruir la explotación, la dominación, la propiedad privada de los medios sociales de producción, para que sean del común, de todos y de nadie.

Adenda.
Indicios sobre el proceso de socialización

En el último periodo histórico, con los avances tecnológicos y con las estrategias que ha traído consigo la guerra total contra la humanidad que ha desplegado el sujeto social capitalista en los últimos treinta y cinco años, se intensifica la fetichización. Veamos a continuación algunos de los elementos y manifestaciones de la complejidad del proceso de socialización[86]:

1. Las implicaciones del proceso de socialización operan más allá de nuestra voluntad y conciencia, regularmente ignoramos su existencia y mucho menos sabemos que instituye condicionantes inconscientes; lo mismo nos incapacita para reconocer lo histórico-social que nos condiciona; baste mencionar, precisamente la ignorancia generalizada que existe sobre el proceso de socialización-sublimación que nos condiciona como sujetos que reproducimos la relación social instituida.
2. La socialización impacta en la psique, obligando a la sublimación de las pulsiones, obligando a sustituir el satisfactor correspondiente a la necesidad, es decir, la sustitución del objeto del deseo originario por un representante, con lo cual se puede subsistir a pesar de no permi-

[86] Para ampliar los siguientes puntos, ver *Sujetos creadores de conocimiento: contra la subjetividad sometida por la guerra capitalista.* Rafael Sandoval Álvarez. Universidad de Guadalajara. 2024.

tirse el satisfactor propio de los deseos nucleares, originarios. La socialización instituye la base para la "disposición" de desplegar la energía psíquica de las pulsiones puestas al servicio de la satisfacción de objetos-representaciones que subliman deseos-necesidades, es uno de los mecanismos-dinamismos que operan en nuestra realidad psíquica, de manera que los "nuevos" representantes del placer que son manipulados por medios tecnológicos, ideológicos, entre otras modalidades y pueden producirse como objeto-mercancías.

3. En las sociedades heterónomas, esto siempre se ha logrado no con la simple interdicción de los actos, sino sobre todo por la interdicción de los pensamientos, el bloqueo del flujo de representaciones, el silencio impuesto a la imaginación radical. Como si la sociedad aplicara al revés, para imponérselas, las vías del inconsciente. A la omnipresencia del pensamiento inconsciente, la sociedad responde tratando de inducir la plena impotencia a este pensamiento y, finalmente, al pensamiento mismo como único medio de limitar los actos. Así, la prohibición del pensamiento se ha manifestado como el único modo de prohibir los actos (Manero, 2021: 155).
4. Nunca encontraremos individuos psicosomáticos singulares en estado "puro", sino siempre individuos socializados… no hay oposición entre individuo y sociedad: el individuo es una creación social, a la vez como tal y en su forma histórico-social dada en cada caso (*Ibid.*, 323). Lo que significa lo social, entre otras cosas, es que el individuo humano solo existe como producto de un proceso de socialización (Castoriadis, 1998: 220).
5. El proceso de socialización-sublimación de los individuos sociales se inicia desde la infancia. Clave es la forma en que se modela el contenido que se configura como infrapoder desde el nacimiento. La forma en que se modelan la dependencia y la representación; de manera que se inserta la jerarquía, la subordinación y la burocracia que consolida la división entre dirigentes y ejecutantes, entre el que sabe y el que no sabe, entre el trabajo manual y el intelectual.

Reconocer estos cinco elementos es exigencia para darse cuenta de cómo se configura la subjetividad de los sujetos en el proceso de relación social instituida, de porqué nos colocamos en la perspectiva del sujeto dominante, en tanto reproductores de las significaciones sociales y las representaciones que configuran el imaginario social instituido. Reconocer que la manipulación de las pulsiones modela el contenido de las significaciones imaginarias sociales y se configura un infrapoder desde la infancia, que luego se continua con la escolarización. Es decir, que se trata de una socialización que crea un tipo antropológico de ser humano, por decir lo menos, deshumanizado las relaciones entre sujetos. E insisto que se trata siempre de relación entre sujetos, que son sociales, a diferencia del pensamiento y las teorías heredadas, tanto funcionalistas como estructuralistas, que consideran la existencia de individuos como tales. Castoriadis lo plantea así

> (Funcionalismo y estructuralismo) confieren una sustancialidad y una consistencia últimas (a): los individuos, las cosas, las ideas o conceptos… de esta suerte, toda sociedad se presenta de modo inmediato como una colección de individuos… La sociedad reaparece regularmente como determinada a partir del individuo como causa eficiente o como causa final, lo social como construible o pasible de composición a partir de lo individual… Pero también Marx se encuentra en esta situación. Veamos. La «base real» de la sociedad y «condición» de todo el resto, es «el conjunto de las relaciones de producción», que, a su vez, están «determinadas y son necesarias e independientes de la voluntad» de los hombres. Pero ¿qué son esas relaciones de producción? Son «relaciones entre personas mediatizadas por cosas». ¿Y qué es lo que las determina? El «estado de las fuerzas productivas», es decir, otro aspecto de la relación de las personas con las cosas, relación que, a su vez, está mediatizada –al mismo tiempo que determinada– por conceptos, por esos conceptos que se encarnan en el saber-hacer técnico de cada época… Máquinas, locomotoras, ferrocarriles, etc. «instrumentos creados por la mano del hombre, órganos materiales del saber» (Marx en Castoriadis, 2013: 285).

> (Pero) la sociedad no es cosa, ni sujeto, ni idea, ni tampoco colección o sistema de sujetos, cosas o ideas… en el lenguaje establecido y en la lógica que le es inherente… solo sabemos nombrar cosas, sujetos, conceptos y sus colecciones o reuniones, atributos, estados, etc. Pero la unidad de una sociedad, lo mismo que su *ecceidad* –el hecho de que sea esta sociedad y no cualquier otra– no puede analizarse en relaciones entre sujetos mediatizados por cosas, pues toda relación entre sujetos es relación social entre sujetos sociales, y tanto sujetos como cosas y relaciones sólo son aquí lo que son y tal como son por qué así los ha instituido la sociedad en cuestión (Marx en Castoriadis, 2013: 287).

Entonces, no se puede negar la necesidad de conocer lo que es el proceso de socialización-sublimación que nos hace como tales individuos sociales, que implica no solo a la dimensión histórico-social de la subjetividad sino también a la dimensión psíquica, que es dónde actúa el proceso de sublimación que propicia la represión de la capacidad de autonomía que como sujetos tenemos, pero que sometidos a una socialización que inhibe la potencialidad del imaginario radical, se mantiene reprimida la pulsión de creación, se inhibe también el imaginario social instituyente de autonomía, del común, de lo colectivo.

No se debe perder de vista que un objetivo clave de la estrategia contrainsurgente del sistema de dominación capitalista es moldear-manipular las pulsiones psíquicas y las representaciones afectivas-emocionales de manera que se dé un sometimiento que nos obliga a cambiar de sentido a nuestras necesidades y deseos, y a doblegar el pensamiento a una forma de adaptación a teorías heredadas y al imaginario social instituido.

En ese sentido, reconocer algunas problemáticas que, aunque parecen aplicarse en cualquier contexto, tienen su particular desarrollo en cada tiempo y espacio, pues se despliegan de tal manera que será necesario delimitar en el curso de la propia problematización, para ir concretando el proceso de conocimiento con respecto del proceso de socialización y la ruptura con dicho proceso, para la situación de cada sujeto social, para estar en condiciones de atender la exige de la autonomía como proyecto

en concreto que cada sujetos social tiene. Veamos algunas de estas problemáticas que debemos problematizar:

1. La necesidad de problematizar sobre el proceso de socialización hoy desde México lo que otros ya han hecho desde otros territorios y tiempos, por dar dos ejemplos, en diferentes geografías y calendarios, Freud desde Austria a principios del siglo xx, Vladimir Safatle desde Brasil a principios del siglo xxi, para referir el inicio y la parte última del periodo histórico en el que estamos colocados; esta problematización exige entender lo que se ha pensado anteriormente para dar cuenta de su devenir y cómo reconocer lo que sigue sucediendo actualmente, lo que se está dando en el proceso de socialización que sigue obstaculizando la ruptura con las instituciones que favorecen la relación social con base en la relación dirigentes-ejecutantes; en el mismo sentido, reconocer la reproducción de las significaciones sociales imaginarias que configuran el imaginario social instituido, por ejemplo, del Estado, la educación, la familia, como instituciones que mantienen la relación de dependencia, burocracia y jerarquía, fundamentales para desplegar cada vez la relación dirigentes-ejecutantes que garantiza la dominación y la explotación del hacer humano para convertir su creación en mercancía.
2. La necesidad de problematizar cómo es que el conocimiento es socialmente necesario y socialmente producido, a partir de concretar la creación de realidad, que es el modo de caer en cuenta de que se conoce en conforme lo vamos haciendo dicha creación, y no vivir la experiencia de lo acontecido como creación extraña a nosotros, en un estado o condición de ignorancia, pues somos sujetos sociales creadores de la realidad social y a su vez es auto-creación de los sujetos que somos. Por eso, es necesario caer en cuenta de que también somos parte de la reproducción de la relación social de dominio, en tanto estemos sometidos a esa relación de dirigentes y ejecutantes. preguntarnos si es posible generalizar en el sentido de que a todos nos implica igual y en qué; de sí solo porque todos los seres humanos estamos bajo el sistema

capitalista desde hace poco más de cuatrocientos años tenemos los mismos efectos en todas las dimensiones de la subjetividad; más aún, cuales serían los elementos que tenemos en común y cuales no, dependiendo por ejemplo de la historia que se ha padecido respecto del tipo diferente de clase social, raza, religión, cultura, lenguas, etcétera, y si de eso se pueden apreciar diferentes formas de resistencia al modo de vida capitalista; si la socialización tiene reacciones diferentes entre los que están en regiones de refugio, en territorios de pueblos y comunidades indígenas, los que estamos en ciudades de países en diferentes continentes, etcétera. Es decir, como se dan los condicionamientos de la socialización, pues somos más de 8 mil 500 millones de personas en el planeta, con historias, culturas, lenguas, luchas, con sus particularidades pues.

3. La necesidad de problematizar lo que los zapatistas plantean respecto de que es necesario que cada quien despliegue su capacidad de reconocer que es lo que hace desde la geografía y el calendario del que es parte, de cómo se concreta la reproducción de la destrucción de la vida humana y la vida del planeta, para considerar los términos en que es pertinente deshacer dicha relación en cada geografía y cómo crear la autonomía y el común como proyecto de otra forma de relaciones sociales. En este sentido es necesario un diagnóstico de cómo es que en la ciudad se da el proceso de socialización con sus particularidades.
4. Problematizar cómo es que sólo desde la resistencia anticapitalista se va desplegando otra socialización, embrionaria, que instituye nuevas significaciones imaginarias sociales, a partir de estar ensayando otras relaciones sociales en perspectiva de la autonomía como proyecto (la práctica del común, de lo colectivo, del mandar obedeciendo, etc.); a partir de reconocer que somos sujetos con alteridad radical y no identitarios, que un cambio de relaciones sociales se podrá dar si logramos "suprimir efectivamente el capitalismo, en cualesquiera de sus formas, en la medida en que tienda desde un principio a suprimir la división de la sociedad entre dirigentes y ejecutantes, reabsorbiendo toda capa dirigente particular y socializando integralmente las funciones

de dirección. (Pues) el problema de la capacidad para conseguir la sociedad sin clases no estriba en su capacidad de derrotar físicamente a los explotadores en el poder sino en la capacidad de organizar positivamente una gestión colectiva, socializada, de la producción y del poder (Castoriadis, 1976: 331).

5. Problematizar por qué diferentes sujetos colectivos y singulares, sobre todo de las ciudades y territorios urbanos, se preguntan si por haber nacido y vivido en las ciudades, comparándose con quienes su vida ha sido en los territorios de pueblos indígenas o campesinos, estamos incapacitados para valorar y saber lo que implica estar en contacto con la tierra, con saber sembrar alimentos, con entender lo que implica relacionarse con sujetos vivos no humanos, que no recursos naturales, por dar algunos ejemplos; de por qué parecemos impedidos a instituir, crear, instaurar, otras relaciones sociales que no dependen del trabajo alienado-explotado, asalariado-mercantilizado, de no depender del dinero, de no depender ni subordinarse a la clase dominante que tiene para sí al Estado, los medios de producción, los medios de comunicación, y en general el control de los establecimientos de las instituciones del sistema social: militares, policías, escuelas y universidades, etcétera.
6. Problematizar cómo es que las habilidades prácticas respaldan cualquier actividad compleja llamadas indistintamente destrezas, sentido común, experiencias, don o mētis (Scott, 2021),[87] las cuales generan un discernimiento y comprensión que emerge del conocimiento práctico,

[87] Scott señala que Mētis se traduce al inglés como "astucia" o "inteligencia astuta" …en líneas generales, este término representa una amplia gama de habilidades prácticas e inteligencia adquirida para responder ante el ambiente natural y humano en constante cambio. Es un concepto que parece trasmitir mejor que otras alternativas plausibles, como "conocimiento técnico indígena" "sabiduría popular" (que limitan este conocimiento a lo "tradicional" o a pueblos "atrasados" en tanto quiero subrayar que estas habilidades están implícitas en las actividades más modernas, ya sea en las fábricas o en los laboratorios de investigación), "habilidades prácticas", tecné, etc., el tipo de habilidades prácticas que tengo en mente… conocimiento local" y "conocimiento práctico" son mejores, pero ambos términos parecen

el cual es fuente de todo conocimiento, incluyendo el autodenominado científico y del que, por cierto, no se puede decir, hasta ahora, que sea superior en cuanto a resolución de problemas que nos siguen aquejando en la simple sobrevivencia digna, aunque es necesario reconocerle que, más allá de aportar mediaciones de la *tecné*, técnicas e instrumentos del tipo de tecnología, ha sido utilizado para desplegar formas de destrucción contra la vida humana y la naturaleza.

7. Problematizar sobre la posibilidad de que no estamos impedidos para acceder a una conciencia histórica y conciencia epistémica, de que el conocimiento se produce a través de la creación de realidad. Que a partir de un conocimiento y practica en común, cómo articular la lucha contra la universalidad capitalista, para que nuestras autoimposiciones identitarias se diluyan y dejemos de fragmentarnos cada vez más, lo cual no implica reconocernos en nuestras singularidades. Es decir, darnos cuenta de cómo es que nos quedamos en lo que implica reproducir la lógica racional instrumental que trae consigo esa socialización que tiene como base el individualismo, el paradigma de la vida eterna, más allá de la muerte, que no es más que una significación imaginaria social central del imaginario social capitalista, soportado por religiones como el cristianismo, y que nos inhabilitan para saber disfrutar del placer de la capacidad de creación y del hacer-pensante para la autonomía y la autoemancipación.

Así pues, considero pertinente hacer toda esta problematización, para solo entonces estar en condiciones de reconocer lo que implica una perspectiva de autonomía como proyecto desde la geografía y el calendario donde cada quien está colocado, por ejemplo, desde el territorio que habitamos los que estamos en las ciudades en el tiempo actual, lo cual nos coloca a su vez ante la necesidad de plantearnos cómo hemos podido avanzar en concretar otras forma de relación social en la que se dé una

demasiado circunscritos y estáticos para captar el aspecto dinámico, de cambio constante de Mētis.

ruptura con los condicionantes de la socialización que trae consigo lo que está instituido como relación social dirigentes-ejecutantes en capitalismo y cómo es que, a decir de Sadin (2018), tenemos necesidad no tanto de "bienes comunes" –alabados en todas partes por una cierta ideología cenagosa de la época– basados en el goce, sino de modos de ser en común que se niegan a toda estructura asimétrica de poder.

Bibliografía

Alonso, J. (2000). *La mirada crítica: Ensayos sobre la realidad mexicana.* Universidad de Guadalajara.

Arendt, H. (2006). *Sobre la violencia*. Alianza Editorial, Madrid.

Azize, A. (2021). *Economía anticapitalista en Rojava. Las contradicciones de la revolución en la lucha kurda.* Universidad de Guadalajara y CIESAS Occidente. Catedra Jorge Alonso. México.

Bajtín, M. (1976). *Estética de la creación verbal.* Siglo XXI Editores.

Benjamin, W. (2001). Para una crítica de la violencia. Taurus. España.

Camus, A. (1981a [1951]) (El *hombre rebelde* y *Moral y política* (El *hombre rebelde*, 1981a. 1981b [1950]).

Camus, Albert (2014). *Ni víctimas ni verdugos*. Buenos Aires. Ediciones Godot.

Castoriadis Publicado en 1960 en Études, No. 6 y recogido posteriormente en *La sociedad burocrática*. Tusquets 1976, pp. 317-339. También se puede leer en Castoriadis Cornelius (2005) *Escritos políticos*. Editorial Catarata. Madrid.

Castoriadis, C. (1976) *La sociedad Burocrática. La revolución contra la burocracia*. Dos volúmenes. Tusquets Editor. Barcelona.

_____. (1997). *Un mundo fragmentado*. Buenos Aires, Altamira.

_____. (2000). *La exigencia revolucionaria*. Acuarela Libros. España.

_____. (2005). *Los dominios del hombre: Los encrucijadas del laberinto.* Gedisa.
_____. (2013). *La institución imaginaria de la sociedad.* Tusquets Editores. México.
Clastres, P. (2010). *La sociedad contra el Estado*, Hueders, Santiago de Chile.
Daniel, A. (2020). *Lo común: reflexiones en torno a un concepto equívoco*. Recuperado 5 de marzo de 2021. En https://www.scielo.br/j/trans/a/W5r5ppHHv7JmKc5K35WQTNb/#.
Debord, G. (2002). *La sociedad del espectáculo*, Pre-textos, Valencia.
Díaz, F. (2021). *Escrito: Comunalidad, energía viva del pensamiento mixe* (en griego). UNAM, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial.
El Financiero (1997, diciembre). La geografía política de México: Balance electoral y distribución de la población gobernada. *El Financiero*, 24.
Fanon, F. (1983). *Condenados de la tierra*. México. Fondo de Cultura Económica.
Fenichel, O. (1966). *Teoría general de la neurosis.* Paidós. Buenos Aires.
Fortunati, L. (2019). *El arcano de la reproducción Amas de casa, prostitutas, obreros y capital.* Traficantes de Sueños. España.
Guattari, F. (2013) *Líneas de fuga. Por otro mundo de posibles*. Editorial Cactus, Buenos Aires.
Gutiérrez, R. (2018). "Comunalidad, producción de lo común y tramas comunitarias: la apertura de una conversación Estudio introductorio" en *Comunalidad, tramas comunitarias y producción de lo común. Debates contemporáneos desde América Latina*. Raquel Gutiérrez Aguilar (coord.) Colectivo Editorial Pez en el Árbol, Editorial Casa de las Preguntas, Oaxaca, México.
Gutiérrez, R.; Navarro, M. y Linsalata, L. (2017). Repensar lo político, pensar lo común. Claves para la discusión. En Daniel Inclán, Lucía Linsalata y Márgara Millán (coords.). *Modernidades Alternativas.* México, D.F.: UNAM/DGAPA/Del Lirio.

Hevia de la Jara, F. (2009). "De Progresa a Oportunidades: efectos y límites de la corriente cívica en el gobierno de Vicente Fox". *Sociológica*, 24(70). México mayo/agosto. https://books.openedition.org/ariadnaediciones/1770.

Ibáñez, T. (2006). *¿Por qué? Fragmentos dispersos para un anarquismo sin dogmas*. Anthropos, Barcelona.

Kaes, R. (2007). *Un singular plural. El psicoanálisis ante la prueba del grupo.* Amorrortu. Buenos Aires.

Laval, C. y Dardot, P. (2015). *Común: Ensayo sobre la revolución en el siglo XXI.* Gedisa.

Lavac, C. y Pierre, D. (2015). *Común. Ensayo sobre la revolución en el siglo XXI.* Editorial Gedisa. Barcelona.

Lenkersdorf, K. (2008). *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*. Editorial Siglo XXI México.

Lerner, G. (1986). *La Creación del Patriarcado,* Editorial Crítica. Barcelona.

Manero, R. (2018). *Psicoanálisis y política: Subjetividad y prácticas sociales.* Universidad Autónoma Metropolitana.

Martínez, J. (2013). Textos sobre el camino andado. Tomo I, Oaxaca, CAMPO / CSEIIO / CMPIO / PLANPILOTO / CNEII / CEEESCI.

Mies, M. (2019). "La violencia contra las mujeres y la acumulación originaria en curso". En María Mies. *Patriarcado y acumulación a escala mundial.* Madrid: Traficantes de Sueños.

Mumford, L. (2009). "Arte y técnica", en *Textos escogidos*, Buenos Aires, Editorial Godot.

Palinorc, F. (2021). Rackets. Obtenido 5 de enero de 2021. En http://rebeldealegre.blogspot.com/2016/11/f-palinorc-rackets-2001

Robinson, W. I. (2025). "Guerras comerciales y fascismo". Universidad de California en Santa Bárbara. *La Jornada* 24 abril 2025.

Rodríguez Lascano, S. (2025). *La tormenta y la autonomía: Reflexiones a las orillas del zapatismo.* Pensamiento Crítico Ediciones.

Sadin, É. (2018). La inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un acontecimiento radical. Caja Negra. Argentina.

Safatle, V. (2022). *Del cuerpo a lo imposible. El sentido de la dialéctica a partir de Theodor Adorno.* Prometeo. Argentina.

_____. (2023). *Maneras de transformar mundos. Lacan, política y emancipación.* Prometeo. Argentina.

Sandoval, R. (1998). "México: nueva política y transición neoautoritaria". En *Revista Sociedad Civil: Análisis y Debates,* III(8, primavera), 55-75 http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014753/014753_10.pdf

_____. (2006). *Nuevas formas de hacer política. Una subjetividad emergente*, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Guadalajara.

_____. (2008). *El zapatismo urbano de Guadalajara. Contradicciones y ambigüedades en el quehacer político*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

_____. (2012). *Más allá de la racionalidad capitalista. Nuevas formas de hacer política.* Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

_____. (2021). "El uso de conceptos como atuendo" en Rafael Sandoval Álvarez *El sujeto como estratega de propia metodología de investigación. Contra el anexionismo metodológico.* Universidad de Guadalajara. México.

_____. (2024). *Sujetos creadores de conocimiento. Contra la subjetividad sometida por la guerra capitalista*. México. Universidad de Guadalajara.

_____. (2025)."Ante la destrucción capitalista ¿comunizar? Qué implica el común y la no propiedad". Artículo en *Revista Anticapitalista* No. 3 https://comunizar.com.ar/revistas/

Sandoval, M. (2011). *La configuración del pensamiento anarquista en México. El horizonte libertario de La Social y el Partido Liberal Mexicano*, Universidad de Guadalajara, México.

Scott, J. (2024). *El arte de no ser gobernados. Una historia anarquista de las tierras altas del sudeste asiático.* Editada por Traficantes de Sueños y Katakrak.

Sternbach, S. (2008). "Construcción del pensamiento en la obra de Piera Aulagnier". https://economiapoliticaehucv.wordpress.com/2013/11/-

20/construccion-del-pensamiento-en-la-obra-de-piera-aulagnier/, última consulta noviembre de 2013.
Traverso, E. (2003). *La violencia nazi. Una genealogía europea*. Fondo de Cultura Económica. Argentina.
Vaneigem, Raoul (1988). *Tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones.* Anagrama, Barcelona.
Vladimir S. (2023). *Maneras de transformar mundos. Lacan, política y emancipación.* Prometeo. Argentina.
Zemelman, H. (2013). *El análisis de coyuntura como desafío metodológico del pensar político*. IPECAL. México.

Documentos archivo personal RSA-1994-2005

Rathgeb, A. (2025) "Desgraciado es el país que necesita héroes" Publicada el 2025/04/21 por pablojimenezc.
Rodríguez Lascano, Sergio (2025). ¿Una nueva fase del capitalismo o la lógica del resorte? Por Sergio Rodríguez Lascano | 06 de junio de 2025. Rebelion.org.
Silva, Jacobo y Gloria Arenas (2007). "Conferencia por la libertad" https://mujeresylasextaorg.com/2007/10/11/conferencia-por-la-libertad-de-gloria-arenas-y-jacobo-silva/
"Kurdistán una revolución autónoma" en Kurdistan América Latina https://comunizar.com.ar/kurdistan-una-revolucion-autonoma/. En https://kurdlat.com/kurdistan-revolucion-autonoma-libro/
ORPC (1985)."La izquierda ante la represión y el autoritarismo estatal. México 1968-1985". Editorial ORPC. México.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional [EZLN]
Documentos y comunicados

Marcos entrevista con Campodómico y Blasima, 2001.
Subcomandante Insurgente Marcos entrevistado por Tetes, 2001.
La Cofa del Vigía: Señales al mañana. En https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2025/01/09/ecos-de-la-primera-sesion-de-los-encuentros-

de-resistencia-y-rebeldia-diciembre-2024-y-1-2-de-enero-2025-participacion-zapatista-audios-y-videos-para-descargar/
Comunicado de agosto del 2024. "Sobre el tema: La Tormenta y el Día Después. Postfacio. Primera Parte. La Hipótesis (¿o era la hipotenusa?)". https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2024/10/11/sobre-el-tema-la-tormenta-y-el-dia-despues-postfacio-primera-parte-la-hipotesis-o-era-la-hipotenusa/
Agosto del 2024. https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2024/08/01/recomenzamos/.
Sub-comandante Insurgente Marcos, en su ensayo "El mundo: Siete pensamientos en mayo de 2003" Subcomandante Insurgente Marcos. https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/05/02/el-mundo-siete-pensamientos-en-mayo-de-2003-mayo-del-2003/
Subcomandante Insurgente Marcos ¿Cuáles son las características fundamentales de la IV Guerra Mundial? https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/02/01/cuales-son-las-caracteristicas-fundamentales-de-la-iv-guerra-mundial/
El Capitán Marcos. "2v.- DE GATOS Y PIRAMIDES. Sigamos con los mundos paralelos" Julio del 2025. Ver: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2025/07/10/v-de-gatos-y-piramides/
El Capitán. 3 posdatas 3. VI. - EL INCONFORME. México, Julio del 2025.
Ver: https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2025/07/16/3-posdatas-3-vi-el-inconforme/
El Capitán Marcos. ADAGIOS. Agosto del 2024. https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2024/08/15/adagios/
https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2025/07/10/v-de-gatos-y-piramides/
https://es.wikipedia.org/wiki/Partido_Revolucionario_Institucional
https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/08/20/300-primera-parte-una-finca-un-mundo-una-guerra-pocas-probabilidades-subcomandante-insurgente-moises-supgaleano/
https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/02/01/cuales-son-las-caracteristicas-fundamentales-de-la-iv-guerra-mundial/

https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1999/11/20/chiapas-la-guerra-i-entre-el-satelite-y-el-microscopio-la-mirada-del-otro-carta-5-1/
https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/12/20/vigesima-y-ultima-parte-el-comun-y-la-no-propiedad/
Adagios. https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2024/08/15/adagios/

Comunicado de agosto del 2024. "ADAGIOS". https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2024/08/15/adagios/

Comunicado de agosto del 2024. "Sobre el tema: La Tormenta y el Día Después. Postfacio. Primera Parte. La Hipótesis (¿o era la hipotenusa?)". https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2024/10/11/sobre-el-tema-la-tormenta-y-el-dia-despues-postfacio-primera-parte-la-hipotesis-o-era-la-hipotenusa/

Artículo en *Revista Anticapitalista* No. 3 https://comunizar.com.ar/revistas/

Décima Parte: Acerca de las Pirámides y sus usos y costumbres. Conclusiones del análisis crítico de MAREZ y JBG. (Fragmento de la entrevista hecha al SubComandante Insurgente Moisés en los meses de agosto-septiembre del 2023, en las montañas del Sureste Mexicano). Noviembre del 2023. También: Vigésima y Última Parte: El Común y la No Propiedad. Y también: Novena Parte: La Nueva Estructura de la Autonomía Zapatista. Noviembre del 2023.

Comunicado de agosto del 2024. "Sobre el tema: La Tormenta y el Día Después. Postfacio. Primera Parte. La Hipótesis (¿o era la hipotenusa?)". https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2024/10/11/sobre-el-tema-la-tormenta-y-el-dia-despues-postfacio-primera-parte-la-hipotesis-o-era-la-hipotenusa/

Imágenes de Puentes Imposibles: III Una Carta.

UN PICO Y UNA PALA. De la solidaridad, la empatía y la valentía. https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2024/08/08/un-pico-y-una-pala-de-la-solidaridad-la-empatia-y-la-valentia/
https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2024/12/27/transmision-en-vivo-de-las-mesas-de-la-primera-sesion-de-los-encuentros-de-resistencia-y-rebeldia/

Organización Mundial de la Salud [OMS] https://www.who.int/es/home/searchresults?indexCatalogue=genericsearchindex1&searchQuery=-tipos%20de%20familia&wordsMode=AnyWord
https://www.facebook.com/PartidoMorenaMx/posts/el-humanismo-mexicano-es-un-movimiento-que-busca-erradicar-la-corrupci%C3%B3n-y-deste/818583766960542/

Zibechi, R. (2025). 25 años de la guerra del agua. Recuperado 2 de mayo de 2025. En https://www.jornada.com.mx/2025/05/02/opinion/-015a1pol.

Formas de hacer política y subjetividad emergente.
Reconfiguración del régimen político de México en el siglo XXI
se imprimió en junio de 2026
en Trauco Editorial
Prolongación Colón 155-115. Tossá
Tlaquepaque, Jalisco, México.
El tiraje consta de 100 ejemplares.

Corrección y diagramación: Trauco Editorial
Cubierta: Fragmento de murales *Caracoles del EZNL* en Pexels.

Transitamos por un periodo de crisis en la lucha contra el sujeto capitalista en México desde 2006, al obstruirse *La Otra Campaña* del Ejercito Zapatista de Liberación Nacional, con la represión a los ejidatarios de Atenco y a la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca se ha manifestado una crisis del pensamiento crítico anticapitalista. Pero en 2024 el zapatismo informa que iniciaron un proceso de autodisolución de las formas de organización que habían estado experimentando y dan un paso hacia otra forma, la creación de los Grupos Autónomos Locales. Esto muestra que la subjetividad emergente y sus nuevas formas de hacer política que anunciaban estos pueblos hace treinta años sigue viva; reafirman la ruptura con el paradigma de la forma Estado y la relación dirigentes-ejecutantes. Este libro se suma a la crítica de la "nueva" clase política dominante, a la crítica de la política identitaria y contra el engaño de renovación del régimen político mexicano, al mismo tiempo, reivindica el proceso de socialización que desde sus iniciativas cotidianas están configurando los zapatistas, más allá de la relación social capitalista. El dispositivo de análisis parte del contraste que Castoriadis observó sobre la burocracia y la jerarquía en la URSS, como reproducción de la relación dirigentes-ejecutantes; elemento clave en el proceso de socialización capitalista, desde la cotidianidad en todas las instituciones de su sistema social. Así, la relación dirigentes-ejecutantes y la pirámide que deviene de ella transversalmente, impacta en dos de las dimensiones de la subjetividad: la realidad psíquica y la histórico social.

CUCSH
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Academia

ISBN 978 607 460 078-8